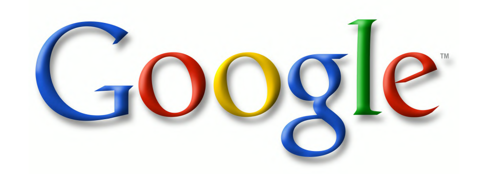
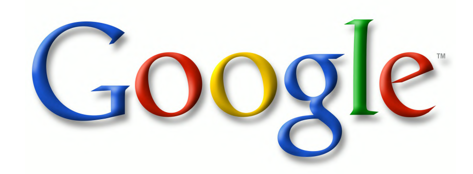
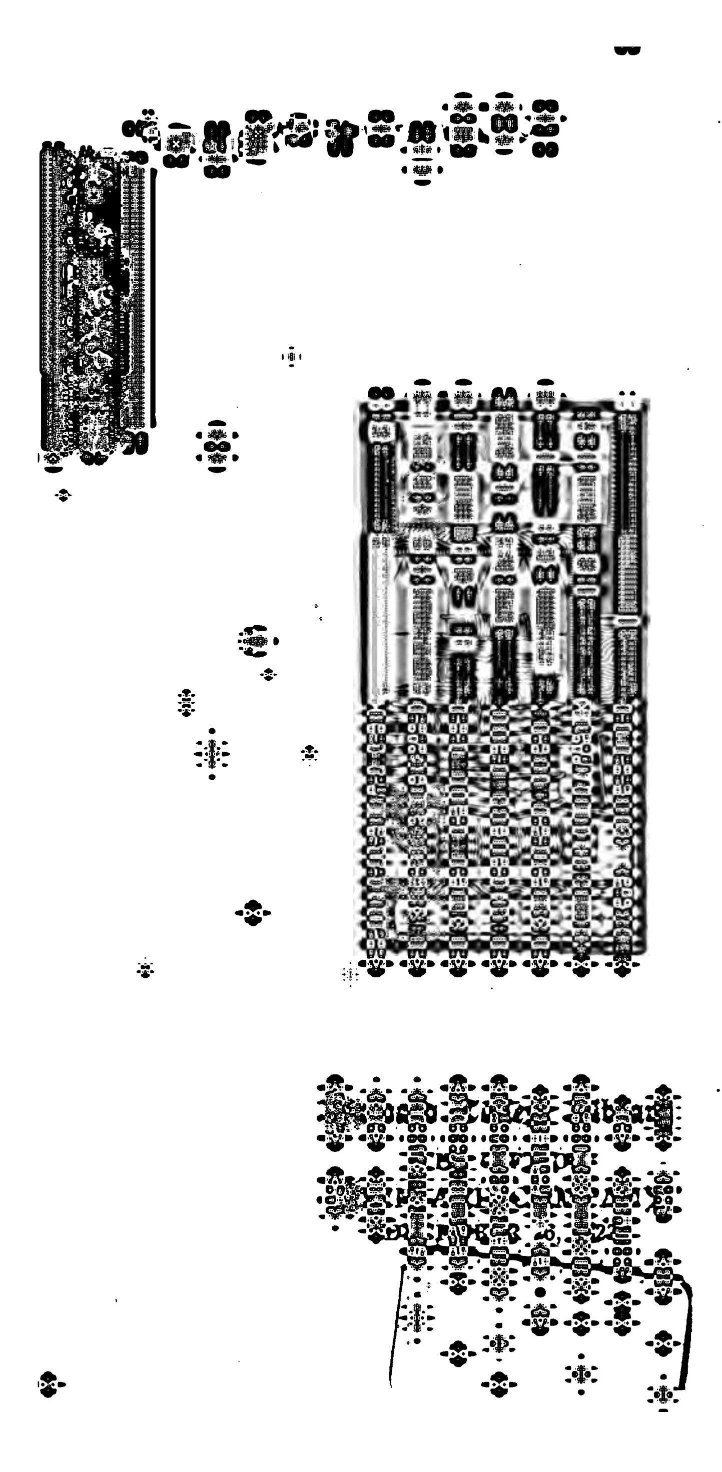

Google


Google

ADER

MATZKE

& Co.



Heath's Modern Language Series

FIRST SPANISH READINGS

SELECTED AND EDITED, WITH NOTES AND VOCABULARY

BY

JOHN E. MATZKE, PH.D.

PROFESSOR OF ROMANIC LANGUAGES, LELAND STANFORD JR. UNIVERSITY

BOSTON, U.S.A.

D. C. HEATH & CO., PUBLISHERS

1899

TYPOGRAPHY BY C. J. PETERS & SON, BOSTON.

PRESSWORK BY ROCKWELL & CHURCHILL.

PREFACE.

THE present Reader is intended to furnish material in modern Spanish prose, which can be placed early in the hands of beginners. With this object in view, the selections have been arranged, as much as possible, in the order of their difficulty.

It has been my endeavor to make the selections representative both as to style and contents. The authors chosen are contemporary Spanish writers of repute. But since only selections complete in themselves were to be admitted, and because the size of the selection was necessarily a determining factor, several well-known authors, much to my regret, had to be omitted.

As to the subject-matter of the selections, I have tried to make that as representative of Spanish life and thought as it was possible within the limits prescribed by the Reader. Here, too, much that is national and characteristic had to be omitted; but I hope that the selection which I have made will prove attractive and representative.

I have introduced the modern system of accentuation throughout, but otherwise I give the texts such as they appear in the books from which they are taken.

The Notes are explanatory of the subject-matter as well

as of grammatical difficulties. Whatever could be included in the Vocabulary has been placed there, and I have refrained from infringing upon the domain of the Grammar. On the other hand, I have collected all the information, historical and descriptive, which is necessary to the best understanding of the selections.

It now only remains for me to acknowledge my indebtedness to Professor F. J. A. Davidson of Stanford University, who patiently shared with me the burden of preparing the Vocabulary, and to Dr. F. De Haan of Johns Hopkins University, who kindly copied for me from inaccessible sources the material for several Notes, at the same time refreshing my memory on some points of Spanish geography. It is a pleasure to acknowledge the help obtained from both of these gentlemen.

J. E. M.

STANFORD UNIVERSITY,
April 3, 1897.

CONTENTS.

FIRST SPANISH READINGS.

I.

CASILDA.

I.

Era el rey de Toledo el moro Almenón, con quien el rey de Castilla[1] don Fernando el *Grande*[2] mantenía cordial amistad.

Este rey moro tenía una hija muy hermosa y compasiva, llamada Casilda.

Una esclava castellana contó á la hija del rey moro que los nazarenos amaban á su Dios, y á su rey, y á sus padres, y á sus hermanos, y á sus esposas.

Tambien contó la esclava á la hija del rey moro que los nazarenos nunca quedan huérfanos de madre, porque cuando pierden á la que los concibió, les queda otra, llamada María, que es una madre inmortal.

Pasaron años, pasaron años, y Casilda fué creciendo en cuerpo y en hermosura y en virtud. Se le murió su madre[3], y envidió la dicha de los huérfanos nazarenos.

En los confines del jardín que rodeaba el palacio del rey moro había unas lóbregas mazmorras, donde gemían, hambrientos y cargados de cadenas, muchos cautivos cristianos.

Sucedió que un día fué Casilda á pasear por los jardines

de su padre, y oyó gemir á los pobres cautivos. La princesa mora tornó al palacio, lleno su corazón de tristeza.[1]

II.

Á la puerta del palacio encontró Casilda á su padre, y arrodillándose á sus piés, le dijo:

—¡Padre! ¡Señor padre! En las mazmorras de allende los jardines[2] gime muchedumbre de cautivos. Quítales sus cadenas,[3] ábreles las puertas de su prisión y déjalos tornar á tierra de nazarenos, donde lloran por ellos padres, hermanos, esposas, amadas.

El moro bendijo á su hija en el fondo de su corazón, porque era bueno y amaba á Casilda como á la niña de sus ojos.

El pobre moro no tenía más hija que aquélla.

El pobre moro amaba á Casilda porque era su hija, y porque era además la viva imagen de la dulce esposa cuya pérdida lloraba hacía un año.[4]

Pero el moro, antes que padre, era musulmán y rey, y se creía obligado á castigar la audacia de su hija.

Porque compadecer á los cautivos cristianos y pedir su libertad era un crimen, que el Profeta[5] mandaba castigar con la muerte.

Por eso ocultó la complacencia de su alma, y dijo á Casilda con airado semblante y voz amenazadora:

—¡Aparta, falsa creyente, aparta! ¡Tu lengua será cortada y tu cuerpo arrojado á las llamas, que tal pena merece quien aboga por los nazarenos!

É iba á llamar á sus verdugos para entregarles su hija.

Pero Casilda cayó de nuevo á sus piés demandándole perdón en memoria de su madre.

El pobre moro sintió sus ojos arrasados en lágrimas, estrechó á su hija contra su corazón, y la perdonó, diciendo:

— Guárdate, hija mia, de pedir otra vez por los cristianos, y aun de compadecerlos, porque entonces no habrá misericordia para ti; que el Santo Profeta ha escrito: «Exterminado será el creyente que no extermine á los infieles.»

III.

Cantaban los pájaros, era azul el cielo, era el sol dorado, se abrían las flores, y el aura de la mañana llevaba al palacio del rey moro el perfume de los jardines.

Casilda estaba muy triste, y se asomó á la ventana para distraer sus melancolías.

Los jardines le parecieron entonces tan bellos, que no pudo resistir á su encanto, y bajó á pasear su tristeza por sus olorosas enramadas.

Cuentan que el ángel de la compasión, en forma de hermosísima mariposa, le salió al paso y encantó su corazón y sus ojos.

La mariposa volaba, volaba, volaba de flor en flor, y Casilda iba en pos de ella sin conseguir alcanzarla.

Mariposa y niña tropezaron con unos recios muros, y la mariposa penetró por ellos, dejando allí inmóvil y enamorada á la niña.

Tras aquellos recios muros oyó Casilda tristísimos lamentos, y entonces recordó que allí gemían, hambrientos y cargados de cadenas, los pobres nazarenos, por quienes en Castilla lloraban padres, hermanos, esposas, amadas.

Y la caridad y la compasión fortalecieron su alma é iluminaron su entendimiento.

Casilda tornó al palacio, y tomando viandas y oro tornóse hacia las mazmorras, siguiendo á la mariposa, que volvió á presentarse á su paso.

El oro era para seducir á los carceleros, y las viandas eran para alimentar á los cautivos.

Oro y viandas recataba con la falda de su vestido, cuando al volver una calle de rosales[1] tropezó con su padre, que también habia salido á distraer allí sus melancolías.

— ¿ Qué haces aquí tan temprano, luz de mis ojos ?

La princesa se puso colorada, como las rosas que mecía á su lado el aura de la mañana, y al fin contestó á su padre :

— He venido á contemplar estas flores, á oir trinar estos pájaros, á ver el sol reflejarse en estas fuentes y á respirar este ambiente perfumado.

— ¿ Qué llevas envuelto en la falda de tu vestido ?

Casilda llamó desde el fondo de su corazón á la Madre inmortal de los nazarenos, y respondió entonces á su padre :

— Padre y señor, llevo rosas que he cogido en estos rosales.

Y Almenón, dudando de la sinceridad de su hija, tiró de la falda del vestido de la niña, y una lluvia de rosas se derramó por el suelo.

IV.

Pálida estaba la niña, pálida como las azucenas de los jardines del rey moro su padre.

Cuenta la historia que apenas quedaba sangre en las venas de Casilda, porque todos los dias coloraba, arrojada á borbotones, la sarta de blancas perlas que brillaba entre los labios de la princesa.

Pálida estaba la niña, y el rey moro se moría de pena viendo morir á su hija.

La ciencia de los médicos de Toledo no acertaba á devolver la salud á la princesa, y entonces Almenón llamó á su corte á los más afamados de Sevilla y Córdoba.

Pero si impotente había sido[2] la ciencia de los primeros, impotente era también la ciencia de los segundos.

— ¡ Mi reino y mis tesoros daré al que salve á mi hija ![3] —

exclamaba el pobre moro, viendo á Casilda próxima á exhalar el último suspiro.

Pero nadie acertaba á ganar su reino y sus tesoros, que la sangre continuaba colorando, arrojada á borbotones, la sarta de blancas perlas que brillaba entre los labios de la princesa.

«¡Mi hija se muere! — escribió el rey de Toledo al rey de Castilla. — Si en vuestros reinos hay quien pueda salvarla, que venga,[1] que venga á mi corte, que yo le daré . . . mis reinos, mis tesoros, y hasta le daré mi hija.»

V.

Por los reinos de Castilla y de León sonaban pregones anunciando que el rey moro de Toledo ofrecía al que devolviera[2] la salud á su hija su reino y sus tesoros, y hasta la hija cuya salvación anhelaba.

Y cuentan que un médico venido de Judea se presentó al rey de Castilla ofreciéndole tornar la salud á la princesa mora.

Y era tal la sabiduría que brillaba en las palabras de aquel hombre, y tal la fe que inspiraba la bondad que resplandecía en su rostro, que el rey de Castilla no vaciló en darle cartas asegurando á Almenón que le enviaba con ellas el salvador de la princesa Casilda.

Apenas el médico venido de Judea tocó la frente de la niña, la sangre cesó de correr y el color de la rosa empezó á asomar en las pálidas mejillas de la enferma.

—¡Tomad mi reino! — exclamó Almenón, loco de alegría y llorando de agradecimiento.

— Mi reino no es de este mundo, — respondió el médico venido de Judea.

—¡Tomad mi mayor tesoro! — repuso el rey de Toledo designando al médico su hija.

Y haciendo una señal de aceptación el médico, extendió la mano hacia Castilla y dijo:

—Allí hay unas aguas purificadas que han de completar la salvación de la virgen musulmana.

Y al día siguiente la princesa Casilda pisaba la tierra de los nazarenos, acompañada aún del médico venido de Judea.

VI.

Casilda y el médico venido de Judea caminaban, caminaban, caminaban por la tierra de los nazarenos, y al fin se detuvieron á la orilla de un lago de aguas azules.

El médico tomó algunas gotas de agua en el hueco de la mano, y exclamó, derramándolas sobre la frente de la princesa:

—*¡En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, yo te bautizo!*

Y la princesa sintió un bienestar inefable, parecido al que allá en su niñez le había contado la esclava nazarena que sentían los bienaventurados en el Paraíso.

Y sus rodillas se doblaron, y sus ojos se fijaron en la bóveda azul del cielo, y en torno suyo resonaron dulcísimos *hossannas* que la hicieron volver la vista á su alrededor.

El médico venido de Judea no estaba ya á su lado, que cercado de vívidos resplandores se elevaba hacia la bóveda azul del cielo.

—¿Quién eres, señor, quién eres?—exclamó la princesa, atónita y deslumbrada.

—Soy tu esposo, soy el que dió la salud á la hija de Jaíro,[1] que padecía el mal que tú padeciste; soy el que dijo: «Cualquiera que dejase casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno, y poseerá la vida eterna.»

En la orilla del lago azul, que hoy llaman de *San Vicente* y está en tierra de Briviesca,[1] hay una pobre ermita, donde vivió solitaria la hija del rey moro de Toledo, que hoy llaman *Santa Casilda.*

II.

EL CARLANCO.

CUENTO POPULAR INFANTIL.

ERA vez y vez una cabra,[2] muy mujer de bien;[3] que tenía tres chivitas que había criado muy bien, y metiditas[4] en su casa.

En una ocasión en que iba por los montes, vió á una abispa que se estaba ahogando en un arroyo; le alargó una rama; y la abispa se subió en ella y se salvó. — ¡ Dios te lo pague! que has hecho una buena obra de caridad, le dijo la abispa á la cabra.[5] Si alguna vez me necesitas, vé á aquel paredón derrumbado, que allí está mi convento. Tiene éste muchas celditas que no están enjalbegadas, porque la comunidad es muy pobre, y no tiene para comprar la cal. Pregunta por la Madre abadesa, que esa soy yo,[6] y al punto saldré, y te serviré de muy buen agrado en lo que me ocupes.[7] Dicho lo cual, echó á volar cantando maitines.

Pocos días después les dijo una mañana temprano la cabra á sus chivitas: — Voy al monte por una carguita de leña; vosotras encerraos,[8] atrancad bien la puerta, y cuidado con no abrir á nadie; porque anda por aquí el *Carlanco.*[9] Sólo abriréis cuando yo os diga:

Abrid, hijitas, abrid!
Que soy la Madre que os parí.

Las chivitas, que eran muy bien mandadas, lo hicieron todo como se lo había encargado su madre.[1]

Y cate Vd. ahí que llaman á la puerta, y que oyen una voz[2] como la de un becerro, que dice:

Abrid, que soy el *Carlanco!*
Que montes y peñas arranco.

Las cabritas, que tenían su puerta muy bien atrancada, le respondieron desde adentro:

Ábrela guapo!

Y como no pudo, se fué hecho un veneno,[3] y prometiéndoles que se la habían de pagar.[4]

Á la mañana siguiente fué y se escondió, y oyó lo que la madre les dijo á las chivitas, que fué lo propio del día antes. Á la tarde se vino muy de quedito, y arremedando la voz de la cabra, se puso á decir:

Abrid, hijitas, abrid!
Que soy la madre que os parí.

Las chivitas, que creyeron que era su madre, fuéron y abrieron la puerta; y vieron que era el mismísimo *Carlanco* en propia persona.

Echáronse á correr, y se subieron por una escalera de mano al sobrado y la tiraron tras si; de manera que el *Carlanco* no pudo subir. Éste, enrabiado, cerró la puerta, y se puso á dar vueltas por la estancia, pegando unos bufidos y dando unos resoplidos,[5] que á las pobres cabritas se les helaba la sangre en las venas.

Llegó en esto su madre que les dijo:

Abrid, hijitas, abrid!
Que soy la madre que os parí.

Ellas desde su sobrado le gritaron que no podían, porque estaba allí el *Carlanco.*

Entonces la cabrita soltó su carguita de leña, y como las cabras son tan ligeras, se puso más pronto que la luz en el convento de las abispas, y llamó. — ¿ Quién es ? preguntó la tornera. — Madre, soy una cabrita para servir á Vd.[1] — ¿ Una cabrita aquí, en este convento de abispas descalzas y recoletas ? ¡ vaya ! ni por pienso. Pasa tu camino, y Dios te ayude, dijo la tornera. — Llame Vd. á la Madre abadesa, que traigo prisa, dijo la cabrita ; sinó, voy por el abejaruco, que le ví al venir por acá. — La tornera se asustó con la amenaza, y avisó á la Madre abadesa, que vino, y la cabrita le contó lo que pasaba. — Voy á socorrerte, cabrita de buen corazón, le dijo, vamos á tu casa.

Cuando llegaron, se coló la abispa por el agujero de la llave, y se puso á picar al *Carlanco*, ya en los ojos, ya en las narices, de manera que lo desatentó, y echó á correr que echaba incendios ;[2] y yo :

Pasé por la cabreriza,
Y allí me dieron dos quesos.
Uno para mí, y el otro
Para el que escuchare aquesto.

III.

LA CORNETA DE LLAVES.

Querer es Poder.

I.

Don Basilio, ¡ toque V. la corneta, y bailaremos! — Debajo de estos árboles no hace calor.[1] . . .

— Sí, sí . . . , D. Basilio : ¡ toque V. la corneta de llaves !

— ¡ Traedle á D. Basilio la corneta en que se está enseñando[2] Joaquín !

— ¡ Poco vale ! . . . — ¿ La tocará V., D. Basilio ?

— ¡ No !

— ¿ Cómo que no ?[3]

— ¡ Que no ![4]

— ¿ Por qué ?

— Porque no sé.

— ¡ Que no sabe ![5] . . . — ¡ Habrá hipócrita igual ![6]

— Sin duda quiere que le regalemos el oído.[7] . . .

— ¡ Vamos ![8] ¡ ya sabemos que ha sido V. músico mayor de infantería ! . . .

— Y que nadie ha tocado la corneta de llaves como V. . . .

— Y que lo oyeron en Palacio . . . , en tiempos de Espartero.[9] . . .

— Y que tiene V. una pensión. . . .

— ¡ Vaya, D. Basilio ! ¡ Apiádese V. !

— Pues, señor . . . ¡ Es verdad ! He tocado la corneta de llaves : he sido una . . . una *especialidad*, como dicen Vds. ahora . . . ; pero también es cierto que hace dos años regalé mi corneta á un pobre músico licenciado, y que desde entonces no he vuelto . . . ni á tararear.

— ¡ Qué lástima !

— ¡ Otro Rossini ! [1]

— ¡ Oh ! ¡ pues lo que es esta tarde,[2] ha de tocar usted ! . . .

— Aquí, en el campo, todo es permitido. . . .

— ¡ Recuerde V. que es mi día,[3] papá abuelo ! . . .

— ¡ Viva ! ¡ Viva ! ¡ Ya está aquí la corneta !

— Sí, ¡ que toque !

— Un wals. . . .

— No . . . ¡ una polka ! . . .

— ¡ Polka ! . . . ¡ Quita allá ! [4] — ¡ Un fandango !

— Sí . . . sí . . . ¡ fandango ! ¡ Baile nacional !

— Lo siento mucho, hijos míos ; pero no me es posible tocar la corneta. . . .

— ¡ V., tan amable ! . . .

— Tan complaciente. . . .

— ¡ Se lo suplica á V. su nietecito ! . . .

— Y su sobrina. . . .

— ¡ Dejadme, por Dios ! — He dicho que no toco.

— ¿ Por qué ?

— Porque no me acuerdo ; y porque, además, he jurado no volver á aprender. . . .

— ¿ Á quién se lo ha jurado ?

— ¡ Á mí mismo, á un muerto, y á tu pobre madre, hija mía !

Todos los semblantes se entristecieron súbitamente al escuchar estas palabras.

— ¡ Oh ! . . . ¡ Si supierais á qué costa aprendí á tocar la corneta ! . . . — añadió el viejo.

— ¡ La historia ! ¡ La historia ! (exclamaron los jóvenes). Contadnos esa historia.

— En efecto. . . . (dijo D. Basilio). — Es toda una historia. Escuchadla, y vosotros juzgaréis si puedo ó no puedo tocar la corneta. . . .

Y, sentándose bajo un árbol, rodeado de unos curiosos y

afables adolescentes, contó la historia de sus lecciones de música.

No de otro modo, *Mazzepa*,[1] el héroe de Byron, contó una noche á Carlos XII,[2] debajo de otro árbol, la terrible historia de sus lecciones de equitación.

Oigamos á D. Basilio.

II.

Hace diez y siete años que ardía en España la guerra civil.[3]

Carlos é Isabel se disputaban la Corona, y los españoles, divididos en dos bandos, derramaban su sangre en lucha fratricida.

Tenía yo un amigo, llamado Ramón Gámez, Teniente de cazadores de mi mismo batallón, el hombre más cabal que he conocido. . . . — Nos habíamos educado juntos; juntos salimos del colegio; juntos peleamos mil veces, y juntos deseábamos morir por la libertad. . . . — ¡ Oh ! Estoy por decir que él era más liberal que yo y que todo el ejército ! . . .

Pero he aquí que cierta injusticia cometida por nuestro Jefe en daño de Ramón; uno de esos abusos de autoridad que disgustan de la más honrosa carrera; una arbitrariedad, en fin, hizo desear al Teniente de cazadores abandonar las filas de sus hermanos, al amigo dejar al amigo, al liberal pasarse á la facción, al subordinado matar á su Teniente Coronel. . . . — ¡ Buenos humos tenía Ramón[4] para aguantar insultos é injusticias ni al lucero del alba ![5]

Ni mis amenazas, ni mis ruegos, bastaron á disuadirle de su propósito. ¡ Era cosa resuelta ! ¡ Cambiaría el morrión por la boina,[6] odiando como odiaba mortalmente á los facciosos !

Á la sazón nos hallábamos en el Principado,[7] á tres leguas del enemigo.

Era la noche en que Ramón debía desertar, noche lluviosa y fría, melancólica y triste, víspera de una batalla.

Á eso de las doce[1] entró Ramón en mi alojamiento.

Yo dormía.

— Basilio . . . — murmuró á mi oído.

— ¿ Quién es ?

— Soy yo. — ¡ Adiós !

— ¿ Te vas ya ?

— Sí ; adiós.

Y me cogió una mano.

— Oye . . . (continuó) ; si mañana hay, como se cree, una batalla, y nos encontramos en ella. . . .

— Ya lo sé : somos amigos.

— Bien ; nos damos un abrazo, y nos batimos en seguida. — ¡ Yo moriré mañana regularmente ; pues pienso atropellar por todo hasta que mate al Teniente Coronel ! — En cuanto á ti, Basilio, no te expongas. . . . — La gloria es humo.

— ¿ Y la vida ?

— Dices bien : hazte Comandante . . . (exclamó Ramón). La paga no es humo . . . . sino después que uno se la ha fumado.[2] . . . — ¡ Ay ! ¡ Todo eso acabó para mí !

— ¡ Qué tristes ideas ! (dije yo no sin susto). — Mañana sobreviviremos los dos á la batalla.

— Pues emplacémonos para después de ella. . . .

— ¿ Dónde ?

— En la Ermita de San Nicolás, á la una de la noche. — El que no asista, será porque haya muerto. — ¿ Quedamos conformes ?

— Conformes.

— Entonces. . . . ¡ Adiós ! . . .

— Adiós.

Así dijimos ; y, después de abrazarnos tiernamente, Ramón desapareció en las sombras nocturnas.

III.

Como esperábamos, los facciosos nos atacaron al siguiente día.

La acción fué muy sangrienta, y duró desde las tres de la tarde hasta el anochecer.

Á cosa de las cinco,[1] mi batallón fué rudamente acometido por una fuerza de alaveses [2] que mandaba Ramón. . . .

¡ Ramón llevaba ya las insignias de Comandante y la boina blanca de carlista ! . . .

Yo mandé hacer fuego contra Ramón, y Ramón contra mí : es decir, que su gente y mi batallón lucharon cuerpo á cuerpo.

Nosotros quedamos vencedores, y Ramón tuvo que huir con los muy mermados restos de sus alaveses ; pero no sin que antes hubiera dado muerte por sí mismo, de un pistoletazo, al que la víspera era su Teniente Coronel ; el cual en vano procuró defenderse de aquella furia. . . .

Á las seis, la acción se nos volvió desfavorable, y parte de mi pobre Compañía y yo fuimos cortados y obligados á rendirnos. . . .

Condujéronme, pues, prisionero á la pequeña villa de . . . , ocupada por los carlistas desde los comienzos de aquella campaña, y donde era de suponer que me fusilarían inmediatamente. . . .

La guerra era entonces sin cuartel.

IV.

Sonó la una de la noche de tan aciago día : ¡ la hora de mi cita con Ramón !

Yo estaba encerrado en un calabozo de la cárcel pública de dicho pueblo.

Pregunté por mi amigo, y me contestaron :

—¡Es un valiente! Ha matado á un Teniente Coronel. Pero habrá perecido en la última hora de la acción. . . .

—¡Cómo! ¿Por qué lo decís?

—Porque no ha vuelto del campo, ni la gente que ha estado hoy á sus órdenes da razón de él. . . .

¡Ah! ¡cuánto sufrí aquella noche!

Una esperanza me quedaba. . . . Que Ramón me estuviese aguardando en la Ermita de San Nicolás, y que por este motivo no hubiese vuelto al campamento faccioso.

—¡Cuál será su pena al ver que no asisto á la cita! (pensaba yo). —¡Me creerá muerto!—Y por ventura, ¿tan lejos estoy de mi última hora? ¡Los facciosos fusilan ahora siempre á los prisioneros; ni más ni menos que nosotros!

Así amaneció el día siguiente.

Un Capellán entró en mi prisión.

Todos mis compañeros dormían.

—¡La muerte!—exclamé al ver al Sacerdote.

—Sí,—respondió éste con dulzura.

—¡Ya!

—No: dentro de tres horas.

Un minuto después habían despertado mis compañeros.

Mil gritos, mil sollozos, mil blasfemias llenaron los ámbitos de la prisión.

V.

Todo hombre que va á morir suele aferrarse á una idea cualquiera y no abandonarla más.

Pesadilla, fiebre ó locura, esto me sucedió á mí.—La idea de Ramón; de Ramón vivo, de Ramón muerto, de Ramón en el cielo, de Ramón en la Ermita, se apoderó de mi cerebro de tal modo, que no pensé en otra cosa durante aquellas horas de agonía.

Quitáronme el uniforme de Capitán, y me pusieron una gorra y un capote viejo de soldado.

Así marché á la muerte con mis diez y nueve compañeros de desventura. . . .

Sólo uno había sido indultado . . . ¡ por la circunstancia de ser músico ! — Los carlistas perdonaban entonces la vida á los músicos, á causa de tener gran falta de ellos en sus batallones. . . .

— ¿ Y era V. músico, D. Basilio ? — ¿ Se salvó V. por eso ? — preguntaron todos los jóvenes á una voz.

— No, hijos míos . . . (respondió el veterano). ¡ Yo no era músico !

Formóse el cuadro, y nos colocaron en medio de él. . . .

Yo hacía el número once, es decir, yo moriría el undécimo. . . .

Entonces pensé en mi mujer y en mi hija, ¡ en ti y en tu madre, hija mía !

Empezaron los tiros. . . .

¡ Aquellas detonaciones me enloquecían !

Como tenía vendados los ojos, no veía caer á mis compañeros.

Quise contar las descargas, para saber, un momento antes de morir, que se acababa mi estancia en este mundo. . . .

Pero, á la tercera ó cuarta detonación, perdí la cuenta.

¡ Oh ! ¡ aquellos tiros tronarán eternamente en mi corazón y en mi cerebro, como tronaban aquel día !

Ya creía oirlos á mil leguas de distancia ; ya los sentía reventar dentro de mi cabeza.

¡ Y las detonaciones seguían !

— ¡ Ahora ! — pensaba yo.

Y crujía la descarga, y yo estaba vivo.

— ¡ Esta es ! . . . — me dije por último.

Y sentí que me cogían por los hombros, y me sacudían, y me daban voces en los oídos. . . .

Caí. . .

No pensé más. . . .

Pero sentía algo como un profundo sueño. . . .

Y soñé que había muerto fusilado.

VI.

Luego soñé que estaba tendido en una camilla, en mi prisión.

No veía.

Llevéme la mano á los ojos como para quitarme una venda, y me toqué los ojos abiertos, dilatados. . . . — ¿ Me había quedado ciego ?

No. . . . — Era que la prisión se hallaba llena de tinieblas.

Oí un doble de campanas . . . , y temblé.

Era el toque de *ánimas*.

— Son las nueve . . . (pensé). — Pero ¿ de qué día ?

Una sombra, más oscura que el tenebroso aire de la prisión, se inclinó sobre mí.

Parecía un hombre. . . .

¿ Y los demás ? ¿ Y los otros diez y ocho ?

¡ Todos habían muerto fusilados !

¿ Y yo ?

Yo vivía, ó deliraba dentro del sepulcro.

Mis labios murmuraron maquinalmente un nombre; el nombre de siempre, mi pesadilla. . . .

— « ¡ Ramón ! »

— ¿ Qué quieres ? — me respondió la sombra que había á mi lado.

Me estremecí.

— ¡ Dios mío ! (exclamé). — ¿ Estoy en el otro mundo ?

— ¡ No ! — dijo la misma voz.

— Ramón; ¿ vives?

— Sí.

— ¿ Y yo?

— También.

— ¿ Dónde estoy? — ¿ Es esta la Ermita de San Nicolás? — ¿ No me hallo prisionero? — ¿ Lo he soñado todo?

— No, Basilio; no has soñado nada. — Escucha.

VII.

Como sabrás,[1] ayer maté al Teniente Coronel en buena lid. . . . — ¡ Estoy vengado! — Después, loco de furor, seguí matando . . . , y maté . . . hasta después de anochecido[2] . . . , hasta que no había un cristino en el campo de batalla. . . .

Cuando salió la luna, me acordé de ti. — Entonces enderecé mis pasos á la Ermita de San Nicolás, con intención de esperarte.

Serían las diez de la noche. La cita era á la una, y la noche antes no había yo pegado los ojos. . . . — Me dormí, pues, profundamente.

Al dar la una,[3] lancé un grito y desperté.

Soñaba que habías muerto. . . .

Miré á mi alrededor, y me encontré solo.

¿ Qué había sido de ti?[4]

Dieron las dos . . . las tres . . . las cuatro. . . . — ¡ Qué noche de angustia!

Tú no parecías. . . .

¡ Sin duda habías muerto! . . .

Amaneció.

Entonces dejé la Ermita, y me dirigí á este pueblo en busca de los facciosos.

Llegué al salir el sol.[5]

Todos creían que yo había perecido la tarde antes. . . .

Así fué que, al verme, me abrazaron, y el General me colmó de distinciones.

En seguida supe que iban á ser fusilados veintiún prisioneros.

Un presentimiento se levantó en mi alma.

¿ Será Basilio uno de ellos ? — me dije.

Corrí, pues, hacia el lugar de la ejecución.

El cuadro estaba formado.

Oí unos tiros. . . .

Habían empezado á fusilar.

Tendí la vista . . . ; pero no veía. . . .

Me cegaba el dolor ; me desvanecía el miedo.

Al fin te distingo. . . .

¡ Ibas á morir fusilado !

Faltaban dos víctimas para llegar á ti. . . .

¿ Qué hacer ?

Me volví loco ; di un grito ; te cogí entre mis brazos, y, con una voz ronca, desgarradora, tremebunda, exclamé :

— ¡ Este no ! ¡ Este no, mi General ! . . .

El General, que mandaba el cuadro, y que tanto me conocía por mi comportamiento de la víspera, me preguntó :

— Pues qué, ¿ es músico ?

Aquella palabra fué para mí lo que sería para un viejo ciego de nacimiento ver de pronto el sol en toda su refulgencia.

La luz de la esperanza brilló á mis ojos tan súbitamente, que los cegó.

— ¡ Músico (exclamé) ; sí . . . sí . . . , mi General ! ¡ Es músico ! ¡ un gran músico !

Tú entre tanto yacías sin conocimiento.

— ¿ Qué instrumento toca ? — preguntó el General.

— El . . . la . . . el . . . el . . . ¡ sí ! . . . ¡ justo ! . . . eso es . . . ¡ la corneta de llaves !

— ¿ Hace falta un corneta de llaves ? — preguntó el General, volviéndose á la banda de música.

Cinco segundos, cinco siglos, tardó la contestación.

—Sí, mi General; hace falta,—respondió el Músico mayor.

—Pues sacad á ese hombre de las filas, y que siga la ejecución al momento . . . —exclamó el jefe carlista.

Entonces te cogí en mis brazos y te conduje á este calabozo.

VIII.

No bien dejó de hablar Ramón, cuando me levanté y le dije, con lágrimas, con risa, abrazándolo, trémulo, yo no sé cómo:

—¡ Te debo la vida !

—¡ No tanto ! —respondió Ramón.

—¿ Cómo es eso ? —exclamé.

—¿ Sabes tocar la corneta ?

—No.

—Pues no me debes la vida, sino que he comprometido la mía sin salvar la tuya.

Quedéme frío como una piedra.

—¿ Y música ? (preguntó Ramón). ¿ Sabes ?

—Poca, muy poca. . . . —Ya recordarás la que nos enseñaron en el colegio. . . .

—¡ Poco es, ó, mejor dicho, nada ! —¡ Morirás sin remedio ! . . . ¡ y yo también, por traidor . . . , por falsario ! — ¡ Figúrate tú que dentro de quince días estará organizada la banda de música á que has de pertenecer ! . . .

—¡ Quince días !

—¡ Ni más ni menos ! —Y, como no tocarás la corneta . . . (porque Dios no hará un milagro), nos fusilarán á los dos sin remedio.

—¡ Fusilarte ! (exclamé). ¡ A ti ! ¡ por mí ! ¡ por mí, que te debo la vida ! —¡ Ah ! ¡ no, no querrá el cielo ! —Dentro de quince días sabré música y tocaré la corneta de llaves.

Ramón se echó á reir.

IX.

—¿Qué más queréis que os diga, hijos míos?

En quince días . . . ¡oh poder de la voluntad! en quince días con sus quince noches (pues no dormí ni reposé un momento en medio mes), ¡asombraos![1] . . . ¡en quince días aprendí á tocar la corneta!

¡Qué días aquellos!

Ramón y yo nos salíamos al campo, y pasábamos horas y horas con cierto músico que diariamente venía de un lugar próximo á darme lección. . . .

¡Escapar! . . . —Leo en vuestros ojos esta palabra. . . . —¡Ay! ¡Nada más imposible!—Yo era prisionero, y me vigilaban. . . . Y Ramón no quería escapar sin mí.

Y yo no hablaba, yo no pensaba, yo no comía. . . .

Estaba loco, y mi monomanía era la música, la corneta, la endemoniada corneta de llaves. . . .

¡Quería aprender, y aprendí!

Y, si hubiera sido mudo, habría hablado. . . .

Y, paralítico, hubiera andado. . . .

Y, ciego, hubiera visto.

¡Porque *quería!*

¡Oh! ¡la voluntad suple por todo!—QUERER ES PODER.

Quería: ¡he aquí la gran palabra!

Quería . . . , y lo conseguí.—¡Niños, aprended esta gran verdad!

Salvé, pues, mi vida y la de Ramón.

Pero me volví loco.

Y, loco, mi locura fué el arte.

En tres años no solté la corneta de la mano.

Do-re-mi-fa-sol-la-si;[2] he aquí mi mundo durante todo aquel tiempo.

Mi vida se reducía á soplar.

Ramón no me abandonaba. . . .

Emigré á Francia, y en Francia seguí tocando la corneta.

¡La corneta era yo! ¡Yo cantaba con la corneta en la boca!

Los hombres, los pueblos, las notabilidades del arte se agrupaban para oirme. . . .

Aquello era un pasmo, una maravilla. . . .

La corneta se doblegaba entre mis dedos; se hacía elástica, gemía, lloraba, gritaba, rugía; imitaba al ave, á la fiera, al sollozo humano. . . . — Mi pulmón era de hierro.

Así viví otros dos años más.

Al cabo de ellos, falleció mi amigo.

Mirando su cadáver, recobré la razón. . . .

Y cuando, ya en mi juicio, cogí un día la corneta . . . (¡qué asombro!), me encontré con que no sabía tocarla.[1] . . .

¿Me pediréis ahora que os haga son para bailar?

IV.

LO QUE SE OYE.

DESDE UNA SILLA DEL PRADO.[2]

(Verano de 1874.)

. . . .

¡Qué noche tan hermosa![3]

— ¡Hermosísima! . . .

— Y ¡qué calor ha hecho hoy! . . . Figúrese V. que esta mañana. . . .

. . . .

— Abur. . . .

— Adios. . . .

— Muy buenas noches.[1] . . .

. . . .

— Pues, sí, señor: como le iba diciendo á usted. . . .

. . . .

— ¡ Ja ! ¡ ja ! ¡ ja !

— ¿ Has conocido á ese ? Es aquel que el año pasado. . . .

. . . .

— ! Agua, aguardiente y azucarillos ![2] ¡ Agua !

. . . .

— ¡ Niñas ! ¡ niñas ! ¡ más despacio !

— Tenga V. cuidado, Arturo ; ¡ que nos llama mamá !

. . . .

— ¡ Barquillero ![3]

. . . .

— Matilde, ¡ eres un angel ! . . . ¡ eres una diosa ! . . . ¡ eres una ! . . .

. . . .

— Pero, ¡ hombre ! ¡ Esa mujer es una arpía ! Gustavo debía divorciarse. . . .

. . . .

— ¡ Ramitos y camelias ! ¡ La vara de nardo á dos reales !

— Señorito, cómpreme V. una.[4] . . .

. . . .

— ¡ Allá van ! ¡ Ella es ! ¡ Aprieta el paso ! . . . ¡ Bendita sea la gracia ! . . .

— ¡ Aquí vienen ! ¡ Ellos son ! . . . ¡ Qué tontos !

. . . .

— ¡ Caballero ! ¡ Que no tengo padre ! ¡ Una limosnita por el amor de Dios !

. . . .

— *¡ La Correspondencia !*[1]

. . . .

— Pues bien, ¡ desde entonces estoy cesante ! . . . ¡ Esto no es país !

. . . .

— ¡ Chico ! ¡ Chico ! ¡ Buen turrón ! ¿ Y cómo te las has compuesto ?

. . . .

— Es un cuadro muy bonito. Pero á mí me gusta más aquel en que *Pepita Jiménez*[2] y el teólogo. . . .

. . . .

— Lo que V. oye : Murió abintestato, y me correspondió la mitad de la herencia. Yo no le había hablado nunca. . . .

. . . .

— Lo mismo creo yo. La crisis es infalible. ¡ Así no podemos seguir ! Cristino será ministro antes de un mes.

. . . .

Y ¿ qué hiciste tú? ¿ Le devolviste su carta con una bala ?

— ¡ Le dí dos bastonazos, y en paz ![3] No tenía él la culpa, sino ella. . . .

. . . .

— Pues dicen que los carlistas están en Guadalajara. . . .

— ¡ Mejor !

— ¡ Lo mismo me da ![4] . . .

. . . .

— ¡ Señorita ! ¡ merengues ! ¡ Acabaditos de hacer ![5]

. . . .

— Adiós. Yo me voy al Concierto del Retiro.[6] Aquello estará más fresco.

. . . .

—¡Oh! ¡si yo encontrara una mujer que me comprendiese! ¡Una mujer! . . .

. . . .

—¡Ay! ¡si yo encontrara un hombre digno de ser amado! ¡Un hombre! . . .

. . . .

—¡Hoy se cierra el juego! ¡Cómpremelo usted, señorito, que va á salir![1]

. . . .

—Entonces me apretó la mano, y espiró. . . . Tenía veintiséis años.

—¡Pobre Adelaida!

. . . .

—Pues yo los clasifico de otro modo: Frascuelo es Shakspeare, y Lagartijo es Corneille.[2] Frascuelo representa una revolución en el arte, mientras que Lagartijo. . . .

. . . .

—¡Nada! convénzase V. . . . Todas las cuestiones se resumen en una, que es la cuestión teológica. En mi concepto, la presciencia de Dios y el libre albedrío del hombre son los dos únicos puntos que hay que dilucidar al discurrir sobre la pena de muerte.

. . . .

—¡De manera que el traje completo te ha venido á costar unos seis mil reales?[3] Para estar hecho en París, no es caro. . . .

. . . .

—¿Y cree V. que pronto habrá elecciones?

—No sé. Pero los distritos hay que cultivarlos sin cesar. Si logro que me quiten el estanquero de. . . .

. . . .

— ¡ Señora ! ¡ que tengo tres hijos, y soy viuda, y estoy enferma ! . . .

— ¡ Jesús ! ¡ qué mendigos estos ! ¡ No la dejan á una pasear ! ¡ Perdone V. por Dios, hermana ! Dios la ampare.[1]

— Mamá, llévanos al Café Suizo.[2] . . .

— Todavía es muy temprano. Luego iremos. . . .

. . . .

— Está V. equivocado. Donde reside el alma es debajo de la *dura mater*,[3] al principio del cerebelo. Drelincourt[4] dice. . . .

. . . .

— ¡ Mañana sale, jugadores ! ¡ El 8250 ![5] ¡ El premio de 60.000 duros !

. . . .

— Pero, Manuel : ¿ cómo duda V. de mí ? ¿ Me cree usted capaz ? . . .

. . . .

— Pues, sí, chico : al poco tiempo supe que amaba á otro. . . .

. . . .

— Oye. . . . Pero no te acerques mucho. . . .

— ¿ Qué ? ¡ Habla ! . . . ¡ habla, bien mío ! [6]

— Mañana sigue la novena.[7] Que no faltes. . . .

— ¡ Bendita seas ! [8]

. . . .

— ¿ Y nuestras pérdidas ?

— Nuestras pérdidas han sido insignificantes : veinte muertos y un contuso. Los carlistas, en cambio, han tenido más de mil bajas y . . . tres prisioneros. . . .

. . . .

— Igual me pasa á mí con este reuma de todos los diablos. Estoy peor que antes de ir á Archena.[9]

. . . .

— De modo, ¿que se casaron anoche?

— Anoche mismo.[1]

. . . .

— ¡Qué barbaridad! ¡Jugar *un dos* á la derecha contra *un cinco!* Es una carta que no se da nunca.

. . . .

— ¡Mañana, á las seis, en el baño de la Elefanta! — Mi doncella se quedará atrás. . . .

. . . .

— Según eso, ahora está amaneciendo en la Habana y son las once del día en la Nueva Zembla?[2] . . .

— Justamente, hijo mío.

— Dime, papá: ¿y creen los moros que todos los cristianos vamos al infierno?

— Te diré. . . .

. . . .

— Mañana, á las ocho, en la iglesia de San Sebastián.[3] . . . Capilla de la Virgen. — Pero ten cuidado, pues mi cochero empieza á escamarse. . . .

. . . .

— ¿Y nada más que por eso se ha suicidado? ¡Qué animal![4] ¡Habiendo tantas Manuelas en el mundo!

. . . .

Señores: los derechos individuales son anteriores y superiores á la ley escrita. El derecho es inmanente y consustancial de. . . .

. . . .

— ¿Quién es ese?

— Ruiz el peluquero.

. . . .

— ¡Fósforos y cerillas!

. . . .

— La verdadera felicidad consiste para mí en oir una buena ópera. La música es el arte por excelencia, por lo mismo que no expresa nada terminante.

. . . .

— ¡ Señor ! ¡ que me falta un ochavo[1] para una rosca !

. . . .

— Tranquilícese V. Nuestro negocio es segurísimo. El trigo no puede menos de subir este año á noventa reales. Vendemos entonces las diez mil fanegas, y compramos cebada. . . .

. . . .

— ¡ Oh ! ¡ pues lo que es V.,[2] se conserva perfectamente ! ¡ Parece hermana de sus hijas ! . . . ¿ Se acuerda V. de Valencia ?

— ¿ No me he de acordar ?[3] ¡ Qué mundo este, D. Francisco !

. . . .

— ¡ Nada ! no puedo pagarle á V. . . . Ejecúteme si quiere. Cargue V. con mi mujer y con mi suegra. . . .

. . . .

— ¡ Hombre ! extranjero por extranjero, prefiero un rey alemán.[4] ¡ Ahora, la cuestión es que quiera venir ! — En cuanto á Inglaterra. . . .

. . . .

— ¡ Partís de un error ! El cólera morbo existía ya en tiempo de los Faraones. . . . Cuando yo haga el grado de licencia, escribiré una Memoria. . . .

. . . .

— Eduardo, ¡ mire V. qué hermosa sale la luna !

. . . .

— ¡ Oh ! sí, los radicales tienen la culpa de todo.

. . . .

— ¡ Más hermosa es V., condesa ! . . .

. . . .

— Pues, en ese caso, tendrá que marcharse como D. Amadeo.[1]

. . . .

— A mí me robaron los cantonales. . . .

. . . .

— ¡ Oh, yo te adoro ! ¡ Yo te idolatro !

— ¡ Calla ! ¡ Que te oyen ! [2] . . .

. . . .

— Y á mí me han robado los carlistas. . . .

. . . .

— El cólera fué una de las siete plagas de Egipto. . . .

. . . .

— ¡ Eso . . . lo veremos ! Si tu padre se opone, te depositaré judicialmente.[3]

. . . .

— ¡ Pobre muchacho ! ¡ Haberle tocado la quinta ! ¡ Un pintor tan bueno !

. . . .

— Yo lo compré á 48, y hoy ha quedado á 11.

— Pues yo lo he comprado hoy á 11. Veremos lo que el tiempo da de sí.[4]

. . . .

— ¡ Hemos roto las sillas, los espejos, todo ! En fín, nos hemos divertido mucho.

. . . .

— Mañana predicará en el Carmen.[5] ¡ Ya verá V. ! Es un verdadero apostol.

. . . .

— ¡ Pobre Enrique mío ! ¿ Quién habia de decirme que se

moriría antes que yo? — Crea V. que, si he vuelto á casarme, ha sido solamente. . . .

. . . .

— Eso va en gustos.[1] Yo prefiero el melón valenciano á la piña de América. La piña tiene demasiada fibra leñosa.

. . . .

— ¡ Pura superstición ! ¡ El espiritismo es la ciencia de las ciencias y la religión de las religiones !

. . . .

— Pero, hombre. . . . ¿ Dice V. que se ha vuelto loco? ¡ Parece imposible ! El fué siempre tonto de remate.

— ¡ Ahí verá V. !

. . . .

— Señores . . . ¡ al tiempo ! [2]

— ¡ Pues yo le repito á V. que el príncipe Alfonso [3] es la fórmula del porvenir !

— Y ¿ qué tal lo pasan Vds. en la Granja ? [4]

— ¡ Oh ! ¡ allí se vive admirablemente ! ¡ Con tal que los carlistas no vayan á darnos un susto !

. . . .

— *¡ El Cencerro ! ¡ El Cencerro !* [5]

. . . .

— Vuelvo á aconsejarle á V. que se suscriba. Es un periódico de primer orden.

— ¿ Y cómo dice V. que se titula ?

— *La Ilustración Española y Americana.*[6]

— ¡ Ah ! sí. He oído hablar de ella en casa del tío.

. . . .

— ¿ Vámonos ?

— Vámonos, que principia á sentirse mucha humedad.

. . . .

— Hasta mañana.

. . . .

— Adiós. . . .

. . . .

— Hasta mañana, Antonio. . . .
— Pepita, hasta mañana.
— ¡ Niñas ! ¡ niñas ! ¡ Más despacio !

. . . .

— Buenas noches. . . .
— ¡ Abur !
— *¡ La Correspondenciaaaa !*

V.

EL BERGANTÍN CARITÁ.

Hombres hay que por su carrera y particulares circunstancias tienen más ocasión que otros para ver las miserias y desgracias de la humanidad; tales son el médico y el sacerdote. De la misma suerte existen ciudades que por su posición topográfica y otras causas diversas parecen designadas por la naturaleza para ser testigos de grandes tribulaciones, de dolorosos acontecimientos. A este número pertenecen las poblaciones marítimas, y entre ellas Cádiz.[1] Centinela avanzada[2] de Europa en los mares del mediodía, centro en otro tiempo de la contratación y riquezas del antiguo y nuevo mundo, duerme hoy envuelta en los restos de su dorado manto, como si quisiera olvidar las memorias de su pasada grandeza para no tener la pena de compararla con su decadencia presente. Retrátala en su desnuda espalda el mar, antes cubierto de naves, y con arrullos monótonos parece que intenta conservar su sueño.

Pero sucede á veces que ese mismo océano engruesa sus olas y ruge con voz potente, combate sus muros con la fuerza de un ariete y la salpica con la espuma de su rabia. Estalla el trueno, y los desencadenados vientos amontonan siniestras nubes en un cielo amenazador y pavoroso. No es extraño entonces que los habitantes de Cádiz alcancen á distinguir desde los baluartes, ó desde sus altas azoteas, algún buque zozobrante, vagando con rumbo incierto entre la bruma y pidiendo auxilio con la quejumbrosa voz de sus cañones. Á veces ¡ doloroso espectáculo ! arrebatado por los enfurecidos elementos, salva la avanzada de enormes rocas que cual un segundo cinturón de piedra rodea la ciudad, para venir á estrellarse contra la muralla, coronada de infinito número de personas, llenas de compasión hacia los náufragos, pero impotentes para prestarles ningún socorro. Allí el viento furioso, el mar lleno de abismos, el bajel que cruje y se abre, la inevitable muerte que llega en el vigor de la salud, tal vez en la primavera de la existencia . . . aquí, á pocas brazas, la tierra firme, la salvación y la vida. La vida, que tanto resplandece á nuestros ojos cuando ya se vá y no podemos detenerla; esa vida tan dulce para la esposa, tan necesaria para los hijos ! Y con todo, la nave se estrella; su costado se abre; la muerte entra á grandes oleadas; pálidos rostros de erizados cabellos se vuelven hacia todos los puntos del horizonte; cien brazos se levantan suplicando ó amenazando á un cielo inflexible ; hay un grito último y espantoso, y después . . . nada. Ese ronco murmullo es de la ola que canta su triunfo. Al día siguiente se ven tablones, cuerdas y trozos de mástiles en la playa; tambien algunos cadáveres, traidos y llevados por la marea, ruedan sobre la arena. ¿ Quiénes son ? De algunos se ignora; el océano ha desfigurado sus semblantes ; ha robado á sus víctimas la vida y el nombre.

Duros temporales dieron principio en Cádiz al año de 1867 :

días hubo de no poder salir ni entrar buque alguno[1] en el puerto; á veces con espantosa volubilidad recorría el viento en pocas horas todos los puntos del cuadrante; á veces se precipitaba con furia ó calmaba de repente; pero siempre manifestaba el cielo un aspecto sombrío y turbulento, y el oleaje era grueso y profundo. Una inquietud afanosa agitaba al comerciante que esperaba sus mercaderías; muchas madres y esposas de marinos lloraban y rezaban; no había azotea sin anteojo; desde todas partes se registraba el horizonte como para arrancar á la tempestad su terrible secreto.

¡ Loado sea Dios! Esta vez los elementos lucharon con el hombre; pero el hombre no fué vencido.

El 17 de Enero llegó á vista del puerto un bergantín goleta. Era austriaco: había tocado en Cardiff[2] quince días antes, y llegaba á consignar aquí su cargamento. No parecía maltratado; su gallarda arboladura, inclinada hacia la popa, traía recogido casi todo el velamen, y sin embargo, se deslizaba con grande rapidez. Llamábase *Caritá*,[3] y lo tripulaban once hombres. Su capitan, conociendo el inminente peligro, dudaba entre tomar la embocadura del puerto, ó lanzarse á correr el temporal en alta mar para librarse de los escollos vecinos que, golpeados con horrible estruendo é inmóviles ante el frenesí de la naturaleza, ofrecían un aspecto amenazante. Ya no era tiempo de deliberar; levantóse un viento huracanado; la retirada se hizo imposible: ó entrar en el canal y ganar el puerto, ó perecer estrellado contra las rocas. Así, aunque aquel día no había podido salir práctico alguno, el *Caritá* hizo rumbo hacia la bahía. Tal vez hubiera conseguido anclar en ella, si un irresistible golpe de mar no le hubiese roto el timón y arrojado hacia la costa del Sur, haciéndole penetrar en los peñascosos arrecifes que por aquella parte se extienden á larga distancia, unas veces ocultos bajo la ola, otras presentando sus pardas

frentes coronadas de espuma, y siempre aguardando en celada perpetua al navegante para devorarlo. Escapar de aquella posición era imposible, aun con próspero tiempo; continuar en ella era imposible también; se hubiera despedazado el buque. Esperar socorro en tales circunstancias parecía un delirio aun á los mismos tripulantes; por más que la consoladora esperanza sea la última luz que ven los ojos del hombre, esa esperanza misma se presentaba entonces como un sueño vago y lejano; como una quimera irrealizable, puesta frente á frente de la horrible verdad, y la verdad era un cielo tempestuoso y un océano turbulento. ¿Qué barco podría socorrerlos? Siendo de mediano porte no lograría penetrar en aquel laberinto de rocas; para conseguirlo sería necesario un bote de vela triangular, una de esas pequeñas barcas pescadoras donde ciertos hombres intrépidos juegan diariamente su vida por un puñado de cobre. Pero en este día espantoso ninguno sería tan temerario que abandonase el abrigo del puerto; muchos valientes, encanecidos en largas navegaciones, juzgaban que el hacerlo era suicidarse para nada; la tempestad tenía ya su presa, y el intentar disputársela, sería tanto como proporcionarla nuevas víctimas. La población de Cádiz, aglomerada en las azoteas y murallas, esperaba y temía por momentos el naufragio y la muerte de aquellos desgraciados.

Entre tanto, no pudiendo el bergantín *Caritá* salir de las rocas que lo cercaban, había recogido sus velas, así como un pájaro herido pliega tristemente sus alas; y para no ser destrozado en aquel arrecife, se aferró en sus anclas, que no podrían por largo espacio sostener el tremendo impulso del oleaje. Los tripulantes desfallecidos, sintiendo correr por sus cuerpos el sudor y la lluvia, se recostaron acá y allá sobre cubierta; algunos imploraban al cielo; otros se lamentaban de su desdicha; uno de ellos, agarrado al gobernalle del timón ya roto, fumaba en silencio y miraba huir el humo. Yo lo veía todo puesto

junto á la muralla, envuelto en mi capote y calado por la lluvia y el oleaje que llegaba hasta mis pies, y á veces pasaba sobre mi cabeza, inmóvil y tomando parte con mi corazón en todos los accidentes de aquel drama. Al observar que el bergantín calaba sus dos anclas; al pensar que eran ellas como los brazos con que un moribundo aprieta convulsivamente un resto de vida, y que esos brazos no podrían resistir largo tiempo, el recuerdo de una espantosa lectura de Victor Hugo[1] vino de golpe á mi imaginación, hiriéndola como siniestro relámpago. ¿ Os acordais de haber palpitado, teniendo en las manos ese grandioso libro titulado *Nuestra Señora de París*, con la pintura de los sufrimientos de aquel sacerdote, de aquel Cláudio Frollo, lanzado fuera de una de las torres de la catedral, agarrado de un saliente del muro y suspendido á doscientos pies sobre el abismo? Sus brazos, cansados de sostener su cuerpo, temblaban con estremecimientos nerviosos; de su calva frente brotaba un sudor de sangre y le zumbaban los oídos, porque en ellos chocaban los mil rumores de la vida con la fría palabra de la muerte; hasta que desesperado, jadeante, sombrío, se desprendió como un fruto maduro y bajó á deshacerse el cráneo contra las losas del pavimento. Un minuto antes una cuerda hubiera podido salvarlo; un instante después, ni todos los hombres juntos. Aparecía el bergantín á mis ojos como una reproducción de tan angustiosa imágen; era más aún; era la imagen misma, engrandecida con la terrible magnitud que el océano presta á cuanto le pertenece; no estaba aquí un solo hombre pendiente sobre el abismo, sino muchos; no los sostenían dos débiles brazos de carne y dos manos crispadas por el espanto de la agonía, sino dos firmes cadenas de hierro, cuyas anclas se hincaban tenazmente en un fondo de roca; pero la tempestad podía deshacerlas como una frágil caña al impulso de un gigante. Pronto se realizaron esos temores; una de las cadenas estalló y principió el buque á girar en torno de su única amarra;

y esto era al oscurecer de una tarde de invierno, cuando ya las sombras iban espesándose, el temporal no cedía y comenzaba una eterna noche. Con los mejores anteojos sólo se divisaba ya un punto negro; poco después y en el mismo sitio una luz rojiza temblaba entre las tinieblas como diciendo que aun había allí criaturas humanas que vivieran, si es que puede llamarse vida la lucha en la sombra junto á un sepulcro abierto á donde os arrastra un poder irresistible.

Si no me hubiera limitado á trazar en breves rasgos un cuadro puramente histórico del suceso, abriría capítulo aparte para contaros los padecimientos de aquella noche sin esperanza y sin sueño, bajo aquel cielo sin estrellas y sobre aquel abismo sin piedad. Porque morir á la luz del sol y en el colmo de los días, es caer como las hojas del otoño en brazos de la naturaleza; es llegar al término de la jornada y dormirse como un viajero que descansa; pero fallecer entre tinieblas, en la fuerza de la virilidad, no porque se ha gastado la existencia, sino porque nos la roba como un bandolero una causa más poderosa que nosotros; sentir y conocer que hemos luchado brazo á brazo con esfuerzo de gigante para servir de juguete y despojo á nuestro enemigo; que hemos triunfado de mil y mil olas para ser envueltos y sepultados por la última ya junto á la playa, cosa es tan amarga y triste, que agitando violentamente el ánimo, hace espirar al hombre con la inútil desesperación de un réprobo, ó con la sublime tranquilidad de un héroe. No sé cuál de ambas cosas predominaba en la tripulación del bergantín austriaco; la noche era muy negra y la tempestad muy resonante; sólo Dios pudo ver la palidez y las lágrimas y escuchar las imprecaciones ó las súplicas; para los demás, el buque era sólo una luz que á intervalos brillaba, y unos hombres que tal vez al amanecer ya no existirían.

Frente al mar del Sur hay una larga hilera de humildes casas que se extiende desde el ángulo inmediato al presidio

hasta más allá de los muros zagueros de la catedral; por los balcones, ventanas y azoteas de todas estas viviendas se divisa el océano sin límites, y á una distancia tan corta, que siempre parece hablarlas con rumor perpetuo, y á veces las salpica con la espuma de su rabia. Habitan este barrio en su mayor parte familias de pescadores y marineros, que conservan cariñosamente en el hogar el sitio vacío del padre, del esposo, del hermano, lanzados por distintos climas á las caprichosas agitaciones de la ola; familias que temen la nube y la tempestad como una amenaza; que sonríen al viento favorable y tiemblan con los huracanes á la llegada del invierno; y siempre al cruzar por delante de la ventana, al asomarse al balcon, al subir á la azotea, echan una mirada indagadora al movible horizonte de las aguas por si alcanzan á divisar alguna blanca vela ó la columna ondulante de humo de algun vapor, y suspiran contemplando la inmensidad desierta del océano, ó palpitan de esperanza al ver dirigirse al puerto algún buque, porque en él puede venir quien ocupe un lugar querido en la casa, un vacío en el corazón. Estas familias son religiosas; generalmente suele serlo el que teme, ó el que espera; porque es Dios escudo contra el temor y manantial de la esperanza. Ninguna de ellas pudo tranquilamente dormir en esta larga noche; encendieron lámparas de aceite bendito ante las imágenes de Jesus y María y de los santos patronos de los navegantes, hicieron piadosas promesas y rezaron largas horas de rodillas. ¿ Por quién eran los rezos y las ofrendas? Por unos extranjeros desconocidos, hijos de una tierra muy distante, á quienes nunca habían visto; pero que eran hombres y padecían, y esto bastaba. El sufrimiento y la religion son vínculos sagrados que enlazan los corazones y no preguntan patria, edad, ni estado para inspirar la piedad y aun el heroismo del sacrificio. Dios padeció por todos y por todos vertió su sangre, sin distinguir entre amigos y enemigos, entre discípulos y sayones, ni comarcanos y ex-

tranjeros. Muchas plegarias subieron al cielo aquella noche, muchas mejillas se humedecieron con llanto. Las mustias luces que brillaban tras los vidrios de aquellas habitaciones parecían otros tantos ojos contemplando con pena el bergantín á traves de las tinieblas; cada rugido del viento, cada grito de la ola, estremecían á los que velaban y rezaban, creyendo escuchar las voces lastimeras de los náufragos y el crujido de la madera al romperse contra las peñas; mientras que los tripulantes juzgaban tal vez estos ruidos como la amenaza final del abismo, ó ecos de la eternidad flotando entre la bruma, ó esos extraños gemidos y lamentos que dicen sólo se escuchan en la última hora, cual si fueran el rumor que hace con sus alas el ángel de la muerte.

Amaneció por fin; una pálida cinta luminosa fué extendiéndose por el horizonte; las nieblas flotaron en grandes masas arrolladas hácia el Poniente; un solo rayo descolorido del sol tembló un momento sobre las aguas; volvió á esparcirse la bruma y el día quedó como envuelto en un sudario blanquecino y frío. No habia cedido el temporal; pero el bergantín aun estaba allí, girando alrededor de su única ancla, medio destrozado yı por tan prolongada lucha, con sus mástiles tronchados y próximo á sumergirse. Poco después aclaró el día; no quedaba tiempo que perder: ¿perecerían aquellos hombres sin que siquiera hubiese el consuelo de haber intentado salvarlos? Dos prácticos aparejaron sus botes y emprendieron la peligrosa travesía; millares de personas los miraban con anhelante solicitud adelantarse pausadamente cruzando la bahía; pero al doblar la aguda punta de San Felipe, los vieron de repente azotados, arrollados y envueltos por violentas ráfagas y montañas de olas, apareciendo y desapareciendo á largos intervalos, sin querer volver atrás, sin poder avanzar una sola línea, prolongando la lucha hasta que ya sin fuerzas, rechazados y vencidos por un poder superior, volvieron al puerto, ataron en silencio

sus botes al muelle y pusieron en Dios únicamente su esperanza. Dos vapores pescadores que con el mismo objeto habian levado anclas, volvieron también de igual modo, y la completa pérdida del bergantín y de su gente fué considerada como inevitable.

Pero entre tanto, un hombre de ánimo intrépido y dotado de esa caridad activa que no se contenta con deplorar las desgracias, sino que aspira á remediarlas por todos los medios imaginables, pensaba socorrer á los náufragos y determinaba en su interior perder la vida, ó traerlos á tierra libres y salvos á despecho de los elementos. Era patrón de la barca pescadora llamada *San Genaro;* su nombre, Cayetano Ricar, y por diminutivo familiar el *Tano;* aspecto rudo y corazón bondadoso; pronto en resolver y ejecutar, y el más á propósito para afrontar y concluir tan aventurada empresa. Habló con don Manuel Quintana, dueño de la barca, pidiéndole su permiso para el heróico arrojo que intentaba, y obtuvo esta contestación: — « Si tú arriesgas tu vida por salvar la de esos hombres, ¿ no he de arriesgar yo un poco de oro ? Anda,[1] vé, y que Dios te ayude. » Un momento después Ricar pedía licencia para salir al capitán del puerto; se la concede, y en seguida convoca á sus compañeros, los junta en el muelle, y con los ojos radiantes de valor y el acento de una resolución incontrastable les dice: — « Amigos, se trata de salvar á esa gente, ó de ahogarse; yo no volveré á pisar esta tierra sino trayéndolos á todos. El que quiera, que me siga; el que tenga miedo, que se vaya. » Ninguno se fué ni vaciló siquiera; todos le siguieron. Apenas pasó á bordo el último de sus hombres, un marinero desconocido saltó tambien á la barca. Ricar le dijo: — « ¿ Tú, quién eres ? ¿ Á qué vienes aquí ? » — « Soy un marinero de la guerra del Pacífico,[2] tengo licencia ahora y voy con ustedes por gusto. » Mientras esto se decía y se preparaban las velas y revisaban las jarcias y remos, un muchacho que

formaba parte de la tripulación como cocinero y grumete, porfiaba por entrar en el *San Genaro*, respondiendo á los compañeros que por su tierna edad se lo impedían: — « Soy de la barca, y voy á donde vaya, y no me creo menos que los demás. » Y pasando á bordo con la ligereza de una ardilla, se agarró á una cuerda, y ni súplicas, ni reflexiones pudieron conmover la grande alma de aquel niño, ni hacerla vacilar un punto en su intrépida resolución.

Las once de la mañana serían cuando el *San Genaro*, apartándose del muelle, desplegó la vela al viento, y con la velocidad de un pájaro marino comenzó á cruzar la bahía. Cayetano, con la diestra en el timón, la vista en el horizonte y la serenidad en su frente, dirigía el rumbo de la nave. Hízola adelantar hácia la frontera playa del Puerto de Santa María; mandó tomar rizos para precaver las fuertes ráfagas, y virando á babor, dobló osadamente la punta de San Felipe, encontrándose en plena tempestad. Hubo entonces momentos de angustiosa duda entre el inmenso número de expectadores; ¿ podría tan frágil buque resistir los terribles embates del viento y de las olas ? Y caso de que los resistiese, ¿ cómo penetraría en el peñascoso arrecife donde se estaba destrozando el *Caritá ?* ¿ No era esta una empresa temeraria é imposible, una especie de suicidio á que marchaban aquellos hombres, alentados por su grande ánimo y su compasivo corazón ? ¿ No habían vuelto atrás la proa cuantos intentaron salvar á los náufragos ? ¿ Dos vapores no habían retrocedido ? Y cuenta, que el barco de vapor lleva en sí una especie de vida propia, una fuerza poderosa para combatir y vencer la fuerza de los elementos ; que sin desplegar velámen avanza como el rayo; vá y viene á su voluntad; palpita como un mónstruo vivo, y deja como huellas de su paso independiente y majestuoso un surco blanco en las aguas y un surco negro en el cielo.

Tales reflexiones sugerían la atrevida resolución de Ricar y

la marcha del *San Genaro*, conmoviendo profundamente á cuantos lo acompañaban con los ojos desde los muros y azoteas; pero aquella frágil barca, ya balanceándose en la alta punta de las olas, ya desapareciendo en los espumosos valles de las aguas y volviendo á aparecer como una mojada gaviota, seguía tenazmente su rumbo, con el viento de proa, con la mar gruesa y alborotada, ayudándose unas veces del remo, otras de la vela, mas avanzando siempre hácia el bergantín austriaco y siempre llevando consigo la admiración y bendiciones de los gaditanos. De pronto sobrevino una gruesa lluvia; la barca pescadora donde Ricar llevaba á los náufragos la salvación y la vida se ocultó por completo en la cerrazón del horizonte, y la más angustiosa incertidumbre se apoderó de todos los ánimos. La multitud de los espectadores sufría inmóvil el copioso aguacero; los anteojos continuaban tenazmente registrando la alborotada extensión de las aguas, y el que distinguía ó se figuraba distinguir algun pormenor de aquel verdadero drama, comunicaba en alta voz sus observaciones: ya decia uno:

— Veo el *San Genaro* como un punto negro al Oeste . . . no avanza una línea . . . ha perdido la vela. . . .

Ya exclamaba otro, despues de una breve pausa: — ¡ Esto es tirar la vida . . . sin provecho de nadie . . . ya lo veo . . . no puede . . . se vuelve. . . . ¡Ah, Tano, valiente! no se vuelve; mas . . . sí . . . ¿quién demonios resiste á un temporal como este?

— Pues yo le digo á usté, señorito, respondió un hombre canoso y de tez bronceada, que alcanzo más con mis ojos que usté con su lente de á vara,[1] y que no se vuelve aunque se ahogue veinte y cinco veces; porque yo le conozco, y en diciendo una cosa, es más firme que una muralla. ¡ Ah! por vida de . . . ¡mal rayo! . . . vamos . . . quizá sean mis ojos . . . pero ya no veo. . . .

Como lo sublime suele ir mezclado con lo burlesco, en las

situaciones más solemnes y trágicas no falta quien tenga el triste privilegio de promover la risa con sus extravagancias. Hé aquí á un individuo de larga melena, largo cuello y zancas largas, que como una bala llega á la carrera desalentado y jadeante, y poniendo en movimiento sus descarnadas rodillas y afilados codos, derriba á unos, pasa sobre otros, á todos molesta, se abre camino hasta la muralla, y allí, con voz ronca y débil, que no alcanzaba á treinta pasos, comienza á gritar en tono de mando las más disparatadas maniobras que pudo sugerirle su ignorancia: — ¡ Ah del *San Genaro !* ¡ Atención ! ¡ Garrea y trinca ! ¡ Orza á babor ! ¡ Vira en redondo y riza el pitifoque ! ¡ Alija y atraca !

— No tiene usté mal atraque, respondían algunos. — ¡ Que lo lleven á la casa de locos ! . . . Se conoce que su mercé entiende la navegación. . . . ¿ Ha sido usté almirante, mi amo ? ¡ Valiente pescuezo ! ¡ Si parece una soga ! [1] — ¿ Qué dices tú, Manolillo? — Que si lo alarga puede su mercé estar en Cádiz y comer en la Isla ! [2] — ¡ Hombre, más valía que se ahogara usté que no esa gente ! ¡ Fuera ! ¡ Fuera ! . . . Y los gritos crecían.

De pronto cesó la lluvia y pudo verse de nuevo el *San Genaro ;* todas las miradas volvieron á fijarse en él, y quedó terminada esta escena ridícula, episodio de un drama terrible. Miré el reloj y era la una de la tarde. Llevaban Ricar y su tripulación dos horas de porfiada lucha desde que abandonaron la bahía ; dos horas, ó más bien dos eternidades para los náufragos que, asidos á la obra muerta de estribor, contemplaban con asombro la furia de los elementos y la impávida energía de sus salvadores, temiendo por instantes verlos sucumbir en su heróica empresa, ó que, asustados de su misma temeridad, buscasen el abrigo del puerto. Cada vez que el timón hacía virar la barca pescadora, torciendo su rumbo para esquivar la fuerza de las ráfagas, creían llegado el momento de la retirada, y al

juzgarse abandonados á los furores del abismo, sentían correr á lo largo de sus miembros los fríos estremecimientos de la muerte. Y no porque fuesen cobardes, que eran hombres curtidos por las borrascas y bronceados por los soles de distintas zonas: seguros de su próximo fin, hubieran sabido aguardarlo con la impasibilidad estóica del marino; pero esa alternativa incesante de esperanza y desaliento, ese vaivén penoso de júbilo y terrores, esa vida que huye y vuelve y torna á huir en seguida, tal vez para siempre, son como un ariete formidable, capaz de quebrantar la firmeza del más animoso pecho. Los mismos espectadores sentían cruelmente las angustias de tamaña incertidumbre; muchos rostros ya se coloraban, ya palidecían; muchos ojos de compasivas mujeres derramaban lágrimas, tan pronto nacidas de la pena como del entusiasmo. Porque nadie fué insensible aquel día grande; si acaso hubo alguno indiferente al heroismo y á la desgracia, debió de llorarse por él como si hubiera muerto.

Una vez se creyó perdido todo. El *San Genaro* viró á estribor, alejándose á un tiempo del puerto y de los náufragos, y haciendo rumbo mar adentro. Ya no había duda: se creyó que conociendo Ricar la imposibilidad de su socorro y el peligro de volver á guarecerse en la bahía, determinaba correr el temporal durante algunas horas, esperando una ocasión propicia para salvarse, ya que no podía salvar á aquellos desconocidos extranjeros por quienes afrontaba tan inminentes peligros. Se vió al falucho avanzar, hundiéndose entre la niebla que todavía flotaba acá y allá en masas grandes y sueltas; un relámpago fulguró en el horizonte, y el prolongado trueno, que retumbó en seguida, pareció gritar desde lo alto con voz terrible: ya se acabó toda esperanza. Mas no fué así; antes bien, como suele el águila encumbrar su vuelo á una pasmosa elevación para caer en seguida sobre su presa con el ímpetu del rayo, el ligero buque de Ricar se alejó para tomar espacio y viento, y endere-

zando otra vez su rumbo hacia el arrecife donde el *Caritá* se despedazaba, voló á él como una flecha con la hinchada vela casi tendida sobre las aguas que hervían y se alzaban rugiendo ante la inflexible proa. Semejante rasgo de audacia asombró á todos; el drama volvió á reanudarse; cada espectador permaneció inmóvil; el silencio era profundo, y solamente lo interrumpia el oleaje al chocar contra la muralla, esparciendo por los aires blancas sábanas de espuma.

Entre tanto, el *San Genaro* avanzaba rápidamente y en línea recta; á cada instante se divisaba mejor, y á poco se notó con sorpresa que conservaba intactas sus jarcias y velas á pesar de tan prolongada lucha; sus hombres vigilaban cada cual en su puesto, y Ricar empuñaba con mano firme la caña del timón; ya se acercan, se acercan y casi tocan las peñas del arrecife. Mas ¿cómo penetrar en su seno? ¿Cómo salvar aquel muro de rocas verdi-negras, ya ocultas bajo las aguas, ya asomando sus frentes por donde chorrea la espuma y en que la mirada se fija con asombro? De repente, una gruesa ola se levanta á lo lejos, avanza rodando como un monte que desquiciara el huracán y amenaza destrozar cuanto se oponga á su carrera. Ricar la ve, la aguarda y se abandona intrépidamente á ella; un instante después ya está en el arrecife. Vése á los tripulantes del *Caritá* correr de un lado á otro sobre cubierta; seguros del socorro, y confiando ya en su salvación, recogen lo más precioso que pueden llevar consigo; algunos lloran al echar una rápida ojeada al retrato de la madre, de los pequeños hijos ó de la ausente esposa y ocultarlos en su pecho; otros dan voces de júbilo, y todos se preparan á huir de aquellas frágiles tablas que crujen sobre el abismo, y pronto, acá y allá dispersas, flotarán como tristes cadáveres. El trasbordo se verifica precipitadamente; no hay tiempo que gastar; abandonarlo todo, perderlo todo con tal de salvar la vida, porque un solo minuto de tardanza puede ser funesto. Unos se deslizan

ágiles por cuerdas; otros, más temerosos é impacientes, se arrojan de golpe por el portalón de estribor á riesgo de caer en las olas ó de romperse un miembro; los intrépidos salvadores los recogen, y una ráfaga violenta separa del bergantín medio deshecho al *San Genaro*, lanzándole fuera de los escollos. ¿Qué falta ya para coronar tan heróica empresa? Unicamente entrar en el puerto, lo cuál no es difícil, pues por fortuna acaba de cambiar el viento; es más favorable para volver, y antes de una hora podran los náufragos besar la hospitalaria tierra y aferrarse de nuevo á la vida, que ya se les escapaba. ¡La vida! Si tal encanto ofrece al criminal á quien alejan del verdugo para sepultarle en perpétuo encierro, ¿cuáles no tendrá para el hombre que recobra la plenitud de su existencia, el aire y el sol, el tiempo y el espacio? Pero ¡ay! no todos los náufragos vuelven ya en la barca salvadora; falta uno, el capitán Bonavich que, detenido en recoger documentos y papeles, se ha quedado á bordo de su destrozado buque, y se oyen sus roncas voces clamando auxilio, y se le distingue corriendo sobre cubierta y agitando sus brazos con desesperación. ¿Será tal vez la única víctima, ó de nuevo jugarán sus vidas muchos hombres por librar la de uno solo? Temerario parece semejante propósito, sobre todo á los mismos austriacos, y algunos de ellos opinan por huir este último peligro, abandonando al capitán á su desgraciada suerte. Mas Ricar ha dicho á sus animosos compañeros, antes de alejarse del muelle, que volverían todos, ó ninguno; y fiel á su palabra, tuerce el timón, hace virar al *San Genaro;* vence el peligro; recoge al capitán; añade un nuevo timbre á su caridad y valor, y desplegando todas las velas, rápido como el pensamiento, entra en la canal vieja y se encamina á la abrigada bahía.

¡Qué triunfo tan puro y tan sublime! ¡Qué exclamación de unánime apláuso atronó entonces los aires, brotando de todos los corazones! No quedó espectador que no corriera preci-

pitadamente al muelle para saludar, para estrechar la honrada mano y colmar de bendiciones á aquellos modestos héroes; el espacio que media entre la Puerta del Mar y el extremo avanzado del desembarcadero se cubrió instantáneamente de una muchedumbre alegre y conmovida, así como aquella parte de muralla y los fronteros balcones y azoteas. No siempre el pueblo ha de acudir solícito á las sombrías fiestas del patíbulo; día llegará en que sólo acuda con gusto á las bienhechoras fiestas de la humanidad. Aquel gran día, los que hoy viven y piensan, nosotros, pálidos espectros de lo pasado, nos alegraremos en nuestras tumbas, porque penetrará en ellas el sol de la edad de oro, que no está en la niñez, sino en la virilidad del mundo.

Cuando la aguda vela del *San Genaro* asomó por la punta de San Felipe, un general aplauso y atronadores vivas saludaron de nuevo al valeroso Ricar y á su gente; un sin número[1] de blancos pañuelos ondearon por el aire, y en medio de tan sinceras y entusiastas manifestaciones salvadores y náufragos llegaron al muelle y fijaron el pié en la segura tierra, dejando tras sí la tempestad y la muerte, vencidas en desigual combate. Aun resonaba la una con la voz del viento y del oleaje; aun invisible la otra, agitaba los grandes brazos en el vacío, buscando tenazmente á sus víctimas. Ya no las encontrará, porque

Así el amor lo ordena;
Amor, más poderoso que la muerte:

y la caridad es el amor en toda su magnitud y pureza.

Ricar fué paseado en hombros por la multitud; para él y su animosa gente regaló la casa del Sr. Lopez y Compañía 220 duros; el Sr. Quintana, dueño de la barca, les dió un banquete, y toda la población las mayores muestras de aprecio. Algunas personas influyentes solicitaron para el valeroso patrón algún

premio del Gobierno, y este le concedió la cruz de Beneficencia de segunda clase. Un curioso, amigo de mezclarse[1] en todo, exclamó entonces: —¡Cruz de segunda clase! ¿Para cuándo se guardarán las de primera? . . .

VI.

TAPÓN.

HORAS después de la desgracia, en el cafetín-taberna de Jauja[2] me contó su historia uno de los acróbatas de la compañía, mientras apuraba dos botellas de vino de Aguilar,[3] saboreando al mismo tiempo un veguero que le dí.

Y poco más ó menos, estas fueron las honras fúnebres que mereció por parte de sus compañeros en el arte . . . ó la barbarie.

Tapón fué uno de tantos frutos del amor prohibido. Sus padres, vecinos de una populosa ciudad de Andalucía, obligados á ocultar su infamia, lo encomendaron al nacer á una lugareña de la aldea vecina, mujer de carácter violento, zafia y desnaturalizada.

El chico, que vino al mundo con salud á prueba de escaseces y malos tratamientos, disfrutando de unos pulmones de bronce, tomaba cada berrinche que metía miedo.[4]

Al principio todo iba de perlas, porque los padres de la criatura enviaban al ama religiosamente la mensualidad convenida, que no era grano de anís, sino toda una fanega. Luego, insensiblemente fué retrasándose el envío de aquélla; vino más tarde mermada, y por último se pasaron cuatro meses sin que la tía Jesualda viese una peseta partida por la mitad.

Entonces la nodriza, paso tras paso, se plantó bonitamente en la ciudad y casa de los padres.

La señora había muerto; el amante desaparecido, y el legítimo viudo, capitán de buques mercantes, en poco estuvo que no saltase los sesos á tan impertinente acreedor.

Desde aquel día Tapón fué carga insoportable para su ama.

Ya lo había destetado, cuando una tarde memorable tuvo la mala fortuna de dejarse picar por las avispas ocultas entre las matas de dompedros de los arriates del patio.

¡ Aquello sí que era llorar ![1] La tía Jesualda sacándolo del cesto de mimbres que le servía de andadores,[2] intentaba en vano acallarlo, primero con halagos, luego con amenazas, después con una soberana ración de azotes.

¡ Que si quieres ![3] Tapón berreaba como un añojo.

—¿ Te callas, ó te dejo caer al suelo, animal ? — decía la mujer zarandeándole. Pero él lejos de calmarse al oir tan tremenda amenaza, con sus manecillas crispadas trazó unos surcos sanguinolentos en la rolliza cara del ama.

Esta bestia se olvidó de todo, porque tenía sus pretensiones de buena moza,[4] y dejó caer al chico sobre la gradilla del portal en donde ocurría la escena.

Nuestro protagonista, llamado á realizar más grandes hechos, no se mató; pero aquel rudo golpe impidió su crecimiento, desarrollándose sólo en sentido horizontal y perpendicular á éste.

En romance: quedó jorobado y enano.

Su estatura diminuta le valió el apodo de Tapón, con el que se le conoció luego toda la vida, hasta el extremo de olvidarse su nombre de pila, que era Blas.

¿ A qué seguir[5] refiriendo su infancia, verdadera cadena de infortunios ?

Por fin, cuando cumplió veinte años y era tan alto como un perro sentado, el cura del pueblo, apiadándose de él, habló con

el alcalde, y de común acuerdo le arrancaron de las garras de la tía Jesualda, que con los años había llegado á ser el verdugo de su hijo adoptivo.

Tapón se ocupó desde aquel día en dar á los fuelles del órgano[1] de su parroquia y en ayudar al señor cura en otros menesteres del culto; cifrando por aquel entonces toda su gloria en heredar con el tiempo á D. Nicomedes el verdadero sacristán, que ya estaba achacoso y torpe.

Por las noches daba lección con el maestro de escuela,[2] pasmado de la extraordinaria inteligencia del enano, que producía ciento por uno de lo que en ella se sembraba.

Si en los primeros años fué ludibrio y befa de los chicos del pueblo, muy luego se hizo respetar por sus tremendos puños, y más que nada por la agudeza de su lengua, que siempre hería en el blanco.

Era de esas criaturas que matan con un chiste. En otro tiempo hubiera ganado tesoros, llegando á ser quizá el árbitro de los destinos políticos de un Estado; pero en los nuestros, por desgracia, los bufones pasaron de moda.

No hay para qué decir[3] que Tapón no sentía otro afecto que el respetuoso cariño que profesaba al señor cura. El resto de la humanidad le era cuando menos indiferente, y gracias que no la aborreciera,[4] como la mayor parte de los que tienen muy poco que agradecer á la naturaleza.

Un solo deseo le escarabajeaba de continuo allá dentro; pero el perfecto conocimiento de sus dotes físicas y de los medios materiales que tenía á su alcance, le impedían hasta formularlo ni delante del padre Antonio, la sola persona con quien él se dignaba comunicarse. Sentía, digo, una comezón continua de ver el mundo, de ensanchar sus conocimientos, de tratar con otras gentes más ilustradas y abarcar horizontes más extensos que el vislumbrado[5] desde la torre de la iglesia.

En ella se pasaba las horas muertas soñando con el mar,

con los volcanes, con el gran desierto, con las áridas y solemnes soledades del polo.

He dicho que no tenía pasiones, y esto no es completamente exacto; lo es, sí, que no tenían[1] las suyas objeto ni persona determinados. Amaba la ciencia, amaba la belleza y el arte, infinita variedad en la expresión de aquélla; pero encontraba cerriles á sus paisanos, toscas las imágenes de la iglesia, pobre el repertorio del organista y pequeña la biblioteca del cura, que ya se sabía de memoria.[2]

Aborrecía el campo en las cuatro estaciones.

Pasaron así los años como cuentas de rosario en manos de una beata, monótonos, sin accidente alguno en la vida de Tapón, cuyos anhelos no disminuían, como tampoco el porvenir se transparentaba sonriente ni mucho menos.

Una mañana aparecieron en la fachada de la casa del Ayuntamiento dos carteles ilustrados malamente, anunciando la venida de la gran compañía ecuestre-gimnástico-acrobática de mister Cunigam, que de paso para la ciudad, daría el domingo por la tarde una sola representación en el pueblo.

Fué este un acontecimiento memorabilísimo en Jauja.

La gente de las huertas acudió toda al pueblo, y desde la salida de misa mayor, naturales y forasteros, que la aldea es también estación de baños, y Agosto iba mediado,[3] se agolpaban á la puerta de la posada en que debía darse el espectáculo, en demanda de billetes.

Tapón, que reunía de ahorros formados de ochavo á ochavo con las propinas de las beatas y las lágrimas de los cirios,[4] la respetable suma de treinta reales, quiso darse el gusto de presenciar aquella fiesta tan notable y nueva para él.

Los ejercicios de los hombres voladores, que arrancaron nutridos aplausos, pareciéronle arriesgados sin red que amortiguara una caída; pero con ella era atreverse, y nada más.[5]

Á los clowns, que á poco hacen reventar de risa á la mujer

del alcalde, los encontró faltos de verdadero ingenio, ordinariotes y pesados. Ninguno de los otros artistas le satisfizo tampoco por completo. Se presentó un hércules que jugaba con grandes bolas de hierro y parecía capaz de aplastar el globo de un puñetazo; y aquí fué donde nuestro héroe perdió los estribos[1] y se echó á la arena solicitando, como si dijéramos, poner un par de banderillas.[2]

El alcalde, autoridad absoluta allí, no obstante los silbidos del público y la sonrisa despreciativa del titiritero, *ordenó y mandó* que Tapón tomara la alternativa.

Dos mozos de la compañía, embutidos en casacas amplísimas de percalina verde, trajeron á los pies de nuestro enano, haciendo grandes esfuerzos, las bolas y barra colosal que servían al atleta para los ejercicios.

Tapón, con admirable naturalidad, y sin esforzarse gran cosa, hizo cuanto hiciera *el segundo Sansón* y aun algo más de su propia cosecha.

El corralón se venía abajo de aplausos mientras que el hércules, corrido, se retiraba, leyendo en los ojos del director de la compañía su inmediata despedida.

Sacaron de la cuadra como coronamiento de la fiesta, una gran jaula montada en ruedas; quitaron los tableros laterales y se vió que contenía un tigre pequeñito, medio dormido en un rincón.

Luego, dando saltos como las bailarinas, apareció en la arena una niña que tendría hasta diez y ocho años, rubia, esbelta y formada ya como una mujer. Vestía ligera falda de raso azul bordada de oro con ajustadísimo corpiño de lo mismo. Las botas de montar hasta medio muslo, cubierto con media gris de seda, guantes de gamuza, latiguillo en la diestra, un collar de gruesas perlas falsas, meciéndose en el mórbido escote, y una gorrita polaca de terciopelo negro, completaban los arreos de aquella que pareció á Tapón venida de otro mundo

mejor, la estrella que guió á los magos junto al pesebre de Belén ó la nube que protegía á los hebreos cuando iban en busca de la Tierra prometida.

La niña, después de saludar en tres ó cuatro direcciones cruzando los pies graciosamente y llevándose el puño del látigo á los labios con estudiada coquetería, miró insistentemente á Tapón en aire de desafío y entró muy resueltamente en la jaula.

El tigre saltaba como un perrillo domesticado por encima del látigo de su domadora, y á través de pequeños aros de papel; trepaba, cual los monos, por los hierros de la prisión; se tendía, dócil y sumiso, á las plantas de Mliss, y por último, comía en su mano.

El entusiasmo de los espectadores rayó en delirio, que diría un revistero cursi. La señora alcaldesa solicitó y obtuvo besar á la niña, llamándola *resalá* y mujer de muchas *jagayas*.[1]

Así como la lluvia oportunísima despierta en la tierra convenientemente abonada todos los gérmenes dormidos, y revienta la semilla para convertirse luego en flor que acaricia la vista y el olfato, y más tarde en fruto que halaga el paladar, la aparición de Mliss fué para el pobre lisiado misteriosa revelación de una nueva existencia.

Desazonado se movía en el asiento, queriendo devorar á la joven con sus pupilas inquietas y extremadamente dilatadas, cual si rodeado de tinieblas, tratase de resucitar un rayo de luz.

Cuando Mliss saludó al público por centésima vez, fué saliendo la gente del circo, comenzaron á apagarse los candiles fijados en postes y el corralón recobraba por momentos su calma habitual, aún permanecía Tapón clavado en su sitio mirando hacia la puerta por donde desapareció el hada de sus primeros ensueños.

—¿Qué haces ahí fijo y remachado como tu nombre?— le dijo un espectador rezagado.

—¡Ah, es verdad! . . .

Aquella noche no pegó los ojos nuestro enano.

Al rayar el alba entró en la iglesia, y bajo la luz espirante de la lámpara encendida frente al altar de la Patrona del pueblo, se arrodilló bajando su espaciosa frente hasta tocar las losas frías.

Terminado que hubo su oración, alzóse cuanto pudo sobre las puntas de los pies, miró á la imagen preñados los ojos de lágrimas sinceras, y con el tono más cariñoso y familiar le dijo:

—¡Adiós, Madre! Acuérdate de Tapón, que tantas veces te ha quitado el polvo. Yo te prometo volver á verte antes que muera . . . digo, si tú quieres.[1]

Á los seis días de esta escena, Tapón formaba parte de la compañía de mister Cunigam en calidad de clown.

Cuantas advertencias, ruegos y promesas le hizo el cura fueron inútiles; era cosa decidida. Por otra parte, Tapón, llegado á la mayor edad, era completamente libre; y así, según el parecer infalible del juez municipal, no había términos legales para hacer desistir al huérfano de su intento.

El ajuste no ofreció dificultades: él solo pedía á mister Cunigam, por lo pronto, que le mantuviera, ofreciendo en cambio hacer reir al público á más y mejor; después se prestaba á cuidar los caballos en calidad de mozo de cuadra, y, dadas sus fuerzas y agilidad, conocidas ya en la competencia con el *nuevo Sansón*, no parecía aventurado suponer que llegara á ejecutar varios ejercicios de mérito.

Bastaron pocos meses para que el director de la compañía se convenciera de que[2] había realizado el mejor negocio de su vida contratando al enano. Anunciar á Tapón en los carteles era tanto como contar con un lleno seguro.

Él domesticó pavos, haciéndoles bailar rigodones y cantar á coro no más que moviendo una varilla de cuyo extremo pendían

cascabeles y cintas de colores. Él presentaba un borriquillo en libertad que respondía á su voz y gesto como el caballo más inteligente. Un marranuelo blanco le seguía siempre durante la función como perro de presa embistiendo á todo aquel que se acercaba al clown. No había pantomima sin él, y era á la vez autor, director de escena y personaje principal en todas. Por último, no reconocía rival en punto á juegos malabares.[1]

En distintas ocasiones le ofrecieron, en España y en el extranjero, seis veces más sueldo del que ganaba con mister Cunigam, pero jamás quiso abandonar la compañía, saliendo airoso de cuantas intrigas y maquinaciones pusieron en juego para conseguirlo.

La domadora entretanto, llegó á ser una real hembra.

¿Quiénes fueron sus padres? ¿Cómo vino á la compañía? ¿Qué pensaba ó qué se prometía en lo futuro? . . . Todo el mundo lo ignoraba menos Cunigam, impenetrable en este punto.

Poco á poco fué la niña esclavizando al director con sus encantos materiales, y, como reyezuelo absoluto, llegó á mandar en aquella familia de saltimbanquis. Caprichos suyos eran leyes que no podían ni interpretarse siquiera, y cuando Cunigam trataba de eludirlas, oponiendo debilísima resistencia, Mliss respondía siempre:

— Para eso te sacrifiqué mi vida entera, despreciando muchos y muy buenos acomodos.

Y era preciso hacerle justicia, pues con virtud salvaje en sus demostraciones, burlaba los insistentes galanteos de innumerables adoradores prendados de sus gracias.

Tapón era el encargado siempre de llevar los ramos de flores, las alhajas y trajes que sus adoradores enviaban á la amazona; con máscara de hierro ocultaba sus sentimientos, y cuando luego la veía rasgar indiferente los billetes perfumados, pensaba que el cielo se le abría de par en par.

Como los años pasan para todos los seres que pisan la vieja corteza de este mundo, también el tigre creció, y convertido en fiera temible que amenazaba recobrar sus naturales instintos, vino á hacer dificilísimos y arriesgados los ejercicios de la domadora.

Aguijoneado por la impotencia, por los celos, por el trato continuo, por las rivalidades que el arte engendra, sean cuales fueren sus manifestaciones, la impresión primera que obligó al enano á dejar su pueblo y familia adoptiva, convirtióse en un amor desesperado, hambriento, que se agitaba en el fondo de su ser, furioso y exterminador como un infeliz á quien encierran vivo en el sepulcro, y hace titánicos esfuerzos por levantar la losa helada que le oprime el pecho.

En cuanto á Mliss, que sentía por él verdadero afecto, no obstante ser hembra, ni llegó[1] á explicarse los innumerables sacrificios de todo género que el mísero Tapón hizo por ella.

Pasión tan sobrehumana hubiese acabado por destruirlo, no de otra suerte que las higueras salvajes que arraigan en los edificios ruinosos; pero el destino preparó más trágico desenlace.

La compañía, después de haber recorrido medio mundo, vino por segunda vez á Andalucía, y por capricho de la suerte fué á dar algunas representaciones en la provincia de Córdoba.

Debían pasar por Jauja, camino de otra ciudad más importante, y el director determinó que allí, aprovechando la estancia de los bañistas, darían una función que cuando menos, ya que no de otra cosa, serviría de ensayo.

Tapón se resistió enérgicamente á presentarse en el pueblo vestido de *mamarracho;* pero Mliss se reía de sus escrúpulos de un modo tan despreciativo. . . .

— Pues, hombre, ¿ crees que esos bestias han de serlo[2] tanto que no aprecien la diferencia que existe entre un monaguillo de aldea y un artista completo? ¿ Qué mayor orgullo para

tí que el que tus paisanos admiren la habilidad del mejor clown europeo?

Tapón pensaba de otro modo, pero lo quería Mliss, y no hubo más remedio que obedecer.

— Me conformo, — dijo. — Es el último de los sacrificios que me restaba dedicarte.

Estas palabras que á su pesar se le escaparon, pronunciadas con gran calor, revelaron á la titiritera el secreto guardado tanto tiempo. Mliss, incapaz de apreciar en todo su valor aquella pasión sublime, por lo mismo que ni soñaba con la correspondencia quien la sentía, lejos de agradecerlo, cuando menos, se sintió ofendida en un principio, y luego muy poco después se reía estrepitosamente en el cuarto del director á costa del enano.

Llegaron á Jauja dos horas antes de la en que debía comenzar el espectáculo. En poco estuvo que los mozos del pueblo no echasen abajo[1] la puerta del cuarto en donde se encerró Tapón, decidido á no presentarse mientras no le tocara el turno.[2]

Hasta el señor cura fué al circo improvisado, en ropas seglares, ganoso de admirar á su antiguo protegido, cuya reputación le contaron á menudo los papeles públicos que se leían en la botica. También llevaba ánimo de reprenderle cariñosamente por su desvío y su silencio pertinaz; porque Tapón, temiendo quizá que la pluma declarara indiscreta lo que los labios supieron callar, no escribió jamás á su protector ni en ventura ni en desgracia.

Pasaron los primeros números del programa, y al fin tocó á Tapón[3] desempeñar su parte. Se presentó con un traje muy amplio de seda negra, que ocultaba admirablemente la giba. Cuando unía las piernas, semejaba una especie de botella muy ventruda; por el frente ostentaba un gran letrero en caracteres blancos que decía: «Jerez del tío Pepe.»[4] La caperuza era un

tapón colosal como el de las botellas de Champaña, hendido por gruesos alambres. De cuando en cuando inflaba los carrillos y producía con la boca un ruido característico ; y, dando un salto, despedía el gorro con notable gracia.

Fué recibido con una salva de aplausos, y á cada momento alguno de los asistentes le dirigía desde el andamio un cariñoso saludo, un chiste, un piropo ó simplemente una cuchufleta que recordaba su niñez. Él respondía siempre imperturbable, como años atrás, devolviendo la pulla con envidiable ingenio, ó pagando con exquisita oportunidad el cumplido ó el requiebro.

Primero, ayudado de un abanico japonés, dirigía en el aire un enjambre de papelillos recortados en forma de mariposas de varios colores. Luego, jugó con una gran pelota de goma que hacía botar con la nuca, la espalda y los codos, é iba disparada á veces sobre el grupo más compacto del público produciendo la consiguiente confusión. Después presentó á Sancho, el borrico domado á la alta escuela,[1] que *estuvo para chillarlo*,[2] según dijo Jesualda, que á pesar de sus años asistía á la fiesta, recabando la gloria que le tocaba en la joroba y pequeñez de Tapón. Por fin, con un pito en forma de rábano descomunal, ejecutó primorosamente unas seguidillas muy en boga por aquel entonces en Andalucía.

No puede describirse el entusiasmo que produjo, ni fué fácil contar las veces que se vió precisado á presentarse en el centro del circo, caperuza en mano, á saludar á sus amigos y paisanos.

Fué aquel un día de gran calor ; el de Santiago,[3] si la memoria no me es infiel.

El tigre, sacudida la modorra, estaba en la plenitud de sus fuerzas ; para hacerle un guiño,[4] como dicen por allá.

Mliss, risueña, y afectando serenidad, hermosísima más que nunca, porque no las tenía todas consigo,[5] y la misma intranquilidad acentuaba la brillantez de sus ojos, el carmín de las mejillas y el movimiento del seno, apareció como siempre dando

saltos en la arena. Vestía un traje idéntico en la forma al que admiró Tapón la primera vez que la vió; pero la falda y corpiño eran este día de raso negro bordado de plata, y el collar de diamantes americanos.

Esto no me lo contó el acróbata; que yo lo ví, como presencié también lo que sigue.

Todo el personal del circo rodeó la jaula, excepto el enano, que, cruzados los brazos sobre el pecho del amplísimo frac verde, se apoyaba en el círculo de la pista mirando á Mliss con insistencia.

El tigre, rugiendo desapaciblemente, obedecía de mala gana á la domadora, que jamás le daba la espalda.

Llegó la escena de los aros de papel y rompió dos; al tercero saltó muy corto, arrancando el aro de manos de Mliss. Ésta le sacudió un latigazo seguido de una vigorosa interjección. La fiera se replegó al fondo de la jaula lanzando un rugido espantoso. Luego, extendió las patas delanteras, hundida entre ellas la cabeza, mostrando las espantables fauces; los ojos parecían dos brillantes heridos por el sol del desierto, y la cola, sacudiendo los hierros de la jaula, los de que se valen los carceleros en la diaria requisa para asegurarse de que el preso no puede evadirse.

El público, en una horrible tensión de espíritu, seguía los movimientos del tigre, que saltaba de costado como un gato juguetón que se apresta á lanzarse sobre el pajarillo alicortado.

Por todos los ámbitos del corralón se escuchaban los gritos:

— ¡¡ Que no !! ¡¡ Fueraaá !! ¡¡ Que se salgaaá . . . !!

Mliss, cerca de la puertecilla de la jaula, parecía indecisa. Miró de reojo al director, y éste le hizo señas de que saliese; y ya, decidida á complacer al público, en un alarde de necia vanidad, con la puerta cogida, adelantó un pie hiriendo el suelo en son de desafío.

El clamor de los espectadores fué horrible. La joven

yacía bajo las garras del tigre como ovillo entre las uñas de un gato.

¡ Ah ! Pero un alarido salvaje dominó todos los gritos, se impuso á la confusión y trastorno general.

Tapón, ligero como el rayo, y como él exterminador, se fué derecho á la jaula derribando á dos ó tres artistas, helados de terror ; arrancó de golpe uno de los potros de hierro que cerraban los tableros de aquélla, abrió la puerta y sacudió un tremendo golpe sobre la cabeza de la fiera.

El director sacó á su querida de la jaula, cerrando al momento para evitar que el tigre escapase.

La fiera perdía una víctima, pero le daban otra con que saciar su ira.

El infeliz enano no pudo salvarse.

Cuando su sangre, vertida en abundancia, goteaba por la jaula, el tremendo animal desgarraba sus carnes ; el público más resuelto invadía la pista, mientras que otra buena parte de él abandonaba el corralón huyendo.

Tapón, dominando con sus gritos el imponente estruendo, preguntaba con acento sobrehumano :

— ¿ Estás herida, Mliss mía ?

Todo esto duró pocos minutos ; un guarda de campo introdujo su escopeta á través de los hierros y trataba de apoyar el cañón sobre la cabeza del tigre.

El desdichado Tapón, aferrándose á los hierros con ambas manos, volvía entonces la cabeza hacia aquel lado y pudo ver el repulsivo movimiento de Mliss que quiso detener la acción del guarda.

Entonces aquel héroe, con voz muy débil, á la que en vano quiso prestar la escasa vida que le restaba, dijo mirando al hombre fijamente :

— ¡ No se lo mates, imbécil ! . . . ¡ Es su fortuna ! . . . ¿ Ya para qué ? . . .

Una sorda detonación acompañó el postrer aliento del enano, y su cuerpo rodó, con el de la fiera, por el sangriento tablero.

. . . .

. . . .

La aurora del siguiente día, filtrando su luz amortiguada á través de la gruesa cortina que cubre la claraboya de la iglesia, enviaba cariñosa un débil rayo sobre la caja de gala de la Hermandad de Caridad, en la que yacía el pobre Tapón, envuelto completamente en un blanco sudario.

Bajo él, más bien que se veía, se adivinaba una forma humana, cuya cabeza, inclinándose á un lado, miraba hacia el altar de la patrona.

La lámpara exhausta, chisporroteando tenazmente, iba á dar la última llamarada; el esquiloncillo de la parroquia confundía su voz con las esquilas de los ganados que salían al campo, y los cirios, acariciados por la brisa de la mañana, se corrían vertiendo espesas lágrimas . . . ¡ las únicas en aquel duelo !

Tapón cumplía su promesa: visitaba otra vez á la Patrona de Jauja.

VII.

UN DÍA DE TOROS EN MADRID.

TIEMPO ha que [1] el deseo de bosquejar un cuadro bajo las condiciones que impone el título que acabamos de escribir, nos traía desasosegados é inquietos, y más de una vez hemos arrojado el lienzo dispuestos ya para este trabajo. Hasta el momento de empezar el boceto, nunca teníamos por árdua la empresa; [2] pero llegado ese caso nos decíamos á nosotros mis-

mos: el trabajo es inútil; para los españoles será siempre el cuadro incompleto, pálido y desentonado; para los extranjeros será confuso, y se vengarán de la copia hablando mal del original. Estos temores nos hacían abandonar el proyecto, y hasta llegamos á formarnos el compromiso de no escribir el artículo; pero hoy hemos resuelto faltar á nuestra palabra. La inclinación ha triunfado de los dos razonamientos; nos creemos incapacitados de seguir pintando cuadros de costumbres nacionales, si no destinamos el primer lienzo de nuestra galería, al verdadero espectáculo español, para merecer con menos injusticia el título de escritores populares; necesitamos solicitar la confirmación del público, intentando bosquejar un cuadro de fiestas de toros. El tribunal que ha de juzgar nuestros trabajos es más numeroso que de ordinario; todos los españoles son votos competentes en el asunto, y por difusos y minuciosos que seamos,[1] el público sabe de memoria y con creces,[2] cuanto podamos decirle. Sin embargo, estas consideraciones tampoco menguan nuestro propósito; antes por el contrario, nos facilitan el desempeño. Y como quiera que la materia es larga y el espacio corto, sin más preámbulos queremos dar principio á la tarea.

No nos entrometeremos en la historia de las luchas del hombre con el toro, ni en averiguar si los romanos fueron los primeros que alancearon esas fieras en nuestro suelo, ó si no se conoció esa diversión hasta que vinieron los africanos; ni si D. Juan II[3] las protegió más que Carlos V,[4] ó éste menos que Felipe II, Felipe III y Felipe IV, ó ninguno de ellos como Carlos II.[5] Consecuentes con nuestra manía de respetar el polvo que cubre los cronicones en las bibliotecas, nos basta saber que hoy lucha el hombre cuerpo á cuerpo con el toro, y que el estudio y la práctica han hecho un arte de lo que sólo era una fiesta bárbara y una serie de lamentables desgracias. Pero no queremos tiranizar al lector, ni hacerle cómplice de

nuestra ignorancia histórica, y le dejamos en completa libertad para que averigüe si quiere, lo que después de sabido [1] no ha de servirle para nada.

Ni el evocar la sombra de Rodrigo Diaz del Vivar,[2] para saber si él fué el primero que alanceó los toros desde el caballo, le ha de valer para decir si el picador de ahora saca la *puya* que marca la estación [3] ó si *remata* ó no los toros; [4] ni el indagar si en las bodas de Alfonso VII,[5] hubo corridas de toros en Saldaña,[6] le ha de servir para saber si el diestro de á pié *recibe*, ó no recibe la fiera al buscarla para darla muerte.[7] Pero quede sentado que no queremos privar al dicho lector de la citada prerogativa, siempre que se retire de la biblioteca, hambriento de lectura, para pasar la vista por los siguientes renglones:

Empecemos el cuadro:

Para pintar un día de toros en Madrid, nos bastaría un lienzo de cortas dimensiones; para la obra que nos hemos propuesto, es necesario un lienzo colosal. Un día de toros no tiene 24 horas, como los ordinarios, tiene las 24 horas de todos los días de la semana. El verdadero aficionado encuentra en esa diversión un oficio, con el que todos los demás son incompatibles. Para desempeñarle dignamente, necesita distribuir la semana del modo siguiente:

El *Lunes* por la mañana, observar el estado atmosférico y calcular si las nubes que se ven en lontananza llegarán á Madrid, antes de empezarse la corrida; [8] si no hay peligro de que se suspenda la función, frotarse las manos (símbolo europeo de felicidad completa), y salir de casa á saludar á los que despachan los billetes en la calle de Alcalá.[9] Á las doce á ver el apartado de los toros que han de lidiarse por la tarde; comer luego de prisa en su casa ó en la misma plaza y mirar el reloj á menudo para no llegar tarde al gran espectáculo. El *Martes*, salir de casa temprano para informarse de la salud de los lidiadores que se retiraron estropeados, y disputar el resto

del día sobre los incidentes del día anterior. Es de rigor el *Miércoles* ir á la Muñoza[1] á ver elegir el ganado para la corrida de la semana próxima. El *Jueves* le falta tiempo para ponderar las escelencias de los toros que no han elegido, y hablar de las suertes atrevidas que pudo haber hecho desde el caballo. El *Viernes* va á las esquinas á leer los carteles que sabe de memoria y á informarse de qué color piensa vestir el primer espada y si el picador estrena la moña que le regalaron los aficionados del 5°. tendido. Hacer el *Sábado* una visita á la plaza es cosa indispensable ; primeramente á ver probar caballos, y á juzgar de las esperanzas que ofrecen los chicos que se ensayan en saltar la barrera ;[2] y por último . . . á ver si la plaza está en el mismo sitio y á preguntar si se sabe cuándo llega tal ó cual diestro que fué á las corridas de la virgen del Pilar de Zaragoza[3] ó á las de otro punto cualquiera. El *Domingo* es preciso montar á caballo y dirigirse al arroyo Abroñigal,[4] para venir escoltando el ganado hasta el encierro.

He ahí algunos de los principales accesorios de este cuadro, que nos contentamos con apuntar ligeramente, para no distraer la atención del asunto principal, y porque habríamos de necesitar el papel de todas las fábricas del reino para pintar los cuadros que resultasen. Otra consideración nos obliga á la reserva, y es la de no creernos autorizados para copiar minuciosamente esas escenas privadas de la vida del aficionado á la tauromaquia ; el cual tiene también sus horas de estudio, siendo la única obra *declarada por texto*[5] la «Tauromaquia completa del célebre lidiador Francisco Montes.»[6] El idioma del aficionado es el castellano, adulterado con muchas voces técnicas, y su acento el andaluz. Nuestros lectores nos dispensarán si se nos escapa alguna pincelada del lenguaje taurómaco : procuraremos que sean las menos posibles, aunque estamos persuadidos de que no hay un solo español que necesite diccionario al efecto. Y dejemos al aficionado pasando al libro mayor los apuntes que

hizo en el diario,[1] sobre la última corrida, empezando de una vez nuestra tarea.

Ya nos han elegido los bichos que han de lidiarse: los tienen por ende enchiquerados con arreglo al sistema celular, y son las tres de la tarde del Lunes. La corrida (si el tiempo lo permite) se va á empezar á las cinco. La Puerta del Sol[2] está llena de carruages que van á dar pronto la señal de partir; la gente que va á los tendidos no quiere llegar tarde,[3] y los que no han podido estirar su capital, hasta poder pagar con él, amén del billete, un asiento de ómnibus, ó la tercera parte de una calesa,[4] van pisando hormigas[5] hacia la Puerta de Alcalá.[6] La calle de este nombre, presenta un cuadro que por sí solo necesitaba un lienzo extraordinario si hubiésemos de copiarlos con precisión; cien carruages arrancan á un tiempo, semejando cuatro ó cinco ferro-carriles en competencia; pasan unos sobre otros sin apercibirse de ello . . . los mayorales de los faetones se olvidan de lo que van ganando en el viage y de lo que pagaron por el tiro . . . al calesero no le importa reventar el caballo,[7] que es su único patrimonio, á trueque de llegar el primero á la Plaza . . . y por la Puerta de Alcalá entran todos á la vez, sin que nadie haya podido explicar aún si eso es efecto de que la puerta se ensancha, ó de que los carruages se sutilizan. Lo primero parece imposible y lo segundo no es probable. Los centinelas, que están para impedir los atropellos,[8] se limitan á no ser atropellados, y cuando piensan detener el primer *wagón* del ferrocarril se encuentran que ya ha pasado el último. Por las aceras de las calles marchan presurosos los aficionados pedestres . . . y como todos los caminos tienen un término, la gente que invadia la calle de Alcalá desde las tres y media, se halla reunida en la plaza á las cinco menos cuarto.

Para pintar el sorprendente golpe de vista que ofrece el circo en este momento, no hemos podido hallar colores en

nuestra paleta: diferentes veces hemos cogido el pincel con ese objeto, y nunca hemos acertado á trazar otra cosa, sino una mano señalando con un dedo la plaza, y remitiendo al lector el original, cuya copia es imposible. Doce mil cabezas apiñadas en 110 palcos, en las gradas, en los tendidos y en las contra-barreras, muestran su impaciencia por la tardanza del espectáculo. Suena por fin la hora . . . los músicos que están encima del toril apagan el griterío con las voces de sus instrumentos . . . contéstales el pueblo con una salva de aplausos, y entra en la plaza el alguacil mayor del ayuntamiento,[1] seguido de otros dos, y precedidos los tres de los lidiadores, se dirige la comitiva á saludar al presidente de la plaza, y á tomar su venia, para empezar la lid. Retíranse los picadores[2] que están de reserva . . . colocándose dos á la izquierda[3] del toril, y la cuadrilla se desparrama por la plaza, echándose al brazo el capote y deslumbrando con la plata y el oro de que están recamados sus trages. Uno de los alguaciles recoge la llave del toril, que le arroja el presidente, la entrega al chulo[4] y cruza la plaza en su caballo ligero, recibiendo gran cosecha de silbidos. La grita del alguacil es tan indispensable, que se cuenta de uno de esos prógimos, que pareciéndole no haber obtenido esta distinción por completo, se creyó desairado y presentó al ayuntamiento la dimisión de su empleo.

En este crítico momento todas las miradas están fijas en el toril; los amantes se olvidan de sus parejas, los celos hacen tregua, las conversaciones se suspenden y veinte y cuatro mil ojos, rebajando los de algunos espectadores tuertos, salen al encuentro de la fiera. Ábrese por fin el toril, y entra el bicho en la arena. El aficionado sabe ya de antemano el nombre del toro, la casta, la edad y otras mil particularidades biográficas; réstale rectificar la filiación ó tomársela de nuevo, si no asistió al apartado; en cualquiera de ambos casos toma razón del color del pelo, y de si tiene ó no muchas libras, si es buen mozo,[5] si

está bien armado, si es corni-alto ó corni-gacho, ó corni-veleto, y forma de antemano un juicio frenológico, que generalmente suele rectificar el toro. Con el estado en la mano, se dispone á tomar razón del número de varas [1] que toma el bicho, de los marronazos, de las caídas de los picadores, de los caballos que mata, de las banderillas que recibe, del número y calidad de las estocadas que da el espada, y de todos los incidentes de la corrida.

Mientras tanto, el toro ha tomado dos varas y ha muerto los caballos de los picadores, uno de éstos ha quedado sin sentido y lo llevan entre cuatro [2] hombres á la enfermería.[3] El público se entusiasma, agita los pañuelos, grita pidiendo caballos y picadores, y sintiendo que el toro se enfrie y que en vez de matar ocho jamelgos, no mate más que cuatro ó cinco. Las gentes del tendido por donde pasan al picador herido ó tal vez muerto, cosa que ya hoy en día va siendo por fortuna muy rara, gritan: *Tumbón . . . maulón . . . eso es lo que tú quieres . . . lástima que no te duela de veras*, y otros desahogos por el estilo. Los alguaciles que, á pie entre barreras, están mirando al palco del presidente, parten en distintas direcciones: uno á informarse del estado del enfermo, de parte de su señoría, y otro á apremiar al contratista de los caballos, y á decir al picador que se vaya al toro. A lo que contesta el lidiador: — *Diga ozté á zu zeñoría que ezto ni ze come mu cruo ni mu coćio, y que dezde el parco ze ponen mu güenaz varaz.*[4]

El público que ene stos momentos está siempre de parte del presidente, grita: — Á la cárcel . . . á la cárcel ese tuno . . . vaya Vd. al toro, so mandria . . . otro pasito. . . .

Si el toro no entra [5] y el picador sale á buscarle á los medios de la plaza, gritan los unos: — No seas bárbaro, borrachón . . . no te espongas. Al paso que otros le dicen: — Á que no! [6] . . . á que no! . . . pensando obligarle de ese modo á que haga un disparate que le prohiben las reglas del arte. Los banderille-

ros [1] salen en medio de la plaza con un par de rehiletes en las manos, y el público silba á la autoridad, si le parece que aun podía el toro tomar algunas más varas. La suerte de las banderillas es de las más difíciles, pero de mucha defensa: [2] el lidiador, por lo regular, ligero y esbelto, se planta delante del toro, le cita á distancia proporcionada, y cuando la fiera parte, le sale al encuentro y le clava con inconcebible seguridad los palos que lleva en la mano. Cuando el toro ha recibido tres ó cuatro pares de sanguijuelas, suena el clarín, y anuncia la gran suerte de esa fiesta; la escena final . . . el momento en que el hombre vestido de seda, con un estoque en la derecha y un trapo colorado en la izquierda, se arroja á quitar la vida á una fiera irritada que acaba de matar media-docena de caballos.

El espada,[3] con la muleta [4] y el estoque [5] en la izquierda, se para delante del presidente, se descubre la cabeza y le brinda el toro con estas ó semejantes palabras: *Por la reina, por uzía, por las personas de zu querencia, y por too el pueblo de Madrid.*[6] Arroja con garbo la montera,[7] aplauden los del tendido el brindis, y el diestro se va derecho á buscar el bicho. Ya le ha estudiado las mañas, y sabe la manera de hacerle tragar el anzuelo; las capas se le han traido á la suerte, y el espada despliega la muleta, y cita al toro. Le da los pases de muleta [8] necesarios y se arma para la muerte. En esa airosa posición cita al toro, lo deja llegar á *jurisdicción*,[9] y cuando lo tiene bien humillado,[10] mete el brazo de la espada, marca la estocada dentro, y cuando el toro tira la cabezada, el torero se halla fuera de las astas á favor de la muleta. Si la estocada ha sido de ese modo, el toro queda muerto y el público victorea con frenesí al afortunado espada, que recorre la plaza devolviendo los saludos. Los aristócratas le llaman, le arrojan cigarros,[11] y excita la envidia de todos, él que es saludado por el héroe en aquellos momentos. El cachetero,[12] armado de un puñal, se llega á la fiera cuando ha caído sobre la arena y la remata. Si no lo con-

sigue al primer golpe, el público le administra gratis una silba, y le repite á coro: *una*, *dos*, *tres*, *etc.*

Los tiros de mulas destinados á servir de sepultureros, arrastran los muertos fuera de la Plaza, sin faltar nunca á la precisa condición, pena de una multa, de sacar primero los caballos, dejando para el último arrastre el cadáver del héroe de la fiesta.

Inmediatamente vuelve á anunciar el clarín la salida de otro toro,[1] que aunque ha de ser lidiado con los mismos preceptos que el anterior, es para los aficionados un espectáculo enteramente distinto. La alcurnia, la educación, las cualidades físicas, las circunstancias que ocurren en las primeras suertes, la manera de estar presidida la plaza, todo influye para hacer diferente y única la historia de cada toro. Á todos los pican,[2] los ponen banderillas, los capean y los matan; pero de mil toros que salen á la plaza no se sacan dos iguales. Creemos que el lector nos dispensará que no le hayamos descrito, ni todas las clases de toros, ni todas las suertes de la lidia; necesitaríamos para ese trabajo algunos in-folios. Nuestro objeto no era pintar las corridas, sino el pueblo que asiste á ellas: quizá nos hayamos entrometido demasiado; volvámonos, antes de concluir el cuadro, á nuestro punto de vista.

Á la parte exterior de la plaza hay multitud de aficionados, á quienes la pereza ó la falta de recursos metálicos les privó de alcanzar una localidad y juzgan y disputan del mérito de la corrida, por los aplausos que oyen desde su humilde observatorio. Ven sacar los toros y los caballos, y eso ménos tienen que preguntar luégo,[3] y en sus semblantes se revela que el estar allí les aminora el pesar de no haber asistido al espectáculo.

Óyese de repente ruido en las escaleras interiores, presagio seguro de que ha terminado la fiesta, y pronto se llena el campo de gente, que como de ordinario sucede al final de todas las diversiones, sale mustia y afligida; pero en las funciones de toros el disgusto no le produce el cansancio, sino que es por

el contrario dolor de que no se hayan lidiado doce toros en vez de seis. Han sobrevenido mil circunstancias diversas, bastantes por sí solas á dar en tierra con esa diversión; pero nada, el público se ha hecho el desentendido y sigue asistiendo con igual constancia. En poco tiempo se ha suprimido el despejo de la plaza y el paseo; no hay sino dos picadores en plaza; los caballos ni lo parecen ni lo son; el capeo se ha olvidado, y si alguna vez se hace es para estropear la res; se matan pocos toros recibiendo,[1] y otras mil faltas que equivalen á media corrida, y sin embargo, el pueblo toma lo que le dan con tal que sea en la plaza de toros.

De los extranjeros, que tanto se divierten con nuestra fiesta nacional, y despechados de no poderla tener en su patria, nos llaman bárbaros, hubiera querido decir cuatro palabras; pero el lienzo se acaba . . . estoy pintando ya en las orillas y no me es posible hacerlo. Si el editor de *La Semana*[2] fuese tan amable, que quisiera tomar mi consejo, yo quedaria en parte satisfecho, y el público español vengado. Yo le ruego que adorne este artículo con algunos grabados, de esos con que los franceses se afanan por dar á conocer en su país las corridas de toros, y habré logrado mi objeto.

VIII.

LA PORTERÍA DEL CIELO.

I.

El tío Paciencia era un pobre zapatero remendón que ganaba honradamente el pan, mete que mete la lezna y tira que tira del cáñamo,[3] en un portal de Madrid, y debía el apodo con

que era conocido á la resignación con que durante su vida había sufrido los muchos trabajos que el Señor le había dado.

Allá por la época constitucional de 1820,[1] era ya muchacho de quince á diez y seis años, pero tenía la inocencia de un niño de ocho, y como oyese decir que todos los hombres eran iguales, preguntó á su maestro si era verdad aquello.

— Ríete de semejantes dichos, — le contestó el maestro. — Sólo en el cielo son los hombres iguales.

El muchacho sintió que no lo fuesen tambien en la tierra; pero se consoló con que lo fuesen en el cielo, y cuando algún parroquiano de la zapatería convidaba al maestro á echar una copa[2] en la taberna de al lado, decía para sí el pobre aprendiz:

— Es lástima que no seamos todos los hombres iguales en la tierra como en el cielo, porque si fuese así, ese parroquiano no me diferenciaría del maestro, y como el maestro, iría yo á echar mi copita en la taberna de al lado; pero paciencia, que en el cielo seremos todos iguales.

Tocóle la quinta[3] dos años después, y entonces tuvo más motivos que nunca para lamentarse de que los hombres no fuesen iguales en la tierra como en el cielo, porque en su compañía había soldados distinguidos y cabos y sargentos y oficiales que probaban ser verdad lo que su maestro le había dicho tocante á la igualdad humana; pero se consolaba también pensando que en el cielo serían todos iguales.

Volvió de servir al rey, y aprovechando lo poco que había aprendido de zapatería, se estableció en el portal consabido, y allí pasó el resto de su vida, consolándose de sus penas y privaciones con la esperanza de ir al cielo y gozar de la igualdad que no había encontrado en la tierra.

En el piso principal de la casa cuyo portal ocupaba, vivía un marqués, que le hubiera dado muy malos ratos[4] con el espectáculo de su opulencia, á no ser el marqués[5] un señor muy bueno, á no ser tanta su paciencia, y sobre todo, á no

ser tanta su esperanza de decir un día al marqués en el cielo: «Amiguito, aquí todos somos iguales.»

Pero no era solo el marqués del piso principal el que le hacía sentir que en la tierra no fuesen todos los hombres iguales como en el cielo, pues hasta sus amigos más íntimos pretendían diferenciarse de él. Estos amigos eran el tío Mamerto, y el tío Macario, hombres de tan buena conducta, que el tío Paciencia no podía vivir sin su honrada compañía.

El tío Mamerto tenía una afición bárbara á los toros, y la echaba de inteligentísimo[1] en materia de tauromaquia. Cuando en tiempo de Fernando VII se creó una escuela para enseñar esta *ciencia* (¡aprieta, manco![2]), estuvo á punto de ser nombrado *catedrático* de ella, y este precedente le hacía considerarse superior al tío Paciencia, quien reconocía esta superioridad y se consolaba pensando que si su querido amigo y él no eran iguales en la tierra, lo serían en el cielo.

El tío Macario era muy feo, y se casó con una muchacha muy guapa; pero le salió su mujer tan perra,[3] que no tenía el diablo por donde desecharla.[4] Al cabo de veinte años de peloteras y otras cosas que por decencia se callan, se le murió la bribona de su mujer, y el buen hombre quedó como en la gloria; pero al fin y al cabo se encalabrinó con otra muchacha, que era también como una rosa, y se casó con ella, á pesar de que su amigo el tío Paciencia trató de quitárselo de la cabeza, considerándolo una enorme tontería. Como el tío Paciencia nunca había conseguido que las mujeres le quisieran, y habían querido á pares al tío Macario, éste creía tener cierta superioridad sobre el tío Paciencia, quien no podía menos de reconocerla, y hubiera pasado malos ratos, á no considerar que su buen amigo y él serían iguales en el cielo, ya que no lo eran en la tierra.

El tío Mamerto era capaz de ir al fin del mundo por ver una corrida de toros; tanto, que solía decir:

— Por una corrida de toros dejo yo la gloria eterna.

Á lo cual replicaba escandalizado el tío Paoiencia:

— Hombre, no digas bestialidades.

Un día que se asaban los pájaros había novillos en Getafe,[1] y el tío Mamerto fué á verlos á patita y andando,[2] y al volver cayó en cama con un tabardillo, y tabardillo fué, que se le llevó al otro mundo.

Aquel mismo día estaba muy malo el tío Macario, de resultas de un sofocón que le había dado su mujer, pues si la primera se los había dado grandes, la segunda se los daba morrocotudos. Su mujer, que no desperdiciaba ripio para quitarle cuanto antes de en medio,[3] se apresuró á darle la noticia de que el tío Mamerto había estirado la pata, y el pobre tío Macario, que estaba ya para pocos sustos, estiró la suya apenas supo que su amigote había cerrado el ojo.

Ya he dicho que el tío Paciencia no podía vivir sin sus dos amigos, porque los quería entrañablemente. Extrañando que en todo el santísimo día[4] no hubiesen pasado por el portal á echar en su compañía un párrafo y un cigarro,[5] cuando dejó el trabajo al anochecer fué á buscarlos y supo que ambos habían muerto. Aquella terrible noticia fué para él un escopetazo, y aquella misma noche tomó tras ellos el camino del otro mundo, con el consuelo de que pronto se iba á ver donde todos los hombres son iguales.

Toda la vecindad sintió mucho la muerte del tío Paciencia, pues todos tenían tal confianza en su honradez y su carácter servicial, que cuando tenían que cambiar billetes del Banco de España se los entregaban al tío Paciencia, y éste se exponía á morir reventado por cambiarlos.

Á la mañana siguiente de morir los tres pobres amigos, el bruto del ayuda de cámara del marqués, cuando entró el chocolate á su amo, tuvo la imprudencia de decir á éste que el zapatero del portal había muerto al saber que habían

espirado casi de repente dos amigos suyos. Y como el marqués era un señor muy aprensivo, y por aquellos días se decía si había ó no cólera en Madrid, se asustó tanto con la salida de pie de banco del ayuda de cámara, que pocas horas después era cadáver, con gran sentimiento de los pobres del barrio, pues era un señor muy caritativo. Y por todo el barrio no se oía más exclamación que ésta:

—¡Qué barbaridad la gente que muere!

II.

El tío Paciencia emprendió el camino del cielo muy contento con la esperanza de gozar eternamente de la gloria, de vivir en un mundo donde todos los hombres eran iguales y de encontrar allí á sus queridos amigos Mamerto y Macario. En cuanto á esto último, no dejaba de tener sus dudillas, porque el buen hombre decía con mucha razón:

—¡Qué lance fuera que á aquéllos no les hayan querido abrir las puertas del cielo! Ellos siempre fueron hombres de bien á carta cabal;[1] pero la pícara afición de Mamerto á los toros, y la tontería de Macario de casarse segunda vez habiéndole ido tan mal la primera, me dan muy mala espina.

Para salir algun tanto de dudas, preguntó á un peón caminero si había visto pasar por allí á dos sujetos de éstas y las otras señas,[2] y el peón le contestó afirmativamente, con lo cual el tío Paciencia continuó su camino cantando más alegre que unas Pascuas.

El camino del cielo era áspero y penoso como un demonio, por lo cual sin duda no se veía en él más que gente pobre y acostumbrada á la fatiga. Chocándole mucho al tío Paciencia no ver á ningun rico entre tanto caminante,[3] decía para sí:

—No es extraño que los señores no hagan este viaje,

porque tendrían que hacerle en el caballito de San Francisco.[1] Si pudieran hacerle en coche, mil demontres me lleven si no veíamos por aquí más carretelas que en el Prado y la Fuente Castellana.[2]

El tío Paciencia interrumpió sus reflexiones viendo venir de hacia el cielo un hombre que lloraba como un becerro y daba muestras de la mayor desesperación. Aquel hombre era nada ménos que el tío Mamerto.

Al tío Paciencia le dió un brinco el corazón, anunciándole alguna desgracia, cuando reconoció á su amigo.

— ¿ Qué te pasa, hombre ? — preguntó al tío Mamerto.

— ¡ Qué demonios me ha de pasar ! Que por bruto me han cerrado para siempre las puertas del cielo.

— Pero ¿ cómo ha sido eso, hombre ? Explícate con doscientos mil de á caballo, que me tienes con el alma en un hilo. Siempre habrá sido[3] por tu pícara afición á los toros.

— Algo ha habido de eso.

— Pues cuéntame lo que ha habido y no seas machaca.

— Llegué á la portería del cielo, y encontré allí una porción de personas que aguardaban á entregar el pasaporte para el otro mundo. El portero que revisaba los papeles, con su gran calva á la vergüenza y su manojo de llaves en la mano, gastaba mucha calma y molía á todo dios[4] con preguntas y respuestas antes de permitir la entrada. Yo, que, como era natural, tenía gana de colarme cuanto antes dentro, dije para mí: «¿Qué va á que[5] este viejo con su pesadez me tiene aquí hasta la noche ? No, pues como se descuide un poco, me cuelo dentro, aunque luego me saquen de una oreja, que ese señor debe ser muy aficionado á ellas, como lo prueba la que rebanó al pobre Malco.»[6] Poco después veo que el tal portero[7] arma una pelotera con un pobre diablo á quien no dejaba entrar, so pretexto de si había sido ó no aficionado á toros. «¡ Ciertos son los toros![8] dije yo al ver aquello. El

abuelo ése me va á tener aquí fastidiado hasta las mil y quinientas, y si llega á oler que también he sido aficionado á corridas, me niega la entrada como á ese otro.» ¿Y qué hago? Así que el portero da una media vuelta, ¡schif! me cuelo dentro. Daba yo gracias á Dios por haberlo hecho, porque dentro estaba uno como en la gloria, cuando le da la gana al portero de contar los que estaban en la portería, y nota que le falta uno. — «¡Uno me falta! grita hecho un soliman.[1] Y apuesto una oreja á que es el madrileño. De Madrid había de ser él para que no fuera gato;[2] pero ¡juro á brios[3] que yo le he de ajustar las cuentas!» — «Señor, le dice un aduladorzuelo que tenía traza de cortesano, ¿quiere usted que yo le saque de una oreja?» — «Déjese usted de orejas,[4] hombre,» contesta el abuelo. Y llamando á unos músicos á quienes ponía muy buena cara, porque parece que se los había recomendado Santa Cecilia,[5] — «Toquen ustedes, les dice, salida de toro.» Y los músicos la tocan, y yo, bruto de mí,[6] al oir aquel toque, creo que hay corrida de toros en la portería, y salgo á verla como una saeta, y entonces el portero cierra la puerta y me deja fuera con un palmo de narices, diciéndome: — «¡Vaya usted al infierno, que afición á toros como la de usted no tiene perdón de Dios!» Y aquí me tienes, querido Paciencia, que voy camino del infierno por mi condenada afición á la tauromaquia.

El tío Paciencia prorumpió en amargo llanto al ver la infelicidad de su pobre amigo, á quien no echó un buen sermón,[7] considerando que ya sería predicar en desierto, y ambos continuaron su camino, el tío Paciencia el del cielo, que era cuesta arriba, y el tío Mamerto el del infierno, que era cuesta abajo.

— ¿Qué va á que á mí también me sucede algun percance en la portería? Se conoce que el señor portero tiene un geniecito endemoniado.[8]

Así decía el tío Paciencia conforme caminaba, cuando vió que venía otro hombre de hacia el cielo. Aquél no lloraba ni se arrancaba los pelos como un condenado; pero traía la cabeza baja y denotaba una profunda tristeza.

— ¡ Calla ! — dijo el tío Paciencia. — ¡ Mil demonios me lleven si ése no es el tío Macario ! ¡ Toma ! ¡ Pues es él mismo !

Y en efecto, el tío Macario era él de la cabeza baja.

Los dos amigos se abrazaron conmovidos.

— ¿ Tú por aquí, Paciencia? — dijo el tío Macario. — ¿ Adonde vas, hombre ?

— ¿ Adonde he de ir ? Al cielo.

— Difícil será que entres.

— ¿ Por qué ?

— Porque es muy difícil entrar allí.

— ¿ Y en qué está la dificultad ?

— En que el portero es el viejo más cócora que yo me he echado á la cara.[1] Mira tú, si no, lo que me ha pasado á mí con él. . . .

— Pero ¿ qué te ha pasado, hombre ?

— ¡ Una friolera ! Llegamos otro y yo á la puerta, llamamos, y sale el portero con su calva descubierta y su manojo de llaves en la mano. — « ¿ Qué querían ustedes ? » nos pregunta. — « ¡ Vaya una salida ! [2] contesto yo. ¿ Qué hemos de querer sino entrar ? » — « ¿ Es usted casado ó soltero ? » pregunta á mi camarada. — « Casado,» le contesta. — « Pues pase usted, que basta esa penitencia para ganar el cielo, por gordos que sean los pecados que se hayan cometido.» Y mi compañero se coló dentro. — « ¡ Arrea ! dije yo para mí. Pues si éste ha ganado el cielo con haberse casado una vez, mejor le habré ganado yo con haberme casado dos veces.» Y fuí á colarme tras de mi compañero. — « ¿ Adonde va usted ? » me preguntó el portero, deteniéndome de una oreja. — « Hombre,

le repliqué, ¿ tiene usted gana de que le regalen el oído? Voy al cielo.» — « ¿ Es usted casado ó soltero ? » — « Casado dos veces, á falta de una. » — « ¿ Dos veces ? » — « Sí señor. » — « Pues vaya usted al limbo,[1] que en el cielo no entran tontos como usted. » Y aquí me tienes, querido Paciencia, que voy camino del limbo. ¡ Vamos, si las cosas que á mí me suceden ! . . .

— Te está muy bien empleado,[2] — dijo el tío Paciencia, entre compadecido é indignado de la tontería de su amigo. — ¿ No te decía yo que no tenía perdón de Dios el casarse dos veces? Pues anda, hijo, que harto bien librados salen los tontos con vivir sin pena ni gloria.

Lejillos estaba el tío Paciencia de tenerlas todas consigo[3] al acercarse á las puertas del cielo, porque las noticias que le habían dado del geniecito del portero eran para intimidar al más pintado.

— Vamos, tío Paciencia, — se decía á sí mismo, — es menester que la tengas en esta ocasión,[4] porque si logras catequizar al portero, te cuelas dentro, y ¿ quién te tose á tí entonces ?[5] Señor, ¿ que el abuelo es quisquilloso y regañón y curiosete, como todos los de su oficio ? ¡ Cómo ha de ser ! Hay que hacerse cargo de que el pobre es un viejecito que no puede ya con los calzones,[6] y con los viejos hay que ser indulgente como con los niños, porque los extremos se tocan. Además, la paciencia es una virtud que el mismo Jesús recomendaba al apóstol San Pedro, según aquel cantar que dice :

Como San Pedro era calvo,
le picaban los mosquitos,
y el Maestro le decía:
— ¡ Ten paciencia, Periquito !

En éstas y las otras,[7] el tío Paciencia divisó las puertas del cielo, y se estremeció de alegría, considerando que estaba

ya á medio kilómetro de un mundo donde todos los hombres eran iguales.

Hala, hala,[1] llegó por fin a la portería y vió que no había en ella un alma, de lo que se alegró muchísimo, porque así no se exponía á morir reventado, como cuando iba á cambiar billetes en el Banco de España.

Dió un aldabazo muy moderado, y un viejo que no tenía un pelo en la cabeza abrió el ventanillo y le preguntó:

— ¿ Qué se le ofrecía á usted ? [2]

— Buenos días, señor, — contestó el tío Paciencia con la mayor humildad, quitándose el sombrero; — ¿ está usted bueno?

— Bueno ; pero ¿ qué quería usted ?

— ¿ Y la parienta y los niños ?

— Hombre, no sea usted molino,[3] y diga qué se le ofrece.

— Usted ha de perdonar, señor. Pues nada, yo venía á ver si me permitía usted entrar.

— Siéntese usted en ese banco, y espere á que venga más gente, que no es cosa de andar abriendo y cerrando á cada paso este condenado portón, que pesa más que un marido jugador.

— Está muy bien, señor, y usted ha de dispensar.

— Está usted dispensado.

El abuelo cerró el ventanillo, y el tío Paciencia, á quien las últimas palabras del portero volvieron el alma al cuerpo, se sentó en un banco, matando el tiempo con el siguiente soliloquio:

— Efectivamente que el señor portero es un poquillo vivo de genio. ¿ Quién demonio iba á creer que se había de incomodar porque uno le saludase como Dios manda ? Pero se conoce que á pesar de su genio es un santo. Pues señor, esperemos en el banco de la paciencia.

Estaba el tío Paciencia entretenido en liar un cigarro cuando, oyendo un escandaloso aldabazo, que á poco más,

hace astillas la puerta, alzó la cabeza y se encontró con que él que con tanto fuero llamaba era nada ménos que su vecino el marqués.

— ¡ Con la cabeza ! [1] — dijo desde adentro el portero al oír el aldabazo. — ¿ Quién es el bárbaro que llama así ?

— El excelentísimo señor marqués de la Pelusilla, grande de España de primera clase, caballero de todas las cruces nacidas y por nacer, senador del reino, etc., etc.

Al oir esto el portero, abrió de par en par la puerta, tronzándose el espinazo á fuerza de reverencias, y exclamando :

— Perdone vuecelencia si le he hecho esperar un poco, que yo ignoraba que tanto bueno tuviéramos por acá. Pase vuecelencia, señor marqués, que segun el jaleo que empieza á armarse por allá dentro, ya ha corrido la voz de que tenemos por estos barrios al caballero más ilustre y rico de España.

Y en efecto, el cielo estaba ya alborotado con la llegada del marqués, á quien se empezaba ya á improvisar un recibimiento de todos los demontres.

Las campanas se echaban á vuelo ; los cohetes rasgaban el aire por todas partes ; no había ya un balcón ni una ventana que no luciese una rica colgadura, ó cuando ménos una modesta colcha de cama ; las imprentas vomitaban versos (¡ eg, qué asco !) en alabanza del marqués ; los chiquillos se desgañitaban dando vivas á su excelencia ; las vírgenes dejaban la costura, y plantándose el vestido blanco y la corona de flores, tomaban la lira y tocaban y cantaban que se las pelaban ; [2] desde las murgas callejeras hasta la orquesta del teatro Real hacían oir sus armonías, y todo era fiesta y regocijo y jaleo. Hasta el portero, al volver á cerrar la puerta, dió una zapateta en el aire, exclamando :

— ¡ Viva la Pepa, [3] que hoy es día de echar una cana al aire ! [4]

—¡Sí, como no eches la cabeza! . . . —dijo por lo bajo el tío Paciencia, más quemado que un pisto manchego con lo que estaba viendo.

El jaleo seguía por allá dentro, y el tío Paciencia, que lo oía, continuaba soliloquiando en estos términos:

—¡Vamos, si lo estoy viendo y no lo creo! ¡Con que me paso la vida sufriendo con santa paciencia todos los trabajos y humillaciones de la tierra creyendo que en el cielo son todos los hombres iguales, y por consiguiente, en él me he de desquitar de todas mis penas, y así que llego á las puertas del cielo presencio la prueba más irritante de desigualdad que en toda mi pícara vida me he echado á la cara! . . . ¡Con que aquí, lo mismo que en la tierra, á mí, porque soy un pobre zapatero, se me ha de tener como un pasmarote esperando en la portería, y al marqués, porque es marqués y rico y viene cargado de cruces y calvarios, se le ha de abrir inmediatamente la puerta y se le ha de recibir con repique de campanas y cohetes y músicas y colgaduras y versos! . . . ¡Por vida del otro dios, que esto es para freirle la sangre á un santo! . . . Pero . . . ¡paciencia, señor, paciencia! . . . Por fin, si logro colarme dentro, que ya lo veo dificilillo, me podré dar con un canto en los hocicos,[1] porque ahí dentro se debe estar divinamente, á juzgar por lo poco que ví cuando el viejo ese abrió la puerta al marqués, y por la deliciosa tufarada que sale cuando abren la puerta ó el ventanillo.

La apertura del ventanillo sacó al tío Paciencia de sus cavilaciones, y por el ventanillo apareció la calva del portero, que se asomaba á ver si había ya gente esperando en la portería.

—¡Calla! —exclamó el portero, reparando en el tío Paciencia. —¿Qué hace usted ahí, hombre?

—Señor, —contestó humildemente el tío Paciencia, —estaba esperando. . . .

— ¡ Si esperaran tanto las liebres ! . . .

— Como usted no salía. . . .

— Tiene usted razon, que con tantas cosas como tiene uno en la cabeza, se me había ido el santo al cielo.[1] Voy á abrirle á usted, hombre. ¿ Por qué no ha llamado usted, santo varón ?

— Ya ve usted, como uno es un pobre zapatero. . . .

— ¡ Qué zapatero ni qué niño muerto,[2] hombre ! En el cielo todos los hombres son iguales.

— ¿ De veras ? — exclamó el tío Paciencia dando un salto de alegría.

— ¡ Y tan de veras ![3] ¡ Pues no faltaba más, hombre, que aquí anduviéramos con categorías ni gaitas ![4] Eso se queda para la tierra. Vamos, véngase usted para adentro.

El portero abrió, no toda la puerta como cuando entró el marqués, sino lo justo para que pudiera entrar un hombre, y el tío Paciencia se acercó al cancel, echó una miradita dentro, y se detuvo allí dolorosamente sorprendido. Las vírgenes no abandonaban la costura, ni los chiquillos la escuela, ni una campana tocaba, ni un cohete rasgaba el aire, ni una murga dejaba oir sus armonías, ni una mala colcha adornaba los balcones, ni una imprenta vomitaba versos.

El portero, que se conoce que no tenía pelo de tonto, adivinó la penosa extrañeza del tío Paciencia, y se apresuró á desvanecerla diciéndole :

— ¿ Qué es eso, hombre, que se ha quedado usted como los santos de Francia ?[5]

— ¿ No me ha dicho usted que en el cielo todos los hombres son iguales ?

— Sí señor, y he dicho una verdad como un templo.

— Y entonces, ¿ cómo el marqués. . . .

— ¡ Hombre, qué bobo es usted ! ¿ No ha leído usted en la Sagrada Escritura que más fácil es que éntre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el cielo ?

— No señor, porque como no sé escuela. . . .

— Pues crea usted que es el evangelio. Zapateros, herreros, labradores, mendigos, gentes, en fin, hartas de trabajar y padecer y ayunar, llegan aquí á todas horas, y no tenemos por novedad su llegada; pero se pasan siglos enteros sin que le veamos el pelo á un señorón como el que ha venido hoy, y cuando viene alguno echamos la casa por la ventana.[1] Con que, ea, vaya usted para adentro, que ya es hora de que descanse.

El tío Paciencia atravesó el cancel, y desfalleciendo de santa alegría, dobló las rodillas y exclamó tendiendo los brazos al Señor, que salía á su encuentro:

— ¡ Señor ! ¡ Bendito seas tú, que das la bienaventuranza eterna á los que padecen en la tierra !

IX.

EL MODO DE DAR LIMOSNA.

I.

UNA tarde íbamos en la diligencia de Bilbao[2] á Durango[3] un señor cura, un aldeano y yo. El señor cura era lo que se llama un bendito, porque con el candor y el buen corazón suplía lo mucho que le faltaba de talento y perspicacia. El aldeano era más hablador que el mus y más agudo que lengua de envidioso. Y yo era un curioso observador que, aunque parezca que mira al plato, mira á las tajadas, es decir, que cuando parece que sólo piensa en los cuentos y anécdotas populares que escucha, piensa en la filosofía que aquellos cuentos y anécdotas encierran.

Como Vizcaya no tiene más que diez y seis ó diez y siete leguas de largo y once ó doce de ancho, y la población apenas se interrumpe y está toda ella cruzada de carreteras y casi todos los vizcainos nos reunimos con frecuencia en los mercados de las villas, y en las romerías, y en las ferias, y en las juntas generales de Guernica,[1] donde hace más de mil años nos gobernábamos libremente y sin ocurrírsenos si éramos liberales ó dejábamos de serlo, todos nos conocemos, y por donde quiera que vayamos vamos entre amigos, ó cuando menos entre conocidos. Así era que el señor cura, el aldeano y yo íbamos conversando como amigos, á lo que contribuía también la rarísima circunstancia de ir solos en la diligencia, que casi siempre va atestada de gente.

Siempre que la diligencia se detenía ó acortaba el paso al emprender una cuesta, se subía al estribo algún mendigo á pedirnos limosna, porque si los vascongados rarísima vez mendigan ni en su tierra ni en la agena, en cambio las Provincias Vascongadas son la tierra de promisión para los de otras más infortunadas.

El aldeano y yo dábamos limosna á todos los pobres; pero el señor cura, después de llevarse la mano al bolsillo del chaleco, la retiraba como arrepentido de su buena intención, y era el único que no daba limosna.

Estrañábamos mucho esto, porque sabíamos que en su aldea no había necesitado que no le encontrara dispuesto á socorrerle, y el aldeano empezó á echarle en car aquel proceder[2] con indirectas del padre Nuño, que á la mano cerrada llamaba puño.[3]

El señor cura no se daba por entendido[4] de estas indirectas, que seguramente eran demasiado sútiles para que pudiera pescarlas su inteligencia, y entonces el ladino aldeano se quitó de rodeos y fué derecho al bulto.[5]

— Señor cura, ¿ sabe Vd. lo que le digo ?

— ¿ Qué ?

— Que de nosotros tres, Vd. es el único que falta á alguna obra de misericordia, siendo precisamente el más obligado á practicarlas.

— ¿ Y á qué obra de misericordia falto yo ?

— Á la que manda socorrer al necesitado. Supongo que cuando un pobre le pide á Vd. limosna, y después de llevarse la mano al bolsillo, se arrepiente y la retira vacía, no estará Vd. pensando en lo que D. Antonio y yo pensamos.

— ¿ En qué piensan Vds. ?

— En que la mujer y los hijos comen como sabañones.[1]

— Claro está que no pienso en eso.

— Pues entonces, ¿ en qué piensa Vd. ?

— Hombre, pienso en que si es muy santo dar limosna á los necesitados, es gran cargo de conciencia darla á los viciosos. Casi todos esos vagabundos que piden limosna son unos viciosos y holgazanes, que por serlo[2] viven así.

— Todos no lo serán.

— No he dicho que lo sean todos, sino *casi* todos.

— Pues no hemos visto que haya dado Vd. limosna á ninguno.

— Cierto, y harta pena me da el pensar que para no favorecer á viciosos, tengo que dejar de socorrer á necesitados; pero ¿ cómo se las ha de componer uno[3] para evitar este inconveniente ?

— ¿ Cómo ? Yo se lo diré á Vd. : imitando, en busca del bien, lo que Herodes hizo[4] en busca del mal.

— No le entiendo á Vd.

— Lo creo, señor cura, pero yo buscaré modo de que Vd. me entienda.

— ¿ Y cómo ?

— Contándole á Vd. un cuento.

— Pues venga, y así mataremos el tiempo.

—Y aprenderemos, añadí yo; que los cuentos siempre enseñan algo cuando el que los cuenta no es tonto, cosa que no es de temer del señor.

El aldeano, que hacía rato preparaba la pipa, la encendió con la maestría que en pocos años han adquirido los campesinos en servirse de las cerillas fosfóricas (por aquí no se gastan fósforos de cartón ni yesca), aunque el viento sople como un demonio, y chupa que chupa [1] nos contó lo siguiente:

II.

«Hay en Abadiano [2] un tal Chómin que ha hecho una fortuna bárbara con su devoción á una porción de santos y santas.

De recién casado no tenía más bienes que su mujer y una perra; pero le ocurrió echarse por protectores perpétuos á San Isidro, patrón de los labradores; á San Antonio Abad, abogado de los animales; á San Roque, enemigo de la peste; á San Cosme y San Damián, médicos celestiales; á Santa Lucía, protectora de la vista; á Santa Bárbara, enemiga de rayos y centellas, y otro sin fin de santos [3] y santas, á quien obsequiaba todas las noches con su correspondiente Padre nuestro y Ave-María á cada uno, y lo cierto fué que encontró en ellos una mina, porque desde entonces empezó á prosperar, y prosperar fué que á la vuelta de pocos años se hizo con la mejor casa [4] y hacienda de la barriada de Gaztélua.

En casa de Chómin no se ha conocido siquiera un dolor de cabeza; el trigo que generalmente da en Vizcaya diez y seis fanegas por cada una de semilla, le da á Chómin de veinte á venticuatro; el maíz, que á casi todos les da treinta por una, á Chómin le da cuarenta; jamás se le ha desgraciado á Chómin una res, aunque tiene muchas, y cuando la tempestad se forma en las alturas de Gorbea y Amboto [5] y baja

echando centellas hacia Abadiano, tiene siempre buen cuidado de dar un rodeito para no pasar por encima de la casería y las heredades de Chómin.

Chómin tenía un criado que se llamaba Péru, á quien había prometido casar con su hija Mari-Pepa, de quien Péru estaba enamorado, y en verdad que no sin motivo, porque la chica era de lo mejor que se presentaba los domingos en el baile de la plaza de Abadiano.

Péru era trabajador y honrado como el primero; pero era muy corto de memoria, y por consecuencia, de entendimiento; como que se contaba de él, entre otras cosas no ménos *chirenes*,[1] que habiéndole dicho su amo, un día que Péru subía á San Antonio de Urquiola,[2] que diera un beso de su parte á *Aitá San Antonio*,[3] en lugar de dar el beso á San Antonio Abad, se le dió al cerdo que acompaña al santo. Pero á pesar de esto, si él estaba enamorado de Mari-Pepa, aun más lo estaba Mari-Pepa de él, porque ya se sabe lo que son las mujeres: por pobre, por feo[4] ó por malo, podrán no querer á un hombre; pero por falta de talento, no dejan nunca de quererle.

Una noche, víspera de Santiago, después de rezar toda la familia bajo la dirección de Chómin el Santo Rosario y otro Rosario de Padre nuestros y Ave-Marías por los santos y santas protectores de la casa, Chómin dijo á Péru:

— Oye, Péru, mañana empieza la feria de Basurto[5] y pienso ir por allá á ver si compro un par de novillos para irlos criando y domando á fin de que cuando tú y Mari-Pepa os caséis, llevéis una buena pareja, porque ya es cosa de ir pensando[6] en acomodaros.

Péru y Mari-Pepa al oir esto se pusieron rojos como las cerezas de Manañaria[7] y se miraron chispeándoles de alegría los ojos, como diciéndose mútuamente: — ¡ Ay, qué ganillas tengo de pescarte ![8]

Chómin continuó :

— Me estaré por allá lo ménos un par de días, porque mientras no encuentre un par de novillos que prometan ser la gala del Duranguesado, no vuelvo. Es menester, Péru, que entretanto hagas tú mis veces todas las noches dirigiendo el Rosario y cuidando muchísimo de rezar su correspondiente Padre nuestro y Ave-María á cada uno de los santos y santas que nos protegen.

— Pierda Vd. cuidado,[1] contestó Péru, que maldita la falta hará Vd. á ninguno de esos santos.[2]

— Así lo espero, Péru ; pero te repito que tengas muchísimo cuidado de que ningun santo ni santa se te escape sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María, porque ya ves, Péru, lo mucho que les debemos. Mi mujer y yo no teníamos más que un trapo delante y otro detrás cuando nos los echamos de protectores, y hoy. . . . ¡ Flojo pucherete de onzas de oro,[3] más relucientes que el sol, saldrá de entre la basura de la cuadra el día que Mari-Pepa y tú os caséis ! Figúrate tú que se te escapa, por ejemplo, Santa Bárbara sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María y estalla una tempestad. . . . ¡ Jesús, sólo de pensarlo, como dijo el otro, las *tiemblas me piernan !*[4] Vamos á ver, Péru, si te sabes *de cabeza* todos los santos y santas á quienes has de rezar todas las noches su correspondiente Padre nuestro y Ave-María.

Péru recitó el nombre de todos los santos y santas protectores de la familia bastante á satisfacción de Chómin, y este acabó de encarecerle la fidelidad en el cumplimiento de su encargo, amenazándole con que no sería yerno suyo si dejaba escapar algún santo ó santa sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María, lo cual había de conocer él[5] desgraciadamente en el contratiempo que no dejaría de sobrevenir por tal descuido á la familia, á la casa, á las heredades ó al ganado.

La mañana siguiente, así que oyó misa primera en San

Torcuato de Abadiano, tomó Chómin el camino de la feria, seguro ya de que Péru no había de dejar escapar á ningun santo ni santa sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María.

Tan á pecho tomó Péru el encargo y sobre todo la amenaza, que se pasó toda la noche y la mañana siguiente cavila que cavila[1] á fin de encontrar medio seguro de que no se le escapase ningun santo ni santa sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María; pero no daba con aquel medio por más que se calentaba los cascos. Y el asunto era para cavilar,[2] porque, lo que Péru decia: «Yo me sé[3] como un papagayo los nombres de todos esos santos y santas; pero como son veinticinco y la madre, ¿cómo evito yo que se me escape alguno sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María y se lleve la trampa mi casamiento[4] con Mari-Pepa? ¡Cuidado que sería gaita[5] que tal cosa sucediese, porque lo que es compañera como Mari-Pepa, no la encuentro yo á tres tirones,[6] y luego Chómin no nos echa de casa[7] sin un buen arreo, una buena pareja de bueyes y quinientos ducados de dote!

A la caída de la tarde, todo Dios[8] bailaba al son del tamboril ó del albogue en la plaza de Abadiano, menos Péru y Mari-Pepa. Péru estaba sentado, cavila que cavila, en aquellos derrumbaderos, antes enmarañados de zarzas y árgomas, que dan sobre la plaza y que Miota ha convertido en hermosos y fértiles viñedos donde Vd., D. Antonio, suele ser pájaro que picotea las uvas más doradas. Y Mari-Pepa estaba en la plaza sentada junto á la fuente sin querer bailar con nadie y llena de tristeza por las cavilaciones de Péru, de quien estaba enamorada como una tonta.

De repente lanzó Péru un grito de alegría, y, bajando á escape á la plaza, sacó á Mari-Pepa al corro y bailó con ella el *árin-árin* más loco que se ha bailado desde Zornoza á

Elórrio y desde Ochandiano á Mallábia,[1] donde se bailan de padre y muy señor mio.[2]

Era que ya había dado con un medio infalible de que no se le escapase santo ni santa de la corte celestial sin su correspondiente Padre nuestro y Ave-María.

— ¿ Y qué medio era ese ? preguntamos llenos de curiosidad el señor cura y yo.

— Uno muy sencillo, contestó el narrador. Así que Péru rezó el Rosario acompañado de la familia, pasó á rezar el correspondiente Padre nuestro y Ave-María á cada santo y santa de los que Chómin se había echado por abogados, y en seguida, por si acaso se le había escapado alguno, rezó . . . ¿ á quién se figuran Vds. que rezó ?

— ¡ Vaya Vd. á saber á quién ![3]

— Pues rezó á todos los santos y santas de la corte celestial y siete leguas á la redonda, por si acaso había salido alguno de paseo.

El señor cura soltó una carcajada al oir esto, no tanto porque le hiciese gracia el cuento[4] como de alegría y satisfacción porque había comprendido la lección del aldeano, reducida á esto : el medio infalible de no privar de limosna á ningún mendigo verdaderamente necesitado, consiste sencillamente en dársela á todos los que la piden.

Esta moraleja es buena, pero todavía pudiera ser mejor dándole mayor amplitud, porque en el cuento hay tela para eso[5] y mucho más. Vaya de ejemplo:[6] el medio infalible de ser uno cortés, caritativo, generoso y justo con todos los que lo merecen, consiste sencillamente en serlo con *todos*.

Dos ó tres pobres nos pidieron limosna al apearnos de la diligencia en Durango, y el primero que se la dió fue el señor cura. Como viésemos que este permanecía al pie de la diligencia[7] con los dedos índice y pulgar de la mano derecha en el bolsillo del chaleco, le preguntamos :

— Señor cura, ¿ á quién espera Vd. ?

— Espero, nos contestó sonriendo plácidamente, á todos los pobres de Durango y siete leguas á la redonda por si acaso ha salido alguno de paseo.

X.

UNA CONVERSACIÓN

EN LA ALHAMBRA.

I.

LA PROCESIÓN DEL CORPUS.

ENTRE los innumerables forasteros que han concurrido este año á Granada, á disfrutar de las famosas fiestas del Santísimo *Corpus Christi*,[1] con que se celebra y conmemora en aquella ciudad, no sólo el Misterio de la Eucaristía, sino también la expulsión de los Moros por D. Fernando y Doña Isabel,[2] hemos tenido la fortuna de contarnos cierto personaje *todavía* joven, y yo . . . que lo soy absolutamente. — De mí ya tienen los lectores algunas noticias. . . . — Digamos, pues, quién era, ó, más bien, *cómo era* el otro joven.

Había este llegado conmigo en Diligencia á la gran ciudad morisca ; pero no procedente como yo de la Corte de las Españas,[3] ni muchísimo menos; sino de la humilde *Venta del Zegrí*, donde la Diligencia muda tiro, y distante de Granada unas seis leguas. — Durante el corto tiempo que tardamos en andarlas al galope de diez alborotados caballos, apenas cambiamos algunos cumplimientos, siguiendo la moda extranjera de no dirigir la palabra á los compañeros de viaje á quienes no se conoce ; pero, en cambio, me solacé en estudiar de-

tenidamente el porte y fisonomía del tal viajero,[1] y en inventarle, según acostumbro en situaciones análogas, toda una historia ó biografía, al tenor de mis intuiciones psicológicas.

Érase [2] un gallardo personaje, de treinta y dos á treinta y tres años, de noble estatura, moreno pálido como el mármol antiguo, de reposada actitud, elegantes movimientos, y serio y hasta melancólico cuando hablaba (que, repito, fué muy poco, y ese poco, más bien con el mayoral que conmigo). — Por cierto que creí notar en su voz algún acento extranjero, no francés, ni inglés, ni italiano, ni alemán, ni portugués, que son los que yo suelo percibir, aunque no sepa hablar tantos idiomas, sino de una especie enteramente nueva para mis oídos. — Llevaba toda la barba, bien que muy corta, y esta barba, sumamente negra, tenía traza y dibujo de oriental, ó sea de semítica. Sus grandes y expresivos ojos, de un negro aterciopelado, recordaban asimismo los de Malek-Adel, el héroe de *Matilde ó las Cruzadas*,[3] que todos hemos adorado tanto cuando niños. En sus manos, advertíase la perfección anatómica más que la aristocrática; pero sus pies eran irreprochables en ambos conceptos. Vestía el traje de camino de rigor en toda Europa, sin que ofreciera en él nada de notable, como no fuera el gracioso abandono con que lo llevaba. Cubría, en fin, su cabeza, pelada escrupulosamente, un gorro medio griego, medio inglés, que añadía perfiles clásicos á aquella magnífica figura.

¿Quién podía ser? En verdad os digo que me separé de él, al bajar del coche en Granada, sin haberlo podido determinar, ó sea sin fijarme en ninguna de las mil conjeturas que formé por el camino. Ahora: si queréis saber cuáles fueron esas conjeturas, os diré que aquel hombre me parecía á un mismo tiempo un capitán de bandidos, un príncipe viajando de incógnito, un artista italiano, un dependiente de casa de comercio, un marqués andaluz, un pirata, un poeta, un cómico de

provincias, un ser fantástico del género vampiro, un novicio de frailes Jerónimos[1] y un soldado de Garibaldi;[2] algo, en fin, extraordinario por lo ilustre, por lo exótico, por lo terrible, por lo dramático, por lo sobrenatural, ó por lo farsante y poco divertido.

Pregunté al mayoral su nombre, y me dijo que, como aquel viajero había montado tan cerca de Granada, no se le había extendido billete. Pensé en seguirlo; pero algunas personas que habían ido á esperarme reclamaban mi atención. Ocurrióseme someterlo á un interrogatorio; pero lo juzgué descortesía. — Contesté, pues, á su silencioso saludo con otro movimiento de cabeza, y me dirigí á la *Fonda de la Victoria*, todo lleno de curiosidad.

. . . .

Á las nueve de la mañana siguiente (día del *Corpus*), las campanas repicando á vuelo, las músicas de la guarnición tocando la *Marcha Real*, las olorosas hierbas que alfombraban la entoldada vía, las colgaduras que adornaban los balcones, y el numeroso gentío que lo inundaba todo, indicaban que la Procesión recorría las calles de la Jerusalén de Occidente.

Yo me aposté en la plaza de Bib-rambla,[3] cerca del Zacatín,[4] y pocos momentos después desfilaron ante mis ojos Corporaciones, Cofradías, niños de la Inclusa, Cruces parroquiales y toda la brillante comitiva que sigue y precede al Santísimo Sacramento.

Pasaron, en fin, llevadas á hombro por ocho sacerdotes, las pesadísimas andas de plata, donde iba, en rica y primorosa Custodia de oro y pedrería, la consagrada Hostia, y la reverente muchedumbre abatió la cabeza, cayó de rodillas y se golpeó el pecho, produciendo á todo lo largo de plazas y calles una palpitación de santo entusiasmo, cual si todos

los corazones respondiesen con sordo acento á aquellos himnos que cantaban cien armoniosas voces, entre el repique glorioso de las campanillas, las nubes del incienso y el aroma de las flores que rodeaban la Custodia.

Sólo un hombre permanecía de pie en medio de la multitud postrada. . . .

Naturalmente, llamó mi atención, como la de todo el mundo. . . .

Mirélo, ¡y era *él!* ¡era mi compañero de viaje!

Yo no sé si en mis ojos tomó la extrañeza visos de consejo ó de afectuosa reprensión. . . . Ello es que el forastero, no bien cruzó su mirada con la mía, me saludó levemente, y se arrodilló como todos.

Un momento después, la Procesión había pasado, la gente se arremolinaba para volver á salir á su encuentro, y yo perdí de vista á mi hombre entre las oleadas de la muchedumbre.

II.

EL ÚLTIMO ZEGRÍ.

Aquella tarde subí á la Alhambra.[1]

Sus oscuras alamedas, sus viejos torreones, sus plazas y palacios estaban solos.

La festividad cristiana retenía á todo el mundo en la Ciudad.

Entré en la *Casa Real*, como se llama ordinariamente al Palacio de los reyes moros.

Aquel palacio, hecho por las hadas, según Zorrilla,[2] encontrábase también en la más dulce soledad y hondo silencio. Acaso alguna golondrina, procedente del África, cantaba sobre el mismo capitel en que sus antepasadas descansaron hace cuatro siglos.[3] . . . También el sol acariciaba, como en

otro tiempo, las esbeltas columnas del *Patio de los Leones*,[1] y no se desdeñaba de penetrar riente y cariñoso por las caladas galerías. . . .

Pensando iba yo en cosas tan insignificantes como estas, cuando noté que no me hallaba solo en aquel patio. Allá, frente á uno de los bellísimos templetes que están restaurando en este momento, distinguí á mi compañero de viaje, que miraba fijamente el estado de la obra.

Mis pasos le hicieron volver la cabeza: púsose ligeramente colorado, y vino á mi encuentro sin vacilar.

Nos dirigimos algunas frases de pura cortesía, y, volviéndose luego él hacia el templete [2] que examinaba cuando llegué yo, me dijo en tono de sentida queja:

— ¿ Por qué derriban esto ?

Inspirábale tal pregunta la circunstancia de haber unos andamios en torno del templete y hallarse por tierra algunos fragmentos de su techumbre.

— No lo derriban . . . (le contesté); sino que lo reconstruyen.

— ¡ Lo reconstruyen ! — ¡ Conque los españoles amáis la Alhambra ! — exclamó asombrado el raro personaje.

— ¡ La amamos sobre toda ponderación ! — le respondí.

— ¡ Oh ! (continuó él): dispense V. la confianza con que le hablo. . . . — ¡ Estaba aquí tan solo, creyendo que nadie más que yo se acordaría hoy del viejo alcázar islamita ! ¡ Era tan natural que también V. permaneciese allá abajo esta tarde, consagrado á la gran festividad nazarena que celebra la moderna Granada ! . . . — Á propósito: debo á V. una explicación. Esta mañana, en el Zacatín, me reprendió V. con la mirada . . . (no lo niegue V. . . .), porque no me había arrodillado. — ¡ Ay ! No fué soberbia; no fué impiedad. . . . — ¡ Quizás yo también soy ya cristiano ! — Era que el dolor me enloquecía. . . .

— Perdóneme V. si no le comprendo . . . — repliqué, haciéndome todo oídos, pues veía venir la ansiada biografía de mi hombre.

— Y, sin embargo . . . (prosiguió él con honda melancolía) : ¡ yo necesito dar rienda suelta á mis sentimientos ! — Ayer, cuando nos acercábamos á esta ciudad santa, V. me veía palpitar en silencio. . . . Esta mañana, durante la Procesión, V. sorprendió también las preocupaciones de mi espíritu. . . . — Por consecuencia, V. es ya mi confidente. . . . — Escúcheme, pues, un momento. . . .

Así diciendo, cogióme una mano y me condujo á la próxima *Sala de los Abencerrajes.*[1]

— ¡ Aquí (dijo) ; sobre esa fuente de mármol, que aún ve V. enrojecida, los valientes *zegríes* hicieron rodar la cabeza de los *abencerrajes!*— ¡ En ese patio y en esa sala, moraban aquellas huríes, hijas del Yemen y de Damasco, que encantaron la vida de los soldados del Profeta ! — ¡ Alce la vista, y contemple esos calados miradores, que aún visitará esta noche la inconstante luna ! ¡ Mire esos techos bordados de oro y de carmín, y verá la misteriosa leyenda de cien gloriosos reinados ! . . . ¡ Ahí están las alabanzas á Dios y á sus guerreros ! — Desde *Alhamar*,[2] que levantó este Alcázar en cuarenta años, hasta *Boabdil*,[3] que lo perdió en el tiempo que dura un suspiro,[4] todos los héroes granadinos fueron grabando su nombre en esas galerías fantásticas.[5] . . . ¡ Oh viejo *Yussef!* . . . ¡ Oh desgraciado *Muley!* . . . ¡ Oh noble *Mahomad!* . . . ¿ Dónde están vuestros infortunados descendientes ? — ¡ Aquí tenéis al ÚLTIMO ZEGRÍ, que viene á evocar vuestras sombras entre las ruínas de la Alhambra ! — ¡ Ay de mis infelices hermanos !

— *¡ El último zegrí !*[6] (exclamé lleno de asombro y maravilla). ¿ Cómo ? . . . ¿ V. ? . . .

Á todo esto[7] iba oscureciendo. El hombre misterioso se apoyo en mi brazo, y así dejamos la Sala de los *Abencerrajes*,

atravesamos el *Patio de los Leones*, cruzamos el del *Estanque*[1] y penetramos al fin en el Salón de *Embajadores*.[2]

Por el camino iba yo dándome cuenta de lo extraordinario de mi aventura. ¡ Encontrar un *zegrí* á mitad del siglo XIX, y encontrarlo vestido á la inglesa, hablando el francés y el español perfectamente, cortés y flexible como un parisién, tolerante y humano como el mejor católico ! — ¿ Qué poeta imaginaría mayor fortuna ? ¡ Chateaubriand[3] mismo me hubiera dado su *abencerraje* de papel, á trueque de mi *zegrí* de carne y hueso !

El balcón ó ajimez del Salón de *Embajadores* es uno de los parajes clásicos de la Alhambra. Sus vistas dan á los siempre floridos cármenes de la Carrera de Darro :[4] enfrente, se levantan las pintorescas colinas del *Sacro-Monte*,[5] y abajo, óyese el melancólico rumor del río que se abre calle por un abismo cubierto de árboles y de flores ; árboles y flores, que suben escalonados por aquel flanco de la fortaleza, hasta llegar á los ajimeces y perfumar las estancias del palacio. Fs un cuento de las *Mil y una noches ;* es una construcción de Genios y de Hadas. . . .

Pues á aquel balcón me asomó el *zegrí.*

Ya se apagaba el crepúsculo al otro lado de la Catedral, cuya oscura mole gigantesca se destacaba sobre el fondo de oro del Poniente. La luna empezaba á blanquear la copa de los árboles, deshaciéndose como una gasa de plata por las oscuridades de los bosques y las quebradas del terreno. Los ruiseñores, huéspedes eternos de aquel paraíso, la saludaban con sus más amorosos cantos, mientras que el cuclillo, cantador del silencio, lanzaba ya su compasado gemido, que había de repetir toda la noche. — ¡ Era el anochecer ! ¡ era la primavera ! ¡ era en Granada ! . . . ¡ Los que no hayáis amado ó llorado en aquel edén y á semejante hora, vanamente querréis imaginaros todo el misterio, todo el encanto, toda la poesía que caben en el alma humana !

— « Sí ; yo soy africano ; yo soy Aben-Adul, ¡ el último de los zegríes ! — continuó aquel ser novelesco :

» Digo mal : yo soy tan español como tú ; yo soy un granadino desterrado ; yo soy de raza proscrita. . . .

» Aún no hace tres siglos que mis padres, mi tribu entera, los deudos y vasallos de mis mayores, fueron lanzados de las casas que habían construído, de las tierras que habían labrado, de los bosques que plantaron para que les dieran sombra en su vejez. . . .

» *Sois africanos,* — les dijisteis (¡ cuando llevaban siete siglos de vivir en España ! [1]), — y los echasteis de esta tierra ; los arrojasteis al mar.

» Ellos, por un milagro del Altísimo ; nadie sabe cómo ; nadando, ó en frágiles barquillas ; náufragos y hambrientos, llegaron á la otra costa del Mediterráneo, al África olvidada, á las playas de un continente desconocido. . . .

» ¡ Decíais que aquella era nuestra patria ! . . . — Pues escuchad :

» Llegamos allí, y los reyes del Atlas y del Desierto nos llamaron *extranjeros*, como vosotros, y nos dijeron « *¡ sois españoles ! . . . volved al mar !* »

» ¡ Henos, pues, entre dos costas [2] que nos niegan abrigo ! . . . ¡ Henos en la más espantosa soledad !

» Entre el mar y el imperio de Marruecos había una playa asolada por la guerra. Llamábase *el Riff.*[3]

» Allí acampamos sin vestidos y sin pan, sin instrumentos de labranza, sin jefes ni sacerdotes, sin ley ni Dios, ¡ como los maldecidos hebreos !

» Después nos fuimos corriendo hacia Tetuán [4] y Tánger,[5] donde se establecieron las familias más dichosas, quedándonos los demás [6] guarecidos en las montañas.

» ¡ Y allí estamos hace trescientos años, cargados con la tienda de lienzo que nos sirve de hogar, errantes, nómadas, sin

civilización, sin artes, sin nombre, sin rey, sin patria, sin sepultura!

» El Emperador marroquí nos roba, ó nos persigue como á fieras. . . .

» El Rey cristiano nos llama perros, y nos fusila.

» Ni el uno ni el otro nos da carta de ciudadanía, nos llama compatriotas, nos reconoce como hermanos.

» ¡ De aquí es que nosotros, los hijos de aquellos príncipes desheredados, volvamos mal por mal, pillaje por pillaje, hierro por hierro, infamia por infamia!

» ¡ Allí están! . . . ¡ Ahí enfrente! . . .

» ¡ Yo no volveré nunca á ver á mis hermanos del Riff!

» ¡ Allí están los que edificaron el *Generalife*,[1] los que habitaron el *Albaicín*,[2] los que hicieron un paraíso de esta vega, los que bordaron de jardines las márgenes de los ríos, los que esmaltaron de oro las rocas, los que alfombraron de flores su camino. . . .

» ¡ Así invadieron ellos, así colonizaron!

» Mi raza ha cumplido su misión sobre la tierra. . . . No así la tuya.

» Nosotros, al pasar por España, la mejoramos, la civilizamos, la sacamos de la barbarie. Médicos, poetas, botánicos, arquitectos, filósofos, industriales, agricultores, todo lo fuimos en vuestro país. El arte y la ciencia pueden estarnos agradecidos: la humanidad nos debe un voto de gracias.

» Pues allí están, vuelvo á decir; allí están mis compatriotas, sumidos en la miseria, en la ignorancia, en la ignominia; y vosotros aquí, felices, opulentos, poderosos, ilustrados. . . .

» Ahora bien, cristianos, filántropos, propagandistas, negrófilos; ¿ qué habéis hecho por mis padres y mis hermanos?

» ¿ Para cuándo las armas? ¿ Para cuándo la elocuencia? ¿ Para cuándo el martirio?

» ¿ Cómo no os horrorizáis al pensar que, lindando con Es-

paña, hay una raza bárbara, salvaje, casi feroz, y que vosotros no hacéis nada para redimirla ?

» Yo comprendo el estado brutal del groenlandés, que vive en los límites del mundo, en una montaña de hielo, inaccesible á los hombres de otra raza : yo lo comprendo también en el negro, que vive enterrado en las arenas aún no exploradas de la zona tórrida. . . . ¡ En una y otra parte puede haber hombres fuera de la ley !

» ¡ Pero que los haya en el centro del mundo civilizado, lindando por todas partes con pueblos cultos, y que estos pueblos cultos los dejen vivir y morir como irracionales, es indigno, es escandaloso, es sacrílego !

» ¡ Vosotros, españoles, responderéis ante Dios de los crímenes que cometan los moros en esta vida y de su condenación en la otra ! . . .

» Vosotros, sí, por haber olvidado vuestro destino, por haber abdicado vuestro derecho, por haber faltado á la ley providencial de la civilización.

» ¡ En cuanto á mí (continuó con amargura) ; yo no soy ya africano, yo no soy ya islamita, yo no soy ya zegrí ! . . . — Á los quince años era el poeta de mi kabila : un generoso cristiano me instruyó en tu lengua y en tu religión, y con tu lengua aprendí mi historia, y mi historia me encendió el rostro de vergüenza !

» ¡ Yo, descendiente de reyes, convertido en una bestia como Nabucodonosor ![1] ¡ Yo, poeta, vivir despreciado del mundo que piensa y siente ; ser mengua de la especie humana, paria entre los ciudadanos, degradación y bochorno de mi estirpe ! . . .

» Vendí mis ganados, vendí mi espingarda, vendí mi tienda, besé tres veces á mi prometida esposa, la bella Alcina, y huí del África para siempre.

» Diez años hace que recorro el mundo : la fortuna me ha sido propicia en cuanto he intentado : guerrero en Crimea,[2]

comerciante en la India, cónsul en Jerusalén, marino en América, todo lo he sido, todo lo seré menos rifeño. . . .

» Pero si mis riquezas, si mi valor, si mi fe en Cristo, si mi amor al hombre pudieran servir alguna vez para volver á mis hermanos la dignidad social que han perdido, la jerarquía humana que se les niega, los bienes de la civilización que olvidaron, mi vida no habría sido inútil, y la felicidad descendería por primera vez á mi corazón ! »

III.

EL FANDANGO.

Así habló Aben-Adul. Yo le estreché la mano con verdadera ternura, y ya me disponía á contestarle con uno de esos artículos de fondo que los periodistas españoles solemos dedicar á nuestro porvenir en África (artículos que el Gobierno va considerando al fin de primera necesidad), cuando un nuevo incidente vino á añadir encantos y poesía á aquella romántica escena, que yo hubiera indudablemente convertido en triste prosa.

Allá abajo, entre las arboledas que se inclinaban sobre el río, resonó la trémula y delicada vibración de una guitarra que balbucía algunos acordes del fandango.

— ¡ Oye ! . . . (me dijo el Zegrí.) ¡ Los ecos del África responden á mis suspiros ! . . . Eso que escuchas es el canto del desierto, el rezo de la caravana. . . .

Aquí el nocturno trovador entonó una de aquellas coplas de largas cadencias y voluptuosa melodía que encierran toda la apasionada tristeza de unos trágicos amores andaluces.

— ¡ Alcina ! — murmuró el africano.

Era, sí, la canturía melancólica de su tierra. Era aquel aire monótono y lánguidamente acompasado que encontró el fran-

cés David[1] en los arenales argelinos. Era el *fandango*, y luego fué la *rondeña*, y después la *caña*, la *soledad*, las *playeras*. . . . ¡ Todo el glosario, en fin, del sencillo é incomparable tema musical de Andalucía, que nos envidia hasta la inspirada Italia!

Razón tiene para envidiarlo; que nunca ha producido el sentimiento de la desterrada familia de Adán melodía tan íntima y tierna, tan natural é inefable, como la queja infinita, como el suspiro eterno, como el *¡ ay !* mil veces repetido sobre que giran nuestros cantos meridionales. . . .

¡ Oh ! Y cuando es de noche . . . ; cuando es la hora en que los tiempos pasados reaparecen en la imaginación; cuando la soledad, la luna, la dormida naturaleza, el silencio, la ingénita poesía del alma, todo viene á conturbar los más apartados mares del espíritu, los nunca explorados desiertos de la idea . . . ; entonces, ¡ay!, entonces, ese canto africano, esa misteriosa guitarra, ese vago concepto de la copla, esa memoria vaga de los moros, esa pena de desterrados que sentimos, esa esperanza de nuevas patrias que nos alienta; todo eso arranca del fondo de nuestro corazón un dulce llanto, una santa y deliciosa tristeza, no sé qué solemne y exaltada plegaria,[2] que bien puede compensar y redimir toda una vida de vanidad y de locura. . . .

Así aconteció en aquel momento; y seguro estoy de que, mientras yo pensaba en los sueños esplendorosos de mi niñez, concebidos al compás de aquella música, en los delirios de mi adolescencia, en seres queridos que me robó la muerte, en noches de amor desvanecidas, en ilusiones que ayer miraba en el porvenir y que hoy sólo encuentro en lo pasado, Aben-Adul pensaba en África, donde también resuena por la noche aquel patético canto, donde aquella misma luna esclarece los risueños valles del Atlas, donde acaso en aquel momento refrescaba la primera brisa el abrasado corazón de una mujer que no había podido olvidarle. . . .

Mucho tiempo permanecimos de este modo, bajo el peso de nuestra respectiva fatalidad. . . .

Al fin cesó aquella serenata que nos tenía como magnetizados, y entonces el Moro renegado, enjugando una lágrima y estrechándome entre sus brazos de hierro:

— ¡ Adiós, hermano ! (exclamó.) ¡ Nunca hubiera venido á la Alhambra ![1] — Parto para el Norte. . . . ¡ Mañana no me alumbrará la luna de Andalucía ! — ¡ Gracias por haberme comprendido ! — ¡ Adiós, y Él te acompañe !

Así habló; y, sin esperar mi respuesta, alejóse y desapareció prontamente, como si se desvaneciera en la fantástica penumbra de las columnatas moriscas que la luz del astro de la noche dibujaba sobre las losas del patio y sobre el agua silenciosa del estanque. . . .

¿ Había yo soñado ? ¿ Estaba despierto ?

¿ Para qué decíroslo ? — ¿ Hay por acaso tanta diferencia entre el sueño y la realidad ?

XI.

ILUMINACION EN LA ALHAMBRA.

El hermoso palacio de la Alhambra, mandado iluminar en nuestro obsequio por un Ministro antes artista y poeta que político, es, de cuantas maravillas han podido herir los ojos humanos, la que más grabada queda en ellos y la que representa con las bellas formas plásticas el más quebradizo sueño de cristal de nuestra mente.

La noche en que pasó ante mis ojos la deslumbradora fiesta del color, parecía la evocada[2] por un artista para poner fondo negro á aquel derroche de luz y vida, que aun titila y centellea en mi cerebro.

Imaginaos una serie de salas espléndidas llenas de columnas tan aéreas como esos tallos que suben del agua; una prolongación de patios que se miran unos á otros por purísimos arcos árabes y por calados donde se cierne la luz misteriosa; una sublime colección de techos, ya llenos de obscuras labores mudéjares que forman elegantes encasillados recubiertos de trazos y caprichos, ya embellecidos por alicatados donde las notas azules, verdes, rojas y de cien colores forman un imposible bordado hecho con esplendorosas hebras de iris, ya asentados sobre arcos de punta donde la fastuosidad se despliega en miles de estalactitas que bajan con la profusión de los flecos de agua en las cascadas; imaginaos un número infinito de puertas, las unas dando á lujuriantes jardines donde los saltos de agua apedrean y visten de lágrimas las flores; otras interponiendo su calado entre la vista y el baño misterioso donde aun parece crujir la risa de las mujeres y desgranarse en trinos y notas sonoras; éstas enseñando el distante paisaje en el que la luz se quiebra y despedaza, haciendo las atrevidas hipérboles de un poeta; aquéllas cerniendo de tal modo la claridad que un tímido resplandor del alba sería un vivo relámpago comparado con su delicadeza; imaginaos todo esto enclavado en la más deslumbradora colección de jardines del mundo, sirviéndole de espaldar la elevada sierra en cuyas puntas de nieve parece estar dando eternamente la luna, colocado enfrente del histórico Albaicín donde aun se cree escuchar al *muezzin* que llama desde la alta torre á la oración, y no tendréis idea de lo que es el palacio de la Alhambra, ni de la emoción divina que transmite al alma y á los sentidos.

Si fuera posible construir un aéreo palacio con elegantísimas copas de cristal, y colgar los techos de cálices puestos hacia abajo, y de copas formar cúpulas, aleros y cornisas, esto acaso daría una ligera idea de la delicadeza del edificio y de la esbeltez de sueño que le anima.

En presencia del patio de los Leones se cree estar dentro de una fuente que nos cubre por cima de la cabeza y nos enseña aquel bello sistema de columnas parecidas á las plantas de larguísimo tallo que suben á abrir sus flores en la superficie de los lagos.

Una columna fija su raya de blancura en el ambiente y acaba floreciéndose en hojas recamadas; otra da en medio del arco de una sala y divide en dos el paisaje; otra se corona de un fino calado cuya descripción hubiera hecho desesperar al mismo Gautier,[1] que no conocía lo indescifrable; otra sostiene el encaje de un muro que llena sus claros de bandas de cielo; todas corren á los lados de la fuente rivalizando en gracia y gentileza, y en los extremos, se agrupan bajo un reducido templete, tan ligero y caprichoso, como si volviéramos para abajo un cáliz de plata y le pusiéramos columnas de hebras de seda por sostén.

Desde el lado de la fuente, donde cada viejo león sopla su rizado chorro de cristal, descúbrese otra sala llena de arcos y labores, donde es imposible seguir sobre un muro el viaje de una delgada hebra de arabesco. La vista se reconcentra fijándose en el nacimiento de una curva; la sigue en sus caprichos y evoluciones pasando sobre otras que tiran de los ojos y quieren ser las preferidas; síguela á duras penas dejando otros nuevos motivos que salen á su paso; se auxilia de un dedo que se fija en la ilógica, para, mientras, hacer descansar la vista; torna ésta otra vez á seguir su trabajo de persecución,[2] y cuando todavía no ha recorrido cuatro pulgadas de labor, las retinas se rinden, los párpados flaquean, la mirada vacila, y sólo ve surgir delante de sí nuevas combinaciones y arabescos, de los que salen temas que no se sabe dónde espiran; de éstos surgen otros que recuerdan y traen á la memoria los anteriores á los que borra un nuevo motivo, y así van, de sucesión en sucesión, sustituyéndose y sustituyéndose, como esas puntas de

surtidores donde fijamos la mirada y donde vemos renovarse en el tallo del agua unas gotas por otras gotas, unas flores movibles por otras nuevas flores, un blanco penacho por otro que le rompe, y siempre el salto llega á la misma altura, y siempre aparece bello y sorprendente.

Los rayos de luna entran por los calados con la delicadeza que [1] por un divino velo de desposada, y dejan sus cintas impalpables en los aires, en los cuales dijérase que toman voz y palabras los aromas. Un rayo pasa sobre un finísimo encaje como pincel impalpable sobre un sueño; otro platea las gotas de agua y se sumerge en la fuente, donde incorpóreas ondinas se cogen de la mano y danzan en torno de la escala luminosa; otro atraviesa como flecha las randas de piedra, y sale y se desvanece en el espacio; el de aquí duerme sobre el mármol y parece agitar millones de átomos invisibles; todos besan, como labios que pasan por nuestro rostro, el encantado palacio del amor, y hacen su viaje sin ruido, como los callados peces bajo el agua.

En otro elegante patio,[2] un estanque rodeado de finos arrayanes copia en su fondo un jirón de cielo cuajado de estrellas, que parecen encantados ojos de moras que aguardan bajo el cristal el momento feliz del desencanto. Á un extremo, una puerta obscura, cargada de sutiles labores, cierra un ancho hueco del muro, y enfrente, al otro extremo del estanque, dos delgadas columnas, pegadas á la obra, de las que arranca un milagroso arco de estalactitas, dejan ver, como por misteriosa lente, el mirador que da sobre los árboles donde entonan amante cantilena los ruiseñores.

Pues todo este conjunto de arcos y muros, de labradas repisas y azulejos, de aleros con figuras hábilmente talladas, y de cúpulas, muros, techos, calados, y labores, no dan idea de lo bello y aéreo de la Alhambra, ni del ambiente que en ella se respira.

Si esta magnificencia y tesoro inagotable de gracias se iluminan de pronto por un sin fin de luces de todos los matices y todos los colores, el prodigio llega á lo sumo, y el ánimo y los sentidos póstranse como ante un milagro jamás visto en la tierra.

Figuraos en la esquina y en el centro de cada sala y de cada extenso patio, bajo cada arco y bajo cada alero una poderosa luz roja que irisa las gotas de agua; tiñe como de un intenso crepúsculo las repisas; pasa y deja inflamadas de fuego las labores; incendia con poderosa fuerza las cúpulas; tiembla y titila en los calados; atraviesa las randas de piedra con hilos delicados de lumbre; trueca en barras candentes las columnas, y corre en aparente incendio que brilla y relampaguea en medio de la sombra.

Las tazas de mármol, llenas de madejas de espuma, se desbordan en chorros de fuego y cortinajes de oro que se rompen y saltan en cuentas, ya azules, ya verdes, ya pálidas, según que nuevas luces arden y hacen acrecer el incendio.

Sobre el suelo, una cinta de agua finge una viva culebra de zafiro; en el aire, simulan las gotas deslumbrantes y maravillosos collares; en el estanque, tíñese la superficie de todos los matices como un tapiz sembrado de sedas chinescas.

Cuando una enérgica luz entorna los ojos y cae desparramada sobre el suelo, otra abre las ofuscadoras retinas que dan inusitado brío al incendio.[1] Las cúpulas parece que arden; las columnas pasan en un momento por todos los colores; los arcos se visten de fuego de diversas tintas, y el edificio es una hoguera maravillosa donde parece van á reducirse á cenizas todos los encantos y bellezas acumulados durante los siglos.

Luego, extinguido poco á poco el incendio, los ojos chocan con las sombras del cielo y con los astros lejanos, como si contemplaran la presta extinción y el súbito apagarse del universo.

La ciudad resuena á los pies del palacio, entre los jardines

de las hondonadas con los rumores de todos sus seres. Las dolientes retinas buscan allá en el fondo, y á través de la niebla, los regueros de luces opacas, tristes y mortecinas, que van como inmensa plaga de gusanos de luz recorriendo lentamente los edificios. En el aire créese percibir, después que ha pasado el incendio, las quejas de amantes sultanas que vagan errantes por la vega; el Cerro del Sol[1] oculta entre la sombra sus celosías de madreselvas y laureles; el Generalife[2] conduce al oído el estrépito de sus aguas donde flota todavía el ahogado suspiro del moro; el almuédano rompe el silencio con voz que piensa oir la fantasía, y llama á la oración del alba; un destello de claridad dilata una lista de fuego por el horizonte, y al mostrarse á la luz de la aurora los paisajes de idilio de la Alhambra, dijérase que pasa sobre las rocas y las fuentes la madrugadora diosa griega, con su acompañamiento de leves ondinas, perros ligeros, y sonoras trompas de caza. . . .

XII.

LA FERIA DE SEVILLA.

Máteme Dios con monedillas de á cinco duros si mi propósito es otro que el de hacer el libro más vivo que yo haya podido escribir, y el de que dejes, ¡oh lector!, enganchadas en sus líneas algunas de tus penas á la manera que en la orilla del río quedan sujetos los despojos que arrastra la corriente.

Y porque se vea que deseo eches una cana al aire,[3] te convido nada menos que á la renombrada feria sevillana, donde verás desfilar toda la infinita variedad de sus tipos, los lances en que intervienen labradores y ganaderos, la serie de casillas formadas en hilera, dentro de las cuales resuena y ejecuta sus mudanzas la fiesta, y el malhadado rosario de franchutes, char-

latanes, titiriteros y titirimundis que á la puerta de sus tiendas vocean y dan golpes en el parche incitando á ver la mujer que levanta quintales con el pelo, ó el hombre que engulle las tajadas de estopa ardiendo para luego arrojarlas convertidas en cinta interminable.

Á bien que para que[1] recrees el espíritu las calles están llenas de gentes de todos los países, que dan aspecto universal á la ciudad, y la primavera, que por estar aquí más cerca del sol deslía con más bello apresuramiento las rosas, echa su deslumbrante velo á los balcones, colma de artísticos grupos de flores las macetas, deja sus arabescos en los arriates, y pone á Sevilla como altar donde ha de decirse la misa del amor.

Desde la calle de las Sierpes[2] á la de San Fernando,[3] un alborotado río de gente va en dirección de la feria, la cual mueve sus figuras en el hermoso prado de San Sebastián.[4] Allí forman nunca visto desfile el inglés de aspecto impasible é inmóviles facciones; el alemán, que mira, se para, toma sus apuntes y reflexiona; el ruso, cuyos ojos chocan con la luz y la toman por bruñido esmalte de oro; el francés, que es un rápido aparato de sensaciones, y los tipos venidos de todos los puntos de España, tales como valencianos, extremeños, catalanes, aragoneses, vascongados, gallegos, asturianos y andaluces.

Toda esta variedad de tipos y razas, todo este conjunto que encierra en su seno la ciudad más original de la tierra, desemboca en la inmensa explanada y convierte en torre de Babel la bella y no distante de la Giralda.[5]

Detrás de las casillas ábrese á uno y otro lado el enorme lienzo de terreno donde relinchan y apacientan las yeguadas, apíñanse los rebaños de ovejas prestándose calor unas á otras, gruñen y arrastran la protuberante papada los marranos, masca con desviación de uno y otro labio los manojos de hierba la pacífica yunta de bueyes, luce el caballo de paseo la airosa cola recogida en rumboso nudo y las crines llenas de ondas y

de lazos, pasea el chalán patilludo, al cual le da mecidas en el chaleco el dorado columpio de la cadena,[1] adelanta el señorito con aire á lo flamenco para echarle ojo al tronco de caballos[2] que ya ve guiado por su mano en el elegante paseo de las Delicias,[3] cruza con las piernas metidas en amplio pantalón de campana el farandulero gitano, con toda la prole por estela, para llegar al extremo opuesto donde habrá de poner tienda de decir la buenaventura, déjase ver un torero de moda llevando con garbo la persona y desplegando sobre sí luces y rayos, y ábrense, en fin, los universos de la gracia y rocíanse las sales en las que el pueblo andaluz moja los labios antes de lanzar su pintoresca cháchara ó modular al son de la guitarra su copla.

Quien contemplara este personal en noche de feria y cada cual en su círculo bailarse de corrido la *tana* y la *chacona*, y oyera cantar los *oles*, *tiranas*, *polos* y *serranas*, todos provenientes de la caña, ó bien remecerse y engallarse en el *zapateado* dando á los movimientos quietud apacible de remanso, y viera dar en el blanco de la gracia cada y cuando que los labios dijeran « allá vamos », comprendería lo que es una delirante fiesta en Sevilla y pediría que pasaran seguidas cien veces las estrellas[4] por el cielo para hacer interminable la noche de danza y de jolgorio.

Empero basta de kiries é introitos y penetremos en una *casilla* de la feria para poner bajo la vista un cuadro clásico sevillano, difícilmente trasladado al lienzo por los pintores.

No alumbran la casilla el humilde candil de origen moro, ni mariposas de genealogía egipcia encerradas en tazas de cristales; alúmbranla lámparas primorosas que alargan las lanzas de sus rayos hasta chocarlas en los escudos de los espejos.

Circunda el local, adornado de lazos, mecedoras y piano, una lozana mata de mozas puestas de mantillas orladas de caireles, y con flores en el peinado, que aguardan el rasguear de la vihuela, tocada por mozo de Triana,[5] para ser sacadas al

baile y chocar en alto los crótalos al romper en el movido é ingrávido paseo.

Entre las figuras no se echa de ver la llamada Carlota, sevillana que yo me sé, capaz de hacer llorar de sentimiento, con una copla cantada á la guitarra, á los mismos Hércules de piedra [1] que presiden la alameda.

Si ella estuviera en la casilla, la fiesta sería completa y la alegría general; pero sabido es que en el mundo nada hay completo, y todo es relativo.

Pero si no puede presentarse al lector tal y como ella es *de por sí* en el ejercicio del canto, voy á bosquejar en dos pinceladas su retrato, á ver si su rostro deja algo que desear al más exigente.

Quizás por aquello de que [2] la belleza perfecta reside, según algunos, en la mujer de escasa estatura, Carlota es de estatura pequeña. Y porque la gracia (sin que nadie lo diga) se halla allí donde nace, es asimismo graciosa, y ¡vive Dios! que, como dijo el otro, tanta es la que posee, que un doblón, y cuenta que es lo más que yo podría tener, diera de buen grado por *describilla*.[3]

Su mata de pelo, que es del color de las moras maduras, cae de una manera tan particular sobre su frente y hace allí la luz tales arabescos de sombras, que lo mejor, lo confieso, es mirar hacia otro lado; su nariz, ni grande ni pequeña, es de una corrección clásica; sus labios . . . á propósito: Heine [4] ha dicho de una mujer que sus labios eran semejantes á dos rimas, y yo digo con el poeta alemán, que las de Carlota son de las acabadas en *oria*, como *gloria* por ejemplo; sus mejillas son de un moreno aterciopelado que recuerda lo delicado del albaricoque; y en cuanto á los ojos, que á propósito he dejado para lo último, vistos de soslayo, que es como únicamente pueden mirarse, por mí aseguro que siempre que los miro rompo sin querer en seguidillas, y digo:

Calculo que seiscientas
  Son tus pestañas,
Cada pestaña negra
  Es una espada.
    Cuando las mueves,
Con seiscientas espadas
  Niña, me hieres.

Pero la guitarra ha acompañado mi seguidilla, y Manuela y Luisa, aprovechando el descuido, han empezado á bailar las sevillanas, danza clásica de las casillas.

Principiado el baile y rota la descripción que venía haciendo, aprovecha asimismo el tema de los ojos, Esperanza, y da incremento á la fiesta cantando con voz dulce la siguiente copla, y enviando con su garganta noramala todos los tubos de plata: [1]

Son tus ojos tan vagos,
  Que cuando miras
Dónde pones se ignora
  Tus dos pupilas.
    Miras de modo,
Que sin mirar á nada
  Lo miras todo.

Mientras la guitarra preludia y suenan las castañuelas, canta también Tulio esta otra copla:

De tus ardientes ojos
  Tras las pestañas,
Hay rayos de luz negra
  Que muerte lanzan.
    Cruje el incendio,
Y en él chisporrotea
  Roto mi cuerpo.

Al sonar la voz del cantador van los brazos de las bailadoras por los aires formando airosos movimientos; inclínanse levemente los talles; los ojos se fijan con modestia en el suelo,

y á cada una de las vueltas de las figuras, la mantilla enseña dentro de su gracioso marco un rostro lleno de frescura y de poesía.

Jorge, entusiasmado por el baile, entona también con voz borrosa esta seguidilla:

Mar adentro[1] en tus ojos
Boga mi anhelo
Buscando en tus entrañas
Seguro puerto.
Rota mi barca,
Cielo y agua descubro,
Nunca la playa.

— ¡ Viva ella, viva ella ! — grita dando palmadas Federico, en tanto que José le alarga una caña de manzanilla.

— Por la de Ud., serrana[2] — dice uno.

— Que sea.

— ¡ Olé y olé ! ¡ Vamos allá !

Los cristales chocan, las copas centellean como diamantes, y Tulio vuelve á cantar:

Por traidores tus ojos
Voy á enterrarlos,
No sabes lo que cuesta
Niña, el mirarlos.
Sobre su losa
He de escribir con besos:
« Aquí reposan. »

Y añade Esperanza:

« Aquí yacen dos ojos,
Dirá en tu nicho,[3]
Dos ojos tan obscuros
Como el delito,
Tú, caminante,
Pasa pronto, no sea
Que, muertos, maten. »

La fiesta se muestra en todo su apogeo, y la guitarra por un lado, excediéndose á sí misma en efectos brillantes y alegres, la voz del hombre que canta *abrochada*, como si dijéramos, á las cuerdas, y los pies, ya en el suelo, ya por el aire, hiriendo á compás y medida, según los cánones del bien cernerse y llevar en el baile la persona, el esterado y limpio pavimento, componen un solo cuerpo de armonía en torno del cual caen las palmadas y palmadillas, dichos y remoquetes de la gente que arroja leña sobre el fuego y hace desfilar el estuche de cristal de la manzanilla conteniendo disueltas gotas de sol y color de trigos andaluces.

— ¡ Anda tú que sabes ! ¡ Haga Ud. encaje con esos divinos pies,[1] salero ! ¡ Ay qué Dos de Mayo de gracia derrama quien la lleva ! [2] ¡ Mueva Ud. ese cuerpo ! ¡ Quiebre Ud. ese talle ! — resuena á compás que cuenta la guitarra lo que le pasa, y que la parla andaluza juega y corre como cinta de seda ó brilla como los arabescos del ascua movida por el niño en la obscuridad.

¡ Quién reproducirá las sales del cuadro ! ¡ Quién cogerá la estela de armonía disuelta en el aire para hacerla cristal con la palabra !

El baile prosigue, la guitarra no cede en efectos brillantes á las coplas, los ojos chispean, los crótalos resuenan, va pasando la orla del vestido de la mujer por las rodillas de los circunstantes como la ola por el borde de los peñascos, y la gente tapa con los cuerpos la boca de la casilla para admirar los miles de incidentes de la danza.

De pronto, un efecto mágico de luz hace volver el rostro á toda la feria hacia las apartadas buñolerías, y se suspenden por un momento las fiestas.

Dibujando su silueta sobre el fondo obscuro del cielo ; mostrando los cinco cuerpos de su mole marcados por oscilantes rosarios de luces ; bamboleando su tropel de campanas de

diversos colores en cuyos cálices muévense los enormes mazos sin levantar ecos ni rumores; tocando á los cielos su *giraldillo;* parpadeando su inmenso cuerpo con millares de puntos brillantes; alta, gallarda, vagorosa, ardiendo desde el remate al cimiento con su manto de fuegos de artificio, se presenta á los ojos una Giralda construída por hábil pirotécnico, de cuya veleta surgen á modo de explosiones de lágrimas que dejan regueros de color en el aire.

A poco, el castillo va perdiendo sus luces, la túnica se llena de desgarrones de sombra, algunos collares de chispas parpadean aún en el esbelto cuello de la torre, cierra al cabo en la punta de un pararrayos su pupila de oro la última luz, y sonando un tronido inmenso vacila en sus cimientos y enseña el negro esqueleto el simulado y espléndido alminar.

La gente vuelve de nuevo á reanudar la fiesta en el vistoso local de las casillas, y á llenar de gotas de sol la caña primorosa.

Así se divierte el pueblo andaluz en las noches de feria, ese pueblo que refresca su sangre con el gazpacho de origen romano, y bebe el refresco de agraz, que no es sino el grato y refrigerante *hacaráz* morisco.

NOTES.

I. CASILDA.

Antonio de Trueba (1819–1889) excels in the rendering of popular stories, which he relates with all the natural charm and simplicity peculiar to them. His principal works are **Cuentos de color de rosa** (1859), **Cuentos campesinos** (1860), **Cuentos populares** (1861), **Narraciones populares** (1874), **Cuentos de vivos y muertos** (1879), **Nuevos cuentos populares** (1880).

The three of his many charming stories selected here are found in his works as follows: **Casilda** (**Cuentos populares,** 5th edition, 1875, pp. 63–71), **La portería del cielo** (**Cuentos de vivos y muertos,** 3d edition, 1879, pp. 27–45), and **El modo de dar limosna** (**Narraciones populares,** pp. 47–57).

Page 1. — 1. **Castilla.** Spain was formerly divided into the different kingdoms of Castile, Leon, Aragon, and Navarre.

2 **Fernando el Grande** (1035–1065).

3. **se le murió su madre,** *her mother died.* Note the reflexive use of **morir,** which has no translatable force in this case, though in other instances it may have the meaning of "to be dying;" **le** is an ethical dative, emphasizing the possessive adjective.

Page 2. — 1. **lleno su corazón de tristeza;** an absolute construction; the logical order of words would be **su corazón lleno de tristeza.**

2. **de allende los jardines; allende los jardines** (*beyond the garden wall*) is felt as a unit, descriptive of the location of the prison, and as such made dependent upon the preposition **de.**

3. **quítales sus cadenas,** *take away from them their chains.*

4. **cuya pérdida lloraba hacía un año,** *whose loss he had been mourning just a year.* The present and imperfect of **hacer** are used in

Spanish to express duration of time just as the corresponding tenses of **avoir** in French. Note that the perfect and pluperfect of the so-called progressive conjugation are used in English to express the same idea.

5. **el Profeta,** Mohammed, 570–632.

Page 4. — 1. **al volver una calle de rosales,** *upon turning into a path of roses.* When an infinitive is used as a noun, as here, it may still keep its verbal constructions, and be accompanied by its subject, object, or adverb.

2. **si impotente había sido . . . impotente era también,** *as powerless as had been . . . so powerless was also.*

3. **al que salve á mi hija,** *to him who shall save my daughter.* The subjunctive is used in a relative clause when it contains any idea of doubt or uncertainty.

Page 5. — 1. **que venga,** *let him come.*

2. **al que devolviera,** *to him who would bring back.*

Page 6. — 1. **á la hija de Jaíro**; compare Mark v. 35–43.

Page 7. — 1. **en tierra de Briviesca**; Briviesca is a small town in Spain, about twenty miles N. E. of Burgos.

II. EL CARLANCO.

Fernán Caballero, pseudonym of **Doña Cecilia Böhl de Faber** (1796–1877), is known best for her novels of customs and manners. Her principal works are **La familia de Alvareda** (1861), **Un servilón y un liberalito, Un verano en Bornos** (1858), **La Gaviota** (1861). The present little popular tale is taken out of a short story entitled **Obrar bien . . . que Dios es Dios,** one of a collection published in two volumes under the title **Cuadros de costumbres** (1862).

2. **Era vez y vez una cabra,** *once upon a time there was a goat.*

3. **muy mujer de bien,** *a very good woman.*

4. **metiditas.** This is the past participle of **meter,** with the diminutive suffix **-ito** added. Such suffixes are frequently joined to words in familiar conversation and more popular styles of writing, and they convey peculiar local coloring and shades of meaning. The meaning here is "*they were nicely tucked away in her house.*" Other similar words in the present story are **chivitas** (*nice little goats*), **hijitas** (*dear little daughters*), **cabritas** (*little goats*), **muy de quedito** (*very quietly*).

5. **le dijo la abispa á la cabra.** Note the redundant repetition of the indirect object by the dative pronoun **le.** This construction is a very favorite one in Spanish.

6. **que esa say yo,** *for I am she.*

7. **en lo que me ocupes,** *in that for which you employ me.* Logically we should have two prepositions, **en lo en que me ocupes.** Note the subjunctive in the adjective clause.

8. **encerraos = encerrad os,** *lock yourselves in.* The reflexive verb regularly loses its final **d** in the second person plural of the imperative.

9. **Carlanco.** The author gives in a foot-note the following explanation of this word: "The **Carlanco** belongs to the family of the frightful and fantastic monsters, as the **cancón,** the **bu,** and the **coco**;" translate, *bugaboo.*

Page 8. — 1. **como se lo había encargado su Madre,** *as their mother had commanded them;* **se lo = les lo,** and **lo** is redundant.

2. **que llaman á la puerta, y que oyen una voz,** *some one knocks at the door, and they hear a voice.*

3. **se fué hecho un veneno,** *he went away changed to poison, so angry he was,* i.e., *he went away in a fury.*

4. **que se la habían de pagar,** *that they would have to pay him for it.* Note the use of the feminine pronoun to express a neuter idea. This construction is common to all the Romanic languages.

5. **pegando unos bufidos y dando unos resoplidos,** *blowing and snorting.*

Page 9. — 1. **para servir á Vd.,** *at your service.*

2. **y echó á correr que echaba incendios,** *he began to run so fast that he threw out sparks,* i.e., *he began to run like lightning;* compare the French idiom **brûler le pavé.**

III. LA CORNETA DE LLAVES.

Pedro Antonio de Alarcón (1833–1891) is one of the best known of modern Spanish novelists. His principal works are **El final de Norma** (1855), **El sombrero de tres picos** (1874), **El escándalo** (1875), **El niño de la bola, La pródiga** (1881). His short stories are particularly fine. One of his critics calls them "**esos dijes primorosos que valen por una corona de brillantes.**" The titles of these collections are **Cosas que fueron** (1871), **Cuentos amatorios** (1881), **Historietas nacionales** (1881), **Narraciones inverosímiles** (1882). We have selected for our collection the

following three: **La corneta de llaves** (**Historietas nacionales**, pp. 124–141), **Lo que se oye desde una silla del Prado** (**Narraciones inverosímiles**, pp. 329–340), and **Una conversación en la Alhambra** (**Historias nacionales**, pp. 251–268).

Page 10. — 1. **no hace calor,** *it is not hot.* Note the use of **hacer,** which in expressions of this kind is identical with French **faire.**

2. **en que se está enseñando Joaquín,** *on which Joaquín is teaching himself,* i.e., *is trying to learn.*

3. **¿ Cómo que no ?** *why not?*

4. **¡ Que no !** *no!* The **que** in such constructions is quite idiomatic. The sentences are elliptical; and a verb of saying is understood, upon which the subordinate clause introduced by **que** can depend. **¿ Cómo (puede V. decir) que no (la tocará) ?** **¡ (Digo) que no (la tocaré) !**

5. **¡ Que no sabe !** This exclamation also is elliptical. Supply some verb like **¡ (Dice) que no sabe !**

6. **¡ Habrá hipócrita igual !** *Can there be a hypocrite like him!* Note the force of the future, which is used instead of the present tense to convey an idea of conjecture or possibility.

7. **quiere que le regalemos el oído,** *he wants us to coax him.*

8. **¡ vamos !** *come!*

9. **Espartero (Joaquín Baldomero),** 1792–1879. He was for many years a prominent figure in Spanish politics, and took a principal part in the civil wars between Carlos and Maria Cristina (compare page 12, note 3). In 1840 he was appointed regent of Spain until Isabel should have attained her majority, but political intrigues forced him to resign his position again in 1843.

Page 11. — 1. **Rossini** (1792–1869), an Italian musician and composer. The mention of the name here is due to the fact that Rossini produced his best works, **Tancredi** (1813), **Il Barbiere di Seviglia** (1816), **Guillaume Tell** (1826), in the early part of his career. In fact, after 1826 he composed nothing of importance except his well-known **Stabat Mater.**

2. **lo que es esta tarde,** *this evening anyway.* The construction is elliptical for **por lo que es esta tarde,** *as far as this evening is concerned.*

3. **que es mi día,** *that this is my saint's day.* In Catholic countries children are named after one of the saints of the church calendar, and this saint's day forms the regularly recurring festival of the child's life.

4. **Quita allá; quita** is the imperative of **quitar.** *Away from there* or *that*, i.e., *no, not that.*

Page 12. — 1. **Mazzepa,** the well-known Polish hero, immortalized by Byron's poem.

2. **Carlos XII,** King of Sweden, 1697–1718.

3. **la guerra civil.** The civil war here referred to is the so-called rebellion of the Carlists, 1834–1839. Ferdinand VII (1814–1833), the preceding king, had revoked the Salic law, which deprived females from the succession to the throne, in order that his daughter Isabel might become Queen of Spain. This revocation did not meet with universal approval; and the opponents arrayed themselves under the leadership of Carlos, brother of Ferdinand, who otherwise would have been the natural successor. They were called **carlistas** or **facciosos.** After the king's death in 1833 disturbances broke out, which became most violent between the years 1834 and 1839. Isabel was still very young, and the regency devolved upon her mother, Maria Cristina. Hence the loyal party was called **cristinos.** Carlos was finally banished, and died in Trieste in 1855; but he never relinquished his title to the throne, and Carlist uprisings in favor of his descendants have occurred in Spain since then at various times.

4. **¡Buenos humos tenía Ramón para . . . !** *Ramon was not the man to . . . !* The Spanish expression is ironical, and cannot be translated literally.

5. **lucero del alba,** literally *morning star*, is used figuratively to mean *the finest, the best of them.*

6. **¡Cambiaría el morrión por la boina . . . !** The **morrión** was the tall shako of the infantry of the time, while the **boina** is a flat cap much worn in the northern provinces, and a white cap of this nature was the special head-dress of the rebels.

7. **el Principado = el Principado de las Asturias,** now the province of Oviedo, bordering on the Bay of Biscay, to the north of the kingdom of Leon. For centuries it has supplied the title for the heir-apparent to the throne, in imitation of the English principality of Wales.

Page 13. — 1. **Á eso de las doce,** *about midnight.*

2. **que uno se la ha fumado.** This is one of the many reflexive constructions which have no direct equivalent in English; **se** is a dative of interest, and **la,** the direct object, refers to **paga.** Translate, *until it has gone up in smoke.*

Page 14. — 1. **Á cosa de las cinco,** about five o'clock; compare **á eso de las doce,** page 13, note 1.

2. **alaveses,** inhabitants of the province of Alava, one of the three Basque provinces lying east of the Asturias. The home of the Carlist rebellion was in the north of Spain, along the Bay of Biscay and the Pyrenees.

Page 18. — 1. **Como sabrás,** *as you probably know.*

2. **después de anochecido,** *after nightfall.* This is an idiomatic construction of an absolute past participle preceded by **después de** to express relation of time; the full construction probably is **después de haber anochecido,** or **después que había anochecido.**

3. **Al dar la una,** *when it struck one;* compare page 4, note 1.

4. **¿ Que había sido de tí ?** *What had happened to you ?*

5. **al salir el sol,** *at sunrise.*

Page 21. — 1. **¡ asombraos !** *imagine!*

2. **do-re-mi-fa-sol-la-sí.** Names used for the different steps in the musical scale. They are the initial syllables of the following prayer to St. John against hoarseness:

Ut queant laxis
*Re*sonare fibris
*Mi*ra gestorum
*Fa*muli tuorum
*Sol*ve polluti
*La*bii reatum
*S*ancte Johannes.

Guido d'Arezzo, a monk and famous musician of the eleventh century, was the first to notice the gradual and regularly ascending tones of the first syllables of each line in the music to which this prayer was sung, and he adapted them for use in singing the scale. **Do** was afterwards arbitrarily substituted for **ut** by the Italians, as being more harmonious; and thus they have lived on to the present day.

Page 22. — 1. **me encontré con que no sabía tocarla,** *I found* (myself face to face with the fact) *that I could not play it.*

IV. LO QUE SE OYE DESDE UNA SILLA DEL PRADO.

2. **Prado.** The **Prado** is the great promenade of Madrid, extending over two and one-half miles in length. It was originally a meadow, hence the name, and was converted into a promenade by Charles III (1759–

1788). In its present condition it is divided into four principal sections, of which the **Salón del Prado** and the **Paseo del Prado** lie to the south of the broad **calle de Alcalá,** while the **Paseo de Recoletos** and the **Paseo de la Castellana** lie to the north of it. In its principal portion, on either side of the **calle de Alcalá,** it is crowded with chairs which can be rented for five or ten centimos (one or two cents). On warm summer evenings multitudes of people come here to enjoy the cool air. The author imagines that he is seated on one of these chairs, and overhears the conversation of passers-by.

3. **¡ Qué noche tan hermosa !** *How very beautiful a night!*

Page 23. — 1. **Muy buenas noches,** *Good night.* Note the plural here and in **buenos dias,** *good day.* **Muy** has no translatable force; it serves to emphasize the heartiness of the greeting.

2. **¡ agua, aguardiente y azucarillos !** The cry of the venders of these articles, as they pass along the chairs offering their ware. **Azucarillo** is a preparation of whites of eggs and sugar, made into a long and brittle stick, which easily dissolves in water. With the addition of a tiny glass of white brandy (**aguardiente**), a refreshing drink is prepared, which is freely consumed and much enjoyed by the people.

3. **¡ Barquillero !** The cry of the vender of rolled wafers as he passes along.

4. **Señorito, cómpreme V. una,** *please, sir, buy one of me.* The use of the diminutive suffix **-ito** lends increased force to the petition; **me** is a dative of separation.

Page 24. — 1. **La Correspondencia** is one of the largest daily papers of Madrid.

2. **Pepita Jiménez,** a well-known novel by **Juan Valera** (born in 1827), written in 1874. Its hero is **D. Luis de Vargas,** a young man educated for the priesthood; the heroine is **Pepita Jiménez.**

3. **¡ Le dí dos bastonazos, y en paz !** *I gave him a couple of blows with my cane, and that was the end of it.*

4. **¡ Lo mismo me da !** *It is all the same to me.*

5. **¡ Acabaditos de hacer !** *Just made this moment!* Note the force of the diminutive ending of the past participle of **acabar.**

6. **Yo me voy al Concierto del Retiro.** The **Retiro** or **Parque de Madrid** is the largest park of Madrid, situated a short distance to the east of the Prado. It was laid out at first by the Duke of Olivares as a retreat (**retiro**) for Philip IV (1621–1665). Many of the plays of **Lope de Vega**

were acted here in a theatre built in 1630. After many changes and vicissitudes the garden was opened as a public park in 1868. Military bands play here in the summer months between five and eight P.M., and evening concerts are frequent in the neighborhood of its large lake.

Page 25. — 1. **¡que va á salir!** This and **¡sale hoy! ¡mañana sale!** are the familiar cries of the venders of lottery tickets in the streets. The verb **salir** has reference to the official drawing. Logically it can of course refer only to the winning tickets; but in the eyes of the vender every ticket is sure to be a good one.

2. **Frascuelo** and **Lagartijo** are the names of two famous bull-fighters. **Corneille** is the great French tragic author (1606–1684).

3. **unos seis mil reales,** about three hundred dollars. The **real,** though no longer coined, is still the unit of money in popular counting.

1 **real** = 25 **centimos** (5 cents).
4 **reales** = 1 **peseta** (20 cents).
5 **pesetas** = 1 **duro** (1 dollar).

Page 26. — 1. **¡Perdone V. por Dios, hermana! Dios la ampare.** This is the customary answer to beggars when their request is refused.

2. **Café Suizo,** a large and much-frequented *café* in the **calle de Alcalá.**

3. **dura mater,** a thick and dense fibrous membrane which lines the interior of the skull.

4. **Drelincourt,** Charles (1595–1669), a French Protestant, was the author of "Consolations against the Fears of Death." His son Charles **Drelincourt** (1633–1697) was a physician and author of high reputation.

5. **¡El 8250!** The number of a lottery ticket.

6. **¡habla, bien mío!** *speak, my darling, my treasure!*

7. **Mañana sigue la novena,** *to-morrow the novena is still going on.* A **novena** is a period of nine days devoted to the special service of some saint. The invitation, therefore, is for a meeting in some church, but the **novena** itself is not further specified.

8. **¡Bendita seas!** *God bless you!*

9. **Archena,** a town in Spain, fourteen miles northwest of Murcia, known for its warm baths.

Page 27. — 1. **Anoche mismo,** *Yes, last night.* **Mismo** strengthens the idea of **anoche,** but cannot be translated literally; **hoy mismo** would mean *this very day.*

2. **Nueva Zembla,** *Nova Zembla*, a chain of islands in the Arctic Ocean, belonging to Russia, and included within the government of Archangel.

3. **la iglesia de San Sebastián,** a small church in the **calle de Atocha.**

4. **¡ Qué animal !** *What a fool!*

Page 28. — 1. **ochavo,** an old copper coin of the value of one and a half centimos. It is no longer coined; but the word has remained, meaning the smallest copper coin in use, which is worth five centimos, commonly called **perra, perra chica,** or **perro chico,** because the popular humor sees in the lion on the coin the figure of a dog. The coin worth ten centimos is in the same way called **perro grande** or **gordo, perra grande** or **gorda.**

2. **lo que es V.,** *as far as you are concerned;* compare page 11, note 2.

3. **¿ No me he de acordar ?** *Am I not forced to remember?* i.e., *how can I forget it?*

4. **prefiero un rey alemán.** Queen Isabel (1833–1868) was forced to vacate the throne of Spain in 1868. In July, 1870, the provisional government resolved to offer the crown to Prince Leopold of Hohenzollern-Sigmaringen, who first accepted and then refused. It is well known that this candidacy of a Hohenzollern prince for the Spanish Bourbon throne was one of the reasons preferred by France in declaring war against Prussia in 1870. When Leopold refused, the Spanish Cortes offered the throne to the Italian Prince Amadeo, who entered Madrid in January, 1871; but scarcely two years later he resigned his office in disgust and returned to Italy. Now followed a new period of internal strife; Spain was a republic from February, 1873, until January, 1874; and then a military dictatorship was set up by Marshal Serrano. Carlist pretensions were a principal factor in the constant turmoil. Finally, in January, 1875, Alfonso, son of the deposed Queen Isabel, was recognized king; and he at once assumed the reins of government. The present extract was written in the summer of 1874, during the dictatorship of Serrano. No German prince was a candidate for the Spanish throne then; but speculation must have been rife among the people, and what had seemed a solution of the difficulty in 1870 might be one also in 1874.

Page 29. — 1. **tendrá que marcharse como D. Amadeo;** compare the previous note.

2. **¡ Que te oyen !** *They can hear you!* Syntactically the clause is dependent upon the preceding **¡ Calla !** i.e., *Be still, for they can hear you.*

3. **te depositaré judicialmente,** *I will take legal measures.* The expression has reference to a mode of legal procedure open to young people who encounter unreasonable opposition from the parents to their marriage. He means to say, "I will procure an order of court taking you out of your father's house to some secure place, where you can stay until our matter has been looked into and decided in our favor."

4. **lo que el tiempo da de sí,** *what time will do.*

5. **el Carmen** is the church of **Nuestra Señora del Carmen,** situated in the street of the same name.

Page 30. — 1. **Eso va en gustos,** *that is a matter of taste.*

2. **¡(remitámonos) al tiempo!** *Let us trust in time!* 3. cf. p. 28, n. 4.

4. **¿qué tal lo pasan Vds. en la Granja?** *How are you getting along at the Granja?* Note the colloquialisms **¿qué tal?** and **¿qué tal sigue V.?** meaning *how are you?* **La Granja,** also called **San Ildefonso,** is one of the royal châteaux situated near Segovia, about forty miles from Madrid. It receives its name of **la Granja** (*the summer house*) from the fact that the Segovian monks **del Parral** had built there a **granja** or **casa hospedería,** which Philip V bought from them in 1720. The other name of **San Ildefonso** is due to the fact that in 1450 King Henry IV built there a hermitage dedicated to the famous archbishop **San Ildefonso.** In 1477 Ferdinand and Isabella donated this hermitage to the above-mentioned monks. The **Granja** has often played a prominent part in the civil wars as being the residence of the royal family.

5. **¡El Cencerro!** The name of a Madrid paper.

6. **La Ilustración Española y Americana** is one of the best known literary weeklies of Madrid.

V. EL BERGANTÍN CARITÁ.

Narciso Campillo is a contemporary poet, and a writer of short stories. In verse he has written **Poesías** (1858), and **Nuevas Poesías** (1867). In prose we have **Una docena de Cuentos,** Madrid, 1878, and **Nuevos Cuentos,** 1881. The present story is taken from the former of these, pp. 89–108.

Page 31. — 1. **Cádiz,** a beautiful seaport of Spain, situated a small distance to the north-west of the Strait of Gibraltar.

2. **Centinela avanzada**; Cadiz lies on a point of land which juts out into the sea.

Page 33. — 1. **días hubo de no poder salir ni entrar buque alguno,** *there were days when boats could neither go out nor enter.* The two infini-

tive clauses, with **buque alguno** as subject, are dependent upon **de,** and form a descriptive genitive to **días.**

2. **Cardiff** is a seaport in South Wales, England.

3. **Caritá.** The name is Italian; the Spanish word is **caridad.**

Page 35. — 1. **Victor Hugo** (1802–1885). **Notre Dame de Paris** was published in 1836. The scene described here occurs in book xi., chapter ii.

Page 39. — 1. **anda** is the imperative of **andar.** When used, as here, as an interjection, it has the force of our English, "*that's right!*" "*I declare!*" **¡ anda, vé !** means "*make haste!*"

2. **la guerra del Pacífico** refers to a war which was threatened in 1864 between Peru and Chili on the one hand, and Spain on the other. A fleet was sent out to the Pacific coast of South America, which bombarded Valparaiso in 1865; but the European powers intervened, and the points of difference were settled amicably.

Page 41. — 1. **con su lente de á vara,** *with his glass a yard long.*

Page 42. — 1. **¡ Si parece una soga !** *Why, it looks like a rope!*

2. **la Isla de León,** south of Cadiz, connected by bridge with **San Fernando.**

Page 46. — 1. **un sin número,** *an endless number.*

Page 47. — 1. **amigo de mezclarse en todo,** *who likes to give his opinion on everything.*

VI. TAPÓN.

THIS story is taken from **La docena del Fraile. Doce cuentos y una historia que lo parece,** by **J. López Valdemoro, Conde de las Navas,** 1886.

2. **Jauja,** is the Spanish name for the French "*pays de Cocagne,*" English "fool's paradise," used here, however, simply with the force of a fictitious name for the scene of the story.

3. **Aguilar,** a pretty little town thirty-six miles south of Cordova, famous for its wine.

4. **que metía miedo,** *in a way to frighten you* (he yelled so loud and long).

Page 48. — 1. **¡ Aquello sí que era llorar !** *And then there was yelling worth the name.*

2. **andadores**; the article meant is a wicker frame in the shape of a truncated cone, open above and below, which is much used in European countries to teach children how to walk. It stands with its largest side on the floor; and its height is such that the child, placed upright into it, is supported under the arms by the upper rim.

3. **¡Que si quieres!** *Will you be still!* This is probably a syntactical fusion of **¡que te calles!** with **quiero saber si quieres callarte.**

4. **porque tenía sus pretensiones de buena moza,** *because she thought she had some claims to beauty, of being a good-looking woman.*

5. **¿Á qué seguir . . . ?** *Why continue . . . ?*

Page 49. — 1. **dar á los fuelles del órgano,** *to work the bellows of the organ.*

2. **daba lección con el maestro de escuela,** *he took lessons from the schoolmaster.*

3. **no hay para qué decir,** *it is not necessary, it is useless to say.*

4. **y gracias que no la aborreciera,** *and Heaven be praised that he did not abhor it.*

5. **el vislumbrado,** understand **horizonte.**

Page 50. — 1. **lo es, sí, que no tenían . . .** *this is true, however, that. . . .*

2. **que ya se sabía de memoria,** *which he already knew by heart.*

3. **y Agosto iba mediado,** *and August was half gone.*

4. **las lágrimas de los cirios,** *the drippings from the candles* (which he sold again).

5. **pero con ella era atreverse, y nada más,** *but with it* (the net) *it meant having a little courage and nothing more.*

Page 51. — 1. **y aquí fué donde nuestro héroe perdió los estribos,** *and here* (it was where) *our hero lost his stirrups;* i.e., *lost control of himself.*

2. **solicitando, como si dijéramos, poner un par de banderillas.** This is an expression borrowed from the bull-ring; compare the note on **banderillero,** page 67, note 1; **como si dijéramos,** *as it were, if we may use the word.*

Page 52. — 1. **mujer de muchas jagayas. Jagayas** is the Andalusian form of **agallas,** meaning literally *glands of the throat.* The expression here has a figurative meaning = *a woman of much power.*

Page 53. — 1. **digo, si tú quieres,** *I mean, if it is Thy will.*

2. **de que** (*of the fact*) *that.*

Page 54. — 1. **juegos malabares,** games of Malabar; i.e., *Hindoo games, jugglers' tricks.* Malabar is a country lying on the western coast of India, extending for two hundred miles north from Cape Comorin.

Page 55. — 1. **no obstante ser hembra, ni llegó á explicarse. . . .** *though she was a woman, yet she did not succeed in understanding. . . .*

2. **¿ crees que esos bestias han de serlo tanto que . . . ?** *Do you think that those fools will be so much so ;* i.e., *so stupid that . . . ?*

Page 56. — 1. **En poco estuvo que los mozos del pueblo no echasen abajo la puerta,** *the young men of the village almost broke down the door.*

2. **mientras no le tocara el turno,** *while his turn had not come.*

3. **tocó á Tapón,** *it was Tapon's turn.*

4. **Jerez del tío Pepe,** *Sherry of tío Pepe's make.* The name *Sherry* is the Anglicized form of the Spanish **Jerez** (**de la Frontera**), a town situated half-way between Cadiz and Seville, where that wine was first made.

Page 57. — 1. **domado á la alta escuela,** *trained to perfection.*

2. **que estuvo para chillarlo,** *which was enough to scream over it ;* i.e., *which was so fine, you screamed with joy.*

3. **el de Santiago.** Santiago (Saint James) is the patron saint of Spain. His festival falls on July 25.

4. **para hacerle un guiño ;** literally, *to make a face at him.* This is one of those many idiomatic expressions which it is impossible to translate literally. The face made is caused by fear. We might say "*to give him a wide berth.*"

5. **porque no las tenía todas consigo,** *because she was not entirely at ease.* Literally, *she hadn't them all about her ;* i.e., *her wits, her self-reliance.* For the use of the feminine pronoun, compare page 8, note 4.

VII. UN DÍA DE TOROS EN MADRID.

Antonio Flores is best known as a painter of manners and customs. His work is quite voluminous. The present selection is taken from **Tipos y Costumbres españolas,** 1877, pp. 237–248. It was written before 1868, as appears from the reference on p. 67, l. 16, to the queen, i.e., Isabel (see p. 28, note 4), so that the picture presented is no longer entirely exact.

Page 60. — 1. **Tiempo ha que,** *for a long time ;* compare the French **il y longtemps que.**

2. **nunca teníamos por árdua la empresa,** *we never believed the undertaking to be difficult.*

Page 61. — 1. **y por . . . . que seamos,** *and however diffuse and minute we may be.* 2. **con creces,** *much better.* 3. **Juan II** (1407–1454).

4. **Carlos V** (1516–1556). He is usually called Carlos I. as king of Spain, and Charles V. as Emperor of Germany.

5. **Felipe II** (1556–1598) ; **Felipe III** (1598–1621) ; **Felipe IV** (1621–1665) ; **Carlos II** (1665–1700).

Page 62. — 1. **después de sabido,** *after it is known.*

2. **Rodrigo Diaz del Vivar,** the Cid: hero of Spanish tradition. (1040 (?) – 1099.)

3. **saca la puya que marca la estación,** *carries the length of spear point which the season prescribes;* compare page 65, note 2. The length of the lance, as well as that of the point or **puya,** varies in different localities, and according to the season. It is not the same during the summer when only **novilladas,** i.e., fights with young bulls, are held, as in the fall and spring, when the regular formal **corridas de toros** occur. The whole weapon is always measured before the picador takes his place in the bull-ring.

4. **si remata ó no los toros. Rematar** is here used in a special technical sense of the bull-ring, referring to the movements of the picador, after the bull has been wounded with the lance. Translate, *if he follows up correctly his thrust into the bull.*

5. **Alfonso VII** (1126–1157). The marriage of Alfonso took place in 1124, and very elaborate bull-fights were held on that occasion.

6. **Saldaña,** a town in the province of Palencia, on the river Carrión.

7. **si el diestro de á pié recibe, ó no recibe la fiera al buscarla para darla muerte.** The verb **recibir** is one of the technical terms of the bull-ring. The **espada recibe el toro,** when he places himself in front of the animal, and plunges his sword into him, without moving his feet or changing his own position. If the bull plunges upon feeling the sword, he is led past the **espada** by means of the **muleta.**

8. **antes de empezarse la corrida,** *before the bull-fight begins.*

9. **calle de Alcalá,** the great thoroughfare of Madrid, which leads from the **Puerta del Sol** to the **Plaza de Toros.** A great deal of business of all kinds is carried on in that portion of it which lies nearest to the **Puerta del Sol.** The ticket-office at present is in the **calle de Sevilla.**

Page 63. — 1. **la Muñoza** is a small village near Madrid, about half a mile beyond the bull-ring.

2. **que ofrecen los chicos que se ensayan en saltar la barrera,** *which the young fellows offer who practise jumping over the barrier.* The arena of the bull-ring is surrounded by a strong fence or barrier; and there is quite a large passageway between this and the seats which rise in tiers, the lowest being a trifle above the height of the barrier. When a bull-fighter is too closely pursued by an angry bull, he jumps for safety over this barrier. But since the barrier is quite high, and no time can be lost in jumping, practice in this mode of escape becomes a necessary part of the bull-fighter's art.

3. **las corridas de la virgen del Pilar de Zaragoza.** Our Lady of the Pillar in Saragossa is one of the famous shrines of Spain. According to

the legend, the Virgin Mary appeared to Santiago upon a pillar of white marble, surrounded by myriads of angels. She told him to build the church at Saragossa, and gave him the white pillar, which is still shown there. The anniversary of the descent of the Virgin occurs on Oct. 12, and it has been estimated that as many as fifty thousand pilgrims have come to visit the shrine on that occasion. The bull-fights of that period extend from the 10th to the 20th of October.

4. **el arroyo Abroñigal** is a small creek flowing between **la Muñoza** and Madrid.

5. **declarada por texto,** *authorized.*

6. **la Tauromaquia completa del célebre lidiador Francisco Montes** was published in Madrid, 1838.

Page 64. — 1. **el diario,** supply **libro**; *the daily account-book, the day-book.*

2. **La Puerta del Sol** is the central square of Madrid.

3. **que va á los tendidos no quiere llegar tarde.** It will be impossible to find English terms for the different locations of the seats in the bull-rings. For the better understanding of the selection, however, we copy here the names and prices of a bull-fight which took place in Madrid on Aug. 15, 1893. The prices, which relatively do not vary greatly from season to season, will give an idea of the desirability of the different locations. Since the **tendidos** contain all the general admission seats,

		Pesetas.		
		SOL.	SOL Y SOMBRA.	SOMBRA.
Tendidos	**Barreras**	1.50	2.50	3.50
	Contrabarreras	1.50	2.50	2.50
	Delanteras	1.50	2.50	2.50
	Asiento general	1.00	1.25	1.50
Meseta del Toril	**Delanteras**	2.00	1.25	1.50
	Filas 1.ª, y 2.ª	1.00	1.25	1.50
Gradas	**Delanteras**	1.50	2.00	3.00
	Filas 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y Tabloncillo	1.00	1.25	1.50
Andanadas	**Delanteras**	1.00	1.25	2.00
	Filas 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y Tabloncillo	0.75	1.00	1.00
Palcos con diez entradas		10.00	15.00	20.00

which are not numbered, it is of importance to arrive early in order to obtain a good seat.

4. **ó la tercera parte de una calesa.** In order to make the transit to the bull-ring quicker and more comfortably, people will often go shares in engaging a cab.

5. **van pisando hormigas,** *go in swarms like ants*, i.e., all in the same direction.

6. **la Puerta de Alcalá** is a beautiful triumphal arch in the **Plaza de la Independencia,** about half-way between the **Puerta del Sol** and the **Plaza de Toros.**

7. **al calesero no le importa reventar el caballo,** *the cab-driver does not care whether he breaks down his horse.*

8. **los centinelas, que están para impedir los atropellos.** Mounted guards are stationed from point to point along the **calle de Alcalá,** to insure the safety of the crowds that pass along.

Page 65. — 1. **el alguacil mayor del ayuntamiento.** Every bull-fight begins in the same way. The gates of the ring open, and a procession of the **cuadrillas** of bull-fighters, **espadas, banderilleros, chulos,** and **picadores,** followed by the necessary mule-team and other assistants, marches across the ring to pass in review before the box of the President of the Plaza, who is always present as a representative of the Government. When this is over, the men fall into their respective places, the trumpet sounds, and the **alguacil mayor,** on a finely caparisoned horse and in traditional costume with cape and plumes, gallops to the same box, and catches in his hat, if possible, the key to the bull-cage, which is the legal sanction that the fight may begin. The **alguacil** is a very unpopular figure, and is often, even to-day, greeted with hisses and catcalls.

2. **Picadores.** The **picadores** are the chief performers in the first act of this drama. They are seated on old worn-out horses, whose right eye, because that is the side which is turned towards the bull, is covered. They wear a broad-brimmed hat, and their legs are well protected by greaves (**monas**). Under the right arm they hold a spear (**garrocha**) with a sharp point (**pua** or **puya**).

3. **á la izquierda del toril,** so that the bull on rushing out may attack them on the right side, where the lance is held, and which is the best protected. The first **picador** stands about eight or ten steps to the left of the door of the cage, and three steps from the barrier; the second **picador** stands some twenty steps farther away than the first.

4. **chulo** is the name of the bull-fighter whose part is played on foot with his cape, which he flaunts into the face of the bull.

5. **si es buen mozo,** *if he is a well-built animal.*

Page 66. — 1. **varas.** When the bull rushes towards the **picador,** and the lance is thrust into him, the technical expression is "**el toro toma la vara.**"

2. **lo llevan entre cuatro hombres,** *four men carry him out.*

3. **enfermería.** Every bull-ring has connected with it a hospital, where accidents may be attended to at once, and a chapel, where the bull-fighters attend communion before they enter the ring.

4. **Diga ozté á zu zeñoría que ezto ni ze come mu cruo ni mu cocío, y que dezde el parco ze ponen mu güenaz varaz = Diga V. á su señoría que esto ni se come muy crudo ni muy cocido, y que desde el palco se ponen muy buenos varas.** *Tell his excellency that this must be done carefully, and that from his box it is very easy to thrust with the lance.* The principal characteristics of the pronunciation of the **torero** may be seen from this passage. These are: **s** is pronounced as **z** (**ze zeñoría**), medial **d** is omitted in all positions (**cruo cocío**), **l + cons.** becomes **r + cons.** (**parco**) and **bue** becomes **güe** (**güenos**).

5. **si el toro no entra,** a technical term. **El toro entra** when he rushes towards the bull-fighter.

6. **á que no!** *he won't do it!* The phrase is elliptical for **¿ (qué va) á que no (lo hará) ?** *what will you bet that he won't do it?*

Page 67. — 1. **banderillero** is the name of the bull-fighter who fastens the **banderillas** into the body of the bull. The **banderilla** is a stick about two feet long, wrapped with colored paper, and provided at one end with a barbed iron point. The placing of the **banderilla** is the second act of the drama, and the most artistic. The **banderillero** goes toward the middle of the ring, with a **banderilla** in each of his outstretched hands, challenging (**citando**) the bull. He waits until the animal has plunged near enough to him to allow him to fasten the **banderillas** into his shoulders.

2. **de mucha defensa,** *not very dangerous.*

3. **el espada** is the king of the **toreros,** who stabs the bull. His appearance marks the beginning of the final act of the drama.

4. **la muleta** is a red cloth, about a yard square, thrown over a stick which is carried in the left hand.

5. **el estoque** is a long and straight Toledo blade, also called **la espada.**

6. **Por la reina, por uzía, por las personas de zu querencia, y por too el pueblo de Madrid = Por la reina, por vuestra excelencia, por las personas de su querencia, y por todo el pueblo de Madrid.** *To the queen, to your excellency, to your friends, and to the whole people of Madrid.*

7. **Arroja con garbo la montera.** After the president's permission to kill the bull has been obtained, the **espada** always throws his three-cornered hat, which he held in his hand while addressing the president, behind his back on the ground.

8. **los pases de muleta,** the plunges for the **muleta.** This exercise gives the **espada** the chance to show his skill, as well as to lead the bull into the position where the fatal thrust can be effective. That position has been obtained when the bull holds his head low and has his front feet together; then the shoulder blades are separated, and the **espada** can plunge his sword through that opening into the lungs.

9. **lo deja llegar á jurisdicción,** *lets him come within range.*

10. **humillado,** *with head bent low,* as described above.

11. **le arrojan cigarros.** The most amusing sight of the bull-fight is when the **espada,** after the final thrust, walks about the ring, bowing to the spectators. Not only cigars, but oranges, gourds filled with wine, fans, hats, in fact, almost anything that is at hand, are showered upon him. It is but fair to add that most of these articles are at once returned to the owner.

12. **el cachetero,** at present **puntillero,** is the individual who has the thankless office of giving the final blow to the bull with the **puñal,** nowadays **puntilla,** a small instrument having a sharp wedge at the point.

Page 68. — 1. **la salida de otro toro.** The three acts just described occupy about twenty minutes. The number of bulls killed at a **corrida** is usually six.

2. **á todos los pican,** *all are pierced with lances.*

3. **y eso menos tienen que preguntar luego,** *and that much less they will have to ask about afterwards.*

Page 69. — 1. **se matan pocos toros recibiendo**; compare page 62, note 7, for the meaning of **recibir.**

2. **la Semana,** an illustrated literary journal of Madrid.

VIII. LA PORTERÍA DEL CIELO.

3. **mete que mete la lezna y tira que tira del cáñamo,** *by dint of plying his awl and pulling his hemp.*

Page 70. — 1. **la época constitucional de 1820.** During the reign of Ferdinand VII (1814–1833), insurrections broke out, which came to a climax in 1820, when the king was forced to restore the liberal constitution of the Cadiz Cortes of 1812, which he had overthrown soon after his accession to the throne. Through interference of the French government, however, absolutism was again established in Spain in 1823.

2. **echar una copa,** *to empty a glass, to take a drink.*

3. **tocóle la quinta,** *he was drafted.*

4. **que le hubiera dado muy malos ratos,** *who would have caused him to live through some very disagreeable moments.*

5. **á no ser el marqués,** *if the marquis had not been.*

Page 71. — 1. **y la echaba,** etc., *and he claimed to be a great authority.*

2. **¡aprieta, manco!** has no translatable force. This popular exclamation here refers to the word **ciencia,** which precedes it. The meaning is, when a school was established to teach this science of bull-fighting (*and it is a science, see?*), etc. A school for bull-fighting was established in Seville by royal decree in the year 1830.

3. **pero le salió su mujer tan perra,** *but his wife turned out so mean;* compare the English idiom, "to go to the dogs."

4. **que no tenía el diablo por donde desecharla,** *that the devil could not have gotten rid of her.*

Page 72. — 1. **Getafe,** a small town about eight miles from Madrid.

2. **á patita y andando,** *on foot and at a good gait.*

3. **que no desperdiciaba ripio para quitarle cuanto antes de en medio,** *who did all she could to get him out of the way as soon as possible.*

4. **todo el santísimo día,** *all the livelong day.*

5. **á echar . . . un párrafo y un cigarro,** *to gossip some and have a smoke.*

Page 73. — 1. **fueron . . . á carta cabal,** *they were good straight fellows.*

2. **de éstas y las otras señas,** *of such and such description.*

3. **entre tanto caminante,** *among all these travellers.*

Page 74. — 1. **en el caballito de San Francisco,** *on foot.*

2. **la Fuente Castellana** is a fountain in the **Paseo de la Castellana,** the most northern continuation of the **Prado.** A favorite drive.

3. **siempre habrá sido,** *it certainly must have been.*
4. **molía á todo dios,** *was worrying everybody ;* cf. Fr. *tout le monde.*
5. **¿ qué va á que . . . ?** cf. p. 66, n. 6. 6. Cf. John xviii. 10.
7. **el tal portero,** *the aforesaid gatekeeper.* 8. *Now it is sure !*

Page 75. — 1. **hecho un solimán,** *very angry ;* compare page 8, note 3.
2. **para que no fuera gato,** *to be so sly ; or he would not have been so sly.*
3. **¡ juro a brios !** stands for **¡ juro á dios !** translate, *I swear to you !*
4. **déjese usted de orejas,** *never you mind ears.* Another humorous allusion to the incident related of Peter in John xviii. 10. Another later.
5. **Santa Cecilia** is the patroness of Music. She is regarded as the inventor of the organ, and her festival day (Nov. 22) is celebrated with splendid music. 6. **bruto de mí,** *fool that I was.*
7. **á quien . . . buen sermón,** *to whom he did not say, "I told you so."*
8. **geniecito endemoniado,** a humorous allusion to Peter's quick temper.

Page 76. — 1. **que yo me he echado á la cara,** *that I have come face to face with, that I have met.* 2. **¡ Vaya una salida !** *What a question !*

Page 77. — 1. **limbo ;** compare the Glossary, *s. v.* Like the saints of the Old Testament, Macario had had several wives.
2. **Te está muy bien empleado,** *that serves you right.*
3. **de tenerlas todas consigo ;** compare page 57, note 4.
4. **que la tengas en esta ocasión ; la** refers to his name, **Paciencia.**
5. **¿ quién te tose á tí entonces ?** *who can say anything to you then ?*
6. **que no puede ya con los calzones,** *who is in his second childhood.*
7. **En éstas y las otras,** *in the meanwhile.*

Page 78. — 1. **hala, hala,** *step by step, he tugged along.*
2. **¿ Qué se le ofrecía á usted ?** *Was there anything you wanted ?*
3. **no sea usted molino,** *don't talk so much.*

Page 79. — 1. **¡ Con la cabeza !** The idea of this exclamation is, " Why don't you knock with your head, it may be hard enough to stand it."
2. **que se las pelaban,** *with all their might, as hard as they could.*
3. **¡ Viva la Pepa !** *Hurrah !* (a popular exclamation).
4. **echar una cana al aire,** *to forget one's gray hair, have a good time.*

Page 80. — 1. **me podré dar,** etc., *I shall consider myself lucky.*

Page 81. — 1. **se me había ido,** etc., *I had forgotten everything.*
2. **¡ Qué zapatero . . . hombre !** *What are you talking about, man !*

3. **¡Y tan de veras!** *Most certainly so!*

4. **¡Pues no faltaba más, hombre, que aquí anduviéramos con categorías ni gaitas!** *For that would be the climax, that we should have to reckon here with class-distinctions and such things!*

5. **que se ha quedado usted,** etc., *that you stand there like a dummy.*

Page 82. — 1. **echamos la casa,** etc., *we turn everything upside down.*

IX. EL MODO DE DAR LIMOSNA.

2. **Bilbao** is the capital of the Basque province of **Vizcaya,** situated on the River **Nervión,** about eight miles from the Bay of Biscay.

3. **Durango** is a small town twenty-one miles east of Bilbao.

Page 83. — 1. **Guernica** is a town thirty miles north-east of Bilbao, important in the local history of the Basques, because here their chosen representatives assembled to make their laws under a large oak, which stood until the beginning of the present century. The Basques maintained their privileges of self-government until quite recent times.

2. **á echarle en cara aquel proceder,** *to reprove him for that action.*

3. **del padre Nuño, que á la mano cerrada llamaba puño,** *who called a thing by its right name, who called a spade a spade.* **Nuño** was a famous chieftain of the Basques in the XIV century. The rhyme in this idiom is evident.

4. **no se daba por entendido,** *did not seem to understand.*

5. **se quitó de rodeos y fué derecho al bulto,** *he stopped insinuating and went direct to the point.*

Page 84. — 1. **En que la mujer y los hijos comen como sabañones,** means that it takes a good deal of money to support a family; but the **padre** has no family to support, and hence his answer.

2. **por serlo,** *because they are what they are;* **lo** refers to the thought of the whole preceding clause.

3. **¿Cómo se las ha de componer uno . . .?** *How is one to arrange matters?*

4. **lo que Herodes hizo.** The allusion is to the slaughter of the Innocents; compare Matthew ii. 16.

Page 85. — 1. **y chupa que chupa,** *and while pulling away at it.*

2. **Abadiano** is a small town in the neighborhood of **Durango.**

3. **y otro sin fin de santos,** *and countless other saints.*

4. **se hizo con la mejor casa,** *he became the owner of the best house.*

5. **Gorbea,** or **Peña de Gorbea,** is a high mountain not far from **Durango. Amboto** is another mountain of the same region.

Page 86. — 1. **chirenes,** a Basque word meaning *singular, strange.*

2. **San Antonio de Urquiola.** The sanctuary of **San Antonio Abad** is on Mount **Urquiola,** a short distance from **Abadiano.** He is better known as Saint Antony of Padua, born at Lisbon, 1195, died at Padua, 1231.

3. **Aitá San Antonio,** a Basque expression meaning **el padre San Antonio.**

4. **por pobre, por feo,** *because he is poor or ugly.*

5. **Basurto,** a small town situated to the south-east of Bilbao

6. **ya es cosa de ir pensando,** *it is time to begin to think.*

7. **Manañaria** is also a small town south-east of Bilbao.

8. **¡ qué ganillas tengo de pescarte !** *How I would like to catch you !*

Page 87. — 1. **pierda Vd. cuidado,** *don't be afraid.*

2. **que maldita la falta hará Vd. á ninguno de esos santos,** *for you won't slight a blessed one of those saints.*

3. **flojo pucherete de onzas de oro,** *a nice little mess of gold coins.*

4. **las tiemblas me piernan = las piernas me tiemblan.**

5. **lo cual había de conocer él,** *which he (Chómin) would find out.*

Page 88. — 1. **cavila que cavila,** *thinking and thinking.*

2. **el asunto era para cavilar,** *the matter was enough to make him think.*

3. **yo me sé,** *I know.* The idiomatic reflexive in such cases is not translatable.

4. **se lleve la trampa mi casamiento,** *that it be all over with my marriage.*

5. **¡ Cuidado que sería gaita . . . !** *Look out, for it would be no joke . . . !*

6. **no la encuentro yo á tres tirones,** *I won't find her anywhere.*

7. **no nos echa de casa,** *will not send us away.*

8. **todo Dios,** *everybody ;* compare page 74, note 4.

Page 89. — 1. **desde Zornoza á Elórrio y desde Ochandiano á Mallábia.** All are little towns in the province of Biscaya, none very far from **Durango.**

2. **donde se bailan,** etc., *where these dances are executed in fine style.*

3. **¡ Vaya Vd. á saber á quien !** *How can I know to whom !*

4. **porque le hiciese gracia el cuento,** *not that you could say that the story pleased him.*

5. **hay tela para eso,** *there is room for that.*
6. **Vaya de ejemplo,** *for example.*
7. **al pie de la diligencia,** *by the steps of the diligence.*

X. UNA CONVERSACIÓN EN LA ALHAMBRA.

Page 90. — 1. **las famosas fiestas del Santísimo Corpus Christi.** The Corpus Christi day is the greatest of all the holidays of the canonical year. It falls on the Thursday after the festival of the Trinity, which is celebrated on the first Sunday after Easter. This day was established by Pope Urban in 1264 with a view to the adoration of the Host of the Holy Sacrament, and it is celebrated with processions and imposing services.

2. **la expulsión de los Moros por D. Fernando y Doña Isabel.** The Moors were driven from Spain in the year 1492. The Spanish army entered Granada on the 2d of January, 1492. Fernando (1474–1516) and Isabel (1474–1504) are commonly known as **los Reyes Católicos.**

3. **Corte de las Españas,** i.e., Madrid.

Page 91. — 1. **del tal viajero,** *of the above-mentioned traveller.*

2. **érase,** *as far as he was concerned, he was.* The reflexive pronoun in this case is a dative of reference.

3. **Matilde ó las Cruzadas.** The full title is **Matilde ó Memorias sacadas de la historia de las cruzadas,** by **Mad. Cottin,** 2 vols.

Page 92. — 1. **frailes Jerónimos.** The Hieronomytes are a religious order established in Spain in 1373. The monastery of Yuste, where Charles V. passed his last days belonged to this order.

2. **Garibaldi** (1807–1882). The famous Italian patriot, who took such prominent part in the struggle for Italian liberty and unification.

3. **la plaza de Bib-rambla** is a large square in Granada near the Cathedral.

4. **Zacatín,** the name of the public market of Granada.

Page 93. — 1. **subí á la Alhambra.** The Alhambra is situated on a hill which juts out like a promontory into the valley of the Vega. Granada lies at the foot of the hill.

2. **D. José Zorrilla** (1817–1893), a famous Spanish poet of the romantic school. His poem **Granada** was written in 1852. He is also well known for his romantic dramas, of which **D. Juan Tenorio** (1844) has the greatest reputation.

3. **hace cuatro siglos,** *four centuries ago.*

Page 94. — 1. **del Patio de los Leones.** One of the interior courts of the Alhambra, so called from the fountain in its centre, whose marble basin is resting on the backs of twelve lions.

2. **templete.** At each end of this court an elegant pavilion projects into it, called **templete** from the domed roof with which it is crowned.

Page 95. — 1. **Sala de los Abencerrajes.** The **Abencerrajes** were a powerful Moorish tribe of Granada, whose struggles with the **Zegríes,** another Moorish family, according to the tradition hastened the fall of the Alhambra. The love of one of their number for the wife of Boabdil was the cause of the massacre of the principal members of the family, thirty-six of them, in the **Sala de los Abencerrajes,** and to this day guides at the Alhambra delight in pointing out some dingy stains in the marble floor as the result of the blood shed in that massacre.

2. **Alhamar,** by his full name Mahamad Aben Alhamar (1232–1272), began to build the Alhambra in 1248.

3. **Boabdil, el Chico** (1481–1493), the last king of the Moors.

4. **que lo perdió en el tiempo que dura un suspiro.** When Granada and the Alhambra had surrendered to Ferdinand and Isabella, Boabdil, accompanied by some of his knights, met the Spanish sovereigns at the **Ermita de San Sebastián,** which has been preserved to this day, and there handed to them the keys of Granada on Jan. 2, 1492. Then, in order not to witness the entry of the Christian army into his capital, he set out for his allotted residence in the valley of Purchena. Upon the height of the Alpujarra range he turned to cast a long and lingering look upon the valley of the Vega and the Alhambra beyond. The sight overpowered him, and no longer able to contain his grief, he burst into a flood of tears. This scene and spot are known to the present day by the name of **el último suspiro del Moro,** and **Alarcón** refers to it in the present passage.

5. **fueron grabando su nombre en esas galerías fantásticas.** The names of the Moorish kings who enlarged and beautified the Alhambra are often repeated in the inscriptions on its walls. The most frequently occurring names are those of **Yussef,** or **Jûsuf** (1333–1354), and **Mahomad V.** (1354–1391). They are found principally in the **Patio de los Leones** and in the **Sala de los Embajadores.** It is impossible to determine who can be referred to by the words "**desgraciado Muley.**" No king of

Granada by that name is mentioned; and the word, though common as a name among the kings of Fez and Morocco, seems to be used in general as a title rather than a proper noun.

6. **¡ El último Zegrí !** The **Zegríes** were a powerful Moorish family of Granada, and the enemies of the Abencerrajes; compare page 95, note 1.

7. **á todo esto,** *meanwhile.*

Page 96. — 1. **el del Estanque**; supply **patio.** This is another court of the Alhambra, called so after the pond in its centre. Its usual name is **Patio de los Arrayanes,** after the myrtle hedge which surrounds the pond.

2. **el Salón de Embajadores.** The hall where court receptions were held by the Moorish rulers. It occupies the whole interior of the tower of **Comares.** The views from its windows are particularly enchanting.

3. **Chateaubriand,** a famous French author of the present century (1768–1848). His **Le dernier des Abencerrages,** a story of the Alhambra, was written in 1807.

4. **Carrera de Darro.** Granada is situated at the confluence of the **Darro** and the **Genil.** The former flows through the centre of the city, and along its shore is the **Carrera de Darro.**

5. **Sacro-Monte** is a hill near the end of the **Carrera de Darro.**

Page 97. — 1. **¡ cuando llevaban siete siglos de vivir en España !** The Moors crossed the Strait of Gibraltar in the year 711 under the leadership of Tarik; hence Gibraltar = Gibel al Tarik (Mount of Tarik).

2. **¡ Henos, pues, entre dos costas . . . !** *Here we are, then, between two shores . . . !*

3. **el Riff.** A portion of the coast of Morocco, extending from Tangier some two hundred miles westward.

4. **Tetuán** is an inland town of the empire of Morocco, founded by Moorish refugees from Granada. Many of those Moors still retain the keys to their old homes in Spain, which they hope to use again when they shall come once more into possession of their former kingdom.

5. **Tánger.** The city of Tangier in the empire of Morocco, situated on the Mediterranean opposite Gibraltar.

6. **quedándonos los demás,** *the rest of us remaining.*

Page 98. — 1. **Generalife.** A château of the Moorish kings, lying above the Alhambra on the mountainside, a short distance from its walls.

2. **Albaicín.** One of the suburbs of Granada, now the gypsy quarter. It still contains old Moorish houses.

Page 99. — 1. **convertido en una bestia como Nabucodonosor;** compare Daniel iv. 33.

2. **guerrero en Crimea.** The war of the Crimea was fought between Russia on the one hand, and Turkey, with her allies, England and France, on the other, 1853–1856.

Page 101. — 1. **el francés David.** Félicien David, a French composer (1810–1876). Between the years 1832 and 1835 he travelled on foot with some companions among the tribes of northern Africa and Asia. Upon his return to France he published his **Mélodies Orientales** for the piano. His great work, an ode-symphony, entitled **Le Désert,** appeared in 1844; and it was greeted everywhere with great applause.

2. **no sé qué solemne y exaltada plegaria,** *a certain solemn and exalted prayer.*

Page 102. — 1. **¡ Nunca hubiera venido á la Alhambra!** *Oh that I had never come to the Alhambra!*

XI. ILUMINACIÓN EN LA ALHAMBRA.

Salvador Rueda, of all the contemporary Spanish authors, resembles closest the French Théophile Gautier. He has the same style, full of light and shade, of color and of picturesque epithets. So much so that he has been called the Gautier of Andalusia. Rueda has written both prose and verse, and in both his principal theme has been the description of Andalusian customs and manners. The following are his principal works: **Estrellas errantes** (1889), **Cantos de la vendimia** (1891), two volumes of verse; **El gusano de luz** (1889), **La reja** (1870), two novels; and **El patio andaluz** (1886), and **Granada y Sevilla** (1870), descriptions of Andalusian life. Both our selections are taken from the last-named volume. The following paragraph from the dedication will serve to make clear Rueda's method: "**El libro que le ofrezco es una excepción entre los míos, un capricho, con el cual sólo me propuse ver hasta qué punto podía pintar con nuestro idioma, y producir brillantez y colorido.**"

2. **parecía la evocada . . .** *seemed one created.*

Page 104. — 1. **Gautier (Théophile,** 1811–1872), a French artist and author, famous for his picturesque and highly colored language.

2. **su trabajo de persecución,** *its labor of pursuit.*

Page 105. — 1. **con la delicadeza que . . . ,** *with the same delicacy as. . . .*

2. **en otro elegante patio,** i.e., the **patio de los Arrayanes**; compare page 96, note 1.

Page 106. — 1. **otra abre las ofuscadoras retinas que dan inusitado brío al incendio,** *another opens its dazzling eyes, which add unaccustomed brightness to the conflagration.*

Page 107. — 1. **Cerro del Sol.** The city of Granada is situated at the foot of the **Sierra del Sol,** the last range of the **Sierra Nevada.** The **Cerro del Sol** is not mentioned on maps or in descriptions of Granada; but inasmuch as **Cerro** means *hill* in contradistinction to **Sierra** = *mountain-range*, it seems not at all improbable from the context that by **Cerro del Sol** is meant *the hill of the Alhambra*, which forms part of the **Sierra Nevada,** and at the foot of which Granada is located.

2. **Generalife**; compare page 98, note 1. The garden is especially famous for its fountains, which are supplied directly from the **Darro** as it flows down the hillside into the valley.

XII. LA FERIA DE SEVILLA.

3. **que deseo eches una cana al aire,** *that I want you to have a good time.*

Page 108. — 1. **Á bien que para que . . .,** *Fortunately, in order that. . . .*

2. **la calle de las Sierpes** is the main business street of Seville, winding through the centre of the city.

3. **la calle de San Fernando** is a handsome street between the gardens of the Alcazar and the Tobacco Manufactory at the outskirts of the city.

4. **el prado de San Sebastián** lies toward the east, beyond the city limits, at the end of the **calle de San Fernando.**

5. **la bella y no distante de la Giralda,** *the beautiful and not far distant Giralda tower.* The Giralda tower is the bell-tower of the cathedral of Seville. It receives the name of **Giralda** from its weather-vane (**girar** = *to turn*). The original vane has been destroyed; and there has been put in the place a female bronze figure, fourteen feet high, representing *Faith*, which goes by the name of **Girardillo.**

Page 109. — 1. **al cual le da mecidas en el chaleco el dorado columpio de la cadena,** *on whose waistcoat dangles a gold chain, shaking (as he walks along).*

2. **adelanta el señorito con aire á lo flamenco para echarle ojo al tronco de caballos,** *the young dandy walks along with the nonchalant air of a gipsy, to catch a glimpse of the pair of horses.*

3. **paseo de las Delicias,** the fashionable promenade and drive of Seville in the south-eastern portion of the city along the **Guadalquivir.**

4. **que pasaran seguidas cien veces las estrellas,** *that the stars might pass across the heavens a hundred times in succession.*

5. **la Triana** is the suburb of Seville, situated toward the south on the other side of the Guadalquivir, inhabited by the poorer classes, and by gypsies, bull-fighters, and smugglers.

Page 110. — 1. **los mismos Hércules de piedra.** The reference is to two Roman columns crowned with statues of Hercules and Cæsar, which stand at the south end of the **Alameda de Hércules.**

2. **por aquello de que,** *for the reason that, because.*

3. **describilla = describirla.**

4. **Heine,** a German romantic poet (1799–1856).

Page 111. — 1. **enviando con su garganta noramala todos los tubos de plata,** *and with her throat* (literally sending to the deuce, i.e.) *outdoing all the silver trumpets.*

Page 112. — 1. **mar adentro en tus ojos; mar adentro** is a nautical term, and difficult to translate here. Say "*in the boundless ocean of your eyes.*"

2. **Por la de Ud., serrana;** understand **salud** after **la;** *To your health, woman.*

3. **dirá en tu nicho,** *it will say on your tomb.*

Page 113. — 1. **¡Haga Ud. encaje con esos divinos pies . . .!** *Make figures as intricate as lace work with those fine feet!*

2. **¡Ay qué Dos de Mayo de gracia derrama quien la lleva!** *Ah, the one who leads her* (to the dance) *spreads beauty like that of a second of May!* On the 2d of May, 1808, the people of Madrid rose against Murat and the French oppression of the period. Since then the day has been observed as a national holiday.

VOCABULARY.

A.

á, to, at, in, from, by, on, for.
abadesa, *f.*, abbess.
Abadiano, *prop. noun.*
abajo, down; **hacia abajo,** upside down; **para abajo,** upside down.
abandonar, to abandon, to leave.
abandono, *m.*, abandonment, ease.
abanico, *m.*, fan.
abarcar, to embrace, to take in.
abatir, to bend, to bow.
abdicar, to abdicate, to renounce.
abejaruco, *m.*, bee-eater (a bird).
Aben-Adul, *prop. noun.*
Abencerraje, *prop. noun* (**Abencerage**).
abierto — abrir.
abintestato-a, without will.
abismo, *m.*, abyss.
abispa, *f.*, wasp.
abogado, *m.*, advocate.
abogar, to advocate, to intercede.
abonar, to fertilize.
aborrecer, to abhor.
abrasar, to enkindle, to burn.
abrazar, to embrace.
abrazo, *m.*, embrace.
abrigar, to shelter.
abrigo, *m.*, shelter.
abrir, to open; *refl.*, to open, to open out.
abrochar, to fasten on with hooks and eyes.
Abrofiigal, *prop. noun.*
absolutamente, absolutely.
absoluto-a, absolute.
abuelo, *m.*, grandfather, old man.
abundancia, *f.*, abundance, plenty.
abur, farewell, good-by.
abuso, *m.*, abuse.
acá, here, hither; **acá y allá,** here and there.
acabadito-a, *p.p. of* **acabar** *with diminutive ending.*
acabado-a, ending.
acabar, to end, to finish; **acabar de hacer alguna cosa,** to have just done a thing; to end by doing a thing.
acallar, to quiet, to silence.
acampar, to camp, to pitch camp.
acariciar, to caress, to fondle.
acaso, perhaps, perchance; **por acaso,** perchance.
accesorio, *m.*, accessory.
accidente, *m.*, accident; incident.
acción, *f.*, action, battle.
aceite, *m.*, oil.
acento, *m.*, accent, tone.
acentuar, to accentuate, to emphasize.

aceptación, *f.*, acceptance.
acera, *f.*, sidewalk.
acercar, to approach, to bring near; *refl.*, to approach, to come near, to draw near.
acertar, to hit the mark, to succeed in.
aclarar, to grow clear, to clear up.
aciago-a, unlucky, unfortunate.
acometer, to attack, to make onslaught on.
acomodar, to arrange, to fix up.
acomodo, *m.*, place, situation, offer.
acompañamiento, *m.*, attendance, retinue.
acompañar, to accompany; to follow.
acompasado-a, measured.
aconsejar, to counsel, to advise.
acontecer, to happen.
acontecimiento, *m.*, event, happening, occurrence.
acordar, to accord; *refl.*, to remember.
acorde, *m.*, chord.
acortar, to shorten, to lessen.
acostumbrar, to accustom, to be accustomed, to be wont.
acrecer, to grow, to increase.
acreedor, *m.*, creditor.
acróbata, *m.*, acrobat.
acrobático-a, acrobatic.
actitud, *f.*, attitude.
activo-a, active.
acudir, to hasten up, to rush up.
acuerdo, *m.*, accord.
acumular, to accumulate.
achacoso-a, sickly, not well.
Adán, *prop. noun* [Adam].
Adelaida, *prop. noun* [Adelaide].
adelantar, to hasten, to forward, to advance; *refl.*, to advance.
además, moreover, besides.
adentro, within; **para adentro,** within, inside; **mar adentro,** out to sea.
adiós, good-by.
adivinar, to divine, to guess.
administrar, to administrate, to bestow upon.
admirable, admirable.
admirablemente, admirably.
admiración, *f.*, admiration.
admirar, to admire.
adolescencia, *f.*, youth.
adolescente, *m.*, youth, young person.
¿ adónde ? where.
adoptivo-a, adoptive, adopted.
adorador, *m.*, worshipper, admirer.
adorar, to adore, to love.
adornar, to adorn, to ornament.
adquirir, to acquire.
aduladorzuelo, *m.*, a little flatterer.
adulterar, to adulterate, to corrupt.
advertencia, *f.*, remark, admonition.
advertir, to notice.
aéreo-a, airy, light.
afable, affable, friendly.
afamado-a, celebrated.
afanarse, to toil, to try.
afanoso-a, anxious, troubled.
afectar, to affect.
afecto, *m.*, love, affection.
afectuoso-a, affectionate, friendly.
aferrar, to grasp, to seize; *refl.*, to cling, to lay hold.

afición, *f.*, love, affection.
aficionado, *m.*, amateur, lover of sport.
afilar, to sharpen, to point.
afirmativamente, affirmatively.
afligir, to afflict, to torment, to wear out.
afortunado-a, fortunate, lucky.
África, *f.*, Africa.
africano-a, African, Moor.
afrontar, to front, to face.
agarrar, to seize; *refl.*, to cling; **agarrado-a,** clinging.
ageno-a, foreign, strange.
ágil, agile.
agilidad, *f.*, agility.
agitación, *f.*, agitation, tossing.
agitar, to agitate, to disturb, to trouble, to wave, to stir.
aglomerar, to mass, to crowd.
agonía, *f.*, agony.
agolparse, to crowd, to rush.
Agosto, *m.*, August.
agradecer, to be thankful for, to receive with thanks, to accept.
agradecido-a, grateful, thankful.
agradecimiento, *m.*, gratefulness.
agrado, *m.*, (good) will, pleasure.
agraz, *m.*, unripe grapes; juice of unripe grapes.
agregar, to heap up.
agricultor, *m.*, farmer, husbandman, agriculturist.
agrupar, to group, to cluster, to assemble.
agua, *f.*, water.
aguacero, *m.*, shower.
aguantar, to bear, to endure.
aguardar, to wait for, to await.
aguardiente, *f.*, brandy.
agudeza, *f.*, sharpness.
agudo-a, sharp, pointed.
águila, *f.*, eagle.
Aguilar, *prop. noun.*
aguijonear, to incite.
aguja, *f.*, needle.
agujero, *m.*, hole.
ahí, here, there.
ahogar, to suffocate, to stifle; *refl.*, to drown.
ahora, now, nowadays; **ahora bien,** well now.
ahorro, *m.*, saving.
airado-a, angry.
airar, to grow angry.
aire, *m.*, air, strain, melody.
airoso-a, graceful, successful.
ajimez, *m.*, arched window with a pillar in the middle and a railing.
ajustado-a, tight-fitting.
ajustar, to adjust, to fix up.
ajuste, *m.*, arrangement, agreement.
ala, *f.*, wing.
alabanza, *f.*, praise.
alambre, *m.*, wire.
alameda, *f.*, public walk, avenue.
alancear, to spear.
alarde, *m.*, ostentation, show.
alarido, *m.*, outcry, shout.
alargar, to reach, to hand a thing; to stretch out, to extend.
alavés-esa, Alavese, of the Province of Alava.
alba, *f.*, dawn.
Albaicín, *prop. noun.*
albaricoque, *m.*, apricot.
albedrío, *m.*, free-will.
albogue, *m.*, flute.

alborotar, to disturb, to upset, to excite, to vex, to stir up; **alborotado-a,** turbulent, noisy, restless.
Alcalá, *prop. noun.*
alcalde, *m.*, judge.
alcaldesa, *f.*, alcalde's wife.
alcance, *m.*, reach, range.
alcanzar, to reach, to catch, to obtain, to take in, to overtake, to attain, to succeed.
alcázar, *m.*, fortress, castle.
Alcina, *prop. noun.*
alcurniá, *f.*, family, breed.
aldabazo, *m.*, knocking.
aldea, *f.*, village.
aldeano, *m.*, villager.
alegrar, to make merry, to cheer; *refl.*, to be merry, happy, to rejoice.
alegre, joyful, joyous, glad, happy.
alegría, *f.*, joy.
alejar, to remove; *refl.*, to withdraw, to retire, to leave.
alemán, *m.*, German.
alemán-a, German.
alentar, to animate, encourage.
alero, *m.*, eaves.
alfombrar, to carpet.
Alfonso, *prop. noun.*
algo, somewhat, something.
alguacil, constable; **alguacil mayor,** high constable.
alguno-a, some, any; *plur.*, some, [several.
alhaja, *f.*, jewel.
Alhambra, *f.*, *prop. noun.*
alicatado, *m.*, work inlaid with [tiles.
alicortado-a, with wings clipped.
aliento, *m.*, breath.
alijar, to lighten by throwing cargo or ballast overboard.
alimentar, to nourish.
alma, *f.*, soul; **con el alma en un hilo,** in suspense; **volver el alma al cuerpo á alguno,** to reassure some one.
Almenón, *prop. noun.*
alminar, *m.*, tower (of a mosque), minaret.
almirante, *m.*, admiral.
almuédano, *m.*, Mohammedan crier of the hour of prayer.
alojamiento, *m.*, lodging, quarters.
alrededor, immediate vicinity; **á su alrededor,** round about him or her; **alrededor de,** around.
Alhamar, *prop. noun.*
altar, *m.*, altar.
alternativa, *f.*, alternative; **tomar la alternativa,** to enter the contest.
Altísimo, *m.*, the Most High.
alto-a, high, lofty; **en alto,** aloft.
altura, *f.*, height.
alumbrar, to light, to shine upon.
alzar, to raise; *refl.*, to rise.
allá, there, thither, yonder: long ago; **más allá,** farther on, beyond; **por allá,** there.
allende, beyond.
allí, there, yonder.
ama, *f.*, mistress, nurse, woman.
amable, amiable, kind.
amada, *f.*, sweetheart.
amanecer, to dawn.
amante, *m. and f.*, lover.
amante, loving.
amar, to love.
amargo-a, bitter.
amargura, *f.*, bitterness.

amarra, *f.*, cable, hawser.
amazona, *f.*, amazon. female circus performer.
ambiente, *m.*, air.
ámbito, *m.*, circuit, circumference, compass; precinct.
ambos-as, both.
Amboto, *prop. noun.*
amén de, besides.
amenaza, *f.*, threat.
amenazador-ora, threatening.
amenazante, threatening.
amenazar, to threaten.
América, *f.*, *prop. noun.*
americano-a, American.
amigo, *m.*, friend.
amigote, *m.*, dear old friend.
amiguito, *m.*, little friend, dear friend.
aminorar, to lessen.
amistad, *f.*, friendship.
amo, *m.*, master; **mi amo,** *popular*, mister.
amontonar, to pile up.
amor, *m.*, love; *plur.*, love affair, amour.
amoroso-a, loving.
amortiguar, to deaden, to soften (a fall).
amparar, to shelter, to protect.
amplio-a, wide.
amplitud, *f.*, latitude.
análogo-a, analogous.
anatómico, -a, anatomical.
ancla, *f.*, anchor.
anclar, to anchor.
ancho-a, wide, broad.
anda, andas (*plur.*), *f.*, bier; litter.
andador, *m.*, leading-string, perambulator.
Andalucía, *prop. noun* [Andalusia].
andaluz-uza, Andalusian, from Andalusia.
andamio, *m.*, scaffold, scaffolding.
andar, to go, to traverse; **andar,** *plus pres. part.*, to keep doing; **andar con,** to bother about.
anduviera — andar.
anécdota, *f.*, anecdote.
ángel, *m.*, angel.
ángulo, *m.*, angle, corner.
angustia, *f.*, anguish, grief, trouble.
angustioso-a, anguished, sorrowful, painful.
anhelante, longing, eager
anhelar, to desire.
anhelo, *m.*, desire.
ánima, *f.*, soul; *plur.*, ringing of the bells at a certain hour in the evening, to admonish the faithful to pray for the souls in purgatory.
animal, *m.*, animal, beast; *exclamation*, you idiot.
animar, to animate.
ánimo, *m.*, soul, mind; **llevar ánimo,** to have the intention.
animoso-a, courageous.
anís, *m.*, anise.
anoche, last night.
anochecer, to grow night, to grow dark; *noun*, nightfall.
ansiar, to long for, to desire vehemently.
ante, before, in front of, in the presence of.
antemano, *m.*, earnest; **de antemano,** beforehand.
anteojo, *m.*, telescope, fieldglass.
antepasado-a, past, gone before; *noun*, ancestor, predecessor.
anterior, anterior, preceding; former, before.

antes, *adv.*, before, formerly, first, rather; **antes bien**, rather, on the contrary; **antes de**, *prep.*, before.
antes que, *conj.*, before; **antes . . . que**, rather . . . than.
antiguo-a, ancient, old.
Antonio, *prop. noun* [Anthony].
Antonio Abad, *prop. noun* [Anthony, the Abbot].
anunciar, to announce, to advertise, to proclaim.
anzuelo, *m.*, hook.
añadir, to add.
año, *m.*, year.
añojo, *m.*, a yearling calf.
apacentar, to graze, to pasture.
apacible, gentle, pleasant.
apagar, to extinguish, to put out, to quench, to pacify; *refl.*, to die away; **apagarse**, *noun*, destruction.
aparato, *m.*, apparatus.
aparecer, to appear.
aparejar, to get ready, to prepare.
aparente, apparent.
aparición, *f.*, appearance.
apartado, *m.*, placing of the selected bulls in their special stable.
apartado-a, remote.
apartar, to remove, to part, to go away; *refl.*, to withdraw, to leave, to go away.
aparte, apart, especially.
apasionado-a, passionate.
apear, to descend, to alight.
apedrear, to throw stones, to hail, to drop down upon.
apenas, hardly, scarcely.
apercibir, to perceive, to notice; *refl.*, to become aware, to notice.
apertura, *f.*, act of opening.
apiadarse, to take pity.
apiñar, to press together.
aplastar, to flatten, to crush.
aplaudir, to applaud.
aplauso, *m.*, applause.
apoderar, to empower; *refl.*, to master, to take possession of.
apodo, *m.*, nickname.
apogeo, *m.*, apogee, climax.
apostar, to place in position, to post; to bet, to wager; *refl.*, to take up a position.
apóstol, *m.*, apostle.
apoyar, to support, to rest, to lean; *refl.*, to lean against.
apreciar, to appreciate.
aprecio, *m.*, appreciation, esteem.
apremiar, to press, to urge, to hurry up.
aprender, to learn.
aprendiz, *m.*, apprentice.
aprensivo-a, apprehensive, full of fear.
aprestar, to prepare, to make ready; *refl.*, to get ready.
apresuramiento, *m.*, eagerness, readiness.
apresurar, to hasten, to hurry; *refl.*, to hasten.
apretar, to clasp, to grasp, to press; **apretar el paso**, to hasten the step.
aprovechar, to make use of, to utilize, to take advantage of.
apuntar, to point out, to outline.
apunte, *m.*, note.

apurar, to investigate, to consume, to drain.
aquel, aquella, aquello, that.
aquél, aquélla, aquéllo, that one.
aquesto, this (thing).
aquí, here; **de aquí**, hence.
árabe, Arabic, Moorish.
arabesco, *m.*, arabesque.
aragonés-esa, Aragonian.
arbitrariedad, *f.*, arbitrariness, arbitrary act.
árbitro, *m.*, arbiter.
árbol, *m.*, tree.
arboladura, *f.*, rigging.
arboleda, *f.*, grove, wooded garden.
arco, *m.*, arch; **arco de punta**, pointed arch.
Archena, *prop. noun.*
arder, to burn, to rage.
ardiente, burning, ardent.
ardilla, *f.*, squirrel.
arduo-a, arduous, difficult.
arena, *f.*, sand; sandy region; shore; arena.
arenal, *m.*, sandy plain or region.
argelino-a, Algerian.
árgoma, *f.*, furze, gorse.
árido-a, dry, arid.
ariete, *m.*, battering-ram.
árin-árin, *m.*, name of a Basque dance.
aristócrata, *m.*, aristocrat.
aristocrático-a, aristocratic.
arma, *f.*, arm, weapon.
armado-a, armed, *of bulls*, with strong horns.
armar, to arm, to set up, to build, to arrange.
armonía, *f.*, harmony.
armonioso-a, harmonious.
aro, *m.*, hoop.
aroma, *m.*, aroma, perfume, odor.
arpía, *f.*, harpy, scolding shrew.
arquitecto, *m.*, architect.
arraigar, to take root.
arrancar, to tear out, to uproot, to break out, to wrest, to snatch, to start, to start off, to call forth, to compel.
arrasar, to make even, to fill to the brim; **arrasado-a**, filled.
arrastrar, to drag out; to drag along, to carry along, to sweep along, to hurry on.
arrastre, *m.*, act of dragging.
arrayán, *m.*, myrtle.
arriate, *m.*, trellis, border.
arriba, up.
arriesgar, to risk, to hazard; **arriesgado-a**, risky, dangerous.
arrear, to drive horses or mules; **¡arrea!** (commonly **¡arre!**) go on! get up!
arrebatar, to hurry on, to sweep away.
arrecife, *m.*, cliff, shoal.
arreglo, *m.*, rule, order; **con arreglo á**, according to.
arremedar, to imitate.
arremolinar, to whirl round; *refl.*, to turn round, to rush.
arreo, *m.*, ornament, decoration, outfit.
arrepentir, to repent.
arrodillar, to kneel; *refl.*, to kneel, to kneel down.
arrojar, to throw, to hurl, to jerk out, to pull out, to throw down,

to spurt, to gush; *refl.*, to rush forward.
arrojo, *m.*, venture; boldness.
arrollar, to roll up or on.
arroyo, *m.*, brook, creek, small stream.
arrullo, *m.*, lullaby.
arte, *m. and f.*, art.
artículo, *m.*, article; **artículo de fondo**, leader, editorial.
artificio, *m.*, artifice, craft; **fuego de artificio**, fireworks.
artista, *m.*, artist.
artístico-a, artistic.
Arturo, *prop. noun* [Arthur].
asar, to roast; *refl.*, to be roasting.
asco, *m.*, nausea; **¡ qué asco!** fie!
ascua, *f.*, burning coal.
asegurar, to assure.
asentar, to place.
así, so, thus; **así como**, just as, as well as; **así que**, as, as soon as.
asido-a, clinging to.
asiento, *m.*, seat.
asimismo, likewise, also.
asir, to seize.
asistente, *m.*, one who is present; *plur.*, audience.
asistir, to be present.
aspecto, *m.*, aspect, appearance.
áspero-a, rough.
aspirar, to aspire.
asolar, to devastate, lay waste.
asomar, to show, to appear, to station, to thrust out; **asomarse á la ventana**, to show one's self at the window, to look out of the window.
asombrar, to frighten, to astonish.
asombro, *m.*, fright, terror, astonishment.
asta, *f.*, horn.
astilla, *f.*, chip, splinter.
astro, *m.*, constellation, star; **astro de la noche**, moon.
asturiano-a, from Asturia, Asturian.
asunto, *m.*, subject, matter.
asustar, to frighten, to terrify.
atacar, to attack.
atar, to bind, to tie; to moor.
atención, *f.*, attention.
aterciopelado-a, velvety.
atestar, to cram, to stuff, to crowd.
Atlas, *prop. noun.*
atleta, *m.*, athlete.
atmosférico-a, atmospherical, of the atmosphere.
átomo, *m.*, atom.
atónito-a, astonished.
atracar, to come alongside, to grasp with grappling-irons.
atrancar, to bar.
atraque, *m.*, grappling-iron; load (of eating, drinking, knowledge).
atrás, behind, back, backward.
atravesar, to cross, to pass through, to traverse.
atreverse, to be daring.
atrevido-a, bold, daring.
atronador-ora, deafening, thundering.
atronar, to deafen.
atropellar, to trample down, to run over; to rush.
atropello, *m.*, crush.
audacia, *f.*, boldness.
aún, aun, yet, still, even.
aunque, although.
aura, *f.*, air, breeze.

aurora, *f.*, mòrning dawn.
ausente, absent.
austriaco-a, Austrian.
autor, *m.*, author.
autoridad, *f.*, authority.
autorizar, to authorize.
auxiliar, to aid, to help.
auxilio, *m.*, help, aid.
avanzada, *f.*, advance-guard.
avanzado-a, jutting out.
avanzar, to advance; **centinela avanzada,** outpost.
ave, *f.*, bird.
Ave-María, *m.*, Ave-Maria.
aventura, *f.*, adventure.
aventurado-a, venturesome, hazardous, risky.
averiguar, to investigate, to find out.
avisar, to inform, to apprise.
avispa, *f.*, wasp.
ay, alas.
ayer, yesterday.
ayuda, *m.*, servant; **ayuda de cámara,** body-servant, *valet-de-chambre.*
ayudar, to aid, to help; *refl.*, to avail one's self.
ayunar, to fast. [trict.
ayuntamiento, *m.*, council; dis-
azotar, to whip, to drive, to toss.
azote, *m.*, whip, lash, blow.
azotea, *f.*, flat roof, house-top.
azucarillo, *m.*, prepáration of whites of eggs, sugar, and some flavoring substance.
azucena, *f.*, white lily.
azul, blue, azure.
azulejo, *m.*, glazed tile of various colors.

B.

Babel, *prop. noun.*
babor, *m.*, larboard, port.
bahía, *f.*, bay, bight.
bailadora, *f.*, (female) dancer.
bailar, to dance.
bailarina, *f.*, (female) dancer.
baile, *m.*, dance, ball.
baja, *f.*, casualty.
bajar, to descend, to go down, to come down; to get out; to put down, to lower; to bend.
bajel, *m.*, bark.
bajo-a, low, bent down; **por lo bajo,** in an undertone.
bajo, under, beneath.
bala, *f.*, ball, bullet.
balancear, to balance. [murmur.
balbucir, to stammer; to mutter, to
balcón, *m.*, balcony.
baluarte, *m.*, bulwark, rampart.
bambolear, to shake.
banco, *m.*, bank. [music.
banda, *f.*, band, streak; band of
banderilla, *f.*, banderilla.
banderillero, *m.*, banderillero.
bandido, *m.*, bandit, brigand.
bando, *m.*, band, troop, party, fac-
bandolero, *m.*, bandit. [tion.
banquete, *m.*, banquet.
bañista, *m.*, one that frequents a watering-place.
baño, *m.*, bath.
barba, *f.*, beard.
Bárbara, *prop. noun.*
barbaridad, *f.*, cruelty, barbarity; rashness; **¡que barbaridad¡** what stupidity! it is frightful!
barbarie, *f.*, barbarity, barbarism.

bárbaro-a, barbarous, terrible; cruel; foolish.
bárbaro, *m.*, rude fellow.
barca, *f.*, bark.
barco, *m.*, bark, boat, vessel.
barquilla, *f.*, skiff.
barquillero, *m.*, one who sells rolled wafers.
barra, *f.*, bar.
barrera, *f.*, barrier.
barriada, *f.*, suburb.
barrio, *m.*, quarter, district; suburb.
basta de, enough of.
bastante, sufficient; sufficiently.
bastar, to suffice, to be sufficient, to be enough.
bastonazo, *m.*, blow with a stick or cane.
basura, *f.*, dung, manure.
Basurto, *prop. noun.*
batalla, *f.*, battle.
batallón, *m.*, battalion.
batir, to beat; *refl.*, to fight.
bautizar, to baptize.
beata, *f.*, devout woman; sister of charity.
beber, to drink.
becerro, *m.*, calf.
befa, *f.*, jeer, scorn.
Belén, *prop. noun* [Bethlehem].
belleza, *f.*, beauty.
bello-a, beautiful.
bendecir, to bless.
bendición, *f.*, blessing.
bendije — bendecir.
bendito-a, blesséd.
bendito, *m.*, good-natured, simple fellow.
beneficencia, *f.*, beneficence.
bergantín, *m.*, brigantine, brig.
berrear, to bellow, to cry like a calf.
berrinche, *m.*, fit of anger.
besar, to kiss.
beso, *m.*, kiss.
bestia, *f.*, beast, wild animal; *m.*, dunce, fool.
bestialidad, *f.*, nonsense.
biblioteca, *f.*, library.
Bib-rambla, *prop. noun.*
bicho, *m.*, animal.
bien, well; **más bien,** rather; **bien que,** although; **no bien . . . cuando,** no sooner . . . than.
bien, *m.*, advantage, benefit, good; good qualities; possession.
bienaventurado-a, happy, blesséd.
bienaventuranza, *f.*, happiness.
bienestar, *m.*, well-being.
bienhechor-ora, beneficent.
Bilbao, *prop. noun.*
billete, *m.*, letter, note; ticket.
biografía, *f.*, biography.
biográfico-a, biographical.
blanco-a, white.
blanco, *m.*, centre; **dar en el blanco, herir en el blanco,** to hit the mark.
blancura, *f.*, whiteness.
blanquear, to whiten.
blanquecino-a, whitish.
Blas, *prop. noun.*
blasfemia, *f.*, blasphemy, curse.
Boabdil, *prop. noun.*
bobo, *m.*, dunce, fool.
boca, *f.*, mouth.
boceto, *m.*, sketch.
bochorno, *m.*, oppressive heat; blush, flush of shame; insult, disgrace.
boda, *f.*, wedding.

boga, *f.*, vogue.
bogar, to sail, to float.
boina, *f.*, flat Biscayan cap.
bola, *f.*, ball.
bolsillo, *m.*, pocket.
Bonavich, *prop. noun.*
bondad, *f.*, goodness.
bondadoso-a, kind.
bonitamente, nicely, quietly.
bonito-a, pretty.
borbotón, *m.*, bubbling, **á borbotones,** in jets.
bordado, *m.*, embroidery.
bordar, to embroider.
borde, *m.*, border, edge.
bordo, *m.*, board; **á bordo,** on board.
borrachón, *m.*, drunkard.
borrar, to blot out, to efface, to obscure.
borrasca, *f.*, storm, tempest.
borrico, *m.*, little donkey.
borriquillo, *m.*, little donkey.
borroso-a, thick.
bosque, *m.*, wood.
bosquejar, to sketch, to block in.
bota, *f.*, boot; **botas de montar,** riding-boots.
botánico, *m.*, botanist.
botar, to bound.
bote, *m.*, boat, shallop.
botella, *f.*, bottle.
botica, *f.*, apothecary's shop.
bóveda, *f.*, arch, vault.
braza, *f.*, fathom.
brazo, *m.*, arm; **brazo á brazo,** [hand to hand.
breve, short, brief.
bribona, *f.*, scoundrel, rogue.
brillante, brilliant, splendid.
brillante, *m.*, diamond.
brillantez, *f.*, brilliancy.
brillar, to shine, to sparkle.
brinco, *m.*, leap, jump.
brindar, to toast, to offer.
brindis, *m.*, toast.
brío, *m.*, strength, force, vigor.
brisa, *f.*, breeze; north-east wind.
Briviesca, *prop. noun.*
bronce, *m.*, bronze, brass.
broncear, to bronze.
brotar, to sprout, to bud; to burst out, to exude.
bruma, *f.*, fog, mist.
bruñir, to burnish, to polish.
brutal, brutal.
bruto-a, coarse, rough.
bruto, *m.*, ignorant fellow, fool.
buenaventura, *f.*, fortune; **decir la buenaventura,** to tell fortune.
bueno-a, good, fair.
buey, *m.*, ox.
bufido, *m.*, snort.
bufón, *m.*, buffoon, jester.
bulto, *m.*, bulk, shape, package.
buñolería, *f.*, bake-shop.
buque, *m.*, ship, vessel.
burlar, to mock, to gibe.
burlesco-a, burlesque.
busca, *f.*, search.
buscar, to search, to seek.
Byron, *prop. noun.*

C.

cabal, complete, perfect; right.
caballero, *m.*, knight; gentleman; sir.
caballito, *m.*, little horse.
caballo, *m.*, horse; **caballo de paseo,** saddle-horse.

cabello, *m.*, hair.
caber, to be contained in.
cabeza, *f.*, head; **saber de cabeza**, to know by heart.
cabezada, *f.*, blow with the head.
cabo, *m.*, chief, commander, corporal; end; **al cabo**, finally.
cabra, *f.*, she-goat.
cabreriza, *f.*, goatherds' hut.
cabrita, *f.*, kid.
cachetero, *m.*, cachetero, poniard.
cada, each, every; **cada cual**, every one, each one; **cada y cuando**, each and every time, as often as.
cadáver, *m.*, corpse, body.
cadena, *f.*, chain.
cadencia, *f.*, cadence.
Cádiz, *prop. noun.*
caer, to fall.
café, *m.*, *café*, restaurant.
cafetín-taberna, *m.*, little country-inn.
caída, *f.*, fall.
cairel, *m.*, edging of fringe.
caja, *f.*, coffin, bier.
cal, *f.*, lime.
calabozo, *m.*, dungeon.
calado-a, filigreed.
calado, *m.*, openwork, filigree.
calar, to let down; to penetrate, to soak.
calcular, to calculate.
calentar, to heat; **calentarse los cascos**, to worry one's brain.
calesa, *f.*, cab.
calesero, *m.*, cab-driver.
cálice, cáliz, *m.*, chalice, cup.
calidad, *f.*, quality.
calma, *f.*, calmness; quiet; **gastar mucha calma**, to be very slow.
calmar, to calm, to quiet.
calor, *m.*, warmth, heat; **hace calor**, it is hot.
calva, *f.*, bald pate.
calvario, *m.*, calvary, a hill on which are crosses, representing the stations on Mount Calvary; cross.
calvo-a, bald.
calzón, *m.*, breeches, trousers.
callado-a, silent, noiseless.
callar, to keep silence, to be silent; *refl.*, to be silent, to be kept silent; **¡calla!** well, I declare.
calle, *f.*, street, way; path.
callejero-a, belonging to the streets.
cama, *f.*, bed.
cámara, *f.*, room.
camarada, *m. and f.*, comrade, companion.
cambiar, to change, to exchange.
cambio, *m.*, change, exchange; **en cambio de**, in exchange for, instead of; **en cambio**, on the other hand.
camelia, *f.*, camelia (flower).
camello, *m.*, camel.
camilla, *f.*, little bed.
caminante, *m.*, traveller, walker; wanderer.
caminar, to walk, to travel.
caminero, *m.*, road-inspector.
camino, *m.*, road, way; journey; **traje de camino**, travelling costume.
campamento, *m.*, camp.
campana, *f.*, bell.
campanilla, *f.*, little bell.
campaña, *f.*, field, open country; campaign.

campesino, *m.*, peasant.
campo, *m.*, field, country.
cana, *f.*, gray hair.
canal, *m. and f.*, channel.
cancel, *m.*, wooden screen at the door of churches.
candente, red-hot, glowing.
candil, *m.*, torch, lamp.
candor, *m.*, candor, frankness.
cánon, *m.*, law, canon.
canoso-a, gray-haired.
cansancio, *m.*, weariness, fatigue.
cansar, to weary, to tire.
cantador, *m.*, singer.
cantar, to sing.
cantar, *m.*, song.
cantilena, *f.*, song.
canto, *m.*, song; rock.
cantonal, *m.*, belonging to a district.
canturía, *f.*, manner of singing, singing, melody.
caña, *f.*, reed; glass; **caña del timón,** tiller.
caña, *f.*, Spanish song and dance.
cáñamo, *m.*, hemp.
cañón, *m.*, cannon; muzzle.
capa, *f.*, cloak.
capaz, capable.
capear, to excite with the **capa** (cloak).
capellán, *m.*, chaplain.
capeo, *m.*, act of challenging a bull with a cloak.
caperuza, *f.*, hood, cap.
capilla, *f.*, chapel.
capital, *m.*, capital.
capitán, *m.*, captain, master; **capitán del puerto,** harbor-master.
capitel, *m.*, capital (of a pillar).
capítulo, *m.*, chapter.
capote, *m.*, cloak.
capricho, *m.*, caprice.
caprichoso-a, capricious, full of caprice.
cara, *f.*, face; **poner buena cara á,** to be considerate, nice to.
carácter, *m.*, character.
característico-a, characteristic.
caravana, *f.*, caravan.
cárcel, *f.*, prison.
carcelero, *m.*, jailer.
cargamento, *m.*, cargo, lading.
cargar, to load, to lay upon, to burden; **cargar con alguno,** to take charge of some one.
cargo, *m.*, burden, load; **hacerse cargo de alguna cosa,** to take a thing into account.
carguita, *f.*, little load.
caridad, *f.*, charity.
cariño, *m.*, love, affection.
cariñosamente, affectionately; kindly.
cariñoso-a, affectionate, loving, kind.
Caritá, *prop. noun.*
caritativo-a, charitable.
carlanco, *m.*, bugaboo.
carlista, *m.*, Carlist.
Carlos, *prop. noun* [Charles].
Carlota, *prop. noun* [Charlotte].
cármen, *m.*, country-house with garden (word used in the province of Granada).
Carmen, *prop. noun.*
carmín, *m.*, carmine; redness, blush.
carne, *f.*, flesh.
caro-a, dear.

carrera, *f.*, career, course; street, road.
carretela, *f.*, carriage.
carretera, *f.*, highroad.
carrillo, *m.*, cheek.
carruage, *m.*, carriage, vehicle.
carta, *f.*, card, letter; report; record; charter.
cartel, *m.*, poster.
cartón, *m.*, pasteboard.
casa, *f.*, house, home.
casaca, *f.*, coat.
casamiento, *m.*, marriage.
casar, to marry, to give a wife; *refl.*, to marry, to take a wife.
cascabel, *m.*, little bell.
cascada, *f.*, waterfall.
casco, *m.*, skull.
casería, *f.*, farmhouse.
casi, almost.
Casilda, *prop. noun.*
casilla, *f.*, hut, booth.
caso, *m.*, case; **caso de que,** in case that.
casta, *f.*, breed.
castañuela, *f.*, castanet.
castellano-a, Castilian; Spanish; **el castellano,** Spanish language.
castigar, to chastise, to punish.
Castilla, *prop. noun* [Castile].
castillo, *m.*, castle, palace.
catalán-ana, Catalonian.
catar, to observe; **cate Vd.,** look you.
catedral, *f.*, cathedral.
catedrático, *m.*, professor.
categoría, *f.*, category, class.
catequizar, to catechise, to question, to wheedle.
católico, *m.*, Catholic.
causa, *f.*, cause; **á causa de,** because of, on account of.
cautivo-a, captive.
cavilación, *f.*, cavilling; worry.
cavilar, to worry.
Cayetano Ricar, *prop. noun.*
caza, *f.*, hunt, chase.
cazador, *m.*, hunter; chasseur, light cavalryman.
cebada, *f.*, barley.
Cecilia, *prop. noun* [Cecilia].
ceder, to yield.
cegar, to blind.
celada, *f.*, ambush, ambuscade.
celdita, *f.*, little cell.
celebrar, to celebrate.
célebre, celebrated.
celestial, heavenly.
celo, *m.*, zeal, desire, impulse; *plur.*, jealousy.
celosía, *f.*, lattice; myrtle-hedge.
celular, cellular, of cells.
Cencerro, *prop. noun.*
ceniza, *f.*, ashes.
centella, *f.*, lightning, thunderbolt.
centellear, to sparkle, to scintillate.
centésimo-a, hundredth.
centinela, *m. and f.*, sentinel.
centro, *m.*, centre.
cerca de, near.
cercar, to surround; to beset.
cerdo, *m.*, pig.
cerebelo, *m.*, cerebellum.
cerebro, *m.*, brain.
cereza, *f.*, cherry.
cerilla, *f.*, wax match.

cerner, to sift, to filter, to bolt; *refl.*, to trickle through; to move.
cerrar, to close, to fill up; to hold fast.
cerrazón, *f.*, deep darkness; thick [fog.
cerril, wild, uncouth, boorish.
cesante, *m.*, political officer, retired for economical or political reasons, often left with a pension.
cesar, to cease, to stop; **sin cesar,** without ceasing.
cesto, *m.*, basket.
ciego-a, blind.
cielo, *m.*, heaven.
cien, ciento, hundred.
ciencia, *f.*, science.
cierto-a, sure, certain; a certain; **por cierto,** certainly.
cifrar, to figure, to count.
cigarro, *m.*, cigar, cigarette; **echar un cigarro,** to smoke a cigar or cigarette.
cima, *f.*, summit, top; **por cima** [**de,** over.
cimiento, *m.*, foundation.
cinco, five; **un cinco,** a five-spot.
cinta, *f.*, ribbon, band, path.
cinturón, *m.*, great belt.
circo, *m.*, circus, bull-ring.
círculo, *m.*, circle; circular railing.
circundar, to surround.
circunstancia, *f.*, circumstance, cause, condition.
circunstante, *m.*, bystander.
cirio, *m.*, candle, taper.
cita, *f.*, appointment, engagement.
citar, to cite, to mention; to incite, to dare, to challenge.
ciudad, *f.*, city; capital of a province.
ciudadanía, *f.*, citizenship.
ciudadano, *m.*, citizen.
civil, civil.
civilización, *f.*, civilization.
clamar, to call, to call for.
clamor, *m.*, screaming, shrieking.
claraboya, *f.*, skylight.
claridad, *f.*, brightness, light.
clarín, *m.*, trumpet.
claro-a, clear, plain.
claro, *m.*, transparency.
clase, *f.*, class.
clásico-a, classic, classical.
clasificar, to classify.
Cláudio Frolle, *prop. noun* [Claude Frollo].
clavar, to nail; to fix, to fasten.
clima, *m.*, climate, clime.
cobarde, *m.*, coward.
cobre, *m.*, copper; copper money.
cocer, to cook.
cocinero, *m.*, cook.
cócora, *adj.*, inquisitive, imperti[nent.
coche, *f.*, coach.
cochero, *m.*, coachman.
codo, *m.*, elbow.
cofradía, *f.*, society; fraternity.
coger, to gather; to grasp, to seize; to catch; to take; **cogerse de la mano,** to grasp one another's hand.
cohete, *m.*, sky-rocket.
cola, *f.*, tail.
colar, to strain, to filter; *refl.*, to steal into a place; to slip in.
colcha, *f.*, counterpane.
colección, *f.*, collection.
colegio, *m.*, college.
cólera, *m.*, cholera; **cólera morbo,** cholera-morbus.

colgadura, *f.*, tapestry, drapery.

colgar, to hang.

colina, *f.*, hill.

colmar, to heap, to load, to overwhelm; to fill to the brim.

colmo, *m.*, culmination; prime.

colocar, to place, to station.

colonizar, to colonize.

color, *m.*, color.

colorar, to color, to blush; **ponerse colorado**, to blush.

colosal, colossal.

columna, *f.*, column, pillar.

columnata, *f.*, colonnade.

columpio, swinging.

collar, *m.*, necklace, collar, band.

comandante, *m.*, commander, major.

comarcano, *m.*, neighbor, political neighbor.

combate, *m.*, combat, fight.

combatir, to combat; to attack.

combinación, *f.*, combination.

comenzar, to begin, to commence.

comer, to eat, to itch.

comerciante, *m.*, merchant.

comercio, *m.*, commerce, business.

cometer, to commit.

comezón, *f.*, gnawing, desire.

cómico, *m.*, actor; comedian.

comienzo, *m.*, beginning.

comitiva, *f.*, suite, retinue, following; company.

como, as, like; **como no**, if only not, unless; **como que**, in as much as, for; **¿ cómo ?** how? why?

compacto-a, compact, thick.

compadecer, to pity; **compadecido-a**, pitiful.

compañera, *f.*, companion.

compañero, *m.*, comrade, com- [panion.

compañía, *f.*, company.

comparar, to compare.

compás, *m.*, measure, time; **á compás que**, according as.

compasado-a, regular, measured.

compasión, *f.*, compassion, pity.

compasivo-a, pitying, compassionate; kind-hearted.

compatriota, *m.*, compatriot, fellow-countryman.

compensar, to compensate, to indemnify for.

competencia, *f.*, competition.

competente, competent.

complacencia, *f.*, pleasure, satisfaction.

complacer, to please.

complaciente, obliging.

completamente, completely.

completar, to complete.

completo-a, complete, total; **por completo**, completely.

cómplice, *m.*, accomplice.

componer, to compose, to devise; **componerselas**, to arrange things.

comportamiento, *m.*, behavior, bearing.

comprar, to buy.

comprender, to understand.

comprometer, to compromise.

compromiso, *m.*, compromise, [promise.

común, common.

comunicar, to communicate; *refl.*, to unburden one's self.

comunidad, *f.*, community.

con, with, by.

concebir, to conceive, bear.
conceder, to grant, to bestow.
concepto, *m.*, conception, idea; sense.
conciencia, *f.*, conscience.
concierto, *m.*, concert.
concluir, to conclude, to carry out, to accomplish.
concurrir, to congregate, to assemble, to be present.
condenación, *f.*, condemnation.
condenar, to condemn, to damn.
condesa, *f.*, countess.
condición, *f.*, condition.
conducir, to lead, to conduct; to convey, to carry.
conducta, *f.*, conduct.
conduje — **conducir**.
confesar, to confess.
confianza, *f.*, confidence, frankness.
confiar, to trust.
confidente, *m.*, confidant.
confín, *m.*, boundary; *plur.*, extreme end.
confirmación, *f.*, confirmation, approbation.
conformar, to conform, to adjust; *refl.*, to yield, to submit.
conforme, agreed.
conforme, *adv.*, while.
confundir, to confound, to mix.
confusión, *f.*, confusion.
confuso-a, confused.
conjetura, *f.*, conjecture.
conjunto, *m.*, heaping, mass; compound.
conmemorar, to commemorate.
conmigo, with me.
conmover, to move, to affect.
conocer, to know, to be acquainted with, to recognize; **dar á conocer**, to make known; **se conoce**, it is easy to see.
conocido, *m.*, acquaintance.
conocimiento, *m.*, knowledge, consciousness.
conque, so then, then.
consaber, to have a knowledge of; **consabido-a**, well known, which you know.
consagrar, to consecrate.
consecuencia, *f.*, consequence; **por consecuencia**, in consequence.
consecuente, consistent.
conseguir, to attain, to succeed; to obtain.
consejo, *m.*, advice, counsel.
conservar, to preserve, to keep.
consideracion, *f.*, consideration.
considerar, to consider, to regard.
consignar, to consign.
consigo, with himself, herself, itself; with themselves.
consiguiente, consequent.
consiguiente, *m.*, consequence; **por consiguiente**, as a consequence, in consequence consequently.
consistir, to consist.
consolador-ora, consoling.
consolar, to console.
constancia, *f.*, constancy.
constitucional, constitutional.
construcción, *f.*, construction.
construir, to construct, to build.
consuelo, *m.*, consolation.
cónsul, *m.*, consul.

consustancial, consubstantial, of the same essence or substance.
contar, to count, to reckon, to number; to tell, to relate; to note, to mark; **contar con**, to count upon.
contemplar, to contemplate, to view, to look at.
contener, to contain.
contentar, to content, to satisfy; *refl.*, to be content, satisfied.
contento-a, satisfied, content.
contestación, *f.*, answer, reply.
contestar, to answer, to reply.
continente, *m.*, continent.
continuar, to continue, to go on.
continuo-a, continuous, continual; **de continuo**, continually.
contra, against.
contra-barrera, *f.*, seat near the barrier.
contrario-a, contrary; **por el contrario**, on the contrary.
contratación, *f.*, trade, trading.
contratar, to bargain, to hire, to engage.
contratiempo, *m.*, calamity.
contratista, *m.*, contractor.
contribuir, to contribute.
conturbar, to disturb, to arouse.
contuso, *m.*, wounded.
convencer, to convince.
convenientemente, conveniently.
convenir, to agree upon.
convento, *m.*, convent.
conversación, *f.*, conversation.
conversar, to converse.
convertir, to convert, to change.
convidar, to invite.
convocar, to summon.
convulsivamente, convulsively.
copa, *f.*, glass, vase; top of a tree.
copia, *f.*, copy.
copiar, to copy.
copioso-a, copious.
copita, *f.*, little glass.
copla, *f.*, stanza; little song, ditty.
coquetería, *f.*, coquetry.
corazón, *m.*, heart.
cordial, cordial.
Córdoba, *prop. noun* [Cordova].
Corneille, *prop. noun.*
corneta, *f.*, horn; **corneta de llaves**, cornet.
corneta, *m.*, cornet player.
corni-alto, with high horns.
corni-gacho, with horns turned [down.
cornisa, *f.*, cornice.
corni-veleto, with wide-curved [horns.
coro, *m.*, chorus.
corona, *f.*, crown.
coronamiento, *m.*, crowning, climax.
coronar, to crown.
coronel, *m.*, colonel.
corpiño, *m.*, waist, bodice.
corporación, *f.*, corporation, guild.
corpus, *m.*, Corpus Christi Day, feast of Corpus Christi.
corralón, *m.*, large yard, court.
corrección, *f.*, correctness.
correr, to run, to flow, to spread; to ride (a storm); *refl.*, to run, to spread; **de corrido**, fluently, without stopping.
correspondencia, *f.*, correspondence, return.
Correspondencia, *prop. noun;* name of a Madrid newspaper.

corresponder, to answer to, to agree with, to belong to.
correspondiente, corresponding.
corrida, *f.*, bull-fight.
corrido-a, ashamed.
corriente, *f.*, current.
corro, *m.*, circle, crowd.
cortar, to cut, to cut off, to cut out.
corte, *f.*, court, capital.
cortés, courteous.
cortesano, *m.*, courtier.
cortesía, *f.*, courtesy, politeness.
corteza, *f.*, bark, crust, exterior.
cortina, *f.*, curtain.
cortinaje, *m.*, curtain, hanging.
corto-a, short; small.
cosa, *f.*, thing, matter; **gran cosa,** particularly.
cosecha, *f.*, harvest, vintage; **de su propia cosecha,** of his own invention.
Cosme, *prop. noun.*
costa, *f.*, coast, shore.
costa, *f.*, cost, expense.
costado, *m.*, side.
costar, to cost.
costumbre, *f.*, custom, manners.
costura, *f.*, sewing, needlework.
cráneo, *m.*, skull.
crear, to create; *refl.*, to be created, organized.
crecer, to grow, to increase.
creces, *f.*, *plur.*, increase.
crecimiento, *m.*, growth.
creer, to believe.
crepúsculo, *m.*, dawn, twilight.
creyente, *m. or f.*, believer.
criado, *m.*, servant.
criar, to bring up, to educate.
criatura, *f.*, creature, baby.
crímen, *m.*, crime.
criminal, *m.*, criminal.
crin, *f.*, mane.
crisis, *f.*, crisis.
crispar, to curl; to clinch, to contract.
cristal, *m.*, crystal; glass, goblet; **hacer cristal,** to crystallize.
cristiano-a, Christian.
cristiano, *m.*, Christian.
Cristino, *prop. noun.*
cristino, *m.*, partisan of Queen Maria Christina.
Cristo, *prop. noun* [Christ].
crítico-a, critical.
cronicón, *m.*, chronicle, succinct account of events.
crótalo, *m.*, cymbal, castanet.
crudo-a, crude, raw.
cruelmente, cruelly.
crujido, *m.*, cracking, grinding.
crujir, to crack; to rattle; to crackle, to roar; to rustle, to ripple.
cruz, *f.*, cross, crucifix.
cruzada, *f.*, crusade.
cruzar, to cross.
cuadra, *f.*, square; stable.
cuadrante, *m.*, face of the compass, compass.
cuadrilla, *f.*, squad.
cuadro, *m.*, square; picture; scene.
cuajar, to cover, to crowd.
cual: el cual, la cual, lo cual, who, which; **cada cual,** each one, every one; **tal ó cual,** such and such.
¿ cuál? which? what?
¡ cuál! what! what a!

cual, *adv.*, as, like; **cual si,** as if.
cualidad, *f.*, quality. [whatever.
cualquiera, any one, whoever,
cuando, when; **de cuando en cuando,** every now and then.
¿ cuándo ? when ?
cuanto-a, as much as, all that; *plur.*, as many as, all who; **cuanto antes,** as soon as possible; **en cuanto á,** as to, as for, in regard to, as far as . . . is concerned.
¿ cuánto ? how much ?
¡ cuánto ! how much !
cuarenta, forty.
cuartel, *m.*, quarter.
cuarto-a, fourth.
cuarto, *m.*, room.
cuatro, four.
cubierta, *f.*, deck.
cubierto — cubrir.
cubrir, to cover.
cuclillo, *m.*, cuckoo.
cuchufleta, *f.*, joke.
cuello, *m.*, neck.
cuenta, *f.*, count, reckoning; account; bead (of a rosary); **darse cuenta,** to reason out, to realize.
cuento, *m.*, tale, story.
cuerda, *f.*, cord; chord; string.
cuerpo, *m.*, body; division; **cuerpo á cuerpo,** face to face.
cuesta, *f.*, hill; **cuesta arriba,** up hill; **cuesta abajo,** down hill.
cuestión, *f.*, question.
cuidado, *m.*, care, attention; **tener cuidado,** to be careful; **cuidado con,** be careful about.
cuidar, to take care, to be careful; to tend, to attend.
culebra, *f.*, snake.
culpa, *f.*, guilt, blame.
cultivar, to cultivate, to look after.
culto-a, civilized, cultured.
culto, *m.*, worship.
cumplido, *m.*, compliment.
cumplimiento, *m.*, fulfilment; compliment, civility, courtesy.
cumplir, to fulfil, to complete.
cúpula, *f.*, cupola, dome.
cura, *m.*, curate, priest.
curiosete, curious, odd, funny.
curiosidad, *f.*, curiosity. [ger.
curioso-a, curious, inquisitive; ea-
cursi, *m.* *and* *f.*, one who thinks himself fine, excellent.
curtir, to tan; to harden, to inure.
curva, *f.*, curve.
custodia, *f.*, guard, protection; monstrance, pyx.
cuyo-a, whose.

Ch.

chacona, *f.*, Andalusian dance.
cháchara, *f.*, chit-chat, idle talk.
chalán, *m.*, jockey.
chaleco, *m.*, vest.
champaña, *f.*, champagne.
charlatán, *m.*, charlatan, quack.
Chateaubriand, *prop. noun.*
chica, *f.*, girl, young woman.
chico, *m.*, boy, young man.
chillar, to scream, to shriek.
chinesco-a, Chinese.
chiquillo, *m.*, little one.
chispa, *f.*, spark.
chispear, to sparkle.
chisporrotear, to hiss, to sputter, to crackle.

chiste, *m.*, joke.
chivita, *f.*, kid.
chocar, to shock; to strike; to dash, to clash; to meet; to clink; to vex, to disgust.
chocolate, *m.*, chocolate.
Chómin, *prop. noun.*
chorrear, to gush, to pour, to drip.
chorro, *m.*, jet; stream.
chulo, *m.*, chulo.
chupar, to suck, to pull.

D.

D. = **don.**
Damasco, *prop. noun* [Damascus].
Damián, *prop. noun.*
danza, *f.*, dance.
danzar, to dance.
daño, *m.*, detriment, harm, injury.
dar, to give, to make, to utter; to strike (the hour); **dar á**, to open on, to overlook; **dar en**, to strike upon, to shine upon; **dar con alguna cosa**, to find a thing; **dar sobre la plaza**, to overhang the square; **dar vueltas**, to turn around; **dar la espalda á**, to turn one's back to; **la gana dá á alguno**, the whim strikes some one.
Darro, *prop. noun.*
David, *prop. noun.*
de, of, from, out of, in, with, as; **mas de**, more than.
debajo (de), *prep.*, below, under.
deber, to be obliged to, to owe, to be to, "ought."
débil, weak.
decadencia, *f.*, decadence.
decencia, *f.*, decency.
decidir, to decide.
decir, to say; **se dice**, it is said, there is some talk,
declarar, to declare, to expound, to explain.
dedicar, to dedicate.
dedo, *m.*, finger.
defender, to defend.
defensa, *f.*, defence.
degradación, *f.*, degradation.
dejar, to leave, to leave off, to let, to allow, to give up, to fail to.
delante, *adv.*, before, in front; **delante de**, *prep.*, before; **por delante de**, in front of.
delantero-a, first, in front; **pata delantera**, front leg.
delgado-a, delicate.
deliberar, to deliberate.
delicadeza, *f.*, delicacy.
delicado-a, delicate.
Delicias, *prop. noun.*
delicioso-a, delicious, delightful.
delirante, delirious, mad.
delirar, to rave.
delirio, *m.*, delirium, frenzy, raving, madness.
delito, *m.*, crime.
demanda, *f.*, demand, search.
demandar, to ask.
demás, besides; **los demás**, the rest.
demasiado, *adv.*, too much, too.
demasiado-a, too much.
demonio, *m.*, devil, deuce.
demontre, *m.*, devil, deuce.
demostración, *f.*, exhibition.
denotar, to denote, to show.
dentro, *adv.*, inside, within; **dentro de**, *prep.*, within.
dependiente, *m.*, employee.
deplorar, to deplore.
depositar, to deposit, to commit; **depositar á alguno**, to take somebody upon an order of court

to a place where he can make his deposition in safety.

derecha, *f.*, right hand.

derecho, *m.*, right.

derecho-a, straight, direct; **derecho á**, straight to, towards.

derramar, to scatter, to shed, to pour out, to sprinkle; **derramarse**, to be scattered, to fall.

derribar, to tear, to throw down.

derroche, *m.*, profusion.

derrumbadero, *m.*, precipice, height.

derrumbar, to throw down.

desafío, *m.*, defiance, challenge.

desahogo, *m.*, utterance, expression.

desairar, to disregard, to slight.

desalentar, to put out of breath.

desaliento, *m.*, despair, lack of courage.

desapaciblemente, ugly, in an ugly manner.

desaparecer, to vanish, to disappear.

desarrollar, to unfold, to develop.

desasosegar, to disturb.

desatentar, to confuse, to frighten.

desazonado-a, vexed, annoyed.

desbordar, to overflow, to run over; *refl.*, to run over.

descalzo-a, barefoot.

descansar, to rest, to repose.

descarga, *f.*, discharge, report.

descarnar, to emaciate, to make lean, thin.

descender, to descend.

descendiente, *m.*, descendant.

descolorir, to discolor, to make pale.

descomunal, uncommonly large.

desconocer, not to know.

desconocido-a, unknown.

descortesía, *f.*, discourtesy, impoliteness.

describir, to describe.

descripción, *f.*, description.

descrito — describir.

descubrir, to discover, to uncover.

descuidar, to neglect; *refl.*, to be forgetful of duty, inattentive.

descuido, *m.*, neglect, carelessness; slip.

desde, from, since.

desdeñar, to disdain; *refl.*, to disdain.

desdicha, *f.*, misfortune.

desdichado-a, unfortunate.

desear, to desire.

desechar, to reject, to fling away, to get rid of.

desembarcadero, *m.*, landing-place.

desembocar, to flow out.

desempeñar, to perform.

desempeño, *m.*, fulfilment, discharge.

desencadenar, to unchain.

desencanto, *m.*, breaking of the spell.

desenlace, *m.*, catastrophe.

desentenderse, to feign not to notice; **hacerse el desentendido**, to wink at a thing, to pretend not to notice it.

desentonar, to be out of tune, to be inharmonious.

deseo, *m.*, desire, wish.

desertar, to desert.

desesperación, *f.*, despair.
desesperar, to despair.
desfallecer, to faint, to fail; *refl.*, to become weary; **desfallecido-a,** faint. [pitious.
desfavorable, unfavorable, unpro-
desfigurar, to disfigure.
desfilar, to pass along, to march by, to file past.
desfile, *m.*, procession.
desgarrador-ora, heart-rending.
desgarrar, to rend, to claw.
desgarrón, *m.*, hole. [hoarse.
desgañitarse, to cry one's self
desgracia, *f.*, disgrace, distress, misfortune, accident; **por desgracia,** unfortunately.
desgraciadamente, unfortunately, to one's sorrow.
desgraciado-a, unfortunate, unhappy.
desgraciar, to come to grief.
desgranar, to shake the grain from the ears of corn and other fruits; to scatter, to ring out.
deshacer, to destroy, to crush, to shatter; *refl.*, to melt, to die away.
deshecho — deshacer.
desheredar, to disinherit.
desierto, *m.*, desert.
desierto-a, desert, barren.
designar, to designate, to design; to point out.
desigual, unequal.
desigualdad, *f.*, inequality.
desistir, to desist.
desliar, to untie, to unfold, to slip; *refl.*, to slip, to slip along, to slip down.
deslizar, to slip; *refl.*, to slip, to slip down, to slip along.
deslumbrador-ora, dazzling.
deslumbrante, dazzling, shining.
deslumbrar, to dazzle. [heartless.
desnaturalizado-a, unnatural,
desnudo-a, stripped, naked, bare.
despacio, slowly.
despachar, to sell.
desparramar, to scatter.
despechar, to enrage, to make angry.
despecho, *m.*, despair, anger, spite; **á despecho de,** in spite of.
despedazar, to cut into bits, to mangle, to break, to tear or break to pieces; *refl.*, to go to pieces.
despedida, *f.*, dismissal.
despedir, to discharge, to remove.
despejo, *m.*, liveliness, vivacity, procession.
desperdiciar, to waste.
despertar, to wake, to awaken.
despierto-a, awake.
desplegar, to display, to unfold, to set (sail).
despojo, *m.*, spoil, booty.
desposada, *f.*, bride.
despreciar, to despise, to scorn.
despreciativo-a, contemptuous.
desprender, to loose; *refl.*, to let go.
después, *adv.*, since then, after, afterwards; **después de,** *prep.*, after; **después que,** *conj.*, after.
desquiciar, to unhinge, to uproot.
desquitar, to indemnify.
destacar, to detach; *refl.*, to stand out.

destello, *m.*, flash.
desterrar, to banish, to exile.
destetar, to wean.
destinar, to destine, to set aside.
destino, *m.*, destiny, fate.
destrozar, to destroy, to shatter.
destruir, to destroy.
desvanecer, to cause to vanish, to make giddy or faint, to remove; *refl.*, to vanish; **desvanecido-a,** vanished.
desventura, *f.*, misfortune.
desviación, *f.*, deviation, separation.
desvío, *m.*, indifference.
detener, to detain, to hold back, to stop, to delay, to stay; *refl.*, to stop, to delay.
detenidamente, slowly, carefully.
determinar, to decide, to determine, to define; *p. p.*, definite.
detonación, *f.*, explosion, report.
detrás, *adv.*, behind; **detrás de,** *prep.*, behind.
detuve — detener.
deudo, *m.*, relative, kinsman.
devoción, *f.*, devotion.
devolver, to return, to restore.
devorar, to devour.
dí — dar.
día, *m.*, day.
diablo, *m.*, devil.
diamante, *m.*, diamond.
diariamente, daily.
diario, *m.*, diary.
diario-a, daily.
Diaz, *prop. noun.*
dibujo, *m.*, drawing; sketch, outline.
dibujar, to sketch, to trace, to outline, to design.
diccionario, *m.*, dictionary.
dicha, *f.*, happiness.
dicho, *m.*, saying.
dicho — decir.
dichoso-a, happy, fortunate.
diestra, *f.*, right hand.
diestro, *m.*, bull-fighter.
diera — dar.
diez, ten.
diferencia, *f.*, difference.
diferenciar, to distinguish, to make a distinction between.
diferente, different.
difícil, difficult.
dificilillo-a, a little difficult.
difícilmente, with difficulty.
dificultad, *f.*, difficulty.
difuso-a, diffuse.
diga — decir.
dignamente, worthily.
dignarse, to condescend, to deign.
dignidad, *f.*, dignity.
digno-a, worthy.
dije — decir.
dije, *m.*, ornament.
dijera — decir.
dilatar, to dilate, to spread, to send.
diligencia, *f.*, diligence, stage.
dilucidar, to explain.
dimensión, *f.*, dimension.
dimisión, *f.*, resignation.
diminutivo, *m.*, diminutive.
diminuto-a, diminutive.
Dios, *m.*, God.
diosa, *f.*, goddess.
dirección, *f.*, direction, leadership.

director, *m.*, director, manager; **director de escena**, stage-manager.
dirigir, to direct, to address, to send up.
discípulo, *m.*, disciple.
discurrir, to discourse, to discuss.
disfrutar, to use, to enjoy.
disgustar, to disgust, to displease.
disgusto, *m.*, disgust, dissatisfaction.
disminuir, to diminish.
disolver, to dissolve.
disparar, to discharge, to fire, to throw.
disparatar, to act or talk foolishly; **disparatado-a**, foolish, extravagant.
disparate, *m.*, blunder.
dispensar, to dispense, to excuse.
disperso-a, scattered, dispersed.
disponer, to dispose, to arrange; *refl.*, to get ready, to prepare.
dispuesto — disponer.
disputar, to dispute, to debate.
distancia, *f.*, distance.
distante, distant.
distinción, *f.*, distinction.
distinguir, to distinguish, to descry.
distinto-a, distinct, different.
distraer, to dissipate, to distract.
distribuir, to distribute, to divide.
distrito, *m.*, district.
disuadir, to dissuade.
disuelto-a — disolver.
diversión, *f.*, entertainment, amusement.
diverso-a, different, diverse; divers.
divertido-a, amusing, agreeable.
divertir, to amuse, to entertain; *refl.*, to amuse one's self, to enjoy one's self.
dividir, to divide.
divinamente, divinely, finely.
divino-a, divine.
divisar, to see in the distance.
divorciar, to divorce, to separate; *refl.*, to be divorced.
doblar, to bend; to double, to turn, to round.
doble, *m.*, tolling (of bells).
doblegar, to bend, to mould; *refl.*, to become docile.
doblón, *m.*, doubloon.
doce, twelve; **á los doce**, at noon.
docena, *f.*, dozen.
dócil, docile.
documento, *m.*, document.
doler, to pain, to hurt.
doliente, smarting.
dolor, *m.*, pain, grief, dissatisfaction.
doloroso-a, painful, grievous.
domadora, *f.*, trainer.
domar, to tame, to train.
domesticar, to tame.
dominar, to dominate.
domingo, *m.*, Sunday.
dompedro, *m.*, marvel of Peru (a flower).
don, *m.*, don, the Spanish title of a gentleman, used only before baptismal names.
doncella, *f.*, maid.
donde, where, which, in which; **donde quiera**, wherever.
¿ dónde? where?
dorar, to gild; **dorado**, golden.

dormido-a, asleep, sleeping.
dormir, to sleep; *refl.*, to fall asleep.
dos, two; **un dos,** a two-spot.
doscientos-as, two hundred.
dotar, to endow.
dote, *f.*, dowry, gift.
drama, *m.*, drama.
dramático-a, dramatic.
Drelincourt, *prop. noun.*
ducado, *m.*, ducat.
duda, *f.*, doubt.
dudar, to doubt, to hesitate.
dudilla, *f.*, little doubt.
duelo, *m.*, grief, mourning.
dueño, *m.*, owner, master.
dulce, sweet, dear.
dulzura, *f.*, sweetness, gentleness.
Durango, *prop. noun.*
Duranguesado, *m.*, the district of Durango.
durante, during.
durar, to last, to endure.
duro, *m.*, dollar.
duro-a, hard, severe; **á duras penas,** with great difficulty.

E.

é, and.
¡ ea ! *an interjection.*
eco, *m.*, echo.
ecuestre, equestrian.
echar, to throw, to throw down, to throw out, to eject; to start; *refl.*, to throw one's self, to rush; to start, to begin; to throw at one's self, to give to one's self; **echar abajo,** to break down; **echar de menos,** to miss; **echar de ver,** to notice, to see; **echar en cara,** to throw up to, to reproach; **echarse á la cara alguna cosa,** to notice a thing, to run across it.
edad, *f.*, age; **mayor edad,** majority.
edén, *m.*, Eden.
edificar, to build, to erect.
edificio, *m.*, edifice, building.
editor, *m.*, editor.
Eduardo, *prop. noun* [Edward].
educación, *f.*, education.
educar, to educate.
efectivamente, really, in fact.
efecto, *m.*, effect, purpose; reality; **en efecto,** indeed.
¡ eg ! *an interjection.*
egipcio-a, Egyptian.
Egipto, *prop. noun* [Egypt].
ejecución, *f.*, execution.
ejecutar, to execute; to sell some one's property at a sheriff's sale; **ejecutar judicialmente,** to execute judgment against.
ejemplo, *m.*, example.
ejercicio, *m.*, exercise, trick, manœuvre, exhibition.
ejército, *m.*, army.
él, ella, ello, he, she, it.
el, la, lo, *def. art.*, the.
él, la, lo, *dem. pron.*, that.
elástico-a, elastic.
elección, *f.*, election.
elefante-ta, elephant; **Elefanta,** [*prop. noun.*
elegante, elegant, delicate.
elegir, to select.
elemento, *m.*, element.
elevación, *f.*, elevation, height.
elevar, to raise; *refl.*, to rise; **elevado-a,** high.

elocuencia, *f.*, eloquence.
Elórrio, *prop. noun.*
eludir, to elude.
embajador, *m.*, ambassador.
embargo, *m.*, restraint, hindrance; **sin embargo,** however, notwithstanding.
embate, *m.*, onslaught, attack.
embellecer, to embellish.
embestir, to assail, to attack.
embocadura, *f.*, mouth, opening.
embutir, to clothe.
emigrar, to emigrate.
emoción, *f.*, emotion.
emperador, *m.*, emperor.
empero, however.
empezar, to begin; *refl.*, to begin.
emplazar, to cite, to summon; *refl.*, to make an appointment.
emplear, to employ.
empleo, *m.*, office; position.
emprender, to undertake.
empresa, *f.*, undertaking, enterprise.
empuñar, to grasp.
en, in, on, out of, among, with.
enamorar, to inspire love, to enamor; *refl.*, to fall in love; **enamorado-a,** in love, love-sick; longing.
enano, *m.*, dwarf.
encaje, *m.*, structure; joining; lace-work.
encalabrinar, to make dizzy; *refl.*, to become dizzy, to have one's head turned, to become infatuated with.
encaminar, *refl.*, to proceed, to make for.
encanecer, to become gray; to grow old.
encantar, to enchant.
encanto, *m.*, enchantment, charm.
encarecer, to emphasize; to recommend.
encargar, to charge, to commission; to enjoin upon.
encargo, *m.*, trust, charge.
encasillado, *m.*, space, square.
encender, to light; to kindle, to enkindle; to suffuse; **encendido-a,** burning.
encerrar, to enclose; to include, to comprise, to shut up; to embody; *refl.*, to lock one's self in.
encierro, *m.*, imprisonment; enclosure.
encima, *adv.*, over; **por encima,** over; **encima de,** *prep.*, over.
enclavar, to fasten with nails; **enclavado-a,** set in.
encomendar, to intrust.
encontrar, to meet, to find; *refl.*, to find one's self, to be, to be situated; **encontrarse con,** to find out; **encontrarse que,** to find.
encuentro, *m.*, meeting; **salir al encuentro,** to come or go out to meet; **á su encuentro,** towards him, to meet him or her.
encumbrar, to raise aloft, to lift, to elevate.
enchiquerar, to lock the fighting-bulls into single stalls.
ende, por ende, therefore.
endemoniado-a, possessed, devilish.
endemoniar, to possess with a devil.
enderezar, to direct.

enemiga, *f.*, enemy.
enemigo, *m.*, enemy, foe.
energía, *f.*, energy.
enérgicamente, energetically.
enérgico-a, vigorous, vivid.
enero, *m.*, January.
enfermería, *f.*, infirmary, hospital.
enfermo-a, sick, wounded.
enfrente, opposite, in face.
enfriar, to cool; *refl.*, to grow cold.
enfurecer, to infuriate.
engallarse, to show off, to strut.
enganchar, to catch, to ensnare.
engendrar, to beget, to cause.
engrandecer, to make great, to enlarge.
engrosar, to thicken.
engullir, to devour.
enjalbegar, to whitewash.
enjambre, *m.*, swarm.
enjugar, to dry, to wipe away.
enlazar, to entwine, to bind.
enloquecer, to madden.
enmarañar, to entangle.
enorme, enormous.
enrabiar, to enrage.
enramada, *f.*, bower.
Enrique, *prop. noun* [Henry].
enrojecer, to redden.
ensanchar, to grow wider, to broaden.
ensayar, to practise; *refl.*, to exercise one's self.
ensayo, *m.*, rehearsal.
enseñar, to show, to teach, to indicate; *refl.*, to teach one's self, to learn.
ensueño, *m.*, sleep, dream.
entender, to understand.
entendimiento, *m.*, understanding.
enteramente, entirely.
entero-a, entire, whole.
enterrar, to bury.
entoldar, to stretch awnings over.
entonar, to intone, to tune, to warble; to commence (a song).
entonces, then; **por aquel entonces,** at that time, just then.
entornar, to half-close.
entrada, *f.*, entrance. [*plur.*, womb.
entraña, *f.*, entrail, bowels; heart;
entrañablemente, affectionately.
entrar, to enter, to take hold, to bring in.
entre, between, among, amid; **entretanto,** *see* **entre tanto.**
entregar, to hand, to hand over.
entretener, to amuse, to occupy.
entristecerse, to grow sad.
entrometerse, to undertake, to take a hand in, to meddle.
entusiasmar, to rouse, to kindle, to excite; *refl.*, to grow enthusiastic.
entusiasmo, *m.*, enthusiasm.
entusiasta, *adj.*, enthusiastic.
enviar, to send, to pour forth; to utter.
envidia, *f.*, envy.
envidiable, enviable.
envidiar, to envy.
envidioso-a, envious.
envío, *m.*, sending; remittance.
envolver, to envelop, to wrap in.
envuelto — **envolver.**
episodio, *m.*, episode.
época, *f.*, epoch.
equitación, *f.*, riding, equitation.

equivaler, to be equivalent.
equivocar, to mistake; *refl.*, to be mistaken.
erizarse, to stand on end, to bristle.
ermita, *f.*, hermitage.
errante, wandering, roving.
error, *m.*, error.
esbeltez, *f.*, elegance of stature.
esbelto-a, graceful, slender.
escala, *f.*, ladder.
escalera, *f.*, ladder, stair; **escalera de mano,** step-ladder.
escalonar, to terrace, to arrange in terraces.
escamar, to scale; *refl.*, to suspect.
escandalizar, to shock.
escandaloso-a, scandalous, terrible.
escapar, to escape; *refl.*, to escape.
escape, *m.*, escape, flight; **á escape,** very swiftly.
escarabajear, to crawl, to sting, to give pain.
escasez, *f.*, niggardliness, need.
escaso-a, scant, small, little.
escelencia, *f.*, excellence.
escena, *f.*, scene.
esclarecer, to brighten.
esclava, *f.*, slave. [slave of.
esclavizar, to enslave, to make a
escoltar, to escort.
escollo, *m.*, reef.
esconderse, *refl.*, to hide.
escopeta, *f.*, musket.
escopetazo, *m.*, musket-shot.
escote, *m.*, the cut-out part of a low-neck dress; neck.
escribir, to write.
escrito — escribir.
escritor, *m.*, writer, author.
escritura, *f.*, Scripture.
escrúpulo, *m.*, scruple. [carefully.
escrupulosamente, scrupulously,
escuchar, to listen; to hearken, to
escudo, *m.*, shield. [hear.
escuela, *f.*, school; **no saber escuela,** not to know how to read or write.
ese, esa, eso, that, that one.
esforzar, to strengthen; *refl.*, to make efforts; to exert one's self.
esfuerzo, *m.*, effort.
esmaltar, to enamel.
esmalte, *m.*, enamel.
espacio, *m.*, space; space of time; time.
espacioso-a, spacious, large.
espada, *f.*, sword; *m.*, the man who handles the sword and kills the bull.
espalda, *f.*, back.
espaldar, *m.*, rest against which anything leans; background, setting.
espantable, frightful, horrid.
espanto, *m.*, horror.
espantoso-a, terrible, dread, frightful.
España, *f.*, Spain.
español-a, Spanish, Spaniard.
esparcir, to scatter, to distribute; *refl.*, to scatter, to spread.
Espartero, *prop. noun.*
especialidad, *f.*, specialty, specialist, master.
especie, *f.*, species; kind, sort.
espectáculo, *m.*, spectacle, show, sight.
espectador, *m.*, spectator.

espectro, *m.*, spectre.
espejo, *m.*, looking-glass, mirror.
Esperanza, *prop. noun.*
esperanza, *f.*, hope, expectation.
esperar, to hope; to expect; to wait, to await.
espesar, to thicken.
espeso-a, thick, heavy, big.
espina, *f.*, thorn, scruple, doubt; **me da mala espina**, it causes me misgivings.
espinazo, *m.*, spine.
espingarda, *f.*, large handgun or musket.
espirar, to expire, to die, to end.
espiritismo, *m.*, spiritualism.
espíritu, *m.*, spirit, mind; spirits; ghost.
espléndido-a, splendid, magnificent.
esplendoroso-a, splendid.
esponer, to expose.
esposa, *f.*, bride, wife.
esposo, *m.*, bridegroom.
espuma, *f.*, foam.
espumoso-a, foamy.
esqueleto, *m.*, skeleton.
esquila, *f.*, bell.
esquiloncillo, *m.*, little bell.
esquina, *f.*, corner, street-corner.
esquivar, to avoid.
establecer, to establish.
estación, *f.*, station, season; **estación de baños**, watering-place.
estado, *m.*, state, condition; statement, account, description.
estalactita, *f.*, stalactite.
estallar, to burst, to break out.
estancia, *f.*, stay, sojourn; room, chamber.
estanque, *m.*, pond.
estanquero, *m.*, keeper of reservoirs, retailer of privileged goods, as tobacco and snuff; tobacco-dealer.
estar, to be; **estar por hacer alguna cosa**, to be ready, to be inclined to do a thing; *refl.*, to be detained, to stay.
estatura, *f.*, stature, height.
este-a-o, this; **en esto**, meanwhile.
éste, ésta, ésto, the latter.
estela, *f.*, wake, stream; **por estela**, in the wake of, behind.
esterar, to cover with mats.
estilo, *m.*, style; **por el estilo**, of that kind.
estirar, to pull, to stretch.
estirpe, *f.*, stock, race.
estocada, *f.*, stab, thrust.
estóico-a, stoical.
estopa, *f.*, tow, coarse cloth made of tow.
estoque, *m.*, long, narrow sword.
estrañar, to wonder, to find strange.
estrechar, to grasp, to clasp; to press.
estrella, *f.*, star.
estrellar, to shatter.
estremecer, to shake, to make tremble; to terrify, to frighten; *refl.*, to shake, to tremble.
estremecimiento, *m.*, shudder, shock; chill.
estrenar, to inaugurate; to use or do a thing for the first time.
estrépito, *m.*, noise, splashing.
estrepitosamente, clamorously, loudly.
estribo, *m.*, stirrup; step (on the side of a coach).
estribor, *m.*, starboard.

estropear, to maim, to mutilate, to mangle, to cripple.
estruendo, *m.*, loud noise, roar; clamor.
estuche, *m.*, sheath, envelope.
estudiar, to study.
estudio, *m.*, study.
estuve — estar.
estuviera — estar.
eternamente, eternally, forever.
eternidad, *f.*, eternity.
eterno-a, eternal, endless.
eucaristía, *f.*, eucharist, communion.
Europa, *f.*, Europe.
europeo-a, European.
evadir, to escape.
evangelio, *m.*, gospel.
evitar, to avoid.
evocar, to evoke, to call up.
evolución, *f.*, evolution.
exacto-a, exact.
exaltar, to exalt.
examinar, to examine, to scrutinize.
exceder, to surpass.
excelencia, *f.*, excellence; excellency; **por excelencia,** par excellence.
excelente, excellent.
excitar, to excite.
exclamación, *f.*, exclamation.
exclamar, to exclaim.
exhalar, to breathe out.
exhausto-a, drained, burned dry.
exigente, exacting.
existencia, *f.*, existence.
existir, to exist.
exótico-a, exotic.
expectador, *m.*, spectator.
explanada, *f.*, esplanade, plain.
explicación, *f.*, explanation.
explicar, to explain.
explorar, to explore.
explosión, *f.*, explosion.
exponer, to expose.
exponga — exponer.
expresar, to express.
expresión, *f.*, expression.
expresivo-a, expressive.
expulsión, *f.*, expulsion.
exquisito-a, excellent, consummate.
extender, to extend, to stretch out; to issue; *refl.*, to extend.
extensión, *f.*, extension, extent, stretch.
extenso-a, extensive, large, extended.
exterior, exterior.
exterminador-ora, destructive.
exterminar, to exterminate.
extinción, *f.*, obliteration.
extinguir, to extinguish, to quench.
extranjero, *m.*, foreigner, stranger; **en el extranjero,** outside of Spain.
extranjero-a, foreign, strange.
extrañar, to find strange, to wonder.
extrañeza, *f.*, wonder, astonishment.
extraño-a, strange, rare.
extraordinario-a, extraordinary.
extravagancia, *f.*, extravagance, extravagancy.
extremadamente, extremely.
extremeño-a, from Estremadura.
extremo, *m.*, end, extreme, extreme end.

F.

fábrica, *f.*, factory.
facción, *f.*, rebel faction, rebels; feature.
faccioso, *m.*, rebel.
fácil, easy.
facilitar, to facilitate.
fachada, *f.*, façade, front.
faetón, *m.*, wagon, carryall.
falda, *f.*, lap, fold, skirt.
falsario, *m.*, deceiver, liar.
falso-a, false.
falta, *f.*, mistake, omission, fault, lack: **hacer falta,** to lack, to be lacking; **á falta de,** for lack of, rather than; **por falta de,** for lack of.
faltar, to fail, to lack, to be lacking, to fall short, to fail in one's duty; **faltar á,** to break.
falto-a, lacking in.
falucha, *f.*, little felucca.
fallecer, to die, to pass away.
familia, *f.*, family.
familiar, familiar.
famoso-a, famous.
fandango, *m.*, fandango, a national Spanish dance.
fanega, *f.*, a Spanish measure, about a bushel.
fantasía, *f.*, imagination, fancy.
fantástico-a, fantastic, fanciful.
farandulero, *m.*, travelling actor, swindler.
Faraón, *prop. noun* [Pharaoh]; **los Faraones,** the Pharaohs.
farsante, stagy.
fastidiar, to worry, to anger, to excite.
fastuosidad, *f.*, splendor.
fatalidad, *f.*, fatality, fate.
fatiga, *f.*, fatigue.
fauces, *f. plur.*, mouth.
favor, *m.*, favor; **á favor de,** by means of.
favorable, favorable, propitious.
favorecer, to favor, to protect, to help.
fe, *f.*, faith, trust.
Federico, *prop. noun* [Frederick].
felicidad, *f.*, felicity, happiness.
Felipe, *prop. noun* [Philip].
feliz, happy.
feo-a, ugly, hideous.
feria, *f.*, fair.
Fernando, *prop. noun* [Ferdinand].
feroz, ferocious, wild.
ferro-carril, *m.*, railroad, train.
fértil, fertile.
festividad, *f.*, festivity.
fibra, *f.*, fibre.
fidelidad, *f.*, fidelity.
fiebre, *f.*, fever.
fiel, faithful, true.
fiera, *f.*, wild animal, wild beast.
fiesta, *f.*, feast, festival, celebration; show, spectacle; **fiesta de toros,** bull-fight.
fijamente, fixedly.
fijar, to fix, to plant; *refl.* (**en**), to fix, to be fixed upon.
fijo-a, fixed.
figura, *f.*, figure, shape, form, face.
figurar, to figure, to represent; *refl.*, to imagine.
fila, *f.*, row, rank.
filántropo, *m.*, philanthropist.
filiación, *f.*, family, relationship, pedigree; description.
filosofía, *f.*, philosophy.

filósofo, *m.*, philosopher.
filtrar, to strain.
fin, *m.*, end; **en fin,** in short, finally; **á fin de,** in order to; **por fin,** finally, after all; **un sin fin de luces,** an endless number of lights.
final, *m.*, end.
final, final.
fingir, to feign, to pretend, to seem.
fino-a, fine, delicate.
firme, firm.
firmeza, *f.*, firmness.
físico-a, physical.
fisionomía, *f.*, physiognomy.
flamenco-a, belonging to a gipsy.
flanco, *m.*, side, flank.
flaquear, to grow feeble, to grow tired.
fleco, *m.*, fringe, tassel.
flecha, *f.*, arrow, shaft.
flexible, flexible, yielding.
flojo-a, weak.
flor, *f.*, flower.
florecer, to bloom out.
florido-a, flowering; blooming.
flotar, to float.
fonda, *f.*, *hôtel.*
fondo, *m.*, bottom, base, depth; background.
forastero-a, stranger, foreigner.
forma, *f.*, form.
formar, to form, to make, to arrange.
formidable, formidable, redoubtable.
fórmula, *f.*, formula, motto.
formular, to formulate.
fortalecer, to fortify, to strengthen.
fortaleza, *f.*, fortress.
fortuna, *f.*, fortune, luck; source of fortune; **por fortuna,** fortunately.
fosfórico-a, phosphoric, phosphor.
fósforo, *m.*, phosphor, phosphor-match, match.
frac, *m.*, dress-coat, coat.
frágil, fragile, frail.
fragmento, *m.*, fragment.
fraile, *m.*, friar, monk.
francés-esa, French.
francés, *m.*, Frenchman.
Francia, *f.*, France.
Francisco, *prop. noun* [Francis].
franchute, *m.*, Frenchman; nickname for foreigner.
Frascuelo, *prop. noun.*
frase, *f.*, phrase, expression.
fratricida, fratricide, fratricidal.
frecuencia, *f.*, frequency; **con frecuencia,** frequently.
freir, to fry, to make boil.
frenesí, *m.*, frenzy, madness.
frenológico-a, phrenological.
frente, *f.*, forehead, brow, front; **frente á,** opposite, facing, in front of; **en frente,** in front, **frente á frente,** face to face.
fresco-a, cool.
frescura, *f.*, freshness.
frío-a, cold.
friolera, *f.*, trifle.
frontero-a, bordering, opposite.
frotar, to rub.
fruto, *m.*, fruit, result.
fuego, *m.*, fire; **hacer fuego,** to fire.
fuelle, *m.*, bellows.

fuente, *f.*, fountain.
Fuente Castellana, *prop. noun.*
fuera, *adv.*, out, outside; **¡fuera!** away with! out! **fuera de,** *prep.*, outside of, out of.
fuero, *m.*, law, right; arrogance.
fuerte, strong, mighty.
fuerza, *f.*, force, strength; **á fuerza de,** by dint of.
fuí — ir.
fulgurar, to radiate, to lighten.
fumar, to smoke.
función, *f.*, performance, representation, festival.
funebre, funeral, funereal.
funesto-a, fatal.
furia, *f.*, rage, fury.
furioso-a, furious, violent.
furor, *m.*, rage, fury, wrath.
fusilar, to shoot.
futuro-a, future; **en lo futuro,** in the future.

G.

gaditano-a, inhabitant of Cádiz.
gaita, *f.*, bagpipe.
gala, *f.*, ostentation, display, show, choicest object; **caja de gala,** bier of state.
galanteo, *m.*, gallantry, courtship.
galería, *f.*, gallery, arcade; collection.
galope, *m.*, gallop.
gallardo-a, gay, fine, handsome, graceful, elegant.
gallego-a, from Galicia.
gamuza, *f.*, chamois.
gana, *f.*, inclination, appetite, desire; **de mala gana,** unwillingly.
ganado, *m.*, herd, flock; cattle, animals.
ganadero, *m.*, dealer in cattle, cattle-raiser.
ganar, to gain, to reach, to earn.
ganilla, *f.*, desire, inclination.
ganoso-a, desirous.
garbo, *m.*, grace, elegance.
garganta, *f.*, throat.
Garibaldi, *prop. noun.*
garra, *f.*, claw.
garrear, to propel backward; to back water.
gasa, *f.*, gauze.
gastar, to consume, to use, to expend, to waste.
gato, *m.*, cat.
Gautier, *prop. noun.*
gaviota, *f.*, gull, sea-gull.
gazpacho, *m.*, a kind of soup made with the addition of bread, oil, vinegar, garlic, etc.
Gaztélua, *prop. noun.*
gemido, *m.*, groan, sigh, cry.
gemir, to sigh, to moan.
Genaro, *prop. noun.*
genealogía, *f.*, genealogy, lineage.
general, *m.*, general.
general, general.
Generalife, *prop. noun.*
generalmente, generally, in general.
género, *m.*, genus, gender, kind.
generoso-a, generous.
geniecito, *m.*, nature, temper.
genio, *m.*, genius, temper.
gente, *f.*, people.
gentileza, *f.*, delicacy.
gentío, *m.*, multitude, throng.

gérmen, *m.*, germ.
gesto, *m.*, gesture, motion.
Getafe, *prop. noun.*
giba, *f.*, hump.
gigante, *m.*, giant.
gigantesco-a, gigantic.
gimnástico-a, gymnastic.
Giralda, *prop. noun.*
giralda, *f.*, weather-vane in the form of a statue.
giraldillo, *m.*, small weather-vane in the form of a statue.
girar, to turn, to circle, to vary.
gitano-a, gypsy.
globo, *m.*, globe, world.
gloria, *f.*, glory, paradise, fame, happiness.
glorioso-a, glorious.
glosario, *m.*, glossary.
gobernalle, *m.*, rudder, tiller.
gobernar, to govern.
gobierno, *m.*, government.
goleta, *f.*, schooner.
golondrina, *f.*, swallow.
golpe, *m.*, blow, shock; **golpe de vista,** sight; **golpe de mar,** heavy sea; **de golpe,** suddenly, all at once.
golpear, to beat, to strike.
goma, *f.*, rubber.
Gómez, *prop. noun.*
Gorbea, *prop. noun.*
gordo-a, heavy.
gorra, *f.*, cap.
gorrita, *f.*, little cap.
gorro, *m.*, flat, round cap.
gota, *f.*, drop.
gotear, to drop, to fall drop by drop.
gozar, to enjoy, to taste.
grabar, to engrave.
grabado, *m.*, engraving, illustration.
gracia, *f.*, pardon, grace, favor, charm, gracefulness; *plur.*, thanks; **dar gracias,** to thank; **hacer gracia,** to spare.
graciosamente, gracefully.
gracioso-a, graceful.
grada, *f.*, step, tier.
gradilla, *f.*, small step.
grado, *m.*, degree; **hacer un grado,** to pass, to obtain a degree.
grado, *m.*, will, good-will; **de buen grado,** willingly.
gran, grande, great.
Granada, *prop. noun.*
granadino-a, of Granada.
grande, *m.*, grandee.
grandeza, *f.*, greatness.
grandioso-a, grandiose, grand.
Granja, *prop. noun.*
grano, *m.*, grain, seed.
gratis, free, gratis.
grato-a, grateful, pleasing.
griego-a, Greek.
gris, gray.
grita, *f.*, derisive applause.
gritar, to cry, to shout, to yell.
griterío, *m.*, noise, shouting.
grito, cry, shout, roar.
Groenlandés, *m.*, Greenlander.
grueso-a, thick; heavy, big, rough.
grumete, *m.*, cabin-boy.
gruñir, to grunt.
grupo, *m.*, group, bunch.
Guadalajara, *prop. noun.*
guante, *m.*, glove.
guapo-a, pretty, bold.
guarda, *m.*, guard, custodian; **guarda de campo,** gendarme.

guardar, to keep; *refl.* (**de**), to take care not to. [refuge.
guarecer, to protect; *refl.*, to take
guarnición, *f.*, garrison.
Guernica, *prop. noun.*
guerra, *f.*, war.
guerrero, *m.*, warrior.
guiar, to guide.
guiño, *m.*, face, grimace.
guitarra, *f.*, guitar.
gusano, *m.*, worm; **gusano de luz,** glow-worm.
gustar, to please.
Gustavo, *prop. noun* [Gustavus].
gusto, *m.*, taste, matter of taste; pleasure.

H.

Habana, *prop. noun.*
haber, to have; **haber de,** to be obliged to, shall, must, cannot help, to be going to; **hé aquí,** here is, lo, behold; **hay, había, hubo,** etc., there is, there was, etc.; **hay que,** it is necessary,
hábil, skilful. [one should.
habilidad, *f.*, ability.
hábilmente, skilfully.
habitación, *f.*, dwelling.
habitante, *m.*, inhabitant.
habitar, to inhabit, to live (in), to
habitual, habitual. [dwell in.
hablador-ora, talkative.
hablar, to speak.
hacaráz, Moorish word = **agraz.**
hacer, to make, to do, to be; *refl.*, to become; *impers. of time*, ago; **hacer rumbo,** to set the course; **hacer falta,** to lack.
hacia, towards; **de hacia,** in the direction of.
hacienda, *f.*, farm, estate.
hada, *f.*, fairy, witch.
halagar, to flatter, to caress.
halago, *m.*, cajolery, caress.
halar, to pull by a rope. [self, to be.
hallar, to find; *refl.*, to find one's
hambriento-a, hungry, famished.
haré — hacer.
harto-a, satiated, tired, sufficient.
harto, *adv.*, very.
hasta, to, up to, until, as far as, even; **hasta que,** until.
hebra, *f.*, thread, fibre.
hebreo, *m.*, Jew, Hebrew.
hecho, *m.*, deed.
hecho — hacer.
Heine, *prop. noun.*
helar, to freeze; **helado de terror,** rigid from terror; **helado-a,** cold, icy; *refl.*, to freeze.
hembra, *f.*, woman.
hender, to crack, to break; **hendido,** full of chinks.
hércules, *m.*, Hercules, strong man.
heredad, *f.*, estate. [the heir of.
heredar, to inherit from, to become
herencia, *f.*, inheritance.
herir, to strike, to wound.
hermana, *f.*, sister.
hermandad, *f.*, brotherhood.
hermano, *m.*, brother; *plur.*, brothers and sisters.
hermoso-a, beautiful.
hermosura, *f.*, beauty.
Herodes, *prop. noun* [Herod].
héroe, *m.*, hero.
heróico-a, heroic.

heroismo, *m.*, heroism.
herrero, *m.*, blacksmith.
hervir, to boil, to seethe.
hice — **hacer**.
hiciera — **hacer**.
hielo, *m.*, frost, ice.
hierba, *f.*, grass, plant.
hierro, *m.*, iron; iron bar; sword, steel.
higuera, *f.*, fig-tree.
hija, daughter.
hijita, *f.*, little daughter.
hijo, *m.*, son, child.
hilera, *f.*, row, file.
hilo, *m.*, thread, line.
himno, *m.*, hymn.
hincar, to stick, to drive in; to take root.
hinchar, to swell.
hipérbole, *f.*, hyperbole.
hipócrita, *m. and f.*, hypocrite.
historia, *f.*, history, story.
histórico-a, historical, historic; descriptive.
hocico, *m.*, snout, mouth.
hogar, *m.*, hearth, home.
hoguera, *f.*, blaze, pyre.
hoja, *f.*, leaf.
holgazán, *m.*, idler, vagabond.
hombre, *m.*, man.
hombro, *m.*, shoulder.
hondo-a, deep.
hondonada, *f.*, ravine, depth.
honra, *f.*, honor.
honradamente, honorably.
honradez, *f.*, honesty, probity.
honrar, to honor.
honroso-a, honorable.
hora, *f.*, hour.
horizontal, horizontal.
horizonte, *m.*, horizon.
hormiga, *f.*, ant.
horrible, horrible.
horrorizar, to horrify; *refl.*, to be horrified.
hospitalario-a, hospitable.
hossanna, *m.*, hosanna.
hostia, *f.*, host, consecrated wafer.
hoy, to-day; **hoy en día**, at the present day.
hube — **haber**.
hueco, *m.*, hole, open space, hollow.
huella, *f.*, footprint, trace.
huerfano, *m.*, orphan.
huerta, *f.*, garden, irrigated orchards; **gente de las huertas**, fruit-growers.
hueso, *m.*, bone.
huésped, *m.*, guest; dweller, inhabitant.
huir, to flee.
humanidad, *f.*, humanity.
humano-a, human; humane.
humedad, *f.*, humidity.
humedecer, to moisten.
humildad, *f.*, humility.
humilde, humble.
humildemente, humbly.
humillación, *f.*, humiliation.
humillar, to humiliate.
humo, *m.*, smoke; *plur.*, temperament, pride, vanity.
hundir, to sink, to put down; *refl.*, to sink.
huracán, *m.*, hurricane.
huracanado-a, hurricane-like.
hurí, *f.*, houri.

I.

iba — ir.
idea, *f.*, idea, thought.
idéntico-a, identical.
idilio, *m.*, idyl; **paisaje de idilio,** idyllic landscape.
idioma, *m.*, language, idiom.
idolatrar, to idolize.
iglesia, *f.*, church.
ignominia, *f.*, ignominy, disgrace.
ignorancia, *f.*, ignorance.
ignorar, to ignore, not to know, to be ignorant of.
igual, equal, like, same, the same.
igualdad, *f.*, equality.
ilógico-a, contrary to reason.
iluminación, *f.*, illumination.
iluminar, to illuminate, to enlighten.
ilusión, *f.*, illusion.
ilustración, *f.*, illustration.
ilustrado-a, illustrious, famous, educated.
ilustrar, to illustrate.
ilustre, illustrious, celebrated.
imágen, *f.*, image, picture.
imaginable, imaginable.
imaginación, *f.*, imagination.
imaginar, to imagine.
imbecil, *m.*, fool.
imitar, to imitate.
impaciencia, *f.*, impatience.
impaciente, impatient.
impalpable, intangible.
impasible, impassive.
impasibilidad, *f.*, impassibility, impassivity.
impávido-a, fearless.
impedir, to hinder, to prevent.
impenetrable, impenetrable.
imperio, *m.*, empire.
impertinente, impertinent.
imperturbable, quiet.
ímpetu, *m.*, impetus.
impiedad, *f.*, impiety.
implorar, to implore.
imponente, tremendous.
imponer, to impose, to demand.
importar, to import, to matter.
imposibilidad, *f.*, impossibility.
imposible, impossible.
impotencia, *f.*, impotence, powerlessness.
impotente, powerless.
imprecación, curse, imprecation.
imprenta, *f.*, printing-office.
impresión, *f.*, impression, influence.
improvisar, to improvise.
imprudencia, *f.*, imprudence.
impulso, *m.*, impact, pressure; impulse, push.
inaccesible, inaccessible.
inagotable, inexhaustible.
incapacitar, to render incapable.
incapaz, incapable.
incendiar, to kindle, to set on fire.
incendio, *m.*, fire, conflagration.
incertitud, *f.*, uncertainty.
incertidumbre, *f.*, incertitude, uncertainty.
incesante, ceaseless.
incidente, *m.*, incident.
incienso, *m.*, incense.
incierto-a, uncertain.
incitar, to incite, to spur.

inclinación, *f.*, inclination.
inclinar, to incline; *refl.*, to lean, to bow, to bend.
inclusa, *f.*, orphanage, orphans' home.
incógnito-a, incognito.
incomodar, to incommode; *refl.*, to become annoyed.
incomparable, incomparable, peerless.
incompatible, incompatible.
incompleto, incomplete.
inconcebible, inconceivable.
inconstante, inconstant, fickle.
incontrastable, unconquerable, irrefragable.
inconveniente, *m.*, difficulty.
incorpóreo-a, immaterial, without body, bodiless.
incremento, *m.*, increase, added lustre.
indagador-ora, inquiring, searching.
indagar, to investigate, to inquire.
indeciso-a, undecided.
independiente, independent.
indescifrable, undecipherable.
India, *prop. noun.*
indicar, to indicate.
índice, *m.*, index finger.
indiferente, indifferent.
indignar, to irritate, to provoke.
indigno-a, unworthy.
indirecta, *f.*, innuendo.
indiscreto-a, indiscreet.
indispensable, indispensable.
individual, individual.
individuo, *m.*, individual.
indudablemente, undoubtedly.
indulgente, indulgent.
indultar, to pardon.
industrial, *m.*, artisan.
inefable, ineffable, unspeakable.
inevitable, inevitable.
infalible, infallible, certain.
infamia, *f.*, infamy.
infancia, *f.*, infancy.
infantería, *f.*, infantry.
infantil, childish, of childhood.
infelicidad, *f.*, unhappiness.
infeliz, unhappy, miserable, unfortunate.
infiel, *m.*, unbeliever, infidel.
infiel, unfaithful.
infierno, *m.*, inferno, hell.
infinito-a, infinite.
inflamar, to kindle, to set on fire.
inflar, to inflate.
inflexible, inflexible.
influir, to influence.
influyente, influential.
in-folio, *m.*, folio.
informar, to inform.
infortunado-a, unfortunate, unhappy.
infortunio, *m.*, misfortune.
ingenio, *m.*, genius; good sense.
ingénito-a, innate, inborn.
Inglaterra, *f. prop. noun* [England].
inglés, *m.*, Englishman.
inglés-esa, English; **á la inglesa**, in the English fashion.
ingrávido-a, light, airy.
injusticia, *f.*, injustice, wrong.
inmanente, immanent, inherent.
inmediatamente, at once, immediately.
inmediato, immediate, adjoining.

inmensidad, *f.*, immensity.
inmenso-a, immense.
inminente, imminent.
inmortal, immortal.
inmóvil, immovable, motionless.
innumerable, countless, innumerable.
inocencia, *f.*, innocence.
inquieto, uneasy, restless.
inquietud, *f.*, restlessness.
insensible, insensible, impassive.
insensiblemente, insensibly, little by little.
insignia, *f.*, mark of honor; *plur.*, insignia.
insignificante, insignificant.
insistencia, *f.*, persistence, steadiness.
insistente, persistent.
insistentemente, persistently.
insoportable, insupportable, insufferable.
inspirar, to inspire.
instante, *m.*, instant, moment; **por instantes,** every moment.
instantáneamente, instantaneously.
instinto, *m.*, instinct.
instruir, to instruct.
instrumento, *m.*, instrument, implement.
insulto, *m.*, insult.
intacto-a, intact.
inteligencia, *f.*, intelligence.
inteligente, intelligent, expert.
intención, *f.*, intention, purpose.
intenso-a, ardent.
intentar, to intend; to try, to attempt.
intento, *m.*, intention.
interior, *m.*, interior, inward heart.
interior, interior, within.
interjección, *f.*, exclamation.
interminable, interminable, without end.
interponer, to interpose.
interpretar, to interpret, to construe.
interrogatorio, *m.*, examination, cross-examination.
interrumpir, to interrupt.
intervalo, *m.*, interval.
intervenir, to take part.
intimidar, to intimidate, to frighten.
íntimo-a, intimate, touching.
intranquilidad, *f.*, restlessness.
intrépidamente, boldly.
intrépido-a, bold, daring, intrepid.
intriga, *f.*, intrigue.
introducir, to introduce, to pass.
introdujo — introducir.
introito, *m.*, commencement, introduction.
intuición, *f.*, intuition.
inundar, to inundate, to flood.
inusitado-a, unusual.
inútil, useless.
invadir, to invade.
inventar, to invent.
invierno, *m.*, winter.
invisible, invisible.
ir, to go, to go on, to keep on; *refl.*, to go away; *aux.*, to be; **¡vaya!** why! come! please! **¡vamos!** really! look here!
ira, *f.*, anger, wrath.
iris, *f.*, rainbow.
irisar, to color like the rainbow.
irracional, irrational; *m.*, irrational being.

irrealizable, unattainable, not to be realized.
irreprochable, irreproachable.
irresistible, irresistible.
irritante, irritating.
irritar, to irritate.
Isabel, *prop. noun* [Isabelle].
isla, *f.*, island.
islamita, Islamitic, Mohammedan.
Isidro, *prop. noun* [Isidor].
Italia, *f.*, Italy.
italiano-a, Italian.
izquierda, *f.*, left hand.
izquierdo-a, left.

J.

jadeante, panting.
Jairo, *prop. noun* [Jairus].
jaleo, *m.*, joy, celebration.
jamás, never.
jamelgo, *m.*, worn-out nag.
japonés-esa, Japanese.
jarcia, *f.*, rigging, tackle.
jardín, *m.*, garden.
jaula, *f.*, cage.
Jauja, *prop. noun.*
jefe, *m.*, chief, leader, commander.
jerarquía, *f.*, hierarchy, standing, rank.
Jerez, *prop. noun* [Sherry].
Jerónimo, *prop. noun* [Jerome, Hieronymus]; *adj.*, Hieronymite.
Jerusalén, *prop. noun* [Jerusalem].
Jesualda, *prop. noun.*
Jesús, *prop. noun* [Jesus].
jirón, *m.*, piece, rag.
Joaquín, *prop. noun* [Joachim].
jolgorio, *m.*, joy, rest.
jornada, *f.*, day, journey.
Jorge, *prop. noun* [George].
joroba, *f.*, hump.
jorobado-a, humpbacked.
José, *prop. noun* [Joseph].
joven, *m. and f.*, youth, young person, young man, young woman.
Juan, *prop. noun* [John].
júbilo, *m.*, great joy; jubilation.
Judea, *prop. noun* [Judea].
judicialmente, judicially, by an order of court.
juego, *m.*, play, game, lottery.
juéves, *m.*, Thursday.
juez, *m.*, judge.
jugador, *m.*, one who plays, one who buys a lottery ticket, gambler.
jugar, to play, to stake, to risk.
juguete, *m.*, toy, sport.
juguetón-ona, playful.
juicio, *m.*, judgment; senses.
junta, *f.*, assembly.
juntar, to assemble.
junto-a, near; *plur.*, together.
junto, *adv.*, near, close to; **junto á**, *prep.*, near to, close to, by.
jurar, to swear, to vow.
jurisdicción, *f.*, jurisdiction, range.
justamente, exactly.
justicia, *f.*, justice.
justo-a, just; **lo justo**, just enough.
justo, *adv.*, precisely.
juzgar, to judge.

K.

kabila, *m.*, Berber tribe, tribe.
kilómetro, *m.*, [1093.6389 yards] kilometre.
kirie, *m.*, liturgical response, Kyrie eleison; invocation.

L.

laberinto, *m.*, labyrinth.
labio, *m.*, lip.
labor, *f.*, labor, design.
labrador, *m.*, laborer, farmer.
labranza, *f.*, ploughing, agriculture.
labrar, to work, to plough, to till; to embroider.
ladino-a, cunning.
lado, *m.*, side.
Lagartijo, *prop. noun.*
lago, *m.*, lake.
lágrima, *f.*, tear; **lágrimas de los cirios,** drippings of the candles.
lamentable, sad.
lamentar, to lament, to mourn; to complain; *refl.*, to complain.
lamento, *m.*, lament, moan.
lámpara, *f.*, lamp.
lance, *m.*, occurrence, happening, doing, chance.
lánguidamente, languidly.
lanza, *f.*, lance.
lanzar, to hurl; to eject, to dart, to send forth, to utter; *refl.*, to throw one's self.
largo-a, large, long; **á lo largo de,** along.
la, her.
las, them.
lástima, *f.*, pity.
lastimero-a, pitiful.
lateral, lateral, on the side.
latigazo, *m.*, blow with the whip.
látigo, *m.*, whip.
latiguillo, *m.*, little whip.
laurel, *m.*, laurel.
lazo, *m.*, ribbon.
le, him, to him, to her; you, to you.
lección, *f.*, lesson; **dar lección con,** to study with.
lector, *m.*, reader.
lectura, *f.*, reading; reading of a passage.
leer, to read.
legítimo-a, legitimate.
legua, *f.*, league.
lejano-a, distant, far-off.
lejillos, at little distance, rather near *or* rather far.
lejos, *adv.*, far; **lejos de,** *prep.*, far from; **á lo lejos,** afar off.
lengua, *f.*, tongue, language.
lenguaje, *m.*, language.
lentamente, slowly.
lente, *f.*, glass, lens; telescope.
leña, *f.*, wood.
leñoso-a, woody.
león, *m.*, lion.
León, *prop. noun.*
les, them, to them; you, to you.
letrero, *m.*, inscription, label.
levantar, to raise; *refl.*, to rise.
levar, to raise; to weigh (anchor).
leve, light, of little weight; nimble.
levemente, lightly, slightly, gently.
ley, *f.*, law.
leyenda, *f.*, legend, inscription.
lezna, lesna, *f.*, shoemaker's awl.
liar, to bind, to roll.
liberal, *m.*, liberal.
libertad, *f.*, liberty.
libra, *f.*, pound.
librar, to free, to deliver.
libre, free.
libremente, freely, in liberty.
libro, *m.*, book; **libro mayor,** ledger.

licencia, *f.*, permission, leave, leave of absence, furlough; degree of licentiate.
licenciado, licensed, professional; retired (from the army).
lid, *f.*, battle; fight.
lidiador, *m.*, bull-fighter.
lidiar, to fight; *refl.*, to be entered in the fight, to be played (bull-fighting term).
liebre, *f.*, hare.
lienzo, *m.*, canvas, stretch.
ligeramente, lightly, slightly, rapidly.
ligereza, *f.*, lightness, agility.
ligero-a, light, swift, quick, slight.
limbo, *m.*, limbo, place of the saints of the Old Testament.
limitar, to limit, to restrain, to confine.
límite, *m.*, limit, end
limpio-a, clean.
limosna, *f.*, alms.
limosnita, *f.*, alms, small favor.
lindar, to border (**con,** on).
línea, *f.*, line, point (of the compass).
lira, *f.*, harp.
lisiar, to lame, to maim.
lista, *f.*, strip, streak.
lo, it.
loar, to praise.
lóbrego-a, gloomy, dark.
local, *m.*, place, hall, interior.
localidad, *f.*, place.
loco-a, crazy, mad; **volverse loco,** to go crazy.
locura, *f.*, madness, folly.
lograr, to reach, to obtain, to succeed, to attain.
lontananza, *f.*, distance.
López, *prop. noun.*
los, them; you.
losa, *f.*, flagstone, slab, tombstone.
lozano-a, pretty; lively.
lucero, *m.*, Lucifer, morning-star.
Lucía, *prop. noun.*
lucir, to glitter, to display, to show off.
lucha, *f.*, fight, battle; strife, struggle, contest.
luchar, to fight, to strive.
ludibrio, *m.*, mockery, derision.
luego, right away, straightway, at once, soon, then, afterwards.
lugar, *m.*, place; **en lugar de,** instead of.
lugareño-a, inhabitant of a village.
Luisa, *prop. noun* [Louise].
lujuriante, luxuriant.
lumbre, *f.*, fire, light.
luminoso-a, luminous, of light.
luna, *f.*, moon; **la luna sale,** the moon rises.
lúnes, *m.*, Monday.
luz, *f.*, light; flash of light.

LL.

llama, *f.*, flame.
llamar, to call, to call upon, to call by name, to attract, to knock; *refl.*, to be called; **llamado-a,** called, destined.
llamarada, *f.*, flash, flickering.
llanto, *m.*, weeping, tears.
llave, *f.*, key; **corneta de llaves,** cornet.
llegada, *f.*, coming, arrival.
llegar, to arrive, to reach, to come, to come up; **llegar á,** to happen to, to succeed in; *refl.*, to approach.

llenar, to fill.
lleno-a, full, filled with.
lleno, *m.*, full house.
llevar, to carry, to bear, to carry off, to take, to have, to wear, to obtain, to get, to raise.
llorar, to weep, to mourn.
lluvia, *f.*, rain, shower.
lluvioso-a, rainy.

M.

Macario, *prop. noun.*
maceta, *f.*, flower-pot.
machaca, *m.*, bore, tiresome person.
madeja, *f.*, hank or skein of thread; heap.
madera, *f.*, timber.
madre, *f.*, mother.
madreselva, *f.*, honeysuckle.
Madrid, *prop. noun.*
madrileño-a, from Madrid.
madrugador-ora, early rising.
maduro-a, ripe, mature.
maestría, *f.*, mastery, perfection.
maestro, *m.*, master.
mágico-a, magic.
magnetizar, to magnetize.
magnificencia, *f.*, magnificence.
magnífico-a, magnificent.
magnitud, *f.*, magnitude, size.
mago, *m.*, magician, wise man.
Mahomad, *prop. noun.*
maitines, *m. plur.*, matins.
maíz, *m.*, Indian corn.
majestuoso-a, majestic.
mal, *m.*, evil, harm; sickness, suffering.
mal, ill; wrong, wrongly.
malabar, belonging to Malabar.
malamente, badly.
Malco, *prop. noun* [Malchus].
maldecir, to curse.
maldito-a, damned, cursed; none, not one.
Malek-Adel, *prop. noun.*
malhadado-a, wretched.
malo-a, bad, evil, wicked; poor; ugly; sick; grave.
maltratar, to ill-treat; to use badly, to injure.
Mallábia, *prop. noun.*
mamarracho, *m.*, grotesque figure, clown.
Mamerto, *prop. noun.*
manantial, *m.*, source, spring.
Manañaria, *prop. noun.*
manco-a, one-handed, one-armed.
manchego-a, belonging to the **Mancha,** a district in Spain.
mandar, to order, to command.
mando, *m.*, command.
mandria, *m.*, coward.
manecilla, *f.*, small hand.
manera, *f.*, manner; **de manera que,** so that; **á la manera que,** just as.
manía, *f.*, mania, fixed idea.
manifestación, *f.*, manifestation, display.
manifestar, to manifest, to show.
maniobra, *f.*, manœuvre; working of a ship.
mano, *f.*, hand.
manojo, *m.*, bundle, bunch.
Manolillo, *prop. noun.*
mantener, to maintain.
mantilla, *f.*, mantilla.
manto, *m.*, cloak, robe, mantle.

mantuviera — mantener.
Manuel, *prop. noun.*
Manuel Quintana, *prop. noun.*
Manuela, *prop. noun.*
manzanilla, *f.*, a light country-wine of Andalusia.
maña, *f.*, cunning.
mañana, *f.*, morning; **por la mañana,** in the morning; *adv.*, to-morrow.
maquinación, *f.*, machination, scheme.
maquinalmente, mechanically.
mar, *m.*, sea.
maravilla, *f.*, marvel, wonder; wonderment.
maravilloso-a, marvellous.
marcar, to mark, to define; to prescribe; to thrust, to force in.
marco, *m.*, frame.
marcha, *f.*, march; progress.
marchar, to walk; to go, to proceed; *refl.*, to go away.
marea, *f.*, tide.
margen, *f.*, margin, bank.
María, *prop. noun* [Mary].
marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, mariner, sailor.
marino, *m.*, sailor, mariner.
marino-a, marine, belonging to the sea.
Mari-Pepa, *prop. noun.*
mariposa, *f.*, butterfly; small wax candle floating in oil.
marítimo a, maritime.
mármol, *m.*, marble.
marqués, *m.*, marquis.
marrano, *m.*, pig, hog.
marranuelo, *m.*, little pig.
marronazo, *m.*, error, false thrust.
marroquí, Moroccan.
Marruecos, *m. plur.*, *prop. noun* [Morocco].
mártes, *m.*, Tuesday.
martirio, *m.*, martyrdom.
mas, but.
más, more; **el más,** the most; **más que,** rather than; **más bien que,** much more than; **no más que,** by only; **por más que,** however much; however, although, even though; **á más y mejor,** strongly, to excess, heartily; **ni más ni menos,** just as.
masa, *f.*, mass.
mascar, to chew.
máscara, *f.*, mask.
mástil, *m.*, mast.
mata, *f.*, bush, shrub; thick mass (of hair); group, bevy.
matar, to kill; *refl.*, to be killed, to die.
materia, *f.*, matter.
material, material, bodily.
Matilde, *prop. noun* [Matilda].
matiz, *m.*, shade (of color).
maulón, *m.*, cheat.
Mayo, *m.*, May.
mayor, greater, chief; **el mayor,** the greatest; **músico mayor,** bandmaster.
mayores, *m. plur.*, ancestors.
mayoral, *m.*, conductor; coachman, stage-driver.
mazmorra, *f.*, subterranean prison.
mazo, *m.*, hammer.
Mazzepa, *prop. noun* [Mazeppa].
me, me, to me.
mecedora, *f.*, rocking-chair.
mecer, to stir, to agitate, to shake.
mecida, *f.*, swing, shake; **dar mecidas,** to swing, to shake.

media, *f.*, stocking.
mediano-a, medium, moderate.
mediar, to come to the middle, to be at the middle; to lie between, to intervene.
médico, *m.*, physician, doctor.
medida, *f.*, measure, time.
medio, *m.*, middle; means; **en medio de,** in the midst of, amid, among.
medio-a, half.
mediodía, *m.*, south; noon.
Mediterráneo, *m.*, the Mediterranean (sea).
mejilla, *f.*, cheek.
mejor, better; **el mejor,** the best.
mejorar, to better, to ameliorate, to improve.
melancolía, *f.*, melancholy.
melancólico-a, melancholy, gloomy.
melena, *f.*, forelock; head of hair.
melodía, melody, tune.
melón, *m.*, melon.
memorable, memorable.
memoria, *f.*, memory; memorial, treatise; **de memoria,** by heart.
mendigar, to beg.
mendigo, *m.*, beggar.
menester, *m.*, need, necessity; office; **es menester,** it is necessary.
mengua, *f.*, lack, want; reproach, disgrace.
menguar, to impair.
menos, less; **cuando menos,** at least, to say the least; **ni mucho menos,** and very far from it.
menos, *prep.*, except.
mensualidad, *f.*, monthly allowance.
mente, *f.*, mind.
menudo-a, small; **á menudo,** frequently, often, repeatedly.
mercadería, *f.*, merchandise; *plur.*, wares.
mercado, *m.*, market.
mercante, merchant.
mercé, *colloquial for* **merced.**
merced, *f.*, grace.
merecer, to merit, to deserve; to obtain.
merengue, *m.*, sweetmeat of sugar and white of egg.
meridional, southern.
mérito, *m.*, merit.
mermar, to diminish, to grow less.
mes, *m.*, month.
metálico-a, metallic.
meter, to place, to put; to put in position; to tuck away.
mezclar, to mix, to mingle; *refl.*, to meddle.
mí, me.
mi, my.
miedo, *m.*, fear; **meter miedo,** to cause fear, to frighten.
miembro, *m.*, limb, member.
mientras, mientras que, while, until, meanwhile; **mientras tanto,** meanwhile.
miércoles, *m.*, Wednesday.
mil, thousand.
milagro, *m.*, miracle.
milagroso-a, wonderful.
millar, *m.*, thousand.
millón, *m.*, million.
mimbre, *m.*, twig of an osier.
mina, *f.*, mine, source of great profit.

ministro, *m.*, minister, member of the cabinet.
minuciosamente, minutely.
minucioso-a, minute.
minuto, *m.*, minute.
mío-a, my, mine.
Miota, *prop. noun.*
mirada, *f.*, look, glance; gaze.
miradita, *f.*, glance.
mirador, *m.*, gallery.
mirar, to look, to look at, to contemplate.
misa, *f.*, mass; **misa mayor**, high mass.
miseria, *f.*, misery; misfortune; [want.
misericordia, *f.*, pity; charity.
mísero-a, miserable, poor.
misión, *f.*, mission.
mismo-a, same; self; very; own; **por lo mismo**, for the same reason, for the very reason.
misterio, *m.*, mystery.
misterioso-a, mysterious.
mitad, *f.*, half, middle; **á mitad de**, in the middle of.
moda, *f.*, fashion; **de moda**, fashionable; **pasar de moda**, to get out of fashion.
moderado-a, moderate.
moderno-a, modern.
modestia, *f.*, modesty.
modesto-a, modest.
modo, *m.*, manner, way; **á modo de**, like; **de modo que**, in such a way that.
modorra, *f.*, drowsiness.
modular, to modulate, to sing.
mojar, to wet, to moisten.
mole, *f.*, mass, pile.
moler, to grind, to torture, to weary.
molestar, to disturb, to trouble.
molino, *m.*, mill; restless, noisy fellow.
momento, *m.*, moment; **al momento**, at once; **por momentos**, every moment, constantly.
monaguillo, *m.*, boy, who serves in a church.
monedilla, *f.*, little coin.
mono, *m.*, monkey.
monomanía, *f.*, monomania.
monótono-a, monotonous.
mónstruo, *m.*, monster.
montaña, *f.*, mountain.
montar, to ascend; to get in; to mount; to ride; **montar á caballo**, to get on horseback.
monte, *m.*, mountain.
montera, *f.*, cap.
Montés, *prop. noun.*
moña, *f.*, ribbon fastened into the bull at the moment when he rushes into the ring, and which marks his breed; ribbon which the bull-fighter wears in the short cue of hair hanging from the back of his head.
mora, *f.*, Moorish woman.
mora, *f.*, mulberry.
moraleja, *f.*, moral.
morar, to dwell, to abide.
mórbido-a, sickly; white.
morbo, *m.*, disease, sickness.
moreno-a, dark, brown, brunette; **moreno pálido**, light-brown.
moribundo-a, dying, moribund.
morir, to die; *refl.*, to die, to be dying.

morisco, *m.*, descendant of the Moors who remained in Spain after the conquest.
morisco-a, Moorish.
moro-a, Moorish.
moro, *m.*, Moor.
morrión, *m.*, morion, helmet.
morrocotudo-a, very heavy, immense.
mortalmente, mortally, bitterly.
mortecino-a, weak.
mosquito, *m.*, mosquito.
mostrar, to show.
motivo, *m.*, motive, reason; motif.
mover, to move.
movible, movable, moving; trembling.
movido-a, moving.
movimiento, *m.*, movement, motion.
moza, *f.*, girl, young woman.
mozo, *m.*, youth; young fellow; **mozo de cuadra,** stableboy.
muchacha, *f.*, girl, young woman.
muchacho, *m.*, boy.
muchedumbre, *f.*, multitude.
mucho-a, much, many.
mudar, to change.
mudanza, *f.*, change; figure of a dance.
mudéjares, *m. plur.*, Moors subjected to the Christians in Granada; **mudéjar,** Moorish.
mudo-a, mute, dumb.
muelle, *m.*, mole, pier.
muerte, *f.*, death; **pena de muerte,** capital punishment; **dar muerte,** to kill.
muerto-a, dead, mortally wounded; still, idle.
muerto — morir.
muestra, *f.*, sign; demonstration, expression.
muezzín, *m.*, Mohammedan crier of the hour of prayer.
mujer, *f.*, woman, wife.
mula, *f.*, mule.
muleta, *f.*, the red cloth of the espada.
Muley, *prop. noun.*
multa, *f.*, fine.
multitud, *f.*, multitude.
mundo, *m.*, world; **todo el mundo,** everybody; every one.
municipal, municipal.
Muñoza, *prop. noun.*
muralla, *f.*, city wall; wall of a fortress.
murga, *f.*, street-band, small music-band.
murmullo, *m.*, murmur.
murmurar, to murmur, to whisper.
muro, *m.*, wall.
mus, *m.*, game of cards.
música, *f.*, music; band.
musical, musical.
músico, *m.*, musician.
muslo, *m.*, thigh.
mustio-a, sad; pale; parched, withered; worn-out.
musulmán-a, mussulman.
musulmán, *m.*, mussulman.
mutuamente, mutually.
muy, very; very much.

N.

Nabucadonosor, *prop. noun* [Nebuchadnezzar].
nacer, to be born; **al nacer,** at birth.

nacimiento, *m.*, birth, starting-point.
nacional, national.
nada, nothing; *with negative*, anything.
nadar, to swim.
nadie, no one; *after a negative*, any one.
nardo, *m.*, tuberose.
nariz, *f.*, nose; **dejar á uno con un palmo de narices,** to leave some one disappointed.
narrador, *m.*, narrator.
natural, *m.*, inhabitant.
natural, natural.
naturaleza, *f.*, nature.
naturalidad, *f.*, naturalness, composure.
naturalmente, naturally.
naufragio, *m.*, shipwreck.
náufrago-a, shipwrecked.
nave, *f.*, ship.
navegación, *f.*, navigation, voyage.
navegante, *m.*, navigator, mariner.
nazareno, Nazarene, Christian.
necesario-a, necessary.
necesidad, *f.*, necessity.
necesitado, *m.*, needy one.
necesitar, to need, to be necessary.
necio-a, stupid, foolish.
negocio, *m.*, business, bargain.
negar, to deny.
negro, *m.*, negro.
negro-a, black.
negrófilo, *m.*, black man's friend; opponent of the slavery of negroes.
nervioso-a, nervous.
ni, nor, not even; or, even; **ni . . . ni,** neither . . . nor.
nicho, *m.*, niche, nook.
Nicolás, *prop. noun* [Nicholas].
niebla, *f.*, fog, mist, haze.
nietecito, *m.*, little grandson.
nieve, *f.*, snow.
ninguno-a, no one, none, not any; *with a negative*, any one.
niña, *f.*, little girl, apple of the eye.
niñez, *f.*, childhood, infancy.
niño, *m.*, boy, child.
no, no, not; **no . . . sino,** only.
noble, noble.
nocturno-a, nocturnal, of night.
noche, *f.*, night.
nodriza, *f.*, nurse.
nómada, nomad.
nombre, *m.*, name.
nombrar, to name.
noramala, the deuce take it.
norte, *m.*, north.
nos, us, to us; each other.
nosotros, we, us.
nota, *f.*, note, shade.
notabilidad, *f.*, notability.
notable, notable, remarkable, strange.
notar, to note, to observe, to notice.
noticia, *f.*, notice, knowledge, information, news.
novedad, *f.*, novelty.
novena, *f.*, nine days' worship.
noventa, ninety.
novelesco-a, out of a novel; romantic.
novillo, *m.*, young bull, young ox; *plur.*, bull-fight with young bulls.
novicio, *m.*, novice.
nube, *f.*, cloud.
nuca, *f.*, neck.
nudo, *m.*, knot.
nuestro-a, our.

Nueva Zembla, *prop. noun* [Nova Zembla].
nueve, nine.
nuevo-a, new; **de nuevo,** anew, again.
numero, *m.*, number.
numeroso-a, numerous.
nunca, never; ever.
Nuño, *prop. noun.*
nutrido-a, well nourished, vigorous.

O.

ó, or.
obedecer, to obey.
objeto, *m.*, object.
obligar, to oblige, to force.
obra, *f.*, work, deed, structure; **obra muerta,** part of a ship above the water-line.
obscuridad, *f.*, darkness, dark.
obscuro-a, obscure, hidden in the shadow, dark.
obsequiar, to court, to wait upon.
obsequio, *m.*, civility, desire of pleasing; **en nuestro obsequio,** in honor of us.
observación, *f.*, observation.
observador, *m.*, observer.
observar, to observe.
observatorio, *m.*, observatory, place of observation.
obstante, *only with* **no; no obstante,** notwithstanding.
obtener, to obtain; to obtain permission.
obtuve — obtener.
ocasión, *f.*, occasion.
occidente, *m.*, Occident, west.
océano, *m.*, ocean.
ocultar, to hide, to dissimulate.
oculto-a, hidden.
ocupar, to occupy, to employ.
ocurrir, to occur, to arise.
Ochandiano, *prop. noun.*
ochavo, *m.*, penny, farthing.
ocho, eight.
odiar, to hate.
oeste, *m.*, west.
ofender, to offend.
oficial, *m.*, officer.
oficio, *m.*, occupation, trade, business, office.
ofrecer, to offer, to display, to promise; *refl.*, to occur, to present itself.
ofrenda, *f.*, offering, gift.
ofuscador-ora, dazzling.
oído, *m.*, hearing; ear; **hacerse todos oídos,** to become very attentive.
oiga — oir.
oir, to hear.
ojeada, *f.*, glance.
ojo, *m.*, eye.
ola, *m.*, wave.
¡ olé! bravo!
ole, *m.*, Andalusian dance.
oleada, *f.*, swell, surge, billow.
oleaje, *m.*, swell (of the sea).
oler, to smell.
olfato, *m.*, smell.
oloroso-a, odorous, sweet-scented, sweet-smelling.
olvidar, to forget; *refl.*, to forget, to become forgetful of.
ómnibus, *m.*, omnibus.
once, eleven.
onda, *f.*, wave, curve.
ondear, to wave, to flutter.
ondina, *f.*, water-fairy.
ondulante, undulating, wavy.
onza, *f.*, ounce, coin.
opaco-a, opaque, dull.

ópera, *f.*, opera.
opinar, to opine, to think; **(por)** to think best to, to be inclined to.
oponer, to oppose.
oportunidad, *f.*, fitness.
oportuno-a, opportune.
oprimir, to oppress.
opuesto-a, opposite.
opulencia, *f.*, wealth.
opulento-a, opulent, rich.
oración, *f.*, prayer.
orden, *m.*, order, class.
ordenar, to order, to ordain.
ordinariamente, ordinarily.
ordinario-a, ordinary; **de ordinario,** ordinarily.
ordinariote-a, very ordinary.
oreja, *f.*, ear.
organista, *m.*, organist.
organizar, to organize.
órgano, *m.*, organ.
orgullo, *m.*, pride.
oriental, Oriental, Eastern.
origen, *m.*, origin.
original, *m.*, original.
orilla, *f.*, shore, bank, limit, border, margin.
orla, *f.*, hem, border.
orlar, to hem, to edge, to border.
oro, *m.*, gold, money.
orquesta, *f.*, orchestra.
orzar, to luff, to bear away.
os, you, to you.
osadamente, daringly.
oscilante, oscillating, trembling.
oscurecer, to darken; to grow dark.
oscuridad, *f.*, darkness.
oscuro-a, dark.
ostentar, to show.
otoño, *m.*, autumn.
otro-a, other, another; more; **otro tanto,** as much; *plur.*, as many.
oveja, *f.*, sheep.
ovillo, *m.*, ball of twine.

P.

pacífico-a, peaceful.
pacífico, *m.*, Pacific.
paciencia, *f.*, patience.
Paciencia, *prop. noun.*
padecer, to suffer.
padecimiento, *m.*, suffering.
padre, *m.*, father, ancestor; *plur.*, parents; **Padre nuestro,** *m.*, pater-noster, Lord's Prayer.
paga, *f.*, pay.
pagar, to pay.
país, *m.*, country.
paisaje, *m.*, landscape, country.
paisano, *m.*, countryman, compatriot.
pajarillo, *m.*, little bird.
pájaro, *m.*, bird, sparrow.
palabra, *f.*, word; *plur.*, speech.
palacio, *m.*, palace, castle; court.
paladar, *m.*, palate.
palco, *m.*, box (in a theatre or bull-ring).
paleta, *f.*, palette.
palidecer, to grow pale.
palidez, *f.*, pallor.
pálido-a, pale; colorless.
palmada, *f.*, clapping of hands; **dar palmadas,** to clap hands.
palmadilla, *f.*, *diminutive of* **palmada.**

palmo, *m.*, span of the hand.
palo, *m.*, stick, pole.
palpitación, *f.*, palpitation.
palpitar, to palpitate, tremble
pan, *m.*, bread.
pantalón, *m.*, pantaloon.
pantomima, *f.*, pantomime.
pañuelo, *m.*, handkerchief.
papá, *m.*, papa.
papada, *f.*, neck (of a hog).
papagayo, *m.*, parrot.
papel, *m.*, paper.
papelillo, *m.*, little paper.
par, *m.*, pair; **á pares,** in pairs, by two's; **de par en par,** wide open.
para, to, for, in order to; **para que,** in order that.
paraíso, *m.*, paradise.
paraje, *m.*, place, locality.
paralítico-a, paralytic.
parar, to stop, to detain; *refl.*, to stop, to stand still.
pararrayos, *m.*, lightning-rod.
parche, *m.*, parchment, drum.
pardo-a, brown; gray; dark.
parecer, to appear, to seem.
parecer, *m.*, opinion.
parecido-a, á, like.
paredón, *m.*, big wall.
pareja, *f.*, pair, team; mate, partner.
paria, *m.*, pariah, outcast.
parienta, *f.*, kinswoman, relative; *popular*, wife.
parir, to bear, to bring forth.
París, *prop. noun.*
parisién, *m.*, Parisian.
parla, *f.*, speech.
parpadear, to wink; to scintillate.
párpado, *m.*, eyelid.
párrafo, *m.*, paragraph; **echar párrafos, un párrafo,** to talk nonsense.
parroquia, *f.*, parish.
parroquial, parochial.
parroquiano, *m.*. customer.
parte, *f.*, part, portion; side; quarter, direction, region; **de su parte,** on his account, from him, for him; **por otra parte,** on the other hand.
particular, particular, peculiar.
particularidad, *f.*, particularity, peculiarity.
partir, to part, to divide; to depart, to set out, to leave, to start; to plunge.
pasaporte, *m.*, passport.
pasar, to pass, to go on; to happen, to occur; to carry, to transfer; to come in; *refl.*, to go over, to go by; to spend.
Pascua, *f.*, Passover, Easter. Any festival of the church which lasts over three days.
pase, *m.*, order, passport; **pases de muleta,** allowing the bull to pass the muleta without giving him the mortal thrust.
pasear, to lead, to take walking; to carry; to walk, to stroll, to promenade.
paseo, *m.*, walk, promenade; procession.
pasión, *f.*, passion.
pasito, *m.*, step, small step.
pasmarote, *m.*, person full of amazement.
pasmarse, to be astonished.
pasmo, *m.*, spasm, wonder.

pasmoso-a, astonishing, stupendous.

paso, *m.*, step; walk; pace; passage; **al paso que,** while; **de paso para,** on the way towards.

pata, *f.*, leg; **estirar la pata,** to give up the ghost.

patético-a, pathetic.

patíbulo, *m.*, gallows; place of execution.

patilludo-a, with side-whiskers.

patio, *m.*, patio, court.

patita, small foot or leg; **á patita,** on foot.

patria, *f.*, fatherland; native country.

patrimonio, *m.*, patrimony, possession.

patrón, *m.*, patron saint; master (of a ship).

patrona, *f.*, patron saint.

patrono-a, patron.

pausa, *f.*, pause.

pausadamente, slowly, cautiously.

pavimento, *m.*, pavement, floor of tiles or stone.

pavo, *m.*, turkey.

pavoroso-a, fearful, terrible.

paz, *f.*, peace.

pecado, *m.*, sin.

pecho, *m.*, breast, heart; **tomar á pecho,** to take to heart.

pedestre, pedestrian, on foot.

pedir, to ask, to demand; to ask for; **pedir por,** to intercede for.

pedrería, *f.*, jewels, precious stones.

Pedro, *prop. noun* [Peter].

pegar, to stick, to fasten; to join to; to hurl, to throw, to utter; **pegar los ojos,** to close one's eyes.

peinado, *m.*, headdress.

pelar, to trim, to clip, to shear; to pull out the hair; **pelarselas,** to do a thing well.

pelear, to fight.

peligro, *m.*, peril, danger.

peligroso-a, dangerous, perilous.

pelo, *m.*, hair; **ver el pelo á,** to catch a glimpse of; **no tener pelo de tonto,** to be not at all a fool.

pelota, *f.*, ball.

pelotera, *f.*, battle, quarrel.

peluquero, *m.*, hairdresser, wigmaker.

Pelusilla, *prop. noun.*

pena, *f.*, pain, grief, suffering; difficulty, punishment.

penacho, *m.*, plume, tuft of feathers.

pender, to hang.

pendiente, hanging, suspended.

penetrar, to penetrate.

penitencia, *f.*, penitence.

penoso-a, painful, rugged.

pensamiento, *m.*, thought.

pensar, to think, to intend; **pensar en,** to think of.

pensión, *f.*, pension.

penumbra, *f.*, half-shadow, penumbra.

peña, *f.*, cliff.

peñasco, *m.*, large rock.

peñascoso-a, rocky.

peón, *m.*, pedestrain; **peón caminero,** road inspector.

peor, worse; **el peor,** the worst.

Pepa, *prop. noun* [Josie].

Pepe, *prop. noun* [Joe].

Pepita, *prop. noun* [Josie].

Pepita Jiménez, *prop. noun.*

pequeñez, *f.*, smallness, littleness.

pequeñito-a, very small.
pequeño-a, small, little.
percalina, *f.*, percaline.
percance, *m.*, misfortune, something disagreeable.
percibir, to perceive, to understand, to notice; to hear.
perder, to lose.
pérdida, *f.*, loss.
perdón, *m.*, pardon.
perdonar, to pardon, to forgive; to excuse.
perecer, to perish.
pereza, *f.*, laziness, tardiness.
perfección, *f.*, perfection.
perfectamente, perfectly.
perfecto-a, perfect.
perfil, *m.*, profile, contour.
perfumar, to scent, to perfume.
perfume, *m.*, perfume.
periódico, *m.*, periodical; journal; newspaper.
periodista, *m.*, journalist.
Periquito, *prop. noun* [Little Peter].
perla, *f.*, pearl; **ir de perlas,** to go finely.
permanecer, to remain.
permiso, *m.*, permission.
permitir, to permit, to allow.
pero, but.
perpendicular, perpendicular.
perpétuo-a, perpetual.
perra, *f.*, female dog, bitch.
perrillo, *m.*, little dog.
perro, *m.*, dog; **perro de presa,** bull-dog.
persecución, *f.*, pursuit, following up.
perseguir, to persecute.
persona, *f.*, person.
personaje, *m.*, personage, character.
personal, *m.*, all the members of a company; crowd of people.
perspicacia, *f.*, keenness.
persuader, to persuade.
pertenecer, to belong.
pertinaz, pertinacious.
Péru, *prop. noun.*
pesadez, *f.*, heaviness, gravity, slowness.
pesadilla, *f.*, nightmare.
pesado-a, heavy, dull.
pesar, *m.*, sorrow, grief; **á pesar de,** in spite of; **á su pesar,** in spite of him.
pesar, to weigh, to be a burden.
pescador-a, fishing; fisher.
pescar, to fish, to catch, to grasp.
pescuezo, *m.*, nape of neck; neck.
pesebre, *m.*, crib, manger.
peseta, *f.*, Spanish coin, about 20 cents.
peso, *m.*, weight.
pestaña, *f.*, eyelash.
peste, *f.*, pest, pestilence.
pez, *m.*, fish.
piadoso-a, pious.
piano, *m.*, piano.
picador, *m.*, picador.
picar, to sting, to bite; to prick, to pierce with a lance.
pícaro-a, mischievous; mean.
picotear, to pick.
pie, *m.*, foot; **salida de pie de banco,** stupid remark.
piedad, *f.*, pity, piety.
piedra, *f.*, stone.

pienso, *m.*, fodder; **ni por pienso**, by no means.
pierna, *f.*, leg.
pila, *f.*, baptismal font; **nombre de pila**, name given at baptism.
Pilar, *prop. noun.*
pillaje, *m.*, pillage, plundering.
pincel, *m.*, brush.
pincelada, *f.*, stroke of the brush.
pintar, to paint, to describe; **el más pintado**, the wisest.
pintor, *m.*, painter.
pintoresco-a, picturesque.
pintura, *f.*, painting, portrayal.
piña, *f.*, pineapple.
pipa, *f.*, pipe.
pirata, *m.*, pirate.
piropo, *m.*, flattery.
pirotécnico, *m.*, pyrotechnical expert.
pisar, to tread, to step upon.
piso, *m.*, floor; **piso principal**, first floor.
pista, *f.*, track, ring (of a circus).
pisto, *m.*, dish of tomatoes and red pepper fixed with oil.
pistoletazo, *m.*, pistol-shot.
pitifoque, *m.*, flying jib.
pito, *m.*, pipe, flute.
plácidamente, quietly.
plaga, *f.*, plague; swarm, visitation.
planta, *f.*, plant; sole of the foot; foot.
plantar, to plant, to put on; *refl.*, to plant one's self, to place one's self, to appear.
plástico-a, plastic.
plata, *f.*, silver.
platear, to cover with silver.
plato, *m.*, plate.
playa, *f.*, shore, beach.
playeras, *f.*, *plur.*, Andalusian folk-song.
plaza, *f.*, square; bull-ring.
plegar, to fold.
plegaria, *f.*, prayer.
plenitud, *f.*, plenitude, fulness.
pleno-a, full.
pluma, *f.*, pen.
población, *f.*, population; town, village, place; community.
pobre, poor.
poco-a, little, few, but little, but few; **un poco**, a little; **poco** *adv.*, not very; **á poco**, almost; soon, presently; **poco más ó menos**, approximately, about.
poder, *m.*, power.
poder, to be able, can; **no poder menos**, not to be able to do otherwise; not to be able to help; **no podía menos de**, he could not help but.
poderoso-a, powerful, strong.
podría — poder.
poeta, *m.*, poet.
poesía, *f.*, poetry.
polaco-a, Polish.
político, *m.*, politician.
político-a, political.
polka, *f.*, polka.
polo, *m.*, pole.
polo, *m.*, Andalusian dance and song.
polvo, *m.*, dust.
ponderación, *f.*, extolment, praise; exaggeration.
ponderar, to ponder, to consider.
poner, to put, to place; to put on,

to dress, to adorn; *refl.*, to get, to become: to betake one's self, to go: to begin: **poner fondo,** to provide background.

poniente, *m.*, west.

popa, *f.*, poop, stern.

popular, popular.

populoso-a, populous.

poquillo, little, very little.

por, for, by, through, on, on account of, along, over, about, in, in the capacity of; as, to; **por vida de** (*in oaths*) by: **por si** . . . to see whether; **por si acaso,** to guard against the contingency that.

porción, *f.*, portion, lot, crowd.

porfiado-a, persistent, obstinate, persevering.

porfiar, to persist, to insist.

pormenor, *m.*, detail.

porque, because; in order that.

¿porqué? why?

portal, *m.*, doorway, entrance; gateway.

portalón, *m.*, gangway.

porte, *m.*, bearing, carriage; burden, tonnage.

portería, *f.*, porter's, janitor's lodge.

portero, *m.*, gate-keeper.

portón, *m.*, big, heavy gate.

portugués-a, Portuguese.

porvenir, *m.*, future.

pos, after; **en pos de,** after.

posada, *f.*, inn, tavern.

poseer, to possess.

posible, possible.

posición, *f.*, position.

poste, *m.*, post.

postrar, to prostrate.

postrero-a, last.

potente, powerful.

potro, *m.*, iron bar.

práctica, *f.*, practice.

practicar, to practise.

práctico, *m.*, pilot.

prado, *m.*, public square or park planted with trees.

Prado, *m. prop. noun.*

preámbulo, *m.*, preamble

precaver, to prevent, to forestall; to avoid.

precedente, *m.*, precedent.

preceder, to precede.

precepto, *m.*, rule, regulation.

precioso-a, precious.

precipitadamente, precipitately, hastily

precipitar, to precipitate; *refl.*, to rush on.

precisamente, precisely.

precisar, to necessitate, to force.

precisión, *f.*, exactness.

preciso-a, exact; necessary, requisite.

predicar, to preach.

predominar, to predominate.

preferir, to prefer.

pregón, *m.*, public proclamation.

pregunta, *f.*, question.

preguntar, to ask, to demand.

preludiar, to prelude, to play a prelude.

premio, *m.*, reward; prize.

prendar, to take pledges; **prendado,** taken with, in love with.

preñado-a, full, pregnant.

preocupación, *f.*, preoccupation.

preparar, to prepare.

prerogativa, *f.*, prerogative.

presa, *f.*, capture, seizure; prey, booty.

presagio, *m.*, omen, token.

presciencia, *f.*, prescience, omniscience.
presencia, *f.*, presence.
presenciar, to witness, to attend.
presentar, to present, to show off; *refl.*, to present one's self, to appear.
presente, present.
presentimiento, *m.*, presentiment, apprehension.
presidente, *m.*, president, presiding officer.
presidio, *m.*, fortress, fort.
presidir, to preside.
preso, *m.*, prisoner.
prestar, to lend, to employ; to give; *refl.*, to agree to.
presto-a, sudden.
presuroso-a, eager. [tensions.
pretender, to pretend, to make pre-
pretensión, *f.*, pretence, claim.
pretexto, *m.*, pretext.
primavera, *f.*, spring, springtime.
primero-a, first, foremost; principal.
primeramente, in the first place.
primorosamente, finely.
primoroso-a, elegant, beautiful.
princesa, *f.*, princess.
principado, *m.*, principality.
principal, principal.
príncipe, *m.*, prince.
principiar, to begin.
principio, *m.*, beginning; principle; **dar principio á,** to begin.
prisa, *f.*, haste, hurry; **de prisa,** in a hurry.
prisión, *f.*, prison; cage.
prisionero, *m.*, prisoner.
privación, *f.*, privation.
privado-a, private.
privar, to deprive.
privilegio, *m.*, privilege.
proa, *f.*, prow, bow.
probable, probable.
probar, to prove; to try.
procedente, proceeding, coming.
proceder, *m.*, proceeding.
procesión, *f.*, procession.
procurar, to try, to endeavor.
prodigio, *m.*, wonder.
producir, to produce, to cause.
produje — producir.
profesar, to profess, to show.
profeta, *m.*, prophet.
profundamente, deeply.
profundo-a, deep; high.
profusión, *f.*, profusion. [fool.
prógimo, *m.*, neighbor, fellow;
programa, *m.*, program.
prohibir, to prohibit, to forbid.
prole, *f.*, offspring.
prolongación, *f.*, suite.
prolongar, to prolong.
promesa, *f.*, promise, vow.
prometer, to promise.
promisión, *f.*, promise; **tierra de promisión,** land of promise, promised land.
promover, to promote, to excite.
pronto-a, prompt, ready; quick; **pronto,** *adv.*, quickly, suddenly, soon; **de pronto,** suddenly, all at once; **por lo pronto,** provisionally.
prontamente, quickly.
pronunciar, to pronounce.
propagandista, *m.*, propagandist.

propicio-a, propitious.
propina, *f.*, tip, present.
propio-a, own; same.
proponer, to propose.
proporcionar, to proportion, to adjust, to adapt; to afford, to assign; to procure; to select; **proporcionodo-a,** appropriate, proper.
propósito, *m.*, intention, purpose; plan; **á propósito,** to the purpose, on purpose, apt, fit: by the way, *à propos*.
propuesto — proponer.
prorumpir, to break forth.
prosa, *f.*, prose.
proscribir, to proscribe, to outlaw.
proscrito — proscribir.
proseguir, to pursue, to continue.
prosperar, to prosper.
próspero-a, prosperous; propitious, fair.
protagonista, *m.*, chief actor; hero.
protector, *m.*, protector.
protectora, *f.*, protectress.
proteger, to protect, to defend.
protegido, *m.*, ward.
protuberante, protuberant, prominent.
provecho, *m.*, profit, advantage.
providencial, providential, of Providence.
provincia, *f.*, province.
próximo-a, near, very near, next; neighboring, adjoining; **próximo á,** on the point of.
proyecto, *m.*, project.
prueba, *f.*, proof; **á prueba de,** proof against.
psicológico-a, psychological.
público-a, public.
pucherete, *m.*, little pot, stew.
pude — poder.
pudiera — poder.
pueblo, *m.*, nation; people; crowd; town.
puerta, *f.*, door, gate; entrance.
Puerta de Alcalá, *prop. noun.*
Puerta del Sol, *prop. noun.*
puertecilla, *f.*, little gate, little door.
puerto, *m.*, port, harbor.
pues, *conj.*, since, for; *adv.*, well, so, then; **pues bien,** well, very well; **¿pues qué?** what?
puesto, *m.*, post, place.
puesto — poner.
pulgada, *f.*, inch.
pulgar, *m.*, thumb.
pulmón, *m.*, lung.
pulla, *f.*, repartee.
punta, *f.*, point; peak; **sobre las puntas de los pies,** on tiptoe.
punto, *m.*, point, moment; **al punto,** forthwith; **en punto á,** in point of.
puñado, *m.*, handful.
puñal, *m.*, poniard, dagger.
puñetazo, *m.*, blow with the fist.
puño, *m.*, fist; handle.
pupila, *f.*, pupil of the eye; ward.
puramente, purely.
pureza, *f.*, purity.
purificar, to purify.
puro-a, pure, mere.
puse — poner.
puya, *f.*, point of the picador's lance.

Q.

que, *pron.*, who, which; **el que, la que, lo que,** he who, she

who, that which; **con que**, so then. [as.

que, *conj.*, that, so that, for, because,

que, *adv.*, than.

¿qué? *pron.*, which? what?

¡qué! what a! what!

quebrada, *f.*, ravine.

quebradizo-a, fragile, delicate.

quebrantar, to break to pieces, to shatter.

quebrar, to bend, to break, to burst.

quedar, to remain, to be; *refl.*, to remain, to be left, to become.

quedito-a, quiet.

queja, *f.*, complaint. [plaintive.

quejumbroso-a, complaining,

quemar, to burn; **quemado**, burned, hot; impatient.

querencia, *f.*, haunt, favorite place of resort.

querer, to love, to like, to want, to wish, to will; **querido-a**, beloved: **como quiera que** (*with subjunctive*), however (*with indicative*), in as much as.

querida, *f.*, sweetheart.

querré — querer.

queso, *m.*, cheese. [whom.

quien, who, one who, he who,

¿quién? who?

quietud, *f.*, quietness.

quimera, *f.*, chimera.

quince, fifteen; **quince días**, a fortnight.

quinientos-as, five hundred.

quinta, *f.*, act of drawing one man out of five, drawing lots for men to serve in the army.

quintal, *m.*, hundredweight.

Quintana, *prop. noun.*

quitar, to take away, to remove, to brush away; to take off.

quise — querer.

quisiera — querer.

quisquilloso-a, fastidious, touchy

quizá, quizás, perhaps.

R.

rábano, *m.*, radish.

rabia, *f.*, rage.

ración, *f.*, ration, portion.

radiante, radiant.

radical, *m.*, radical.

ráfaga, *f.*, gust.

rama, *f.*, bough.

ramito, *m.*, bouquet.

ramo, *m.*, bunch, bouquet.

Ramón, *prop. noun.*

randa, *f.*, lacework, trimming.

rápidamente, rapidly.

rapidez, *f.*, rapidity.

rápido-a, rapid, quick.

raro-a, rare, strange.

rasgar, to tear, to rend.

rasgo, *m.*, stroke, act, line, outline.

rasguear, to flourish the hand (over the guitar, etc.).

raso, *m.*, satin.

rato, *m.*, moment, space of time; **hacía rato**, for some time.

rayar, to radiate, to draw lines; **rayar en**, to come near, to approximate.

rayo, *m.*, lightning, thunderbolt; ray; **¡mal rayo!** thunderation! by thunder!

raza, *f.*, race.

razón, *f.*, reason, reckoning, account; right; **tener razón,** to be right; **tomar razón de,** to take into account, to note.
razonamiento, reasoning, reason.
real, *m.*, Spanish coin of the value of five cents.
real, royal, real, splendid, grand.
realidad, *f.*, reality.
realizar, to realize, to accomplish.
reanudar, to renew.
reaparecer, to reappear.
rebajar, to lower, to except.
rebanar, to slice, to cut off.
rebaño, *m.*, flock (of sheep).
recabar, to obtain.
recamar, to embroider with raised work.
recatar, to secrete, to hide.
recibimiento, *m.*, reception.
recibir, to receive, to take.
recién, recently; **de recién,** recently, lately.
recio-a, strong, heavy.
recitar, to recite.
reclamar, to claim.
recobrar, to recover, to take on [again.
recoger, to gather up, to pick up, to receive, to catch, to take in, to reap.
recoleto-a, living under strict monastic rules.
recomendar, to recommend.
reconcentrar, to concentrate.
reconocer, to recognize, to acknowledge, to know.
reconstruir, to reconstruct.
recordar, to recall, to call up, to remind; to remember; *refl.*, to remember.
recorrer, to run over, to run through, to travel through, to pass through, to traverse, to roam over, to run around, to walk around, to examine.
recortar, to cut.
recostar, to lay down; *refl.*, to lie down.
recrear, to amuse, to delight.
rectificar, to rectify, to verify.
recto-a, straight.
recubierto-a, covered.
recuerdo, *m.*, remembrance, memory.
recurso, *m.*, recourse.
rechazar, to reject, to repel.
red, *f.*, net.
redimir, to redeem, to reclaim.
redonda, *f.*, circle, neighborhood; **á la redonda,** round about.
redondo-a, round; **en redondo,** around, in a circle.
reducir, to reduce; **reducido,** diminutive.
referir, to relate.
reflejar, to reflect.
reflexión, *f.*, reflection, stricture; observation, thought.
reflexionar, to reflect.
refrescar, to refresh.
refresco, *m.*, refreshment, cooling drink.
refrigerante, cooling.
refulgencia, *f.*, refulgence, splendor.
regalar, to make a present of, to present; to entertain, to delight.
regañón-ona, snarling, growling.
registrar, to observe, to note, to scan.

regla, *f.*, rule.
regocijo, *m.*, rejoicing.
reguero, *m.*, small rivulet; stream.
regular, regular; **por lo regular,** generally.
regularmente, in due order, probably.
rehilete, *m.*, small arrow wound with colored paper.
reina, *f.*, queen.
reinado, *m.*, reign.
reino, *m.*, kingdom.
reir, to laugh; *refl.*, to laugh, to laugh at.
relativo-a, relative.
relámpago, *m.*, lightning, flash of lightning; flash.
relampaguear, to flash.
religión, *f.*, religion.
religiosamente, religiously.
religioso-a, religious.
relinchar, to neigh.
reloj, *m.*, watch, clock.
reluciente, shining.
remachar, to clinch, to rivet.
remanso, *m.*, dammed-up water.
rematar, to kill, to finish.
remate, *m.*, end, conclusion; pinnacle; **de remate,** hopelessly.
remediar, to remedy.
remedio, *m.*, remedy, help; **no hay más remedio,** there is nothing else to do; **sin remedio,** without fail.
remecer, to swing to and fro.
remendón, *m.*, cobbler, patcher.
remitir, to remit, to refer; to recommend; *refl.*, to trust, to rely.
remo, *m.*, oar.
remoquete, *m.*, witty expression.
render, to render, to subject; *refl.*, to be tired, to be worn out with fatigue.
rendir, to render; *refl.*, to surrender.
renegado, *m.*, renegade, apostate.
renglón, *m.*, line.
renombrado-a, renowned.
reojo, *m.*; **mirar de reojo,** to give a side-glance.
reparar, to repair, to redress; **reparar en,** to notice.
repente, *m.*, a sudden, unexpected event; **de repente,** suddenly.
repetir, to repeat.
repertorio, *m.*, repertory.
repicar, to chime, to peal.
repique, *m.*, pealing, chiming.
repisa, *f.*, pedestal.
replegar, to redouble, to fall back; *refl.*, to crouch down.
replicar, to reply.
reponer, to replace, to oppose anew, to reply.
reposado-a, restful.
reposar, to repose, to rest, to lie.
reprender, to rebuke, to reprove, to scold.
reprensión, *f.*, rebuke, reproof.
representación, *f.*, representation.
representar, to represent.
réprobo, *m.*, reprobate, sinner.
reproducción, *f.*, reproduction.
reproducir, to reproduce.
repulsivo-a, repulsive.
repuse — reponer.
reputación, *f.*, reputation.
requiebro, *m.*, flattery.
requisa, *f.*, round (of a jailer).

res, *f.*, head of cattle.
resalá = **resalada**, very graceful, charming.
restaurar, to restore.
reserva, *f.*, reserve.
residir, to reside, to dwell.
resignación, *f.*, resignation.
resistencia, *f.*, resistance.
resistir, to resist; *refl.*, to object.
resolver, to resolve; **resuelto-a**, settled.
resolución, *f.*, resolution; resolve.
resonante, resonant, loud.
resonar, to resound, to echo.
resoplido, *m.*, puffing.
respectivo-a, respective.
respetable, respectable.
respetar, to respect.
respetuoso-a, respectful.
respirar, to breathe.
resplandecer, to shine, to glow.
resplandor, *m.*, splendor; brilliancy, light.
responder, to answer, to reply.
respuesta, *f.*, reply, answer.
restar, to remain.
resto, *m.*, remainder, rest; remnant.
resucitar, to revive, to arouse.
resueltamente, resolutely.
resuelto — **resolver**.
resuelto-a, resolute; settled.
resulta, *f.*, result; **de resultas**, in consequence of.
resultar, to result.
resumir, to resume.
retener, to retain, to detain, to keep.
retina, *f.*, retina of the eye.
retirada, *f.*, withdrawal, retreat.
retirar, to draw back, to withdraw; *refl.*, to withdraw.
Retiro, *prop. noun.*
retrasar, to defer, to delay.
retratar, to picture, to reflect.
retrato, *m.*, portrait, picture.
retroceder, to withdraw, to retire, to retreat.
retumbar, to re-echo, to peal.
reuma, *m.*, rheumatism.
reunir, to unite; *refl.*, to unite, to come together.
revelación, *f.*, revelation.
revelar, to reveal.
reventar, to burst; to go off (of a shot); to break down; **reventado-a**, crushed, in a crush.
reverencia, *f.*, reverence, bow.
reverente, reverent.
revisar, to examine, to look over, to test.
revistero, *m.*, reviewer, reporter.
revolución, *f.*, revolution.
rey, *m.*, king.
reyezuelo, *m.*, little king.
rezagar, to leave behind.
rezar, to pray.
rezo, *m.*, praying, prayer.
rico-a, rich.
ridículo-a, ridiculous.
rienda, *f.*, rein.
riente, laughing.
riesgo, *m.*, risk.
rifeño-a, Riff.
Riff, *prop. noun.*
rigodón, *m.*, rigadoon, a country dance.
rigor, *m.*, strictness, strict rule; **ser de rigor**, to be indispensable.
rima, *f.*, rhyme.
rincón, *m.*, corner.
rio, *m.*, stream, river.

ripio, *m.*, remnant.
riqueza, *f.*, riches.
risa, *f.*, laughter, laugh.
risueño-a, laughing, cheerful, bright, smiling.
rival, *m.*, rival.
rivalidad, *f.*, rivalry.
rivalizar, to rival.
rizar, to curl; to fold, to reef; **rizado**, curling.
rizo, *m.*, curl; fold, reef.
robar, to steal, to rob.
roca, *f.*, rock.
rociar, to be sprinkled with dew.
rodar, to roll.
rodear, to surround.
rodeito, *m.*, a little turn, a little circuit.
rodeo, *m.*, evasion, subterfuge.
rodilla, *f.*, knee; **de rodillas**, kneeling.
Rodrigo, *prop. noun* [Roderick].
rogar, to ask.
rojizo-a, reddish.
rojo-a, red; reddish.
rollizo-a, plump, round.
romance, Romance, Spanish.
romano, *m.*, Roman.
romano-a, Roman.
romántico-a, romantic.
romería, *f.*, pilgrimage.
romper, to break, to burst, to break out or loose.
ronco-a, hoarse.
rondeña, *f.*, fandango-like stanza in a serenade; yodelling.
ropa, *f.*, dress; wearing-apparel.
Roque, *prop. noun.*
rosa, *f.*, rose.
rosal, *m.*, rosebush.
rosario, *m.*, rosary; string.
rosca, *f.*, screw; round twisted loaf of bread.
Rossini, *prop. noun.*
rostro, *m.*, face, countenance.
roto — **romper.**
rubio-a, fair, blond.
rudamente, rudely, roughly.
rudo-a, rude, rough.
rueda, *f.*, wheel.
ruego, *m.*, prayer, demand; request.
rugido, *m.*, roaring, roar.
rugir, to roar.
ruido, *m.*, noise.
ruina, *f.*, ruin.
ruinoso-a, crumbling, falling to ruins.
ruiseñor, *m.*, nightingale.
Ruiz, *prop. noun.*
rumbo, *m.*, point of compass, course, direction.
rumboso-a, splendid.
rumor, *m.*, noise, rumor.
ruso, *m.*, Russian.

S.

sábado, *m.*, Saturday.
sábana, *f.*, sheet.
sabañón, *m.*, chilblain; **comer como un sabañón**, to eat greedily.
saber, to know, to know how.
sabiduría, *f.*, wisdom.
saborear, to relish, to enjoy.
sacar, to draw out, to produce, to drag out, to bring or lead out, to take out, to carry.
sacerdote, *m.*, priest.

saciar, to satisfy.
sacramento, *m.*, sacrament.
sacrificar, to sacrifice.
sacrificio, *m.*, sacrifice.
sacrílego-a, sacrilegious, impious.
sacristán, *m.*, sexton.
Sacro-Monte, *prop. noun.*
sacudir, to direct, to deal, to shake, to shake off, to throw.
saeta, *f.*, arrow.
sagrado-a, sacred, holy.
sal, *f.*, salt, wit, spice; charm.
sala, *f.*, hall.
saldaña, *prop. noun.*
¡salero! person full of charm, you charmer!
salida, *f.*, coming out, end, sally, return, exit, appearance.
saliente, *m.*, projecting point.
salir, to go out, to leave, to come out, to start; *refl.*, to go out; **salir de paseo,** to go out walking; **salir al paso,** to come, to go out to meet; **salir al encuentro,** to go forward to meet.
salón, *m.*, hall, great hall.
salpicar, to spatter, to fleck.
saltar, to jump; to burst, to break in pieces; **saltar los sesos,** to beat the brains out.
saltimbanqui, *m.*, mountebank.
salto, *m.*, jump, leap; **salto de agua,** waterfall.
salud, *f.*, health.
saludar, to salute, to speak to.
saludo, *m.*, salutation, salute.
salva, *f.*, volley.
salvación, *f.*, cure, salvation, rescue.
salvador, *m.*, rescuer, saviour.
salvaje, wild, savage.
salvar, to save, to escape, to avoid; *refl.*, to save one's self, to escape.
salvo-a, safe.
san, santo-a, holy, saint.
San Francisco, *prop. noun* [Saint Francis].
San Sebastián, *prop. noun.*
San Torcuato, *prop. noun.*
Sancho, *prop. noun.*
sangre, *f.*, blood.
sangriento-a, bloody.
sanguijuela, *f.*, leech.
sanguinolento-a, bloody, red.
Sansón, *prop. noun* [Samson].
santa, *f.*, saint.
Santiago, *prop. noun* [Saint James].
santo, *m.*, saint.
sargento, *m.*, sergeant.
sarta, *f.*, string of beads or pearls.
satisfacción, *f.*, satisfaction.
satisfacer, to satisfy.
satisfecho — satisfacer.
satisfice — satisfacer.
sayón, *m.*, executioner; coarse, cruel fellow.
sazón, *f.*, season, time.
¡schif! *exclamation.*
se, himself, herself, each other.
se = le *or* **les** *before a conj. pers. pron. beginning with l.*
sé — saber.
secreto, *m.*, secret.
seda, *f.*, silk.
seducir, to seduce.
seglar, secular.
seguida, *f.*, following, succession; **en seguida,** then, next, at once, afterwards.

seguidilla, *f.*, Spanish dance and song of four or seven lines.
seguido-a, successive.
seguir, to follow, to continue, to go on, to happen, to take place.
según, *conj.*, as, according as; **según que**, according as; *prep.*, according to.
segundo, *m.*, second.
segundo-a, second.
seguramente, assuredly.
seguridad, *f.*, surety, certainty.
seguro-a, certain, sure, safe, firm, secure.
seis, six.
seiscientos-as, six hundred.
semana, *f.*, week.
semblante, *m.*, face.
sembrar, to sow.
semejante, like, the like, such a, such, similar.
semejar, to seem, to resemble.
semilla, *f.*, seed.
semítico-a, Semitic.
senador, *m.*, senator.
sencillamente, simply.
sencillo-a, simple.
seno, *m.*, bosom; midst.
sensación, *f.*, sensation.
sentar, to seat, to put down; to set up, to establish; *refl.*, to seat one's self, to sit down.
sentido, *m.*, feeling, consciousness, sense, direction.
sentido-a, sad; deep-felt.
sentimiento, *m.*, feeling, sentiment, emotion, sorrow.
sentir, to feel, to perceive; to regret, to be sorry for.
seña, *f.*, sign, description.
señal, *f.*, signal, sign.
señalar, to point out.
señor, *m.*, gentleman, sir; lord.
señora, *f.*, lady, madame.
señoría, *f.*, lordship, excellency.
señorita, *f.*, young lady.
señorito, *m.*, young gentleman, master.
señorón, *m.*, great lord.
sepa — saber.
separar, to separate, to part; *refl.*, to part.
sepulcro, *m.*, grave, sepulchre.
sepultar, to bury.
sepultura, *f.*, sepulchre, tomb.
sepulturero, *m.*, gravedigger, one who buries.
ser, *m.*, being.
ser, to be; to happen; **soy yo,** etc. it is I, etc.
serenata, *f.*, serenade.
serenidad, *f.*, serenity, calmness.
serie, *f.*, series, line.
serio-a, serious.
sermón, *m.*, sermon.
serrana, *f.*, popular Spanish romance.
serrana, *f.*, peasant woman.
servicial, obliging.
servir, to serve; *refl.*, to make use of.
seso, *m.*, sense, brain.
Sevilla, *prop. noun* [Seville].
sevillanas, *f. plur.*, Sevillian dance.
sevillano-a, Sevillian, of Seville.
Shakspeare, *prop. noun* [Shakespere].
sí, *adv.*, yes.
si, *conj.*, whether, if; while; **por si,** [in case.

sí, *pron.*, himself, herself, itself, themselves; **dar de sí**, to bring with it; **de por sí**, by himself, herself, etc.; **por sí solas**, each by itself.
siempre, always, continually; **siempre que**, provided that, whenever.
Sierpes, *prop. noun.*
sierra, *f.*, mountain range.
siete, seven.
siglo, *m.*, century, age.
siguiente, following, next.
silba, *f.*, hiss.
silbar, to whistle, to hiss.
silbido, *m.*, hiss.
silencio, *m.*, silence.
silencioso-a, silent.
silueta, *f.*, silhouette, outline.
silla, *f.*, chair.
símbolo, *m.*, symbol.
simplemente, simply.
simular, to simulate, to seem, to pretend, to feign, to imitate.
sin, *prep.*, without; **sin que**, *conj.*, without (that).
sinceridad, *f.*, sincerity.
sincero-a, sincere.
siniestro-a, sinister, ill-omened.
sino, but, except; **sino que**, but (on the contrary).
sinó, if not, otherwise.
siquiera, at least; **ni . . . siquiera**, not even.
sistema, *m.*, system, arrangement.
sitio, *m.*, place, position.
situación, *f.*, situation.
so, *prep.*, under.
¡so! *interj.*, hold on! stop!
soberano-a, sovereign.
soberbia, *f.*, arrogance, haughtiness.
sobrado, *m.*, garret, loft.
sobre, over, above, on, upon, against.
sobrehumano-a, superhuman.
sobrenatural, supernatural.
sobrevenir, to happen, to come unexpectedly, to come up.
sobrevivir, to survive.
sobrina, *f.*, niece.
social, social.
socorrer, to aid, to help, to succor.
socorro, *m.*, aid, help, succor.
sofocón, *m.*, great vexation.
soga, *f.*, rope.
sol, *m.*, sun.
solamente, only.
solazar, to solace, to comfort.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, loneliness; solitude; song of complaint for loneliness.
solemne, solemn.
soler, to be wont, to be accustomed.
solicitar, to solicit, to court, to beseech, to ask.
solícito-a, anxious, eager.
solicitud, *f.*, solicitude, anxiety.
soliloquiar, to soliloquize.
soliloquio, *m.*, soliloquy.
soliman, *m.*, corrosive sublimate, a quick poison; **hecho un soliman**, changed into a quick poison, very angry.
solitario-a, solitary, alone.
solo-a, alone.
sólo, *adv.*, alone, only.
soltar, to loosen, to discharge, to let go; **soltar una carcajada** to burst into laughter.

soltero-a, single, unmarried.
sollozo, *m.*, sob.
sombra, *f.*, shadow, darkness; shade, ghost.
sombrero, *m.*, hat.
sombrío-a, sombre, dark, gloomy.
someter, to submit, to subject.
son, *m.*, sound, tune; **hacer son,** to play a tune, to make music.
sonar, to sound, to strike (as the hour).
sonoro-a, loud, sounding, sonorous, musical.
sonreir, to smile.
sonriente, smiling.
sonrisa, *f.*, smile.
soñar, to dream; **soñar con,** to dream of.
soplar, to breathe, to breathe out, to blow.
sordo-a, deaf, still, dull.
sorprendente, surprising.
sorprender, to surprise.
sorpresa, *f.*, surprise.
soslayo; de soslayo, sidewise.
sostén, *m.*, support.
sostener, to sustain, to bear, to endure.
Sr. = **Señor.**
su, his, her, its, their; your.
subir, to mount, to rise, to ascend; to raise; *refl.*, to go up, to ascend.
súbitamente, suddenly.
súbito-a, sudden, unexpected.
sublime, sublime.
subordinado, *m.*, subordinate, subaltern.
suceder, to happen.
sucesión, *f.*, succession; **de sucesión en sucesión,** one following the other.
suceso, *m.*, event.
sucumbir, to succumb, to fail.
sudario, *m.*, shroud.
sudor, *m.*, sweat, perspiration.
suegra, *f.*, mother-in-law.
sueldo, *m.*, pay.
suelo, *m.*, ground, soil.
suelto-a, loose, free.
sueño, *m.*, dream, dreaming; sleep.
suerte, *f.*, chance, luck, hazard, sort, way, manner, fate, incident; any dangerous position of a bull-fighter, any of the different attacks of the bull-fight.
sufrimiento, *m.*, suffering.
sufrir, to suffer.
sugerir, to suggest.
suicidarse, to commit suicide, to suicide.
suicidio, *m.*, suicide.
suizo-a, Swiss.
sujeto, *m.*, subject.
sujeto-a, fast, caught.
sultana, *f.*, sultana.
suma, *f.*, sum.
sumamente, extremely, excessively.
sumergir, to submerge, to drown; *refl.*, to plunge, to sink.
sumir, to sink.
sumiso, submissive.
sumo-a, highest, loftiest; **á lo sumo,** to the highest pitch, to the extreme.
supe — **saber.**
superficie, *f.*, surface.

superior, superior.
superioridad, *f.*, superiority.
superstición, *f.*, superstition.
supiera — saber.
súplica, *f.*, supplication.
suplicar to beg, to supplicate.
suplir, to supply, to take the place of, to serve instead of, to make up for.
suponer, to suppose.
suprimir, to suppress, to remove.
sur, *m.*, south.
surco, *m.*, furrow, line.
surgir, to rise up, to gush out.
surtidor, *m.*, waterspout; fountain.
suscribirse, to subscribe.
suspender, to suspend, to hang; to put off.
suspirar, to sigh.
suspiro, *m.*, breath, sigh.
sustituir, to substitute; *reciprocal*, to take one another's place.
susto, *m.*, fright, terror; **estar para pocos sustos**, to be in condition to stand scarcely anything.
sutil, subtile, delicate.
sutilizarse, to grow smaller.
suyo-a, his, hers, its, theirs; yours.

T.

tabardillo, *m.*, burning fever.
taberna, *f.*, tavern, inn.
tabla, *f.*, plank.
tablero, *m.*, board, plank; flooring, floor.
tablón, *m.*, plank.
tajada, *f.*, slice, cut; strip.
tal, such; **el tal, tal ó cual**, such and such; **un tal**, a certain; **con tal de**, on condition of; **con tal que**, if only, provided that; **tal y como**, just as.
talento, *m.*, talent, capabilities.
tallar, to carve.
talle, *m.*, waist, form, figure.
tallo, *m.*, stem, stalk, shoot.
tamaño-a, so great, such great.
también, also, likewise.
tamboril, *m.*, tambourine.
tampoco, not either, neither.
tan, so, so much; **tan . . . como**, as . . . as, so . . . as.
tana, *f.*, Spanish dance.
Tánger, *prop. noun* [Tangier].
Tano, *prop. noun.*
tanto-a, as much, as many; so much, so many; so great; **tanto**, *adv.*, so well; **en tanto que**, while; **entre tanto**, meanwhile; **no tanto**, not at all.
tapar, to stop up, to fill.
tapiz, *m.*, carpet.
tapón, *m.*, cork, stopper.
Tapón, *prop. noun.*
tararear, to play "ta-ra-ra," to blow a flourish.
tardanza, *f.*, tardiness; delay.
tardar, to delay, to take time; to be long in coming.
tarde, *f.*, afternoon, evening.
tarde, late.
tarea, *f.*, task.
taurómaco-a, belonging to bull-fighting.
tauromaquia, *f.*, tauromachy, bull fighting.
taza, *f.*, cap, bowl.
te, thee, you; to thee, to you.
teatro, *m.*, theatre.
técnico-a, technical.
techo, *m.*, roof.

techumbre, *f.*, roof, roofing.
tela, *f.*, cloth.
tema, *m.*, theme, subject; material; repertory; motif.
temblar, to tremble.
temer, to fear.
temerario-a, rash.
temeridad, *f.*, rashness, temerity.
temeroso-a, fearful.
temible, terrible, dangerous.
temor, *m.*, fear.
tempestad, *f.*, tempest, storm.
tempestuoso-a, stormy, tempestuous.
templete, *m.*, temple-like ornament, pavilion with a domed roof.
templo, *m.*, temple, church.
temporal, *m.*, storm, tempest.
temprano, early.
tenazmente, tenaciously.
tender, to stretch, to stretch out, to extend.
tendido, *m.*, section of seats in a bull-ring.
tendré — tener.
tenebroso-a, gloomy.
tener, to have, to hold; to contain; **tener por,** to regard as; **no tener para,** not to have the means to; **tener que hacer alguna cosa,** to be obliged or forced to do a thing.
tenga — tener.
tengo — tener.
teniente, *m.*, lieutenant.
tenor, *m.*, tenor, manner, quality.
tensión, *f.*, tension, anxiety.
teñir, to tinge.
teológico-a, theological.
teólogo, *m.*, theologian, priest.
tercero-a, third.
terciopelo, *m.*, velvet.
terminante, conclusive, definite.
terminar, to end, to terminate.
termino, *m.*, end; term; reason.
ternura, *f.*, tenderness.
terreno, *m.*, ground; region, district; land.
terrible, terrible.
tesoro, *m.*, treasure.
testigo, *m.*, witness.
Tetuán, *prop. noun.*
texto, *m.*, text.
tez, *f.*, complexion.
tí, thee, you.
tía, *f.*, aunt, old woman.
tiempo, *m.*, time, weather; **á un tiempo,** at one and the same time.
tienda, *f.*, tent; shop.
tiernamente, tenderly.
tierno-a, tender.
tierra, *f.*, land, earth, country; **dar en tierra,** to throw to the ground, to upset, to spoil.
tigre, *m.*, tiger.
timbre, *m.*, glory, achievement.
tímido-a, timid.
timón, *m.*, rudder.
tiniebla, *f.*, darkness.
tinta, *f.*, tint, hue.
tío, *m.*, uncle; *before a prop. noun,* old.
tipo, *m.*, type.
tirana, *f.*, popular Spanish song.
tiranizar, to tyrannize.
tirar, to throw, to throw away; to draw, to pull, to draw up; to shake; **tirar de,** to pull at; **tirar de los ojos,** to attract the eye; **tirar la cabezada,** to plunge.
tiro, *m.*, throw, shot; team; **mudar tiro,** to change horses.

tirón, *m.*, pull, haul.
titánico-a, titanic, gigantic.
titilar, to tickle, to thrill, to vibrate, to flicker. [mountebank.
titirimundi, *m.*, marionette player,
titiritera, *f.*, circus-woman.
titiritero, *m.*, marionette player, Punch-and-Judy man, circus-man.
titular, to give a title, to entitle; *refl.*, to be entitled, to be called.
título, *m.*, title.
tocar, to touch, to fall to the lot of; to appertain, to belong; to play (an instrument or tune); **tocante á**, concerning.
todavía, yet, however, still.
todo-a, every, all, quite, whole; **todo**, everything.
Toledo, *prop. noun.*
tolerante, tolerant.
tomar, to take, to obtain; to take on; **tomar voz y palabra**, to become alive; **¡toma!** why, of
tono, *m.*, tone. [course.
tonta, *f.*, fool.
tontería, *f.*, foolishness, nonsense,
tonto, *m.*, fool. [stupidity.
tonto-a, stupid, foolish.
topográfico-a, topographical.
toque, *m.*, ringing, tolling; strain,
torcer, to twist, to turn. [music.
torero, *m.*, bull-fighter.
toril, *m.*, bull-cage.
tornar, to return, to give up; to give back; **tornar á hacer alguna cosa**, to do a thing again; *refl.*, to return, to go back.
tornera, *f.*, servant, doorkeeper (of a nunnery).
torno, *m.*, turn in a circle; **en torno suyo**, round about him, her; **en torno de**, around, about.
toro, *m.*, bull.
torpe, dull, stupid, slow, awkward.
torre, *f.*, tower.
torreón, *m.*, great tower.
tórrido-a, torrid.
tosco-a, unpolished, ill-bred, coarse.
toser, to cough, to attract attention.
trabajador-ora, laborer, laborious.
trabajar, to work.
trabajo, *m.*, work; *plur.*, hardships.
traer, to bring, to keep, to have, to bear, to draw.
tragar, to swallow.
trage, *m.*, dress, suit, costume, garb.
trágico-a, tragic, tragical.
traidor, *m.*, traitor.
traigo — **traer.**
traje, *m.*, dress, garment, suit, costume, garb.
traje — **traer.**
trampa, *f.*, trap.
transmitir, to transmit.
transparentarse, to shine through, to appear.
tranquilamente, tranquilly, calmly.
tranquilidad, *f.*, tranquillity, calmness.
tranquilizar, to calm.
trapo, *m.*, cloth, rag.
tras, *prep.*, after (of place), behind.
trasbordo, *m.*, transfer.
trasladar, to transfer.
trastorno, *m.*, turmoil.
tratamiento, *m.*, treatment.

tratar, to try, to endeavor, to treat, to associate with; **se trata de**, it is a question of.
trato, *m.*, treatment, intercourse.
través, *m.*, cross-direction; **á través de**, across, through.
travesía, *f.*, passage.
traza, *f.*, outline, contour, form, trace, aspect; **tener traza de**, to look like.
trazar, to trace, to draw.
trázo, *m.*, plan, design.
tregua, *f.*, truce; **hacer tregua**, to cease.
treinta, thirty.
tremebundo-a, dreadful, awful.
tremendo-a, tremendous, fearful.
trémulo-a, trembling, quivering, [tremulous.
trepar, to climb.
tres, three.
trescientos-as, three hundred.
Triana, *prop. noun.*
triangular, triangular.
tribu, *f.*, tribe.
tribulación, *f.*, tribulation, trouble.
tribunal, *m.*, tribunal.
trigo, *m.*, wheat.
trinar, to trill, to warble.
trincar, to keep close to the wind.
trino, *m.*, trill.
tripulación, *f.*, crew.
tripulante, *m.*, seaman, member of the crew.
tripular, to equip, to man.
triste, sad; sorry, wretched.
tristeza, *f.*, sadness.
triunfar, to triumph.
triunfo, *m.*, triumph.
trocar, to change.
trompa, *f.*, trumpet, horn; **trompa de caza**, hunting-horn.
tronar, to thunder.
tronco, *m.*, hind pair of horses in a coach.
tronchar, to lop or break off.
tronido, *m.*, thunder, peal of thunder.
tronzar, to shatter, to break.
tropel, *m.*, troop, crowd.
tropezar, to stumble; **tropezar con**, to stumble upon, to come upon, to meet with unexpectedly.
trovador, *m.*, troubadour.
trozo, *m.*, piece, stump, remnant, splinter.
trueno, *m.*, thunder.
trueque, *m.*, exchange; **á trueque de**, in exchange for; on condition that.
tú, thou, you.
tu, thy, your.
tubo, *m.*, tube; horn.
tuerto-a, squinting.
tufarada, *f.*, smell.
Tulio, *prop. noun.*
tumba, *f.*, tomb.
tumbón, *m.*, lazybones.
túnica, *f.*, tunic, dress.
tuno, *m.*, good-for-nothing, scoun- [drel.
turbulento-a, turbulent.
turno, *m.*, turn.
turrón, *m.*, nougat; good fat position.
tuve — **tener**.
tuyo-a, thy, thine.

U.

último-a, last; **por último**, in the last place.

un — una, a, an; *plur.*, some.
unánime, unanimous.
undécimo-a, eleventh.
únicamente, solely.
único-a, only one, sole one, only, sole, unique.
uniforme, *m.*, uniform.
unir, to unite, to bring together.
universal, universal.
universo, *m.*, universe; endless realm.
uno-a, one; **uno y otro**, both.
uña, *f.*, claw.
Urquiola, *prop. noun.*
usté — usted.
usted, you.
uva, *f.*, grape.

V.

V. = usted, you.
va — ir.
vacilar, to vacillate, to hesitate, to waver, to shake.
vacío, *m.*, void, vacuum.
vacío-a, empty, vacant.
vagabundo, *m.*, vagabond, tramp.
vagar, to wander.
vago-a, vague; restless; unsteady, fleeting.
vagoroso-a, irregular.
vaivén, *m.*, oscillation, vacillation.
Valencia, *prop. noun.*
valenciano-a, Valencian, from Valencia.
valer, to be worth, to be of use, to yield, to produce; *refl.*, to make use of; **más vale**, it is better.
valeroso-a, brave, courageous.
valiente, brave valiant
valor, *m.*, value; valor, courage, bravery.
valle, *m.*, valley.
vampiro, *m.*, vampire.
vanamente, vainly.
vanidad, *f.*, vanity.
vano-a, vain; **en vano**, in vain.
vapor, *m.*, steam, steamboat.
vara, *f.*, stem, branch; pole, lance; yard.
variedad, *f.*, variety.
varilla, *f.*, little stick, small rod.
vario-a, various, different.
varón, *m.*, man.
vasallo, *m.*, vassal.
vascongado-a, Basque.
vaya — ir.
vé — ir.
vecindad, *f.*, neighborhood.
vecino, *m.*, neighbor, inhabitant.
vecino-a, neighboring.
vega, *f.*, plain.
veguero, *m.*, cigar.
veinte, twenty.
veinticinco, twenty-five.
veinticuatro, twenty-four
veintiseis, twenty-six.
veintiún, veintiuno, twenty-one.
vejez, *f.*, old age.
vela, *f.*, sail.
velamen, *m.*, canvas, sails.
velar, to watch.
veleta, *f.*, weather-vane.
velo, *m.*, veil, covering.
velocidad, *f.*, velocity, swiftness.
vena, *f.*, vein.
vencedor, *m.*, victor, conqueror.
vencer, to conquer, to overcome.
venda, *f.*, bandage.

vendar, to bind.
vender, to sell.
veneno, *m.*, poison.
vengar, to avenge.
venia, *f.*, permission.
venida, *f.*, arrival, coming.
venir, to come; *aux.*, to be; *refl.*, to come, to come along; **venir á hacer alguna cosa**, to begin to do a thing.
venta, *f.*, inn.
ventana, *f.*, window.
ventanillo, *m.*, little window.
ventrudo-a, big-bellied.
ventura, *f.*, good fortune, luck, chance; **por ventura**, perchance, perhaps.
ver, to see.
verano, *m.*, summer.
verdad, *f.*, truth.
verdaderamente, really, truly.
verdadero-a, true, actual.
verde, green.
verdi-negro-a, dark green.
verdugo, *m.*, hangman, executioner.
vergüenza, *f.*, shame, disgrace; **á la vergüenza**, exposed to view.
verificar, to verify; to effect.
vero-a, true; **de veras**, really, truly; in reality, for good.
verso, *m.*, verse.
verter, to shed, to spill, to pour out.
vestido, *m.*, dress, garment, clothing.
vestir, to dress, to wear, to have on, to clothe.
veterano, *m.*, veteran, old soldier.
vez, *f.*, time; **alguna vez**, at any time; **tal vez**, perhaps; **otra vez**, again; **á la vez**, at the same time; **de una vez**, at once; **en vez de**, in the place of; **hacer las veces de**, to take the place of.
ví — ver.
vía, *f.*, road, way, street.
viajar, to travel.
viaje, *m.*, voyage, journey; path.
viajero, *m.*, traveller.
vianda, *f.*, food, viands.
vibración, *f.*, vibration.
Vicente, *prop. noun* [Vincent].
vicioso, *m.*, vicious one.
víctima, *f.*, victim.
víctorear, to shout.
Victor Hugo, *prop. noun.*
victoria, *f.*, victory.
vida, *f.*, life.
vidrio, *m.*, glass, pane.
viejecito, *m.*, a little old man.
viejo-a, old.
viento, *m.*, wind; **viento de proa**, head-wind.
viérnes, *m.*, Friday.
viese — ver.
vigilar, to watch.
vigor, *m.*, vigor.
vigoroso-a, vigorous.
vihuela, *f.*, guitar.
villa, *f.*, small city.
vínculo, *m.*, bond, tie.
vino, *m.*, wine.
vino — venir.
viñedo, *m.*, vineyard.
violentamente, violently.
violento-a, violent.
virar, to veer, to tack.
vírgen, *f.*, virgin, maiden.
virilidad, *f.*, manhood, virility.
virtud, *f.*, virtue, courage.

visita, *f.*, visit.
visitar, to visit.
vislumbrar, to see faintly.
viso, *m.*, aspect, appearance.
víspera, *f.*, evening before a certain day, eve; day before.
vista, *f.*, sight, view; **pasar la vista por,** to run one's eye over; **tender la vista,** to look around.
visto — ver.
vistoso-a, attractive, charming.
viuda, *f.*, widow.
viudo, *m.*, widower.
viva, *m.*, shout, cry of acclamation, hurrah.
Vivar, *prop. noun.*
vívido-a, bright.
vivienda, *f.*, dwelling.
vivir, to live.
vivo-a, alive, living, lively, quick, bright.
vizcaino-a, inhabitant of Biscay, Biscayan.
Vizcaya, *prop. noun* [Biscay].
volador, *m.*, performer on a flying trapeze.
volar, to fly.
volcán, *m.*, volcano.
volubilidad, *f.*, volubility, variability.
voluntad, *f.*, will.
voluptuoso-a, voluptuous, sensuous, rich.
volver, to turn, to return, to bring back, to restore; **volver de,** to return from; **volver á hacer alguna cosa,** to do anything again; *refl.*, to turn out, to become.
vomitar, to vomit, to pour forth.
vosotros-as, *plur.*, you.
voto, *m.*, vote, voter.
voto, *m.*, vow; votive offering; vote, judge.
voy — ir.
voz, *f.*, voice, word, sound, noise, rumor, cry, shout; **en alta voz,** aloud.
vuecencia = vuestra excelencia, *f.*, your excellency.
vuelo, *m.*, flight, leap, bound; **echarse á vuelo,** to start ringing, swinging; **á vuelo,** swiftly, loud.
vuelta, *f.*, turn; **dar vueltas,** to turn around; **á la vuelta de,** after the lapse of.
vuelto — volver.
vuestro-a, your, yours.

W.

wagón, *m.*, car.
wals, *m.*, waltz.

Y.

y, and.
ya, already, indeed, now; **ya . . . ya,** now . . . now; **ya que,** since, although; **ya que no,** since not, if not; **ya no, no ya,** no longer.
yacer, to lie.
yeguada, *f.*, herd of horses.
Yemen, *prop. noun*, province of Arabia.
yerno, *m.*, son-in-law.
yesca, *f.*, tinder.
yo, I.
yunta, *f.*, team.
Yussef, *prop. noun.*

Z.

Zacatín, *prop. noun.*
zafio-a, coarse, ignorant.
zafiro, *m.*, sapphire.
zaguero-a, rear, lying behind.
zanca, *f.*, shank, shin.
zapateado, *m.*, Spanish dance, where the feet make a shuffling sound on the floor, somewhat like a slow jig.
zápatería, *f.*, shoemaker's trade, shoe-shop.
zapatero, *m.*, shoemaker, cobbler.
zapateta, *f.*, leap, jump.
Zaragoza, *prop. noun* [Saragossa].
zarandear, to shake.
zarza, *f.*, bramble-bush.
zona, *f.*, zone.
Zornoza, *prop. noun.*
Zorrilla, *prop. noun.*
zozobrante, foundering, sinking.
zumbar, to hum, to buzz.

